

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales



La inmigración árabe en Ciudad de Guatemala desde 1950
hasta hoy en día

Trabajo de investigación presentado por Alexi Vicken
Kayayan Alvarado para optar al grado de Licenciado en
Antropología

Guatemala

2016

La inmigración árabe en Ciudad de Guatemala desde 1950
hasta hoy en día

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales



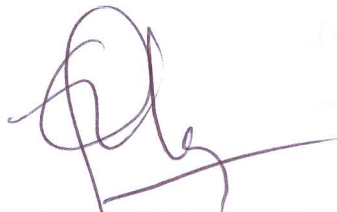
La inmigración árabe en Ciudad de Guatemala desde 1950
hasta hoy en día

Trabajo de investigación presentado por Alexi Vicken
Kayayan Alvarado para optar al grado de Licenciado en
Antropología

Guatemala

2016

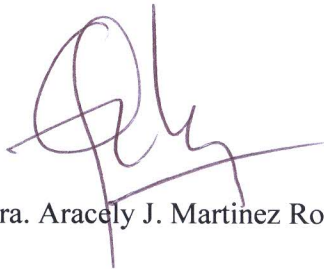
Vo. Bo. :



Dra. Aracely J. Martinez Rodas

Asesora

Tribunal:



Dra. Aracely J. Martinez Rodas



Dra. Claudia Dary



MA. Andrés Álvarez Castañeda

Fecha de Aprobación: Guatemala 20 de junio de 2016

AGRADECIMIENTOS

Previo a adentrarnos en el estudio, quisiera agradecer a varias personas sin las cuales jamás hubiera emprendido este proceso investigativo.

Agradezco primero a mis padres, mis mentores que me enseñaron a hacer lo que me gusta, a no rendirme y a aprovechar las oportunidades que se presenten en el camino de la vida. Le agradezco también a mi hermano Patrick por instarme a terminar de escribir la tesis.

Este trabajo jamás se hubiera llevado a cabo sin la ayuda y guía de Aracely, mi asesora y de quien aprendí a ser “migrantólogo”. Gracias a sus cursos y trabajos de campo, experimenté la necesidad de la rigurosidad académica, que espero se deje notar en esta tesis.

Agradezco también a otros profesores de la UVG de quienes aprendí a ser científico social: Alfredo, Alejandra, Andrés, Tatiana, Matilde y Rodrigo.

Por supuesto, agradezco enormemente a todos los inmigrantes árabes que aceptaron ser parte de dicho estudio, así como a los representantes de las distintas agrupaciones. Les agradezco a todos por su tiempo, amabilidad y apertura.

Por último quisiera mencionar a mi abuela, Argentina Alvarado, a quien dedico esta tesis. Quisiera que estuvieras aquí y ver a tu primer nieto graduado.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	iii
LISTA DE GRÁFICOS.....	vi
LISTA DE TABLAS.....	vii
LISTA DE MAPAS.....	viii
LISTA DE FOTOGRAFÍAS.....	ix
RESUMEN.....	x
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO	3
A. MIGRACIONES Y TÉRMINOS CLAVE	3
B. REVISIÓN GENERAL DE DISTINTAS TEORÍAS MIGRATORIAS.....	6
C. MIGRACIONES SUR-SUR	18
D. LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES.....	21
III. MARCO CONTEXTUAL	26
A. DEFINICIONES ESENCIALES: ÁRABE, ISLAM E ISLAMISMO	26
B. LA INMIGRACIÓN ÁRABE EN AMÉRICA LATINA:.....	28
IV. MARCO METODOLÓGICO.....	44
A. PARADIGMA DE LA INVESTIGACIÓN.....	44
B. DELIMITACIÓN HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA	46
C. PREGUNTA GENERADORA Y OBJETIVOS	47
D. MÉTODO.....	48
E. TRIANGULACIÓN, ALCANCE, ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN E INSTRUMENTOS:	50
F. ACERCAMIENTO, EXPLICACIÓN Y CONSENTIMIENTO.....	57
G. LIMITES	58
V. CARACTERIZACIÓN DE LOS INMIGRANTES ÁRABES ARRIBADOS A SUELO GUATEMALTECO DESDE 1950 HASTA HOY.	60
A. PERSONAS ALCANZADAS	60
B. CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS	61
C. LA INMIGRACIÓN ÁRABE EN GUATEMALA: ¿UN EJEMPLO DE REDES MIGRATORIAS?	81
VI. ROL SOCIO-ECONÓMICO DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN CIUDAD DE GUATEMALA	85
A. SECTORIZACIÓN LABORAL	85
B. ÉXITO ECONÓMICO.....	92
C. INFORTUNIOS E INCONVENIENTES	97

VII. EL PROCESO DE INTEGRACIÓN EN EL CASO DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN CIUDAD DE GUATEMALA ARRIBADOS DESDE 1950 HASTA HOY.....	101
A. ANÁLISIS DIMENSIONAL DE LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN GUATEMALA.....	101
B. LAS FASES DE INTEGRACIÓN EN EL CASO ÁRABE	113
C. EL PAPEL DE LAS REDES EN EL INTEGRACIÓN.....	117
VIII. INSTITUCIONES, ASOCIACIONES Y ORGANIZACIONES REPRESENTATIVAS DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN GUATEMALA.....	120
A. LAS DISTINTAS HISTORIAS	120
B. INSTITUCIONES, ASOCIACIONES Y ORGANIZACIONES: EL ROL EN LAS REDES	127
IX. CONCLUSIONES	131
X. REFERENCIAS.....	138
ANEXO A: CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	143
ANEXO B: INSTRUMENTO PARA ENCUESTA.....	145
ANEXO C: INSTRUMENTO PARA ENTREVISTA.....	160

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico	Pág.
1. Porcentajes de los miembros familiares abarcados por este estudio	60
2. Estado civil de los inmigrantes árabes encuestados	61
3. Países natales de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	62
4. Países natales de las parejas de los encuestados	63
5. Países natales de los hijos de los encuestados	64
6. Edades actuales de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	65
7. Edades actuales de las parejas de los encuestados	65
8. Edades actuales de los hijos de los encuestados	66
9. Número de idiomas hablados por los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	68
10. Número de idiomas hablados por las parejas de los encuestados	69
11. Número de idiomas hablados por los hijos de los encuestados	69
12. Religión de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	71
13. Años de venida de los jefes de familia e inmigrantes árabes encuestados.	73
14. Decisiones de emigración de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	78
15. Factores que determinaron la elección de Guatemala como país destino entre los jefes de familia e inmigrantes árabes encuestados	79
16. Fuentes económicas para el financiamiento del viaje de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	81
17. Maneras en las que los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados consiguieron su trabajo	82
18. Ocupación actual de los jefes de familia e inmigrantes árabes encuestados	88
19. Ocupaciones laborales en los países de origen de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	92
20. Educación de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	93
21. Porcentaje de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados que envían remesas a sus países de origen.	94
22. Zonas de residencia de los inmigrantes encuestados	96
23. Porcentaje de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados que comen y no comen comida guatemalteca	107
24. Porcentajes de participantes y no-participantes en agrupaciones representativas de los árabes en el país.	114

LISTA DE TABLAS

Tabla	Pág.
1. Las dimensiones del proceso de integración y sus respectivas variables de estudio, según Ares (2015: 36-37)	23
2. Autores que estipulan las distintas fases históricas de la inmigración árabe en Guatemala	31
3. Residencias otorgadas a personas con nacionalidades de países árabes desde el 01 de enero de 2012 al 31 de marzo de 2016.	42
4. Temas abordados en la encuesta de perfil	51
5. País de nacimiento, familiar y religión	72
6. País de nacimiento y pasaporte de entrada a Guatemala de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados	76
7. Comparación entre las características nombradas por Kerr y Mandorff (2015) y el ejemplo de nuestro estudio de caso	90

LISTA DE MAPAS

Mapa	Pág.
1. Mapa de Centroamérica con las principales características de la inmigración árabe en los distintos países (sin tomar en cuenta los casos de Guatemala, Panamá y Belice).	38
2. Ciudades y pueblos de proveniencia de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuesta	63
3. Localización de los comercios y negocios en donde la casi-totalidad de jefes de familia e inmigrantes solteros fueron encuestados	87
4. Repartimiento residencial, laboral y ceremonial de los inmigrantes árabes en la Ciudad de Guatemala	117

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía	Pág.
1. Miembros de la primera Asociación Árabe	120
2. Interior de la Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración	122
3. Fachada de la mezquita de Aldaawa	124

RESUMEN

La modernidad y la globalización generan nuevos flujos migratorios a nivel mundial. Si bien la mayoría de estudios migratorios se han centrado en los flujos Sur-Norte, es innegable la existencia e importancia de los flujos migratorios Sur-Sur. A excepción del caso Europeo y alemán en particular, las Ciencias Sociales guatemaltecas han prestado poca atención a los grupos inmigrantes minoritarios. Esto en realidad refleja la invisibilización y desconocimiento a nivel social de la presencia de estos grupos en el país. Esta investigación intenta generar nuevo conocimiento sobre el nuevo multiculturalismo en Guatemala, presentando el caso de los inmigrantes árabes que residen en la Ciudad de Guatemala. Si bien este grupo está presente en el país desde hace más de un siglo, la investigación se centra en aquellos venidos a partir de 1950 hasta hoy en día, uno de los períodos históricos más inestables de Medio-Oriente. Para llevar esto a cabo, se utilizó una metodología mixta, donde se encuestaron a treinta jefes de familia e inmigrantes solteros nacidos en un país árabe. En el caso de los jefes de familia, las preguntas no sólo abarcaban las vivencias personales en el nuevo medio, sino también se les hacía varias preguntas sobre su familia (especialmente sobre las parejas e hijos). La finalidad de estas encuestas fue generar un perfil del inmigrante árabe en Guatemala. Por otro lado, se realizaron varias entrevistas semi-estructuradas con los representantes de las distintas agrupaciones que simbolizan a la comunidad árabe en el país. Con estas entrevistas, se trató de ahondar en el papel de dichas agrupaciones en el reforzamiento de las redes migratorias. Por último, se llevó a cabo el ejercicio etnográfico en varios espacios clave para comprender las dinámicas internas de esta comunidad inmigrante. Los inmigrantes árabes en Guatemala se caracterizan por la pertenencia a una vasta red migratoria, rasgo distintivo de las comunidades transnacionales. Si bien existen divisiones religiosas entre dicha comunidad, la mayoría comparten experiencias parecidas, como el éxito económico generado por la venta de productos importados en almacenes de la zona 1 de la capital. De esta cuenta, la mayoría tienden a integrarse correctamente en la sociedad guatemalteca, por un lado siendo funcionales –empleando los modos de vida de los ciudadanos- y por otro manteniendo rasgos culturales propios sin problema y con total libertad.

I. INTRODUCCIÓN

Guatemala proporciona un escenario ejemplar para el estudio de los fenómenos migratorios, pues dentro de su territorio ocurren diversas dinámicas de desplazamiento de población. Si bien la mayoría de éstos se han centrado en los migrantes guatemaltecos en Estados Unidos, ello no significa que el país sea únicamente emisor de migrantes. Como se demuestra en esta tesis a partir del caso árabe, Guatemala también es un país que recibe inmigrantes. Lamentablemente, estas minorías son invisibles, no se les ha estudiado a profundidad y el Estado guatemalteco tampoco se interesa en ellas.

Pese a tal invisibilización, los inmigrantes árabes tienden a integrarse exitosamente en la sociedad guatemalteca. En su mayoría, se encuentran en el sector terciario de la economía, siendo que muchos tienen almacenes situados principalmente en la 19 calle de la zona 1. Este grupo migratorio se mueve en la red comercial, algo que tiende a ser característico en la mayoría de países receptores de inmigrantes medio-orientales. El comercio significa incorporarse tanto en el mercado laboral como en la red migratoria, pues la mayoría emigra por tener familiares o paisanos establecidos previamente en Guatemala. La mayoría no tiene estudios superiores y en algunos casos no conocen el español, por lo mismo, no podrían emplearse en una empresa guatemalteca. Básicamente, los almacenes son un factor de atracción y una fuente de ayuda para los recién-llegados.

Esta tesis se inserta en un conocimiento más amplio sobre las migraciones, haciendo posible equiparar el caso de la inmigración árabe en Guatemala, a otros casos ya estudiados en el campo migratorio de las Ciencias Sociales. En otras palabras, podemos decir que tanto los árabes en Guatemala, como los guatemaltecos o salvadoreños en Estados Unidos o incluso los chinos en Canadá, comparten dinámicas similares y experimentan procesos parecidos en temas de integración. A la vez, este tema de tesis ejemplifica en su totalidad los nuevos y predominantes flujos migratorios mundiales: las migraciones Sur-Sur. Como veremos, si bien los países natales de los inmigrantes están geográficamente lejos de Guatemala, existen dinámicas geopolíticas importantes que explican la presencia y vivencia de los árabes en el país.

La investigación se realizó con finalidades puramente descriptivas y exploratorias, pues se ha generado muy poco material académico acerca del tema. El esfuerzo investigativo partió desde la teoría de los sistemas migratorios, la cual se enfoca en explicar flujos migratorios no-convencionales (como la migración Sur-Sur). A la vez, esta teoría facilita el entendimiento de cómo las redes y las agrupaciones migrantes son las bases de una comunidad transnacional. Por lo mismo, se buscó a lo largo de la investigación examinar cómo el caso de los inmigrantes árabes responde a tales categorías analíticas. Por otra parte, se intentó determinar el grado de integración

de los inmigrantes árabes a partir de un análisis multi-dimensionales y por etapas propuesto por varios autores.

Para realizar tal labor, se encuestaron a treinta inmigrantes árabes que fueran jefes de familia o inmigrantes solteros. Con estas encuestas se hizo un perfil del inmigrante árabe en Guatemala y adicionalmente se recabó información sobre su familia. Por otro lado, también se realizaron varias entrevistas semi-estructuradas con los líderes o representantes de las distintas agrupaciones que simbolizan a los inmigrantes árabes en el país. Por último, se llevó a cabo el necesario ejercicio etnográfico en varios espacios clave para comprender las dinámicas internas de dicha comunidad de inmigrantes.

La tesis está organizada de la manera siguiente. Después de esta introducción, en el Capítulo II, tomamos el enfoque teórico de los sistemas migratorios enfocados en redes, instituciones y transnacionalismo. De igual forma en dicho capítulo definimos las migraciones Sur-Sur desde la perspectiva teórica de los sistemas-mundo, así como la multi-dimensionalidad y las etapas del proceso de integración. En el Capítulo III contextualizamos lo que entendemos por “árabe” y describimos el fenómeno de la inmigración árabe en Latinoamérica, Centroamérica y Guatemala. Luego, en el Capítulo IV presentamos las estrategias metodológicas utilizadas en este estudio, indicando los paradigmas de investigación que las sustentan. Los resultados se examinan en el Capítulo V, donde se realiza una caracterización de la inmigración árabe en Guatemala, generando así un perfil del migrante. Posteriormente, en el Capítulo VI, analizamos a profundidad el sector laboral de los inmigrantes árabes, el comercio de productos importados. En el Capítulo VII estudiamos el proceso de integración vivido por los inmigrantes árabes a partir de un análisis multi-dimensional y por etapas. Por último, en el Capítulo VIII indagamos en el papel que juegan las agrupaciones representativas de los inmigrantes árabes en el fortalecimiento y afianzamiento de las redes migrantes. Las conclusiones se detallan en el Capítulo IX.

Si bien el estudio es descriptivo y exploratorio, este se centra en una comunidad migrante minoritaria que evidencia vínculos y dinámicas transnacionales que se establecen entre zonas del mundo alejadas. Lo anterior hace pensar que es importante comprender que el estudio de la diversidad y la multiculturalidad en Guatemala debe comenzar a abrirse a nuevos campos de estudio, campos que nacen de la misma globalización y que nos ayudan también a entender la posición de Guatemala en la esfera de la geopolítica mundial.

II. MARCO TEÓRICO

Antes de adentrarnos en definir el objeto de nuestra investigación, es necesario estudiar las distintas categorías analíticas y teóricas que guiarán nuestro estudio. Ya que debe resaltarse un enlace entre los objetivos de la investigación y la teoría aplicada, continuamente se indaga en los términos hasta donde nos sean útiles. En este capítulo analizaremos primero varios términos clave en el campo de los estudios migratorios, para luego comparar las distintas teorías migratorias en Ciencias Sociales que pueden ser de nuestro interés y elegir finalmente una postura teórica. Posteriormente, describiremos el fenómeno migratorio actual de las migraciones Sur-Sur y cerraremos el capítulo con un importante apartado sobre la integración de los inmigrantes.

A. MIGRACIONES Y TÉRMINOS CLAVE

La migración es un fenómeno humano que se practica desde los inicios de nuestra especie, migrar fue sin lugar a dudas una de las estrategias de supervivencia más tempranas. Sin embargo, nuestro foco para esta investigación está en el migrante moderno. Si bien las definiciones en el campo de estudio migratorio son numerosas y confusas, trataremos de llevar un orden esquemático. En un principio definiremos lo que se entiende por el término de migración, para luego analizar al actor de dicho fenómeno: el migrante actual. Posteriormente compararemos el término de migración con otros términos usados en el análisis migratorio, para guiarnos teóricamente y no cometer errores analíticos.

Para comenzar, podemos decir que la migración ocurre en tres dimensiones: la espacial, la temporal y la social. Al hablar de una dimensión espacial hacemos alusión a que la migración necesita de un movimiento (voluntario) entre dos zonas geográficas distintas (pueden ser divisiones internacionales, provinciales o departamentales). La dimensión temporal se caracteriza por un desplazamiento por un período de tiempo considerable, no ocasional, por lo que los viajes de turismo, negocios o estudios, no entran en esta categoría. Por último hablamos de una dimensión social pues el desplazamiento significa un cambio radical en el medio social y físico al que el inmigrante está acostumbrado (León, 2005: 63-68).

Desde nuestro enfoque antropológico consideramos que la migración debe de ser vista como un sistema social (León, 2005: 59-76; Martínez, 1997: 17-47). Por lo tanto, debemos reconocer que existen procesos y dinámicas internas, propias del fenómeno migratorio. Según Amparo León (2005: 65), Francis Mestries (2013: 172-173) y Ubaldo Martínez (1997: 26), estos procesos y dinámicas son los siguientes:

- **La preparación:** el colectivo familiar elabora y prepara el viaje migratorio. En esta etapa ocurre una valoración de lo que se tiene y de lo que se obtendrá en el futuro. La información sobre el lugar de destino es clave en este momento, es todo lo que se tiene

previo al viaje y muchas veces llega al país de origen por medio de vínculos de redes sociales.

- **El movimiento:** todo lo que refiere al desplazamiento desde el lugar de origen hasta el lugar de destino. El traslado dependerá del transporte, y puede ser directo o por etapas. En esta etapa la convicción de regresar a su país tras superarse en el lugar de destino, facilita la decisión de salir.
- **El asentamiento:** las experiencias vividas desde que se llega al lugar de destino, hasta que se logra responder a las necesidades de supervivencia. En el lugar de destino el inmigrante se acopla y debe de llevar a cabo las actividades cotidianas. Tiene que tener una intención o voluntad de satisfacer necesidades o conseguir alguna mejora. En caso de no adaptarse, el desarrollo de la persona a nivel social se interrumpe y se da una “descompensación”.
- **La integración:** se ve como el final del proceso migratorio, como la inmersión e incorporación en la nueva cultura, pero al mismo tiempo, manteniendo rasgos culturales propios que se verán reservados sobre todo en el ambiente doméstico. Esta última parte del proceso, debe de ser estudiada más a fondo, por lo que más adelante definiremos a detalle el término.
- **El retorno:** en algunos casos el retorno es voluntario, y tiende a darse si el migrante experimentó cierto éxito económico para regresar a su país a vivir un poco más tranquilo. No obstante, el retorno voluntario también se puede dar por causas contrarias. Por ejemplo, muchos migrantes que no logran integrarse o hacer riquezas en el país de destino, prefieren regresar a su país de origen, donde al menos están en su tierra natal con la familia, conocidos y amigos. Por otro lado, están los retornos involuntarios, generalmente causados por la persecución política de los migrantes tras el endurecimiento de las políticas migratorias de los Estados. Obviamente, este fenómeno se da en su mayoría con migrantes sin papeles legales para residir o trabajar en el país de destino.

En cuanto al actor del fenómeno migratorio, Stephen Lubkemann (2004: 369-384) señala que un migrante internacional es toda aquella persona que deja su país natal para asentarse en un país extranjero y residir un periodo de tiempo generalmente largo, estos desplazamientos pueden ser temporales o indefinidos. El autor identifica en este caso dos clases de migrantes, los migrantes voluntarios y los migrantes involuntarios. Cuando se refiere a migrantes voluntarios, habla de todas las personas que deciden salir de su país e instalarse en otro en busca de un mejoramiento de vida en términos económicos (básicamente migrantes que salen en busca de mejores trabajos para enviar remesas a sus países de origen). En el caso de los migrantes involuntarios, no sólo se hace referencia a los refugiados políticos o de guerra, sino también a los refugiados climáticos que tienden a crecer cada vez más. Obviamente, nuestra definición del actor se basará en el migrante voluntario: el migrante económico.

Ahora bien, debemos tener precaución pues el término “migración” se relaciona con otros fenómenos, como la “diáspora” y el transnacionalismo. Debemos entonces esclarecer estas diferencias para evitar caer en el desentendimiento de términos y análisis erróneos.

La migración implica un cambio de contexto, lo que complica a los inmigrantes la conservación de costumbres y tradiciones. Pese a ello, grupos migratorios comparten vínculos fuertes con gente de su mismo origen en las sociedades receptoras. Este fenómeno ha sido malinterpretado pues muchos tienden a generalizar y pensar que tratamos con “diásporas”. El término ha sido utilizado enormemente en las Ciencias Sociales, en su inicio se utilizaba simplemente para hacer referencia a la dispersión de un pueblo (como la experiencia judía, armenia y griega) por causas específicamente violentas. Hoy en día, el término se usa indiscriminadamente en la temática del desplazamiento de personas, el exilio y la migración, dando lugar a errores analíticos en el estudio migratorio. Pese a esta apertura forzada del término, podemos definir sistemáticamente a la diáspora como un grupo de personas que experimentó (o sus antepasados experimentaron) un desplazamiento por causas violentas y se encuentra actualmente fuera del lugar de origen. De igual forma, la diáspora se caracteriza por tener una conexión con el lugar de origen de forma real o imaginada, por lo que se tiende a idealizar esta tierra, sus antiguos habitantes y sus historias. Debido al desplazamiento forzoso, la diáspora también mantiene un vínculo importante con la sociedad receptora. Por último, podemos decir que la diáspora consolida una consciencia grupal, es decir tiene una identidad propia pese a integrarse relativamente bien en las sociedades receptoras (Fernández, 2008: 323-326).

El error analítico de algunos es no tomar en consideración que si bien el término diáspora tiene un vínculo estrecho con términos como globalización y transnacionalismo, existen diferencias cruciales. El transnacionalismo tiene como eje la globalización y el capitalismo global. Es decir, se incluye en el análisis de este fenómeno variables como el flujo de información a través de las nuevas tecnologías, así como el flujo de bienes y capitales (Fernández, 2008: 310-320). Las personas pertenecientes a una comunidad transnacional desarrollan sus vidas llevando prácticas culturales que atraviesan las fronteras nacionales. En ese sentido, los migrantes sitúan sus modos de vida en más de un solo sitio, más de un solo Estado-nación. Por eso se denomina al actor como transmigrante. El transnacionalismo puede entonces definirse como el flujo de personas, bienes y capitales a través de países que quebrantan las categorías clásicas de los Estados-Nación (Reyes, 2010: 12-20).

Diferenciar entre una diáspora y una comunidad transnacional es transcendental. La diáspora como ya vimos tiene una existencia propia, se arraiga en una cultura fuerte (religión, lengua, etc.) y una historia larga que incluye el destierro (Fernández, 2008: 323-326). En general la diáspora misma crea sus redes comunitarias y asociativas ya estando las personas establecidas en el país de acogida. En cambio, la comunidad transnacional nace de las migraciones económicas (de

trabajo). Los migrantes conservan a sus familias en el Estado-Nación de origen. Por lo mismo guardan un “anclaje” fuerte y un lazo de ciudadanía con su lugar de origen e incluso con el país receptor: generalmente el transmigrante tiene más de una nacionalidad. En cambio en la diáspora, ese “anclaje” ha desaparecido luego de los eventos violentos. El transmigrante depende tanto del Estado-nación de origen como del país de acogida, no es un ente totalmente autónomo. La organización y asociación en redes es fundamental: es el mecanismo con el que se mantienen relaciones con el país de origen y el país de residencia. Al mismo tiempo, las redes ayudan a interconectar con otros grupos inmigrantes. En resumen, el transmigrante hace parte de un grupo social conformado por una comunidad de origen y la red transnacional de sus migrantes, mientras que ser parte de una diáspora remite a un sentimiento de pertenecer a una nación en exilio, dispersa en todo el mundo (Bruneau, 2008).

A partir de estas definiciones puntuales, vemos que existe una verdadera complejidad en el tema migratorio y que no existe una sola categorización para este fenómeno. Sin embargo, para nuestro estudio dejaremos de lado el tema de las diásporas, pues consideramos que los inmigrantes árabes en Guatemala, objeto de nuestro estudio de esta tesis, no caben dentro de esta categoría analítica. Empero, nos guiaremos por las definiciones ya expuestas en cuanto a la migración y el migrante y también tocaremos más a profundidad el tema de la integración y del juego de las redes sociales en el transnacionalismo. En el siguiente apartado, identificaremos las distintas teorías migratorias en las ciencias sociales para luego discutir las y escoger la que mejor explica nuestro estudio.

B. REVISIÓN GENERAL DE DISTINTAS TEORÍAS MIGRATORIAS

Para explicar el desplazamiento humano, no es suficiente únicamente definir lo que se entiende por la migración y por otros conceptos. Es necesario también adentrarse en las teorías y postulados que intentan explicar las causas, consecuencias y vivencias del proceso migratorio. Para dar inicio a la explicación de las teorías migratorias en Ciencias Sociales presentaremos primero la teoría neoclásica, luego analizaremos la nueva postura en el tema migratorio desde la microeconomía. Posterior a ello, pasaremos a exponer la teoría de los sistemas mundiales y la teoría del mercado dual. Para finalizar, abarcaremos la valiosa teoría de los sistemas migratorios, incluyendo en ella el enfoque en redes e instituciones.

1. **La teoría neoclásica.** Esta teoría apareció en la segunda mitad del siglo XX desde una visión puramente economicista, ésta es prácticamente la primera teoría en las Ciencias Sociales sobre las migraciones internacionales. Como bien lo indica Joaquín Arango (2003: 3), la teoría neoclásica tiene un *reinado* en las teorías migratorias, no sólo por ser la más antigua, sino

porque es la más influyente hasta la fecha y es la que más “adeptos” tiene. La teoría neoclásica básicamente parte de los siguientes dos supuestos:

- El hombre es sedentario por naturaleza
- Es su decisión emigrar y actúa de tal forma para maximizar sus ganancias.

La teoría neoclásica asegura que la migración ocurre por los cálculos individuales sobre el costo-beneficio para maximizar las ganancias, el resultado se da al comparar las diferencias salariales entre dos o más países. Para los neoclásicos la migración crea estabilidad, pues aprovecha el exceso de oferta de trabajo en el país de destino y baja la cantidad de demanda de trabajo en el país de origen. De acuerdo con esta teoría, mientras mayor sea la brecha salarial, mayor será la tasa de emigración (León, 2005:67). Para esta escuela economicista, los mercados laborales son el mecanismo principal que induce los flujos migratorios internacionales, los otros mercados no tienen un papel tan importante. Por lo tanto, estos académicos sugieren que la única forma en que los gobiernos pueden controlar los flujos migratorios es regulando o influenciando los mercados laborales (Massey *et al.*, 1993: 433).

En resumen, la teoría neoclásica estipula que “[...] la migración se explica en base a desequilibrios en los mercados de trabajo de los diferentes países o regiones. Debido a estos desequilibrios, los niveles de utilidad individual, normalmente operacionalizados en los salarios, son diferentes en un lugar y en el otro, lo cual induce a los individuos que toman decisiones a emigrar a zonas con una mayor utilidad” (Martínez, 2000: 18). También se cree que la migración, viene a estabilizar pues las brechas salariales se reducen: el mercado de trabajo encuentra un balance, por lo que las migraciones decaen (Arango 2003: 3-4). Es necesario comprender que la teoría neoclásica no fue pensada inicialmente para explicar el fenómeno migratorio. En realidad es una aplicación de la teoría económica neoclásica al fenómeno de las migraciones: elección racional, maximización de la riqueza y diferencias salariales (Arango 2003: 3).

2. La nueva perspectiva microeconómica. A diferencia de la teoría neoclásica, para la nueva perspectiva micro-económica, los migrantes no son actores individuales, sino que la migración es una decisión colectiva, consensuada por unidades más grandes de personas relacionadas (generalmente familias u hogares). Las personas actúan de forma colectiva no sólo para maximizar la entrada de dinero, sino también para minimizar los riesgos y pérdidas relacionadas con los mercados de trabajo.

Los hogares pueden minimizar estos riesgos a partir de la división del trabajo: cada uno tiene una función y algunos tienen la función de salir a buscar ingresos afuera del medio. Si la estructura económica o medio de sostenimiento en el país de origen cae, la migración es una solución para encontrar ingresos. Esto generalmente no ocurre en los países ricos, donde los seguros sociales

sirven como contingencias ante el fracaso. Esta teoría supone que las diferencias salariales entre países o regiones no son una condición única y necesaria para migrar. De igual forma, supone que la migración internacional y la producción local (en los países en vías de desarrollo) no son mutuamente excluyentes: los hogares buscan diversificar sus ingresos tanto a nivel local como a nivel internacional. En cuanto a los gobiernos, estos no sólo influyen los flujos migratorios al controlar los mercados de trabajo, sino también al regular los mercados de seguros y capitales (Massey *et al.*, 1993: 435).

Pese a las diferencias con la teoría neoclásica, la perspectiva microeconómica también da un espacio importante a la elección racional, pero que se da de forma consensuada en el hogar. De igual forma la perspectiva microeconómica infiere que las comunidades más proclives a ser emisoras de migrantes, son aquellas en donde la distribución de ingresos son las más desiguales (Arango, 2003: 12).

3. Teoría de los sistemas mundiales. Esta es una teoría basada desde una perspectiva histórico-cultural, que nace en los años setentas paralelamente a la teoría neo-marxista. Se asemeja y equipara con la vertiente más importante de la sociología latinoamericana: la teoría de la dependencia (Léon, 2005: 69-70). Si hablamos del contexto de la década de 1970, podemos recordar la crisis económica en occidente causada por la inflación monetaria, la crisis petrolera y la saturación de los mercados de los países industrializados. Esto obligó a las grandes empresas de occidente a salir de sus fronteras en busca de nuevos mercados.

Cuando los imperios empresariales penetran mercados poco desarrollados, desplazan a agricultores, artesanos y empleadores, por lo que tenemos una población móvil y proclive a migrar. Para la teoría de los sistemas mundiales este es un proceso neocolonialista con la finalidad de apoderarse tanto de materias primas como de mano de obra poco calificada y también instalarse en nuevos mercados para hacer ganancias. Antes este proceso se hacía por medio de gobiernos colonizadores, hoy se da gracias a gobiernos neocoloniales y firmas multinacionales. Por tanto, esta teoría afirma que la migración se facilita por el crecimiento global del proceso capitalista: la globalización. Mientras el capitalismo se expande por el mundo, las personas se incorporan en el sistema económico, y para facilitar esta inserción muchos deciden migrar a los países dominantes (Massey *et al.*, 1993: 439). Otros supuestos de esta teoría mencionan que gracias al crecimiento del transporte y su paralela tecnificación, los movimientos se simplifican y se aceleran: el desarrollo tecnológico va acorde al consumo y necesidades. Se argumenta también desde este foco teórico que hay una dominación no sólo de capital, sino también cultural, lingüística, administrativa y comunicacional, que tiene herencia en las antiguas colonias, hoy este fenómeno se refuerza en el neo-colonialismo y la idealización de occidente como tierra de éxito (Léon, 2005: 70).

En resumen, la teoría del sistema mundial considera que:

- La migración internacional es la consecuencia de la inserción del capitalismo en las sociedades sub-desarrolladas
- El flujo de mano de obra migrante sigue en sentido contrario a los flujos de circulación de bienes y capitales.
- La migración internacional se da en su mayoría entre antiguos imperios coloniales y las antiguas colonias.
- Debido al carácter supra-nacional de la globalización, es muy complicado para los Estados controlar los flujos migratorios
- Las intervenciones militares de Occidente en países sub-desarrollados responde a la necesidad de protección de la inversión externa.
- Las diferencias salariales no explican ni determinan los flujos migratorios. (Massey *et al.*, 2008: 457-458)

4. **Teoría del mercado dual.** Como bien podemos inducir de su nombre, la teoría del mercado dual explica la migración desde las demandas de trabajo. Su postura indica que la migración se da por la permanente demanda de trabajo migrante en las estructuras económicas de los países desarrollados. Sin embargo, la diferencia está en que no se hablan de factores que realmente expulsen a los migrantes de sus países (bajos salarios o desempleo), sino más bien factores que los atraen en los países receptores (Massey *et al.*, 1993: 436-437).

Para la teoría del mercado dual, el mundo capitalista deja justamente dos sectores en el mercado laboral. Por un lado el sector primario, con estabilidad, alta remuneración, beneficios y buenas condiciones. Por otro, uno secundario, inestable, con baja remuneración, pocos beneficios y malas condiciones. Estos dos sectores están presentes en todos los mercados laborales del mundo. Ahora bien, la diferencia está en las sociedades modernas, pues se carece de una cantidad de trabajadores dispuestos a emplearse en el sector secundario, por lo que se necesitan inmigrantes para rellenar esos vacíos. En pocas palabras, los migrantes hacen el trabajo que los locales no desean. El proceso responde a las demandas (necesidades) de las sociedades receptoras (León, 2005: 69).

Básicamente, estos dos sectores laborales dejan en claro que hay varios estándares de vida en una misma sociedad, pero que estos estándares son muy distintos de un país a otro. Por ello, para los inmigrantes en países desarrollados que ganan un salario bajo (considerado como bajo para la sociedad receptora específica), puede parecer un buen salario en el país de origen, por lo que las remesas juegan un papel verdaderamente importante en las economías sub-desarrolladas (Massey *et al.*, 2008: 449-450).

5. Teoría de los sistemas migratorios: redes migratorias, instituciones y transnacionalismo. A grandes rasgos este punto de vista teórico nos dice que hay migrantes en países alejados geográficamente, porque estos países tienen una relación política, social y económica importante. Generalmente estas relaciones son creadas por las propias comunidades de migrantes (Massey *et al.*, 1993: 450-455).

Siguiendo con esta teoría, se considera que hay interrelaciones entre los migrantes a través de flujos de redes sociales e instituciones. No obstante también reconocemos que dentro de este sistema también hay relaciones económicas, políticas y hasta coloniales (tanto flujos que salen de las antiguas colonias a las metrópolis, como de personas de las metrópolis que migran para aplicar sus conocimientos “avanzados” en las antiguas colonias) que definen los sistemas migratorios (Portes y Borocz, 1992: 43-73). De igual forma, se apoya la idea de que la migración ocurre dentro de una dinámica del sistema capitalista globalizado. De estos supuestos parte la importancia en analizar las redes migratorias, las instituciones y las comunidades transnacionales. Desde este foco teórico, las redes, las instituciones y el transnacionalismo funcionan como mecanismos para que los inmigrantes forjen relaciones en varios niveles y así estar ligados con la sociedad de origen y de asentamiento (Martínez, 2000: 20-22).

Como notaremos, la teoría de los sistemas migratorios no es una teoría independiente, autónoma o separada, sino más bien es el resultado de varias perspectivas, específicamente de aquellas que se enfocan en las redes, las instituciones y la globalización (Massey *et al.*, 2008: 466). Por ello, los sistemas migratorios se enfocan en los espacios entre los países receptores y los países natales de los migrantes, caracterizados por tener varios tipos de vínculos, como políticos o socio-económicos. Estos vínculos son los que deben de ser estudiados desde la teoría de sistemas migratorios, pues son creados por redes (familiares o de paisanaje), por instituciones y por relaciones capitalistas y políticas.

Un punto importante a mencionar, es que la teoría de sistemas migratorios no se enfoca únicamente en la relación entre un país receptor y país emisor, sino se enfoca en varios países y varias regiones al mismo tiempo. En este sentido, la teoría de sistemas logra enfocarse tanto a nivel macro como a nivel micro, pues se estudian grupos de países o regiones y al mismo tiempo se estudian las especificidades de cada caso a partir de los vínculos económicos, de redes e instituciones (Arango, 2003: 21). Otros autores concuerdan en que los sistemas migratorios ciertamente están basados en vínculos entre las zonas de origen y destino, pero al mismo tiempo argumentan que estos vínculos no son creados únicamente por las redes, instituciones y relaciones económicas, sino también por flujos intensivos de capital, bienes, información y contactos personales (López, 2005: 64-65).

Un punto fundamental que estipula la teoría de sistemas migratorios es la multipolaridad. Con esto quiere decirse que una región, un país o un grupo de países pueden pertenecer a varios sistemas migratorios a la vez (Hidalgo-Capitán, 2007: 8). En otras palabras, un país puede ser tanto emisor como receptor de migrantes, y simultáneamente estos sistemas pueden estar basados en relaciones coloniales, económicas o incluso en redes e instituciones. La teoría incluso recuerda que un país se puede caracterizar también por el éxodo rural (migración campo-ciudad). Según varios autores, este fenómeno de multipolaridad se da en su mayoría en los países de origen de los migrantes, pero no significa que los países de destino no puedan ser multipolares (Massey *et al.*, 2008: 466).

Por otro lado, sabemos que los sistemas políticos y económicos cambian con el paso del tiempo, por lo que los sistemas migratorios también mutan. Por tanto, los países pueden pasar a ser parte de otros sistemas migratorios cuando la estructura política, social, económica o mediática cambia radicalmente. Generalmente, esto ocurre tras las crisis económicas y financieras, pero también tras el crecimiento del rechazo social en el país receptor (xenofobia) y tras la inestabilidad política tanto en los países de origen como de destino (Hidalgo-Capitán, 2007: 8; Massey *et al.*, 2008: 466).

El estudio de los sistemas migratorios debe darle importancia a las cadenas migratorias, sobre todo en el proceso de instauración de redes que crean relaciones en un espacio geográfico amplio (López, 2005: 63). Al hablar de cadenas migratorias, nos referimos a un mecanismo creado por vinculaciones interpersonales que facilita la salida del país de origen, la entrada al país receptor y ocasionalmente el retorno al país de origen. Las cadenas migratorias también pueden ser responsables del financiamiento del viaje, de la gestión de trámites para documentos legales y de conseguir empleo, vivienda y centros educativos para los hijos (Malgesini y Giménez, 2000: 57). En la mayoría de casos, funcionan en el proceso de la reagrupación familiar, pero en otros casos extremos, son mafias criminales quienes copian el funcionamiento de las cadenas para el tráfico ilegal de personas. En resumen, es necesario retener un enunciado básico sobre las cadenas migratorias: son parte de una estructura mayor, la de las redes migratorias (Malgesini y Giménez, 2000: 58).

Al hablar de redes migratorias, hablamos de estructuras mucho más amplias y afianzadas, con dinámicas y funcionamientos particulares, por lo que se establece cierta estructuración interna (Malgesini y Giménez, 2000: 58). Este foco teórico nos insta a que veamos las redes migratorias como vinculaciones interpersonales que conectan a los nuevos migrantes con los primeros migrantes y los no-migrantes en los países de origen y destino. Estos lazos pueden ser familiares, laborales, amicales o de paisanaje. Debido a la socialización entre personas, las redes migrantes constituyen una forma de capital social que la gente puede utilizar para conseguir trabajo en un país extranjero (Massey *et al.*, 1993: 440-442). Es necesario mencionar que por capital social

entendemos la suma de recursos reales o virtuales acumulados de un individuo o grupo por pertenecer a una red de relaciones de conocimiento. El capital puede adquirir diferentes formas (económico, cultural, social o simbólico) pero para que el capital social ayude a acceder a esas otras formas, se necesita del reconocimiento por parte de los involucrados: las propias personas deben reconocer que las redes son un recurso importante para conseguir ayuda y apoyo (Oechmichen 2011: 150). Como veremos más adelante, el capital social juega también un rol fundamental con las comunidades transnacionales.

Las redes están extremadamente vinculadas a los sistemas migratorios pues cumplen ciertos roles específicos. Primero podemos hablar del amortiguamiento del peso psicológico de la migración. En efecto, como bien menciona José Fernando Troyano (2001: 17), en las primeras etapas de la migración, las personas se sienten desoladas, tristes y abandonadas. Se ven ansiosas y tienen miedo hacia lo nuevo. Pero las redes ayudan a mantener los vínculos con el país de origen y al mismo tiempo a congregarse y socializar en grupos conformados por paisanos en el país de destino (Lacomba, 2001). Por otra parte, las redes también cumplen con un aspecto instrumental, pues ayudan y sirven para obtener determinados objetivos, como conseguir trabajo o un lugar adecuado para vivir. En este sentido, las redes reducen los costos y riesgos de moverse e incrementan el rendimiento neto esperado (Massey *et al.*, 1993: 440-442; Martínez, 2000: 28-31). De nuevo, regresamos a la idea que las redes forman un capital social, pues hay una capacidad de los individuos para controlar recursos gracias a su inserción en una red que relaciona a varias personas. Las redes con vínculos fuertes cuentan con un sustento cultural: no son sólo aglomerados de personas, sino son sujetos vinculados entre sí por compartir un agregado de características culturales como el idioma, valores, sentimientos de pertenencia, fiestas religiosas, etc. Son este tipo de redes –las de vínculos fuertes– las que pueden convertirse realmente en capital social (Oechmichen, 2011: 150-152).

Para algunos, las redes juegan un rol a partir de un proceso temporal o histórico. En este sentido, primero podemos analizar las redes a nivel de plazos (corto y largo plazo) y luego comprenderlas a partir de las propias historias. En cuanto a los plazos, en el corto plazo, las redes se encargan rutinariamente de la asistencia de los recién-llegados, haciéndoles conocer el país, ayudándoles con el idioma y enseñándoles las formas básicas para ganarse la vida (Lacomba, 2001). En el largo plazo, la inserción de las personas en las redes, define la perdurabilidad del proceso migratorio: la migración es constante gracias al crecimiento de las redes (León, 2005: 70-76). Todo esto también dependerá del tiempo que la red lleva formada. Como bien mencionan varios autores (Massey *et al.*, 2000: 27-28), los primeros migrantes en un país –sin redes o lazos sociales que les ayuden– tienden a sufrir más (tanto económicamente como social y psicológicamente). Generalmente los costos son más elevados, pero estos primeros migrantes son quienes sientan las bases para los futuros migrantes (tanto familiares como paisanos). En

otras palabras, son los “primerizos” quienes abren las brechas legales¹ y quienes establecen los inicios de las cadenas y redes migratorias. Primero se ligan al sistema del país receptor haciendo amistades y vínculos incluso matrimoniales con los locales. Por ello, cuando familiares o amigos de estos primeros migrantes vienen al país receptor, estos ya están relacionados con contactos locales (amigos o parejas de los primeros migrantes). Poco a poco, así se van creando las redes migratorias. Una vez el número de migrantes aumenta, los riesgos de la migración como los costos económicos, los problemas legales y los traumas psicológicas se reducen (Massey *et al.*, 2008: 458-459).

El elemento de la “información” también es esencial en las redes migratorias. Para algunos, la información que tiene el migrante antes de emigrar es perfecta, Desde este foco teórico dicha idea se considera poco realista. En efecto, un punto clave de las redes es el mensaje que circula entre ellas: la comunicación y la información. La persona formará sus motivaciones para emigrar a un país en específico a partir del conocimiento que tiene sobre tal lugar, este conocimiento paralelamente proviene de los familiares, amigos o paisanos (las redes) ya asentados en el país de destino (Martínez 2000: 28-31).

Hasta ahora hemos visto que las redes ayudan a conseguir empleo en el lugar de destino y aseguran una vida que logre sobrellevar la marginalidad por un momento. Sin embargo, hoy se discute si el permanecer en las redes después de cierto tiempo afecta la movilidad económica de los migrantes. De igual forma se plantea que las redes pueden limitar la integración de los migrantes en la sociedad de destino (Oechmichen, 2011: 150-152). Estos efectos negativos ocurren sobre todo porque las redes limitan las posibilidades de tener éxito “*debido a las obligaciones y expectativas de solidaridad que, en ocasiones, son demasiado exigentes*” (López, 2005: 63). Esta idea será discutida más adelante.

Las redes dan el carácter sistémico a la migración. Su análisis nos permite visualizar los diversos lazos entre lugares a partir de lo que circula entre estos (gente e información, bienes y servicios, relaciones socio-políticas, etc.) (Martínez, 1997: 25-30). A la vez nos permite no dejar de lado la faceta laboral, tema que abordaremos en los siguientes párrafos.

Para comenzar es necesario aclarar que el análisis de las redes migratorias permite comprender que los migrantes se asientan donde generalmente hay personas parecidas, es con ellas con quienes socializa en una primera etapa. Ahora bien, es necesario no confundir “lo parecido”, con proveniencia del mismo país de origen. Como bien lo plantea Hidalgo-Capitán (2007: 7), se da un “*hermanamiento de localidades por razones migratorias*”. Con esto el autor nos quiere expresar que las redes permiten no sólo referirnos a la concentración de migrantes provenientes de un mismo país, sino también a la concentración de migrantes provenientes de

¹ En cuanto a la obtención de los documentos legales para residir en el país de destino.

una localidad o región común, que englobe a varios países que comparten ciertos rasgos culturales comunes como el idioma, religión o tradiciones. Este es el caso de los migrantes centroamericanos o latinos en Estados Unidos o de los migrantes magrebíes en España.

Esta socialización entre los “parecidos” refuerza la solidaridad entre las minorías étnicas, que resultan menos asimiladas pues se concentran en sectores laborales específicos, sobre todo, a partir de la iniciativa privada inmigrante. Las minorías no terminan siendo empleadas en empresas nacionales, sino que abren sus propios negocios o se quedan en el medio laboral de la misma minoría étnica, empleándose en los negocios de sus familiares o paisanos². Como es de imaginar, estos puestos se consiguen gracias a las redes de migrantes. Finalmente, los negocios son heredados a los hijos y se genera un trayecto intergeneracional, en donde los dueños prefieren dar empleo a migrantes paisanos y dejar luego el negocio a los hijos, quienes a su vez preferirán contratar a gente de su mismo origen. El paisano empleador toma el rol de un mentor, quien da consejos y enseña al recién migrado/contratado a manejar el negocio para luego independizarse y moverse en el medio (Kerr y Mandorff, 2015: 2-6).

Finalmente, sobre las redes migratorias podemos decir que son también elementos de atracción a un país determinado. Como ya se mencionó, para que se creen las redes migratorias, se necesita de unos primeros migrantes, que posteriormente crearan y harán crecer las redes, enlazando a nuevos migrantes familiares o paisanos con la población local. Progresivamente, las redes comienzan a adoptar cierto poder, gracias al capital social que se crea por los vínculos fuertes entre sus miembros. El crecimiento de las redes simultáneamente crea una independencia hacia las causas primarias que explican la migración. En otros términos, las redes vienen a remplazar las causas de emigración de los primeros migrantes (como la pobreza o la violencia) por el discurso que se maneja dentro de las redes (la información que tiende a darse a los que están en el país de origen). Si bien la pobreza es un factor importante para salir, hoy en día los contactos y la información proveniente de las redes juega un papel igual de importante (Massey *et al.*, 2008: 460).

Ya teniendo claro el tema de las redes migratorias, es fundamental comprender el papel de las instituciones. Una vez se acelera el movimiento migratorio, comienzan a surgir instituciones privadas y organizaciones voluntarias para satisfacer las demandas de los migrantes, creadas a su vez por las dificultades a obtener los documentos legales necesarios para la estadía en los países de destino. En algunos casos las instituciones se enfocan en dar ayuda a los migrantes

² Como hemos visto, las redes van más allá de la congregación de personas de un solo país de origen. Las redes también abarcan a personas de distintos orígenes “parecidos”, es decir de países que caben dentro de categorías regionales más amplias. Por ello, a partir de aquí, cuando nos referimos a “paisanos” no hablamos de los inmigrantes provenientes del mismo país, sino de aquellos que vienen de la misma región que engloba a varios países de origen.

ofreciendo consejería, servicio social, refugio, consejos legales para obtener de forma legítima los documentos e incluso aislamiento de las autoridades de inmigración. Sin embargo también resaltan las asociaciones e instituciones representativas en el ámbito cultural (Massey *et al.*, 1993: 442-445; León, 2005: 69-72; Kerr y Mandorff, 2015: 4-5). La presencia de instituciones y organizaciones y la asociación del migrante en redes van de la mano pues es el mecanismo con el que la persona mantiene relaciones con su país de origen y el país de residencia (Bruneau, 2008).

Pese a la innegable importancia que juegan las instituciones, tanto humanitarias como mafiosas, es importante dejar en claro que los vínculos interpersonales a los que hacíamos referencia con las redes, no se establecen muy claramente entre los migrantes y las instituciones a las que acuden. Esto se debe a que las redes son un resultado de la socialización y la información, en cambio las instituciones son el resultado de las demandas y ayudas que exigen los migrantes. Esto nos lleva a declarar que las instituciones no generan claramente un aumento en el capital social de la persona, pues este último se nutre de los vínculos y los lazos interpersonales ya mencionados (Arango, 2003: 19). No obstante, no hay que restarle importancia a las instituciones. Como lo señala Antonio Hidalgo-Capitán (2007: 7) y como lo veremos en otro apartado, tanto las redes como las instituciones favorecen en la integración de inmigrante en la sociedad receptora. Al mismo tiempo, aseguran la permanencia del flujo migratorio, sobre todo a partir del reagrupamiento familiar.

Como ya hemos indicado, lo transnacional, también hace parte de nuestro espectro teórico, pues las redes sociales son una de las bases en la creación de comunidades transnacionales. Para comenzar con la labor explicativa, es necesario definir el “espacio” para el estudio de lo transnacional. Como bien menciona Felipe Reyes Romo (2010: 10-15), es posible analizar a los “transmigrantes” a partir de los enclaves migratorios, es decir las regiones geográficas que atraen más migrantes provenientes de una región en específico. Estos casos pueden estudiarse a partir de la comprensión de las conexiones entre regiones, ya sea a nivel geopolítico o en la conformación de redes sociales.

El transnacionalismo no debe estudiarse únicamente a partir de fronteras nacionales. Muchas veces se da por sentado que las fronteras políticas delimitan el área de estudio pero se debería de estudiar el fenómeno transnacional a partir de las relaciones con otras áreas geográficas, aparte del país de destino y el país natal. Por ello es correcto hablar de una “desterritorialización” de los países de origen, pues tienen a integrantes de su nación repartidos fuera de los límites estatales y pasan a formar una “nación global” (Fitzgerald, 2015: 57)

Por el mismo hecho de que lo transnacional se estudia en varios países y en varias fronteras, la ciudadanía es un aspecto que no puede dejarse de lado. Hoy en día, ciertos autores argumentan que las ciudadanía múltiples entre los grupos migratorios son una característica clave de las

comunidades transnacionales. Efectivamente, hay ciertos intereses de los grupos migratorios en obtener ciertas ciudadanía que les garantizan facilidades en el país de destino, en el país de origen e incluso en otros países. Así, las comunidades transnacionales pueden conservar un vínculo ciudadano con su país de origen y al mismo tiempo poseer una segunda nacionalidad que les facilite la vida en el país de destino e inclusive en otros lugares del mundo (Escobar, 2015: 180).

La comunidad transnacional representa un nuevo punto y espacio de socialización, basado en vastas redes que unen al país de origen con el país de acogida y con otros países que reciben a migrantes del mismo país de origen. Esto brinda la oportunidad a los migrantes de participar en varios espacios a la vez. La comunidad transnacional se asegura a través de las redes, las instituciones y organizaciones, la conservación de un anclaje y un lazo de ciudadanía con el país de origen y una vida funcional e integrada, sobre todo en el mundo laboral, en el país receptor (Bruneau, 2008; Kerr y Mandorff, 2015: 5-6). Por tanto, para analizar el transnacionalismo, es necesario retomar la idea del capital social que se examinó en el fenómeno de las redes. Esta vez hay que ir un poco más a fondo para indagar en la idea del campo social (Levitt y Glick Schiller, 2004: 65).

Ambos términos –capital social y campo social- tienen sus orígenes en Pierre Bourdieu. De forma resumida, el autor estipula que el rol que jugará un actor en específico en el campo social dependerá de tres formas de capital: el capital económico, el capital social y el capital cultural. Para Bourdieu (2005: 156), es a partir de la reproducción social y la socialización que el individuo puede mantener su posición en el *campo de juego*. Bourdieu estima que la única forma de jugar en el campo es a través del conflicto. En efecto, los agentes (personas) e instituciones están en constante lucha, sin embargo cada uno con distintos grados de fuerza. Para mantener una posición de conveniencia, los agentes se verán en conflicto con otros agentes e instituciones. Es necesario también comprender que cada agente e institución tiene una posición en el campo social que es el resultado del *producto de la historia*. En este sentido, el agente hereda los tres tipos de capitales que le darán una posición establecida en el campo social (Bourdieu y Wacquant, 2005: 156-199).

Ahora bien, al aplicar este concepto al transnacionalismo, vemos que la posición de la comunidad transnacional en el campo social será la suma de varios aspectos como las redes donde se intercambia información, los contactos y sus recursos. De nuevo, son tanto agentes como instituciones los involucrados en esta lucha por una posición privilegiada en el campo social, por lo que se enfrentarán a otros grupos, posiblemente a otros grupos migrantes. Siempre hay distintos grados de poder, incluso entre grupos migratorios de distinta procedencia. El campo social aplicado al transnacionalismo no se enfoca en las fronteras nacionales pues se sitúa a un nivel supra-nacional que dependerá de la fuerza o debilidad de las redes (Levitt y Glick Schiller, 2004: 66-67).

Como ya mencionamos, si bien es cierto que la comunidad transnacional no se basa puramente en referentes culturales como la diáspora, el papel que juega la religión no debe dejarse de lado. Lo primordial de la comunidad transnacional es justamente esa conservación de lazos fuertes con el Estado-nación de origen, por lo que la religión también es un aspecto importante sobre todo cuando los migrantes provienen de países poco secularizados (Bruneau, 2008). Como bien lo indica Paola García (2008: 6), la experiencia migratoria necesita de cierta reorganización de las prácticas religiosas. Aun cuando estas últimas quedan desterritorializadas tras el desplazamiento, deben de re-significarse en los nuevos espacios transnacionales. En otras palabras, las prácticas religiosas quedan descontextualizadas tras la migración, pero cuando el grupo (comunidad transnacional) se establece con mayor solidez en el país receptor, las prácticas religiosas pueden volver a tomar sentido, pero esta vez, en un contexto social distinto.

Ahora que ya hemos revisado varios postulados de distintas teorías que se enfocan en la migración, es necesario discutir qué teorías servirán a nuestro objeto de estudio y qué teorías deben de ser descartadas.

6. Discusión de las distintas teorías. Como vimos en el apartado anterior, la mayoría de teorías parten desde una visión economicista enfocada en el trabajo, dejando de lado muchas veces el carácter social de la migración (Massey *et al.*, 1993: 431). En efecto, la teoría neoclásica, la nueva perspectiva microeconómica, la teoría de los sistemas mundiales y la teoría del mercado dual tienen ciertamente diferencias, pero comparten el foco de análisis en lo económico, centrándose en el trabajo y el salario. Al contrario, la teoría de los sistemas migratorios tiene un análisis enraizado en los sistemas sociales, la información, la política y las relaciones económicas.

Al examinar la teoría neoclásica, vemos que ésta no responde a nuestros intereses investigativos por ser una teoría demasiado simplista. Más que responder a dudas, nos genera otras: ¿Los trabajadores siempre quieren maximizar sus ganancias? Recordemos que no todos los trabajadores del mundo siguen una lógica capitalista. De igual forma, ¿Qué tanto saben los trabajadores sobre las posibilidades de empleo y los salarios? Los neoclásicos creen que la información que tiene el migrante antes de salir es perfecta, esto es obviamente poco realista: el conocimiento dependerá de las redes de relaciones y los flujos migratorios anteriores, es decir de las redes sociales y el capital social del migrante (Martínez 2000: 19-20), no de los aspectos económicos a los que tanto se arraiga esta primera teoría migratoria.

En cuanto a la nueva perspectiva microeconómica, vemos que pese a que varios supuestos de esta teoría tienen validez, la teoría queda corta y deja de lado el fenómeno de la globalización y la importancia de la geopolítica para entender los flujos migratorios a un nivel *macro*. Ciertamente ya se toman en cuenta aspectos un tanto más sociales como la decisión grupal/familiar de la

migración, pero al mismo tiempo continua teniendo su foco en la maximización de ganancias y queda aislada por el extremismo en su análisis *micro*.

En el caso de la teoría de los sistemas mundiales, es fácil percatarse que insinúa que la migración internacional es la consecuencia natural de la inserción del mercado capitalista en los países en vías de desarrollo. Hace varias décadas, esta teoría tendría más eco, pero hoy queda ya un tanto obsoleta pues se creó en la década de 1970 a partir de teorías marxistas que han perdido peso en la actualidad. Ciertamente, varias características mencionadas por esta teoría persisten, pero el mercado global y las migraciones internacionales han cambiado enormemente el panorama: esta visión se enfoca únicamente en las migraciones desde países sub-desarrollados (periféricos) a los países desarrollados (metrópolis). Creemos que esto carece de validez pues no todos los países en vías de desarrollo pertenecen a un mismo “bloque” y no presentan los mismos niveles de pobreza.

Ahora bien, en cuanto a la teoría del mercado dual, de nuevo, no sólo hacemos frente a una teoría que queda corta, pues los factores de expulsión son innegables; sino también que se enfoca únicamente en las migraciones de países sub-desarrollados a países desarrollados, por lo tanto, tampoco responde a nuestras necesidades de análisis. La mayoría de estas teorías se enfoca en la migración como un fenómeno de trabajo, es una visión economicista que se aparta de la esencialidad social y vivencial del fenómeno.

Por el mismo hecho de que la migración es un sistema (León, 2005: 59-76; Martínez, 1997: 17-47), creemos que este es un fenómeno puramente social, por lo que necesitamos de un enfoque teórico que se base en tal idea. Es por ello que la teoría de los sistemas migratorios es la que responde a nuestra necesidad analítica. Las razones para ello son

- Se toman en cuenta factores sociales de la migración como las cadenas migratorias, las redes migratorias, las instituciones, los roles políticos y económicos, el capital social y lo transnacional.
- Es una teoría que no limita en su enfoque: permite analizar otros flujos migratorios no convencionales, es decir que no sean flujos migratorios que salen de países en vías de desarrollo a países desarrollados. La teoría de sistemas migratorios es, al final de cuentas, el resultado de varios enunciados que priorizan las causas y consecuencias sociales sobre el fenómeno migratorio.

C. MIGRACIONES SUR-SUR

Como se mencionó en el apartado anterior, una de las razones claves por las que se descartan algunas teorías migratorias es porque estas hacen énfasis únicamente en las migraciones de personas provenientes de países sub-desarrollados hacia países desarrollados. Estas teorías se

enfocan únicamente en las teorías Sur-norte, entendiendo esta terminología desde la geografía humana que se refiere al “Sur” como los países en vías de desarrollo y al “norte” como los países desarrollados e industrializados.

Pese a que la mayoría de teorías se centra en este tipo de migración, hay que recordar que hoy en día más del 60% de las migraciones internacionales son migraciones Sur-Sur, es decir flujos de personas entre países en vías de desarrollo (La Cimade, 2009). Vemos cómo la misma academia occidental, en su afán de explicar su propia realidad (por ser academias de países receptores de migrantes), olvidó explicar realmente la característica global del fenómeno migratorio, especialmente en las últimas dos décadas.

La idea central de este fenómeno es comprender que la escuela occidental ha trazado con poca efectividad las diferencias en el mundo globalizado, sobre todo en los países en vías de desarrollo. En este sentido, queremos decir que no todos los países del Sur tienen los mismos niveles de desarrollo, de educación o de pobreza como para ponerlos en un solo bloque y argumentar que todos los inmigrantes de estos países migran con las mismas motivaciones: consideramos que la homogeneidad en cuanto al contexto de los países y las motivaciones de los migrantes es difícil de encontrar. Por ello, es que hoy en día miles de personas de Bangladesh migran a los Emiratos Árabes Unidos para trabajar en la construcción, muchísimos paraguayos migran a Brasil para encontrar trabajo como jornaleros en campos de soya, cientos de mujeres africanas migran al Líbano para buscar trabajo como empleadas domésticas. Incluso, es por ello que varios palestinos, jordanos y libaneses migran a Latinoamérica para encontrar oportunidades en el comercio.

Ahora bien, el problema reside en que los países en vías de desarrollo al pasar de ser emisores a receptores de migrantes en pocos años, no están acostumbrados a la recepción de otras minorías, menos aun cuando las diferencias culturales son abismales (Massey *et al.*, 1993: 431). Por ello, la escasez de políticas públicas para la inserción de los recién-llegados es algo normal. También se menciona que los migrantes Sur-Sur se enfrentan a estereotipos racistas y xenofóbicos a veces más intensos que los estereotipos creados en los países desarrollados (OECD, 2011: 61). Los países en vías de desarrollo y que son receptores de migrantes del Sur se enfrentan a nuevos retos, pero muchas veces no poseen la infraestructura ni la madurez política necesaria para sobrellevarlos. Debido a ello, al estudiarse un caso de migrantes Sur-Sur, deben analizarse los procesos legales y de integración que la persona experimentan al instalarse en el país de acogida (Le Houérou, 2007: 119-120). Siguiendo en este apartado, hablaremos rápidamente de los procesos legales de inserción entre los países Sur-Sur. En el caso de los procesos de integración, los veremos con mayor especificidad en el siguiente apartado.

Los procesos legales son obviamente distintos entre los países, sin embargo un punto de convergencia base para todos los migrantes Sur-Sur es la necesidad de leyes y derechos que les permitan vivir libremente en el país. Esto requiere que el migrante tenga un estatuto legal en el país receptor. Generalmente, en los países en vías de desarrollo los procesos legales para vivir tienden a ser más sencillos que en los países industrializados. No obstante, las instituciones estatales encargadas de tales procesos suelen ser poco fiables y mal administradas, por lo que los migrantes que quieren instalarse legalmente pueden sufrir abusos por parte de autoridades o grupos mafiosos para conseguir documentación necesaria. Estas complicaciones tienden a darse mayormente con los primeros inmigrantes. Posteriormente, cuando más y más familiares y paisanos se les unen a estos primeros inmigrantes, los procesos comienzan a normalizarse en las instituciones estatales y a familiarizarse para el inmigrante, que esta vez, tiene más experiencia con los procesos burocráticos (OECD, 2011: 68-70).

Al analizar en profundidad el fenómeno de las migraciones Sur-Sur, podemos percatarnos que una de las bases teóricas que mejor explican el fenómeno es la teoría de los sistemas-mundo de Wallerstein (1974: 349). En efecto, el autor alemán resalta la división geopolítica y económica del mundo que rige el sistema económico mundial. Esta división se refleja entre las áreas centrales y las áreas periféricas. El centro o países “centrales” refieren a aquellos Estados industrializados y encargados de exportar bienes y servicios de alto valor. Estos Estados son en realidad los controladores del sistema económico mundial. Las áreas periféricas refieren a todas aquellas regiones geográficas que sirven como fuentes de materias primarias que luego serán exportadas al área central y serán procesadas para crear bienes de mayor valor. No obstante, como bien lo estipula el autor la periferia se divide a su vez en varias zonas, cada una con sus características propias. Con esto el autor quiere decir que los Estados de las áreas periféricas no interactúan únicamente con las regiones centrales, sino también con otros Estados de la misma área. Estas “interacciones” son tanto político-sociales como económicas: relaciones diplomáticas, flujos de bienes, servicios, capitales y personas. De esta manera, los sistemas-mundo mutan con el tiempo, en especial en las áreas periféricas que pueden pasar incluso a ser semi-periféricas por el poder geopolítico que adquieren con el tiempo. Por tanto, poco a poco estas semi-periferias comienzan a convertirse en nuevos polos de atracción de capital y de personas (Wallerstein, 1974: 349-351). Claramente la teoría de este autor da una base explicativa para el fenómeno de las migraciones Sur-Sur, en especial porque nos recuerda que dentro de las áreas periféricas también se dan relaciones económicas, políticas y sociales importantes. Estas relaciones crearán poco a poco Estados con mayor poder político y económico, lo que los convierte en semi-periferias que se convierten en nuevos focos de atracción para los migrantes.

Ya en varios apartados se mencionó la necesidad de esclarecer el término de la integración. Por lo mismo a continuación realizaremos dicha labor, enfatizando en las dinámicas y etapas que requiere la integración del inmigrante en el país de destino.

D. LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES

Como ya vimos hasta ahora, la migración es un proceso que requiere de cierta inserción e incorporación del migrante en un nuevo espacio físico, social y cultural. Este es un proceso heterogéneo, pues cada sociedad y cada grupo de inmigrantes tienen sus propias prácticas que le dan singularidad a la inserción e incorporación en el nuevo medio. En este apartado, consideramos que tal proceso es el de la integración, por lo que nos encargaremos en dar una definición útil y práctica del término, siempre acorde a nuestro foco teórico y contextual. Previo a realizar esta labor, definiremos algunos términos relacionados pero distintos a la integración, con la finalidad de no caer en errores analíticos.

En primera instancia, pensamos necesaria la indagación en el término de asimilación, pues éste representa el resultado opuesto a lo que la teoría de los sistemas migratorios (basados en redes, instituciones y comunidades transnacionales) admite. Como bien lo sugiere Alberto Ares (2015: 29-38), la asimilación supone cierto “camino único” para el inmigrante. En este sentido, la sociedad de acogida parece ser estática, pues no muta tras interactuar con otras minorías étnicas –especialmente inmigrantes. Esto conlleva a que el inmigrante para insertarse tenga que perder todo referente cultural del país de origen y adopte en su totalidad las costumbres y modos de vida de la sociedad receptora. La asimilación es un proceso que lleva varias generaciones, pero que sobre todo necesita de políticas y decisiones estatales para insertar a la “fuerza” a un grupo étnico dentro de la sociedad: el Estado debe de tener una voluntad evidente para asimilar a una minoría étnica de inmigrantes (Abou, 2005: 80-91). Es por lo mismo que el modelo asimilacionista puede ser fácilmente vinculado al colonialismo y a la creación de los Estados-Nación en las antiguas colonias tratando de generar ideales de una población homogénea: tal modelo se ha empleado en países colonizados como Australia o Canadá a finales del siglo XIX, cuando se trató de asimilar a la fuerza a las poblaciones nativas a través de adopciones forzosas de niños indígenas en familias blancas (Ares, 2015: 38).

Como vimos en otro apartado, las redes migratorias, las instituciones y la pertenencia a comunidades transnacionales generan cierto amortiguamiento del peso psicológico de la migración (Troyano, 2001: 17). Esto también puede aplicarse a nivel cultural, pues se disminuye el choque que sufre el inmigrante al ver sus costumbres confrontadas a las de la sociedad receptora. Para Joan Lacomba (2001) las redes, instituciones y comunidades transnacionales hasta cierto punto aíslan en un principio a los inmigrantes de las sociedades receptoras,

ayudándoles así a conservar sus costumbres y a mantener un lazo fuerte con su país de origen. Esto, como bien indica el autor, evita que se dé un proceso de asimilación.

Si bien el modelo asimilacionista sugiere que al final del proceso desaparecen los prejuicios y discriminaciones hacia el inmigrante por adoptar la vestimenta, idioma, hábitos, comida y otros referentes culturales (Ares, 2015: 38), creemos que este proceso es utópico y no responde a los enunciados de la teoría de sistemas migratorios. Al contrario, representa lo opuesto. Las sociedades homogéneas son casi-inexistentes en los tiempos modernos, y el contexto de nuestro estudio no se enfoca en un sistema colonialista. Por ello creemos que lo importante es enfocarnos en el modelo pluralista basado en la integración social.

El pluralismo es un modelo extremadamente amplio en materia de integración, pero tiene su base en el pluralismo cultural. Básicamente, hoy en día vivimos en sociedades cada vez más diversificadas que buscan conseguir una interacción no-conflictiva entre personas y grupos de distintas identidades culturales. Esta interacción armoniosa puede lograrse sólo a través de una voluntad política y ciudadana para favorecer la participación de todos los ciudadanos en la vida política, social y económica de un país. El fin último del pluralismo es la integración de todos los sectores, respetando la pluralidad cultural en el marco democrático (UNESCO, 2008).

Desde la perspectiva pluralista la diversidad no desaparece, sino se mantiene y se reproduce con las distintas generaciones. Pese a que se adoptan rasgos de la cultura dominante, no hay un real abandono de la cultura de origen. Las tradiciones de las minorías inmigrantes no deben de ser similares a las de la cultura de origen para que la persona pueda interactuar con los locales, más bien, estas tradiciones deben de ser respetadas por la cultura dominante. A grandes rasgos el pluralismo significa dos cosas: el reconocimiento de la diferencia inter-étnica y la igualdad de derechos y deberes (Malgesini y Giménez, 2000: 323).

Ahora bien, el engranaje principal del modelo pluralista es la integración. Como bien lo indica Alberto Ares (2015: 36), la integración es un proceso bidireccional pues abarca tanto a los locales como a los extranjeros. Para el autor, la integración es un proceso a través del cual el inmigrante se vuelve una “parte aceptada” de la sociedad receptora por cumplir con una “funcionalidad” en su nuevo contexto. Para el autor, la integración no es un proceso estático, por lo que enfatiza en que en que este consta de varias dimensiones donde puede verificarse si el inmigrante es “aceptado” y “funcional” en la sociedad receptora.

Primero el autor habla de la dimensión estructural: las principales variables que identifica para estudiar esta dimensión son la situación legal, la educación, el empleo y el acceso a la vivienda. Segundo está la dimensión cognitivo-cultural, que tiene como variables el aprendizaje del idioma, las costumbres del país de acogida, los valores, el estilo de vida y la religión. En tercer lugar se habla de la dimensión social, en este caso las variables son las relaciones personales con los

locales y la participación en grupos (asociaciones, instituciones u organizaciones) que representen a la misma etnia o cualquier otro grupo del país de acogida. Por último se tiene la dimensión de identidad, que tiene como variables la percepción de pertenencia del propio inmigrante, las actitudes hacia la sociedad receptora y el grado de pertenencia hacia dicha sociedad.

Tabla 1: Las dimensiones del proceso de integración y sus respectivas variables de estudio, según Ares (2015: 36-37)

Dimensiones	Variables
Estructural	Situación legal Educación Empleo Acceso a la vivienda
Cognitivo-cultural	Aprendizaje del idioma Costumbres del país receptor Valores Estilo de vida Religión
Social	Relaciones personales con los locales Participación en grupos
Identidad	Percepción de pertenencia al país de acogida Actitudes hacia la sociedad receptora

(Fuente: elaboración propia)

Puesto que nuestro foco teórico se basa en las redes y las comunidades transnacionales, es interesante ver cómo estas últimas influyen en el proceso de integración. Analicemos por ejemplo la influencia de las redes y comunidades transnacionales en la primera dimensión del proceso de integración: la dimensión estructural. En cuanto a la variable de la situación legal, debe de tenerse especial atención con las comunidades transnacionales. Como ya mencionamos, estas se caracterizan por una ciudadanía anclada en más de un Estado (Escobar, 2015: 180). Por tanto, un aspecto clave para saber si un migrante está integrado o no, es la posesión de la ciudadanía o nacionalidad del país de acogida. De igual manera recordemos que los actores de las redes y hasta instituciones dan ayuda y asesoría para estar legalmente en el país receptor.

Sobre la variable de la educación podemos decir que es un fenómeno que se estudia tanto con los hijos de los inmigrantes nacidos en el extranjero, como con las segundas generaciones ya nacidas en el país de destino. Como lo indican Portes y Rumbaut (2001: 147) es en el sistema escolar donde los niños inmigrantes y los de la segunda generación se enfrentan al primer choque cultural. Es aquí donde aprenden el idioma, las costumbres y tradiciones, pero es sobre todo el primer espacio de socialización con la sociedad receptora. Por lo mismo, es que las segundas generaciones tienden a estar “mejor” integradas que sus padres: el sistema escolar les da la oportunidad de aprender y socializar con la población local. No obstante, la decisión que toman

los padres inmigrantes para elegir un centro educativo se basa sobre todo en la información que se comparte en las redes y entre los conocidos de la misma etnia. Generalmente, se prefiere que haya niños de la misma etnia para que el comienzo no sea tan duro para los menores.

En lo que concierne a la variable del empleo, podemos decir que es quizás la más importante, pues, al final la persona debe encontrar los medios para poder sobrevivir. En nuestro caso, hemos visto que las comunidades transnacionales basadas en redes tienden a emplearse en sectores laborales similares. Gracias a las redes, los recién-llegados pueden emplearse en negocios de familiares o paisanos, pero por lo general no se emplean en empresas nacionales, sino se quedan en el mismo segmento económico que sus paisanos. Esto genera cierta segmentación étnica de la economía, donde las minorías tienden a quedarse en sectores específicos (Kerr y Mandorff, 2015: 2-6).

Por último en cuanto la variable del acceso a la vivienda, es necesario retomar la idea que la migración es un fenómeno urbano. Tal como lo estipula la antropóloga española Mercedes Fernández-Martorell (2009: 25), es en las *civitas* en donde las distintas culturas conviven, pues las actividades que se llevan en ellas necesitan de diferencias de status, que muchas veces vienen a adscribirse a categorías étnicas. Para la autora, si lo que queremos es estudiar la convivencia, comunicación y relación entre distintas culturas, debemos de enfocarnos en las *civitas*. No obstante, como bien indica la autora la presencia de minorías en las ciudades no significa la concentración geográfica específica de un grupo. Como bien lo expone con el caso de los judíos sefarditas en Barcelona, los grupos inmigrantes no tienen por qué vivir o concentrarse en *ghetos* o barrios específicos. En este sentido, las minorías pueden estar repartidas desigualmente en la ciudad, pero esto tiende a darse con mayor frecuencia cuando las minorías no se concentran en una rama económica en específico (Fernández-Martorell, 2009: 79).

Como mencionamos en otro apartado algunos autores ven a las redes sociales como posibles frenos a la integración y movilidad económica del migrante en el país de destino (Oechmichen, 2011: 150-152; López, 2005: 63). Sin embargo, al analizar las distintas variables de la dimensión estructural del proceso de integración, consideramos que la pertenencia a las redes no tiene por qué constituir una limitante a la integración de los inmigrantes.

Ahora que comprendimos las distintas dimensiones en las que se puede medir la integración, es preciso pasar a comprender las fases que implica el proceso de integración. El sociólogo libanés Sélím Abou (2005: 79-91) indica tres fases mayores de integración de los inmigrantes, cada una con características propias pero que pueden no ser mutuamente excluyentes. Primero el autor habla de la fase de “funcionamiento”, cuando el inmigrante adulto aprende suficientemente el idioma y las formas básicas de cómo ganarse la vida de forma autónoma, como ya vimos, las redes basadas en el paisanaje y las familias juegan un rol crucial en esta etapa. Luego el autor identifica la segunda etapa, la de la “participación”. Esta hace referencia a cuando el inmigrante

se compromete activamente en grupos sindicales, sociales o políticos, que regeneran la interacción social. Estos grupos muchas veces pueden ser organizaciones que representen a inmigrantes de cierto lugar en específico. Como ya se mencionó, esto se da más a menudo con las comunidades transnacionales, pues estas se basan no sólo en las redes, sino también en las instituciones para mantener un vínculo en el país de acogida y con el lugar de origen (Bruneau, 2008). Para las minorías étnicas que no son suficientes como para organizarse, puede que esta fase se dé si el inmigrante se asocia a grupos sociales “nacionales” del país de acogida. Por último, la tercera etapa es la de “aspiración”, cuando el inmigrante ve un futuro personal y familiar en la sociedad global, siendo parte de la sociedad receptora. En pocas palabras, el migrante desea quedarse, pero para ello necesita tener la nacionalidad del país receptor. Sin embargo, para el autor, esta tercera etapa se alcanza muy rara vez, sólo los inmigrantes que hayan llegado a una temprana edad al país receptor la experimentarán (Abou, 2005: 86).

Como podremos intuir, la mayoría de reflexiones sobre las dimensiones y etapas de la integración provienen de contextos distintos al de nuestro estudio. Si bien es cierto que la mayoría de estas explicaciones provienen de países como España, Estados Unidos o Francia; no cabe duda que varios aspectos pueden ser tomados en cuenta pues la modernidad globalizada genera procesos parecidos en países muy distantes, el claro y máximo ejemplo son las migraciones sur-sur. Aun cuando los países del Sur tienden a estar menos preparados al recibimiento de minorías étnicas y puedan darse casos de xenofobia y racismo (OECD, 2011: 61), creemos que la integración en los países del Sur es posible aunque no se hayan establecido modelos previos. Por lo mismo, tomaremos como base teórica los modelos, dimensiones y etapas de la integración descritas anteriormente.

De este capítulo debemos retener varias cosas. Primero, las principales definiciones sobre la migración y lo que se entiende por el migrante. Luego, es necesario aclarar que la teoría de sistemas migratorios basado en redes, instituciones y las comunidades transnacionales guiará el foco teórico de nuestra investigación. También debemos estar conscientes que nuestro estudio de caso responde al fenómeno de las migraciones Sur-Sur. Por último debemos recordar que entendemos la integración como un proceso de “ser parte” y “funcionar” en el país receptor. A la vez este proceso tiene varias dimensiones con variables específicas y etapas establecidas que sirven como puntos de referencia para declarar si un grupo está o no integrado.

Ahora que cumplimos la labor teórica que guiará a nuestro estudio, definiremos en el siguiente capítulo el marco contextual de la investigación, haciendo énfasis en el actor (el árabe) y las características de la inmigración árabe en el sub-continente latinoamericano y en Guatemala específicamente.

III. MARCO CONTEXTUAL

A modo de comprender mejor cómo estudiar el tema de la inmigración árabe en Guatemala, dedicaremos en las próximas páginas varios apartados que nos delimitan lo que entendemos por árabe, islam e islamismo. Luego, analizaremos específicamente la inmigración árabe en el país. Este último punto se logrará al establecer las distintas fases históricas de esta migración al subcontinente y al revelar las particularidades de dicho proceso en varios países latinoamericanos y centroamericanos. Tras cumplir con estas descripciones, examinaremos el escaso conocimiento que se tiene para el caso guatemalteco.

A. DEFINICIONES ESENCIALES: ÁRABE, ISLAM E ISLAMISMO

En primera instancia es necesario abordar conceptos claves que tienden cotidianamente a ser malinterpretados o desentendidos. Existe una desinformación a nivel social reflejada en generalizaciones y percepciones del concepto de “árabe” y del “islam”. Muchas veces, estas percepciones son influenciadas por el seguimiento de los medios de comunicación al nuevo enemigo del orden mundial: el terrorismo. Existe pues una confusión general que tiende a igualar al árabe con el musulmán y al islam con el islamismo (Páez, 2013).

El término “árabe” es extremadamente amplio, pero podemos decir en pocas palabras que se refiere a la persona que habla el idioma árabe, que reivindica la historia y la cultura árabe y se auto identifica a sí mismo como árabe. En un principio los árabes eran poblados nómadas de la península arábiga (hoy Arabia Saudí), luego, tras el nacimiento de la religión islámica en el siglo VI comenzaron a conquistar en nombre de su religión y con ello propagaron el idioma árabe desde la península arábiga hasta el norte de África y Andalucía. No obstante, en este proceso de conquista hubo quienes no adoptaron el islam, pero sí el idioma árabe, como los cristianos ortodoxos y católicos, nestorianos, drusos, coptos (en Siria, Líbano y Palestina) o mozárabes (en Al-andaluz). Por otro lado, también hubo quienes adoptaron el islam, pero no el idioma árabe, como los kurdos (en la Anatolia, Irak y Siria), los bereberes (poblado nómada del Sahara marroquí) e incluso los persas iraníes (Díaz, 2008: 360).

El espectro es bastante amplio, pero debemos simplificar y comprender que los árabes son un pueblo, una etnia o una nación. No son un Estado como tal, pues están repartidos en varios países³. Su lengua y otros referentes culturales como tradiciones o comidas son lo que los caracteriza como árabes, no su religión. Como mencionamos, el pueblo árabe existió antes que el

³ Como los países miembros de la Liga Árabe: Arabia Saudí, Argelia, Bahrein, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Palestina, Qatar, Siria, Sudán, Túnez, Yemen, Somalia, Yibuti y las islas Comoras.

islam y previo al nacimiento de esta religión, la mayoría eran paganos, cristianos o judíos (Díaz, 2008: 365-370).

En cuanto a las diferencias entre islam e islamismo, es esencial comprender que el primer término se refiere a la religión musulmana junto a su filosofía, sus prácticas y sus rituales. Para los musulmanes, el islam es la religión que sigue los mandatos del profeta Mahoma. Mientras que el segundo término, se refiere a una visión radical del islam que percibe a la religión como el único modelo político-religioso posible y existente. Supone actos de extremo peligro para reivindicar el movimiento islamista y utiliza la *Djihad* (guerra santa) como forma de emancipación (Páez, 2013). Varios grupos radicales como *Al Qaeda*, *Daesh*, *Hamas* o *Hezbollah* son los principales actores islamistas actuales.

Es necesario hacer énfasis en que existe una división en la religión musulmana entre chiíes y sunníes. Esta división está basada prácticamente en herencias míticas del profeta Mahoma. Precisamente, los chiíes se consideran descendientes y seguidores de Alí, yerno y primo del profeta Mahoma. Por otro lado, los sunníes aseguran que el Imán (líder religioso chiíta) es el descendiente directo de Alí. En cambio, los sunníes se organizan un poco más independientemente, creen que los descendientes de Alí se extinguieron en el año 873, por lo que no legitiman el poder del Imán. En lugar de ello, esta corriente se decantó por las palabras de Abu-Bakr, supuesto suegro de Mahoma y primer Califa del mundo islámico en el siglo VII (Martín, 2008: 49).

Hoy en día, el sunnismo tiene su bastión central en Arabia Saudí. Esta es la vertiente del Islam más practicada a nivel mundial y se extiende hasta Nigeria, África del norte y el sur-este asiático. El sunnismo se practica también en varios países de Oriente Medio como Jordania, Palestina, Arabia Saudí, Emiratos Árabes, Siria, Irak e incluso en Turquía. Por otro lado, el chiísmo tiene su bastión en Irán, en donde durante la década de 1970 se llevó a cabo la *Ayatollah*, mejor conocida como la “revolución islámica”. Los chiíes también están presentes en el norte de Irak, Bahrein y en el sur de Líbano. Durante buena parte del siglo XX hasta hoy, estas dos vertientes se han enfrentado violentamente: en Irak, durante las décadas de 1980 y 1990 Sadam Hussein (perteneciente a la vertiente sunnita) persiguió y asesinó a miles de musulmanes chiíes del norte de Irak. En respuesta, Irán decidió lanzarse a la guerra contra Hussein. He aquí la causa principal de las malas relaciones políticas entre Irak e Irán que perduran hasta hoy (Martín, 2008: 23-40).

Entendemos pues, quién es nuestro actor objetivo: el inmigrante árabe, sea cristiano o musulmán. Podemos iniciar entonces el trabajo descriptivo de la migración árabe hacia el contexto que nos interesa.

B. LA INMIGRACIÓN ÁRABE EN AMÉRICA LATINA:

Ahora que ya tenemos claro qué entendemos por árabe, musulmán, islam e islamismo, así como las diferencias entre la misma religión musulmana; ya podemos hablar sobre la inmigración árabe. Para comenzar, abordaremos la inmigración árabe en América Latina, describiendo sus fases históricas y describiendo las particularidades de los principales países latinoamericanos receptores de inmigrantes árabes. Por último, describiremos las particularidades de la migración árabe en Centroamérica y en Guatemala específicamente.

1. **Historia de la inmigración árabe en América Latina.** Este tema ha sido estudiado principalmente desde la disciplina de la historia. Como veremos, la mayoría de estudios se han centrado en los grandes países del sub-continente como Brasil, Chile, Argentina o México. No obstante, otros estudios menos conocidos se han llevado a cabo en países como Colombia, Costa Rica, Venezuela y Honduras.

El autor clave para entender el fenómeno a nivel histórico es el historiador marroquí Abdeluahed Akmir⁴. El autor nos habla de tres grandes olas de la inmigración árabe a la región latinoamericana, todas ellas siempre centradas en las grandes ciudades de los diferentes países del sub-continente:

- La primera que va desde finales del siglo XIX hasta la crisis económica de la década de los treinta: en esta etapa la migración árabe a América Latina aumenta aceleradamente por problemas en el Imperio Otomano.
- La segunda que va de la década de los treinta a la Segunda Guerra Mundial: época en la que la migración árabe desciende sustancialmente.
- Una última ola que abarca desde la década de los cincuenta y sesenta hasta el siglo XXI: la migración vuelve a aumentar por conflictos políticos en los países de origen (1948; 1967 en Palestina y 1975 en Líbano) (Akmir, 2009: 1-59).

Entre las mismas fases históricas de migración, podemos encontrar divisiones en cuanto a religiones: en la primera y segunda ola tenemos sobre todo árabes católicos-maronitas y ortodoxos; y musulmanes principalmente en la tercera ola. Como bien menciona Akmir (2009: 20-25), a pesar de las adversidades socio-culturales, es gracias al factor económico que los migrantes y sus descendientes logran integrarse en las sociedades latinoamericanas.

En los años de la primera fase migratoria (finales de siglo XIX a la crisis de los treinta), los árabes y otros grupos étnicos cristianos de la región medio-oriental, vivían sometidos al

⁴ El autor se menciona también en el marco metodológico para ayudarnos a situar el foco histórico, pues fue él quien estipuló las distintas fases históricas de la inmigración árabe a Latinoamérica.

autoritarismo brutal del Imperio Otomano. Las autoridades otomanas (turcas) oprimían a todo aquel que no profesara el Islam. Por ejemplo, a mediados del siglo XIX prohibieron a personas cristianas o judías tener tierra propia dentro del Imperio, sólo los musulmanes podían tener tierras propias (González, 1997: 289-292). En estos años, las autoridades turcas cometieron incluso el primer genocidio del siglo XX entre 1915-1919 contra un pueblo cristiano ortodoxo: el genocidio armenio, sumando más de un millón y medio de víctimas.⁵ De igual manera, añadido a la represión política, existía un sistema feudal basado en el Califato y una pobreza extrema en el medio oriente. Por lo tanto, la mayoría de árabes que salían de sus tierras buscaban no sólo generar riquezas, sino también escapar de la represión y violencia.

Durante la segunda fase migratoria (años treinta a 1945), la inmigración árabe cae sustancialmente. Una primera causa es la crisis económica de la década de 1930, la cual involucró no sólo a las grandes potencias, sino también a las periferias. Las formas en las que la crisis afectó a estos países se notó no sólo en la disminución de ventas de productos primarios, sino también en la falta de acceso a medios de transporte (la crisis ocasionó una paralización de los navíos). Al mismo tiempo, recordemos que el Imperio Otomano cae pocos años antes de la crisis, en 1923, y tras la Primera Guerra Mundial son las colonias europeas quienes hacen las delimitaciones de los nuevos países de Oriente-Medio. Se establecen gobiernos un poco más autónomos por lo que las persecuciones religiosas cesan. Entonces, lo que ocasionó la baja de la emigración árabe en la segunda fase es el decaimiento económico ocasionado por la crisis, la parálisis naviera y la estabilización política de los países medio-orientales. Ahora bien, para los que ya estaban en América Latina, el hecho de que decaiga la inmigración árabe genera una reducción de la comunidad árabe en el sub-continente. Para ejemplificar, podemos observar el caso argentino: en 1930 arribaron a suelo argentino 4704 árabes, mientras que para 1932 arribaron tan sólo 306 árabes (Akmir, 2009: 1-59). Esto obligó a los descendientes a asimilarse a la cultura latinoamericana, a contraer matrimonio con latinoamericano/as, a adoptar nombres castizos, a practicar el catolicismo, hablar el español, etc. Los descendientes se integran enteramente a las sociedades urbanas de los países latinoamericanos. Pese a este aislamiento, muchos árabes logran hacer grandes fortunas en el comercio y la industria textil en casi todo el sub-continente, lo que les hace integrarse con mayor facilidad en las clases altas de las sociedades latinoamericanas.

Los eventos históricos desencadenantes de la tercera fase son varios y cumplen un orden cronológico: primero tenemos el establecimiento del Estado de Israel en 1948, luego la guerra en Palestina en 1967 y la guerra en Líbano en 1975. A partir de aquí, cada vez más y más árabes musulmanes-palestinos comienzan a emigrar a América Latina. Estos nuevos migrantes no son todos palestinos, aumenta también el número de migrantes libaneses pues en 1975 estalla la

⁵ Para más información véase www.genocidioarmenio.org

guerra interna entre maronitas y musulmanes en aquel país. Es preciso hacer énfasis en que incluso entre los migrantes de la tercera ola hay divisiones marcadas, pero esta vez de índole religiosa: entre los pocos ortodoxos y los musulmanes (Akmir, 2009: 1-59). Estas nuevas generaciones de migrantes poco tienen que ver con las generaciones anteriores (de la primera y segunda ola). Estos últimos, como ya mencionamos, se introdujeron en las clases altas, mientras que los *neo-árabes* inmigrantes poseen ingresos definitivamente menores y se enfrentan a procesos dificultosos de integración por la conservación de costumbres un tanto más arraigadas y que tienden a ser distintas a las costumbres latinoamericanas.

Como vemos, el trabajo realizado por Akmir (2009) es bastante extenso y lleno de contenido. Sin embargo hay otra autora relevante en el tema histórico de la migración árabe al sub-continente. Esta es Fitra Ismu Kusumo (2013), escritora experta enfocada específicamente en la religión musulmana. Para comenzar, es necesario notar que la autora, a diferencia de Akmir (2009), establece cinco fases migratorias. La primera de 1885 a 1930, con flujos importantes de migrantes saliendo del Imperio Otomano y que en su mayoría buscaban llegar a los Estados Unidos. La segunda fase va de 1930 a 1945, cuando los países comienzan a cerrar sus fronteras por la crisis económica, lo que provoca que la migración caiga sustancialmente. La tercera fase va de 1945 a 1966, esta se caracteriza por la inestabilidad en Líbano y en Palestina: en Líbano el mandato francés se retira dejando una pobreza enorme y en Palestina se instaura el Estado de Israel por lo que muchos palestinos son expulsados del territorio. La cuarta fase va de 1967 a 1973, una fase corta pero extremadamente conflictiva sobre todo en Cisjordania y Gaza, por lo que esta vez son sobre todo palestinos los que huyen de su país. Por último, la quinta fase va de 1975 hasta hoy, caracterizada por el estallido de la guerra de Líbano en 1975 y la creciente emigración de libaneses alrededor del mundo (Ismu, 2013: 11-14).

Finalmente, tenemos a la socióloga argentina Silvia Montenegro (2009: 235-280) quien propone cuatro etapas que explican la migración árabe al sub-continente, pero sólo especificando para el caso libanés. La primera etapa ocurrió de 1880 a 1920, cuando muchos cristianos árabes emigran por problemas religiosos creados por el Sultán Abdul Hamid II del Imperio Otomano (el mismo que comenzó la persecución de armenios que culminaría en un genocidio de 1.5 millones de personas). La segunda etapa corresponde al periodo de entre-guerras (1920-1940) donde muchos cristianos y musulmanes salen del Monte Líbano a causa de la pésima situación económica que vive la región. La tercera etapa va de 1940 a 1975, marcada por la independencia del Líbano, cuando los migrantes que ahora vienen de las áreas urbanas de Beirut y Trípoli, salen a causa de la depresión económica de la post-guerra. Por último, la cuarta etapa va de 1975 al 2006, marcada por la guerra civil en Líbano y por la invasión israelita en el sur del país. Esta vez, son bastantes musulmanes chiítas y sunnitas los que salen, pero también hay minorías étnicas que residían en el Líbano que

emigran al sub-continente, un caso específico es el de los armenios-libaneses o los drusos de Líbano.

En esta investigación tomaremos los tres trabajos como marcos referenciales. El trabajo de Akmir (2009) nos sirve para situarnos históricamente a un nivel macro: estudiar la inmigración a partir de 1950, es decir de la tercera fase. Ahora bien, el trabajo de Ismu (2013), nos ayuda a comprender las especificidades de las últimas tres fases que ella expone, específicamente para el caso palestino. Finalmente, Silvia Montenegro (2009) nos facilita la comprensión del caso libanés a partir de las últimas fases que ella describe.

Tabla 2: Autores que estipulan las distintas fases históricas de la inmigración árabe en Guatemala

Abdeluahed Akmir (2009)	Silvia Montenegro (2009)	Fitra Ismu Kusumo (2013)
La primera que va desde finales del siglo XIX hasta la crisis económica de la década de los treinta.	La primera etapa ocurrió de 1880 a 1920 (Sultán Abdul Hamid II del Imperio Otomano).	La primera de 1885 a 1930 (rumbo a Estados Unidos).
La segunda que va de la década de los treinta a la Segunda Guerra Mundial.	La segunda etapa corresponde al periodo de entre-guerras (1920-1940)	La segunda fase va de 1930 a 1945
Una última ola que abarca desde la década de los cincuenta y sesenta hasta el siglo XXI:	La tercera etapa va de 1940 a 1975	La tercera fase va de 1945 a 1966 (mandato francés, Estado de Israel).
	Por último, la cuarta etapa va de 1975 al 2006	La cuarta fase va de 1967 a 1975 (Cisjordania y Gaza).
		Por último, la quinta fase de 1975 hasta hoy.

(Fuente: elaboración propia)

A continuación, identificaremos y describiremos algunos de los casos más emblemáticos de la inmigración árabe en América Latina

2. Casos emblemáticos de la inmigración árabe en Latinoamérica.

Puesto que ya definimos con atención las distintas fases históricas de la inmigración árabe a América Latina, ahora describiremos las particularidades de los países latinoamericanos que más inmigrantes árabes han recibido. Como podemos imaginar, estos países son países emblemáticos y fuertes en el sub-continente. Es por ello que en este apartado veremos sustancialmente casos del Cono Sur y México.

Para comenzar, podemos analizar diversos casos suramericanos. La ya mencionada socióloga argentina Silvia Montenegro (2009: 235-280) ha estudiado el tema a profundidad y se ha dedicado describir la formación de comunidades árabes en Brasil y Paraguay. El caso brasileño es quizás el que más llama la atención por la gran cantidad de migrantes árabes que arribaron entre finales

del siglo XIX y 1930. En efecto, según la autora, entre 150 000 y 200 000 árabes provenientes de Líbano y Siria llegaron a Brasil. Sin embargo, como menciona, estas cifras pueden ser mucho mayores, pero en aquel entonces existía una deficiencia para indicar el lugar de procedencia. Muchos de los árabes eran designados bajo la categoría “otros” o bajo la categoría “turcos”. Esto se debía a que el Imperio Otomano aún existía y estos migrantes tenían documentos de viaje emitidos por el mismo. Sin embargo, tal como lo menciona la autora, tampoco existían identidades nacionales como “libanesa” o “siria” en aquel entonces. Los inmigrantes se identificaban con sus pueblos de origen, y era a través de estos pequeños pueblos, que las redes de migrantes se formaban. En un principio eran vendedores ambulantes, que poco a poco hicieron el capital necesario para tener negocios y almacenes propios. Desde estas épocas en Brasil los árabes ya comenzaban a interesarse en la industria textil y se fue en estos años cuando crearon las primeras fábricas textiles. Tras la crisis económica de 1929-1932, los gobiernos latinoamericanos, y en especial el brasileño, fomentaron y protegieron las industrias nacionales con la finalidad de evitar las importaciones. Aquí, el capital industrial textil árabe floreció enormemente: antes de la Segunda Guerra Mundial, el 75% de artículos de seda eran producidos por inmigrantes árabes en suelo brasileño (Pérez, 2010: 8).

Silvia Montenegro también trabajó el caso de la inmigración árabe en Paraguay (2009: 281-316). Básicamente, se puede decir que hubo una “vieja inmigración” árabe y una “nueva inmigración” árabe. Como ella misma lo menciona, el caso paraguayo es un caso extremo y complejo debido a la guerra de la Triple Alianza en la década de 1870, que acabó con más del 80% de la población masculina de dicho país. El Estado estaba muy debilitado y con la finalidad de re-equilibrar el desorden demográfico, el Departamento General de Migraciones impulsó beneficios para los inmigrantes que se dedicaran a la agricultura. Muchos árabes quisieron ser parte de dichos programas, pero cuando llegaron, estos ya habían terminado. A partir de ahí, numerosos libaneses y sirios comenzaron a asentarse en la ciudad de Asunción. Simultáneamente, varios argentinos de origen libanés emigraron a Paraguay y se crearon pequeñas comunidades sirio-libanesas en las ciudades. Empero, estas comunidades a veces eran temporales pues rara vez Paraguay fue el primer país de destino para los árabes. Es obvio que hablamos aquí de la “vieja inmigración” árabe. A partir de 1930 hasta las décadas de 1960, el flujo de inmigrantes árabes en Paraguay era casi inexistente. A partir de la década de 1960, los migrantes árabes eligen Ciudad del Este como ciudad de residencia, la cual se caracteriza por el comercio transfronterizo y turístico, entre Paraguay, Argentina y Brasil en las famosas cataratas de Iguazú. Lo importante del caso Paraguayo, es entender que la “vieja inmigración” era indeseada, pues América Latina no necesitaba comerciantes en las ciudades, sino colonos europeos que tecnificaran el campo (Montenegro, 2009: 281-316).

Otro caso que también puede y debe de mencionarse es el colombiano, un país muy conocido por tener bastantes descendientes libaneses en la costa atlántica. Isabel Restrepo (2004: 181-215) brinda un muy acertado análisis sobre el caso colombiano, y especifica aún más en cuanto a la proveniencia de los primeros inmigrantes árabes. A partir de 1880, se registran los primeros árabes en Colombia, venidos de la Gran Siria del Imperio Otomano. Más tarde, hasta los años treinta del siglo pasado, varios árabes de Siria, Líbano y Palestina comenzaron a residir en dicho país. En estos años, salir del Medio-Oriente se facilitó por los mandatos británicos y franceses. Como bien lo menciona la autora, en Colombia el 90% de los inmigrantes se dedicó al comercio y sólo un 10% se dedicó al sector agropecuario. En su mayoría se instalaron en la costa atlántica, donde fundaron casas comerciales y donde facilitaban la entrada de contenedores llenos de mercancía provenientes de Europa. A pesar de una inminente asimilación, los árabes en Colombia siempre mantuvieron lazos con sus países de origen, incluso de forma política (apoyando los nacionalismos árabes de los años treinta y cuarenta) o cultural (creando clubes como “Club la Juventud de Belén”) (Restrepo, 2004: 181-215).

Algo característico de Colombia es que, al igual el caso de Honduras y El Salvador, se han tenido a varios políticos de origen árabe, lo que denota una fuerte integración de estas segundas y terceras generaciones de descendientes de migrantes en las élites de cada país. Por ejemplo, se sabe que el Gabriel Turbay quien trató de ser presidente en 1946 era de origen árabe. Luego, también está Julio César Turbay Ayallah quien fue presidente de 1978-1982, descendiente de familias palestinas y libanesas. Hoy en día, la mayoría de descendientes árabes viven en Barranquilla. Esta ciudad es bien conocida por ser el lugar donde nació la famosa cantante Shakira, ella misma de ascendencia libanesa. La otra gran comunidad árabe colombiana está en Cartagena, donde tienen incluso un club con instalaciones propias (*Club Unión*, haciendo referencia a la unión entre sirios y libaneses en Cartagena). Pese a esta enorme y vasta comunidad árabe, hubo un proceso de aculturación muy marcado, ya no se habla el árabe, se perdieron las tradiciones pero las características culturales de la comunidad se transformaron con la presencia de las familias en los clubes (Sallou, 2000).

Un caso interesante –y cercano- para este análisis es el mexicano. Para esta labor, es posible basarse en Carlos Martínez Assad (2009), investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. El autor indica que en su mayoría fueron libaneses cristianos maronitas los que arribaron a México, pero por la falta de conocimiento en la sociedad mexicana se les sigue llamando “turcos”. Aunque sean cristianos, el rito oriental es distinto, pero a falta de iglesias maronitas, durante la primera ola migratoria muchos tuvieron que refugiarse en la iglesia católica. Esto ciertamente ayudó a los mexicanos a entender quiénes eran los libaneses. Como lo indica el autor, en el D.F. en 1906 los libaneses instalan una iglesia cristiana oriental con rito en arameo. Se trata de iglesia de La Candelaria, que existe hasta hoy en día. El

hecho de tener una iglesia propia ayudó a mantener vínculos con los pueblos del Monte Líbano y para evitar una asimilación muy rápida. Como en muchos otros países, los libaneses hicieron mucho dinero y se mezclaron con las élites económicas. Un claro ejemplo es del famoso multimillonario Carlos Slim, quien es mexicano de origen libanés (Martínez, 2009: 93-114).

No sólo en el D.F. podemos encontrar inmigrantes árabes. En efecto, muchos libaneses migraron a Yucatán. Estos son inmigrantes que venían de lugares pobres y se instalaron en lugares pobres. No obstante, lograron hacer riquezas: hoy el 30% de la vida comercial de Mérida es controlada por descendientes árabes. Estos libaneses en Yucatán mantienen cierto “orgullo” de su herencia libanesa, tienen una solidaridad muy marcada entre ellos e incluso formaron un Club Libanés (Sallou, 2000).

Como vemos, en la mayoría de casos los árabes en Latinoamérica han tenido un éxito considerable económicamente hablando. Tal éxito les ha permitido insertarse en las élites económicas y políticas de los distintos países, especialmente en las segundas y terceras generaciones. Empero, todo ello ha resultado en una pérdida irreparable de la identidad cultural del país de origen y en cambios e hibridaciones hacia las culturas del país de destino. Básicamente en el sub-continente no hay un modelo de integración multicultural, por lo que en algunos casos las minorías están casi-obligadas a dejar de lado sus costumbres, valores y actitudes. Seguidamente seremos más específicos y abordaremos el tema de la inmigración árabe en Centroamérica.

3. **Árabes en Centroamérica.** Ahora que ya hemos comprendido a nivel macro cuáles son las características de la inmigración árabe en Latinoamérica, podemos examinar el área centroamericana. Primero lo haremos hablando del caso costarricense, luego del salvadoreño y por último del hondureño.

En Costa Rica la mayoría (casi-totalidad) de árabes son libaneses (Marín, 2009: 429-501). Estos a su vez, llegaron en varias olas. La primera que comienza en 1890 hasta la Primera Guerra Mundial, donde hay una migración bastante alta. Durante el período de la Segunda Guerra Mundial, la migración baja y no es hasta finales de la década de 1970 que la migración libanesa vuelve a crecer por la guerra interna en aquel país. De acuerdo con el autor, es posible dividir a los árabes costarricenses según varias generaciones. La primera, se dedica a ventas y comercio ambulante, hasta tener tiendas fijas. También se dedican a la venta de ropa, pero muy pocos se dedicaban a la agricultura. Envían remesas a sus pueblos de origen e intentan mantener contacto con sus familiares. Sin embargo, también existió una seria preocupación de la primera generación en aprender a hablar, escribir y leer el español, enseñarlo a sus hijos y darles la mejor educación posible (ya tenían la posibilidad económica de hacerlo). La segunda generación está hoy en día totalmente integrada a la sociedad costarricense. Muchos tienen profesiones liberales como

médicos, abogados, farmacéuticos, biólogos, economistas, odontólogos, arquitectos, ingenieros e incluso artistas (quienes se han encargado de representar una nostalgia por lo árabe). De acuerdo con Marín (2009: 429-501), es la tercera generación que se preocupa por rescatar la cultura y herencia árabe (ya sea por la comida, idioma, danzas, etc.) por lo que tienen contacto con asociaciones árabes de América Latina, para crear las propias. Éstas se enfocan en hacer un viaje “de regreso” a la tierra de origen para aprender el idioma y cultura árabe. En Costa Rica incluso se crea el editorial *El Shiek*, que mantiene noticias sobre la comunidad libanesa y Líbano en general.

Por su parte, El Salvador fue uno de los principales destinos para los palestinos. De acuerdo con Roberto Marín (2009: 505), muchos tenían planeado ir a Chile pero por decisiones propias o errores terminaron quedándose en El Salvador. La mayoría eran ortodoxos, pero se calcula que un 15% eran musulmanes (en la primera fase migratoria). Hay apellidos árabes que se repiten en el país por su poder económico y político como: Kattán, Handal, Siman, Salume, Canahuati, Marcos, Frech, Hasbun, Samara, etc. El caso salvadoreño también se caracteriza por Antonio Saca, expresidente de El Salvador (El Nuevo Diario, 2010).

El caso nicaragüense también debe de ser mencionado, pues es el único país centroamericano con presencia de representación diplomática de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) (El Nuevo Diario, 2010). No obstante, se carece de información específica y de estudios serios, por lo que el caso nicaragüense no toma mucha importancia en nuestro análisis.

En realidad, el caso más emblemático de la región centroamericana para entender la inmigración árabe en Centroamérica es el hondureño.

Para comenzar, podemos mencionar al historiador Jorge Amaya (1997: 31-60) quien recuerda que durante finales del siglo XIX, en toda Centroamérica había una fuerte necesidad de capital extranjero y generar el postulado liberal de *Orden y Progreso*, para ello se daban incentivos para que europeos y norteamericanos se establecieran en el país. Guatemala fue el primer país en incentivar la inmigración durante el gobierno de Justo Rufino Barrios (1873-1885), incluso se establecían consulados en el extranjero para hacer propaganda y atraer migrantes. Los primeros fueron los alemanes y norteamericanos pero también hubo belgas e ingleses. Sin embargo, los árabes llegaron a Guatemala y Centroamérica hasta finales del siglo XIX. El caso Hondureño es particular pues fue un proceso reformista más tardío, ya que la mayoría de inmigrantes eran norteamericanos e ingleses. Sin embargo, a finales del XIX, muchos árabes comenzaron a entrar al país, la mayoría de ellos eran provenientes de El Salvador. La razón era el comercio, pues la costa bananera era un atractivo para poner pequeños negocios. Recordemos que a diferencia de las fincas cafetaleras, las fincas bananeras de la United Fruit Company, si daban un salario en efectivo, no en *tickets* o *cupones* para gastar internamente en la finca.

En estos años no se hacían distinciones “legales” entre inmigrantes, fueran estos norteamericanos, europeos o árabes. A los recién llegados se les otorgaban varios incentivos como: tener los mismos derechos que los nativos, obtener derechos en cuanto a la propiedad privada tras cinco años de vivir en un terreno, poder ejercer privadamente su culto, poseer cementerios propios y no pagar impuestos durante ocho años. Los árabes entraron sin problemas, pero el recelo y xenofobia comenzó a promulgarse en los diarios locales tras los primeros años del siglo XX. Por lo mismo el gobierno de Vicente Mejía Colíndres (1919) promulgó una nueva Ley de Inmigración, con carácter xenofóbico y racista, esta vez, a los árabes se les cobraba un depósito para entrar. Esta Ley manifiesta una maniobra de la élite local ante su fracaso para conformar la burguesía nacional, pues lo árabes y palestinos ya tenían bastante control de la red comercial del país. Tras la promulgación de estas leyes, la inmigración árabe decae, pero en las décadas de 1930 y 1940, siguen llegando árabes pero bajo solicitud de los ya establecidos con ciertas riquezas (Amaya, 1997: 31-60).

Hoy en día se considera que hay entre 150 y 200 mil personas del total de 6 millones de ciudadanos que son de descendencia árabe, la mayoría de estos palestinos. Si hablamos proporcionalmente de la cantidad de árabes en un país del continente americano tendríamos el siguiente orden: Estados Unidos, Canadá, Chile y Honduras. Puede que el caso hondureño refleje la experiencia más exitosa de inmigración árabe en el continente americano, no sólo por las cifras elevadas, sino por características culturales interesantes. Por ejemplo crean el Centro Social Hondureño-Árabe en 1968, actualmente es un lugar con piscina olímpica, canchas de tenis, gimnasio, tres restaurantes y tres salones de baile (llamados *Palestina*, *Jerusalén* y *Belén*). De igual forma, fundaron la Escuela Trilingüe San Juan Bautista en San Pedro Sula, en donde los hijos –en su casi-totalidad descendientes de padres árabes- aprenden a hablar el árabe. Los árabes en Honduras, formaron grandes riquezas y se insertaron en la élite política. El expresidente Carlos Roberto Flores Facussé era de origen palestino, al igual que el vicepresidente William Handal y la expresidenta del Banco Central Victoria Asfoura (Luxner, 2001: 34-37).

A diferencia del resto de países centroamericanos, el caso de la inmigración árabe en Honduras ha sido estudiado más a profundidad y se ha indagado en otras cuestiones en el tema étnico y cultural. Por ejemplo, para el autor Darío Euraque (2009: 233-284), los antropólogos hondureños se han equivocado en cuanto a las minorías étnicas, al solo considerar a los tolupanes, payas, sumos, misquitos y garífunas como parte de esa “minoría”, indicando que los palestinos también deberían de ser considerados dentro de esta categoría. Tomando cifras del estudio de Nancy González (1992), el cual veremos más adelante, el autor menciona que en Honduras los palestinos son más numerosos que los grupos indígenas y merecen ser visibilizados como un grupo étnico aparte. No obstante, el problema radica en que no hay distinción fenotípica clara entre un palestino y un mestizo, lo que por una parte invisibilizó a los palestinos, pero por otra les facilitó la integración

a la sociedad hondureña. Tanto así que lograron hacer matrimonios estratégicos para agrandar sus empresas. A diferencia de otros países centroamericanos, Honduras no posee una “vieja oligarquía” de ascendencia española o europea que controle el país. En realidad son nuevos burgueses comerciantes, que en muchos casos son de origen palestino los que ahora detentan el poder.

Como ya lo mencionamos, otra autora muy importante para esta investigación es la antropóloga estadounidense Nancy L. González, quien fue de las primeras en adentrarse desde la antropología en el tema árabe en Honduras. Nancie L. González explica en su obra *Dollar, Dove, and Eagle: One hundred years of Palestinian Migration to Honduras* (1992), que la comunidad palestina y árabe de Guatemala parece no haber retenido sus costumbres y sucumbió ante un proceso de asimilación más marcado que los palestinos en Honduras. En su estudio sobre los palestinos en Honduras, González logra entrar dentro de la comunidad palestina en San Pedro Sula y realiza una etnografía muy acertada con detalles minuciosos de gran relevancia. Por ejemplo, se interesa en el número de almacenes y negocios de palestinos en la ciudad. Como realizó un estudio longitudinal, pudo darse cuenta del incremento de almacenes por las redes de apoyo que se crean entre la comunidad palestino-hondureña y varios pueblos situados en Belén, Palestina. González menciona en su obra que quizás el 25% de los 800 000 habitantes de San Pedro Sula tienen alguna descendencia árabe y que alrededor del 75% de los negocios del *down-town* son de empresarios árabes. La autora logra hacer un registro de numerosas familias palestinas residentes en Honduras, describiendo los nombres, años de llegada, país de proveniencia y país receptor. En esta lista encontramos varias familias árabes que residieron en Guatemala, que posiblemente aún estén y tengan familiares en Honduras.

Aunque no hayamos explicado y descrito el fenómeno en Panamá y Belice, vale decir que los árabes están presentes en todos los países centroamericanos. En seguida, delimitaremos el tema y nos enfocaremos en el caso específico de Guatemala.

Mapa 1: Mapa de Centroamérica con las principales características de la inmigración árabe en los distintos países (sin tomar en cuenta los casos de Guatemala, Panamá y Belice).



4. **Árabes en Guatemala.** Puesto que ya hemos descrito y analizado el particularismo de la inmigración árabe en Centroamérica, específicamente de la importancia del caso hondureño, podemos ahora discutir sobre las particularidades y diferencias que presenta el caso guatemalteco, que si bien no ha sido estudiado a profundidad, deja desde ya varios datos interesantes a tomar en cuenta.

Como lo menciona Amaya (1997: 31-60) en Guatemala, durante la época de la primera fase de la inmigración árabe, se da una serie de cambios políticos de las reformas liberales. En realidad éstas no hacen más que acentuar el carácter feudal de la economía interna del país, haciéndose notar en el agro y sobre todo en las plantaciones del café. Curiosamente, para dicho cultivo fueron migrantes/extranjeros provenientes de Europa quienes controlaban las plantaciones. Claramente hablamos de los migrantes alemanes y belgas que dominaban la economía agro-exportadora del momento. Las facilidades propiciadas a éstos por el Estado guatemalteco eran obvias: se les otorgaban grandes extensiones de tierra, mano de obra gratuita indígena y ellos conseguían por su parte los créditos necesarios en Frankfurt (básicamente tenían a la mano los tres factores de producción: Tierra, Trabajo y Capital). Para tal fenómeno, Sergio Tischler (2001: 139) adopta acertadamente la categoría de *Yunkerización* que define a este curioso sistema de fincas

alemanas en Guatemala que utilizaba el trabajo forzado indígena –propiciado mediante leyes- para hacer grandes cantidades de dinero. El deseo del Estado de Guatemala por inmigrantes europeos no se limita a finalidades económicas o de modernización, también existen finalidades fenotípicas o “raciales”. La época colonial deja en Guatemala ciertos estereotipos que manifiestan un sistema pigmentocrático, en donde lo “blanco” (europeo) significa lo decente, lo moderno y lo bueno (González Ponciano, 2006).

Pese a que dos grupos étnicos distintos arribaban a un mismo suelo, los migrantes árabes salen de sus tierras con finalidades distintas a la de los europeos: no se busca la riqueza, se busca salir de la pobreza.

Nancie L. González, escribió un artículo en el Tomo V de la Historia General de Guatemala sobre la inmigración palestina en nuestro país (1997: 289-292). Entre los datos históricos se encuentra que la familia Dacaret de origen palestino, arribó a Guatemala desde 1908, tenían almacenes en el Portal del Señor, que también era conocido como “Portal de los Turcos” por la presencia de árabes que había en dicho mercado. Si bien hubo cierto éxito económico para los árabes en Guatemala, se les desprestigiaba por dedicarse al comercio ambulante. Este desprestigio se intensificó el 30 de enero de 1936 durante el mandato del dictador militar Jorge Ubico, pues se publica la *Ley de Extranjería*, en donde se prohíbe la entrada y estadía «*De los individuos, cualquiera que sea su nacionalidad, de raza turca, siria, libanesa, árabe, griega, palestina, armenia, egipcia, afgana, indú [hindú], búlgara, rusa [...].*» (González, 1997: 290 [Ley de Extranjería de Guatemala, 1936]).

Sin embargo, hubo quienes se quedaron en el país y siguieron creciendo con sus negocios. Esto puede examinarse al estudiar la historia industrial del país. Como bien lo menciona René Poitevin (1977: 97-142), existieron varios períodos de industrialización en Guatemala, pero nos enfocaremos únicamente en los dos primeros. El primer período se da a finales del siglo XIX, cuando se instalan las primeras fábricas para producciones locales. Luego, el segundo período se caracteriza por la instalación de pequeñas empresas de capital nacional, tras la caída de Ubico y la instalación de los gobiernos revolucionarios (1944-1954). El objetivo en estos años era hacer crecer el comercio interno y sustituir las importaciones a partir de la producción local. Como bien menciona el autor los primeros empresarios industriales eran hijos de comerciantes o agroexportadores pequeños. Estos empresarios habían sido promovidos y beneficiados por el cambio económico social producido por la revolución de octubre de 1944. Entre ellos, sobresalieron minorías étnicas como grupos sirio-libaneses y judíos: “*la coyuntura se les mostraba extremadamente favorable, por la relativa ampliación del mercado producida por el movimiento revolucionario*” (Poitevin, 1977: 103). Estos árabes eran algunos inmigrantes directos y otros descendientes de los inmigrantes. Como es sabido, la rama industrial importante donde se situaron fue la de los textiles: “*Este sector de la industria tiene la característica de encontrarse en su mayor*

parte en manos de ex-comerciantes de origen extranjero, sobre todo Sirio Libanés, [...]” (Poitevin, 1977: 115).

Todo esto, como bien podemos comprender e intuir, se da en la segunda fase de la inmigración árabe en América Latina. Los árabes en el país eran pocos y por el mismo hecho de haber sobresalido económicamente, sus descendientes (al igual que en otros casos ya analizados) se insertan en las élites nacionales, adoptan nombres castizos y no mantienen un referente cultural del mundo árabe tan marcado.

Esto puede comprobarse al ver la composición de ciertos grupos de poder, como la Cámara de Comercio de Guatemala (afiliados del CACIF). Al observar los apellidos de la Junta Directiva de tal entidad, nos encontramos con personas de descendencia árabe: Lic. Jorge Eduardo Briz Abularach (Presidente del CACIF) y el General Ismael Segura Abularach (Vocal Suplente) (Cámara de Comercio de Guatemala, 2014), ambos personajes son pertenecientes la familia Abularach, una de las familias árabes más poderosas del país, venidos entre 1900 y 1917. Esta familia junto a las familias Matheu y Castillo Love crearon incluso en 1964 el Banco Industrial, uno de los bancos mejor establecidos en el país hasta la actualidad (Dosal, 2005: 197). Estos casos son de suma importancia pues revelan la inserción total de estas primeras familias árabes en la élite guatemalteca hasta el punto de ocupar puestos presidenciales en un grupo de poder o pertenecer incluso al Ejército de Guatemala.

La tercera generación de los llegados en la primera o segunda ola migratoria (nietos de los primeros inmigrantes árabes) comienzan a interesarse en la política en la década de 1990 y el siglo XXI: Emilio Saca Dabdoud es elegido como diputado por el PAN en 1996 y Emilio Táger Castillo (también del PAN) gana las elecciones de 2008-2012 como alcalde de Petén (Marín, 2009: 490-495). Más recientemente tenemos el caso del diputado Pedro Muadi de origen libanés que incluso ocupó la presidencia del Congreso entre 2013-2014, quien actualmente se encuentra preso por casos de corrupción (Contrapoder, 2015). Dos aclaraciones son necesarias en este punto:

- Que estas personas de origen árabe se afilien a partidos como el PAN (de ideología de derecha) nos indica su posición e integración total en la clase alta guatemalteca, o al menos sus aspiraciones para ello.
- Que personas con orígenes árabes lleguen al poder no significa que actúen en pro de los nuevos migrantes árabes o la comunidad misma.

Regresando al contexto histórico, es necesario aquí hacer algunas indicaciones. Habiendo tratado la primera y segunda ola de la inmigración árabe al país y a sus descendientes –ya guatemaltecos, es conveniente examinar la tercera etapa: la nueva ola migratoria a partir de 1950. Aunque se hayan hecho muy pocos estudios, se tienen ciertas notas periodísticas. Como en la mayoría de casos latinoamericanos, esta vez son sobre todo inmigrantes musulmanes palestinos

quienes entran al país. En los últimos años, estos árabes se han dado a conocer en algunos medios como *Prensa Libre* (Martínez, 2013: 9) por sus negocios fructíferos en la 19 calle de la zona 1, por la construcción de sus propios centros ceremoniales (Mezquita Islámica Aldaawa) y por sus nuevas formas de organización. En el artículo al que hacemos referencia, se menciona que muchos viajaron bajo condiciones precarias y salieron en su mayoría por los conflictos en Palestina. Algunos se consideran refugiados y otros no, parece que la mayoría sale en su juventud de sus países gracias a que tienen contactos previos en el país. Otra noticia sobre estos nuevos árabes en el país se da en abril del 2013, pues el ex-cónsul Fernando Carrera anunció el reconocimiento de Palestina como un Estado Libre. Es un voto histórico que según el presidente de la Asociación Árabe de Guatemala, se dio gracias al apoyo de los inmigrantes palestinos en el país (Comité Democrático Palestino, 2013). Según el artículo, Guatemala es un socio estratégico por la exportación del cardamomo a todos los países árabes. Se menciona que el consulado de Jordania en Guatemala también jugó un rol fundamental pues apoya a los palestinos.

Por otra parte, los inmigrantes musulmanes mantienen sus costumbres y presencia en el país bajo ciertos estigmas y prejuicios -que aumentaron aún más con los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001. Básicamente el islam se ha convertido en el nuevo enemigo del mundo occidental, la islamofobia se propaga alrededor del mundo por lo que muchos palestinos musulmanes se enfrentan a un proceso más complicado de integración en Guatemala. Paralelamente, el creciente neo-pentecostalismo alude a una imagen sagrada del territorio israelí. Por lo tanto, la mezcla de las campañas israelitas, estadounidenses y el neo-pentecostalismo dan a muchos guatemaltecos la visión del palestino (y al árabe en general) como el terrorista. Esto se pudo observar en abril del año 2013, cuando el grupo *Chapines por Israel* organizó una marcha en desaprobación por la decisión del Canciller Fernando Carrera en reconocer la soberanía del Estado de Palestina. A la demostración acudieron grupos judíos, colegios e iglesias evangélicas y grupos militares. Tal demostración se hizo utilizando un discurso islamofóbico, racista y anti-palestino (Vásquez, 2013).

Debido a que el lapso histórico seleccionado para esta investigación puede considerarse como “reciente” se solicitaron cifras oficiales a la Dirección General de Migraciones del Ministerio de Gobernación sobre personas nacidas países árabes que hayan obtenido algún tipo de residencia o hayan sido naturalizados como guatemaltecos desde 1950 hasta el año 2015. Lamentablemente las cifras oficiales que se lograron obtener sólo cubrían desde enero del 2012 al 31 de marzo del 2016. La Dirección General de Migraciones comunicó que posiblemente sea el Registro Nacional de las Personas (RENAP) quien tenga la información completa. Si bien esto demuestra el desorden en cuanto al uso y mantenimiento de las bases de datos estatales, aun así esta información sigue siendo relevante:

Tabla 3: Residencias otorgadas a personas con nacionalidades de países árabes desde el 01 de enero de 2012 al 31 de marzo de 2016.

Tipo de residencia otorgada	Nacionalidad	Total
Residencia permanente	Egipto	3
	Jordania	20
	Líbano	5
	Siria	20
Residencia permanente como inversionista	Arabia Saudita	1
Residencia permanente como pensionado	Líbano	1
Residencia permanente por hijo guatemalteco	Egipto	1
	Jordania	5
	Líbano	1
	Marruecos	2
	Siria	3
Residencia permanente por matrimonio	Egipto	3
	Jordania	1
	Líbano	2
	Marruecos	1
	Palestina	1
	Siria	2
Residencia temporal	Egipto	9
	Jordania	17
	Líbano	4
	Marruecos	2
	Palestina	2
	Siria	22
Total		130

(Fuente: Gerencia de Informática, Dirección General de Migraciones)

A partir de las distintas fuentes bibliográficas consultadas podemos realizar algunas conclusiones puntuales. Primero que los descendientes de los migrantes de la primera y segunda ola migratoria árabe se insertaron perfectamente en la clase alta guatemalteca, pero al hablar de clase alta excluimos a la oligarquía terrateniente de origen europeo. En efecto, en las obras de Casaús (1992) sobre la oligarquía terrateniente no se menciona la inserción de migrantes árabes en las estrategias eugenésicas. Esto puede explicarse por medio del preponderante racismo en Guatemala, en donde los grandes terratenientes pertenecen exclusivamente a una “raza” blanca o superior, son todos descendientes directos de colonizadores españoles o europeos terratenientes llegados en el siglo XIX. Lo mismo ocurre en El Salvador en donde la familia

palestina Simán crea enormes fortunas, pero no logra integrarse plenamente en los grupos oligarcas cafetaleros (en su mayoría de origen europeo/español) (Paige, 1997). Entonces, los descendientes de los migrantes árabes de la primera y segunda ola se insertan en la capa alta burguesa de la sociedad, con un rol comerciante e industrial, no-agrícola.

Como segundo punto podemos decir que la tercera ola de migrantes constituye una nueva inmigración indeseada. Como ya mencionamos, la islamofobia se expande alrededor del mundo y Guatemala no queda excluida del proceso. Los medios de comunicación se han encargado de dar falsas interpretaciones tildando a todo musulmán como terrorista. Se cree que Islam e Islamismo significan lo mismo, en realidad es este último término el que hace referencia al fundamentalismo de algunas vertientes del Islam que consideran a la *Yihad* o “Guerra Santa” como escapatoria en el sistema capitalista occidental. Por tanto, el imaginario social guatemalteco tiene aún falsos prejuicios en contra de estas personas.

A partir de este punto ya tenemos en claro cuáles son nuestros focos teóricos y contextuales. Como vimos en este capítulo, la inmigración árabe en América Latina, Centroamérica y Guatemala cumple con varios rasgos comunes que tienden a repetirse según la fase histórica en la que nos estamos centrando. Es necesario también indicar que nos centraremos únicamente en los inmigrantes de la tercera fase histórica, pues como vimos, los inmigrantes de las primeras dos fases no fueron muchos en cantidad y no retuvieron su identidad árabe debido a una inserción total en la élite del país. En este momento debemos llevar a cabo una tarea importante y específica: encontrar las maneras y herramientas adecuadas para saber cómo estudiar el fenómeno que aquí nos interesa, en otras palabras, es hora de examinar la metodología para nuestra investigación.

IV. MARCO METODOLÓGICO

Este capítulo tiene como finalidad sentar las estrategias y herramientas básicas para abordar nuestro tema de estudio. Con esta idea en mente, trataremos en una primera instancia el paradigma investigativo que será empleado. En una segunda parte delimitaremos el foco histórico y geográfico para saber exactamente qué fenómeno es el que queremos abarcar. Luego, en la tercera parte declararemos la pregunta generadora y los objetivos de la investigación que guiarán nuestro estudio. La cuarta parte se enfocará específicamente en el método que se desea aplicar. Posteriormente, la quinta parte abarcará varios apartados que hablarán sobre la triangulación, el alcance, el enfoque y los instrumentos y herramientas investigativas utilizadas. Para finalizar el capítulo describiremos el acercamiento a la población estudiada.

A. PARADIGMA DE LA INVESTIGACIÓN

El fenómeno migratorio es una vivencia individual y a la vez social. Por tanto, lo que nos interesa en este apartado es comprender el significado de las experiencias y vivencias migratorias de personas árabes inmigrantes en Guatemala, los cuales constituyen el objeto de estudio de esta tesis.

A partir de aquí es necesario considerar al paradigma socio-constructivista como base para la investigación. En efecto, tal como Uwe Flick (2007: 12) lo plantea, dicho paradigma se enfoca en los significados, percepciones y conocimientos sobre experiencias de todos los días, en este caso en la experiencia como inmigrante árabe en Guatemala. Al final de cuentas, son las personas, instituciones e interacciones quienes crean la realidad social y es a partir de estas que se crea un significado social. El mismo autor plantea que si queremos entender estos “significados”, debemos reconstruir la realidad social a partir de las mismas personas, instituciones e interacciones. En otras palabras, si queremos comprender el significado de ser árabe en Guatemala, debemos enfocarnos en las personas, sus instituciones e interacciones sociales que moldean su posición en la realidad social.

Otros autores como John Creswell (2007: 19-22) presentan al socio-constructivismo como un paradigma sinónimo del interpretativo, que se enfoca en el punto de vista de los participantes para descifrar los significados (subjetivos) de las experiencias y vivencias de la población estudiada. Sin embargo, tal como lo presenta el autor, todos estos puntos de vista son construidos de forma grupal. El paradigma aquí mencionado intenta priorizar y especificar el contexto en el que el individuo se “mueve”, para poder entender los aspectos históricos y culturales a los que se enfrenta o enfrentó. Un punto muy importante a tomar en cuenta, mencionado por el mismo autor, es que el investigador debe reconocer que su propio origen moldea la interpretación y se posiciona a él

mismo dentro de la investigación. Los aspectos personales, culturales e históricos propios tienen un impacto en nuestra interpretación de los datos.

Como ya es bien sabido, el socio-constructivismo posee una relación estrecha con el estudio fenomenológico, en donde los individuos describen sus experiencias y el investigador debe encontrar los puntos en común con la finalidad de representar un fenómeno social. Tal como lo plantea John Creswell (2007: 57-62), la descripción fenomenológica se diferencia de la narrativa al incluir a varios y diversos sujetos de estudio en lugar de unos pocos. La base fenomenológica por una parte permite entender qué experiencias tienen los participantes y cómo las experimentan, y por otra parte una interpretación procesual por parte del investigador.

Un punto a tomar en extrema consideración es el papel tomado por el investigador, tal como lo presentan las autoras Margareth Le Compte y Jean Schensul (1999: 41-60), no debemos olvidar que los “significados” son en sí una construcción no sólo de los participantes, sino también del investigador. Básicamente, ambas partes tienen el mismo peso bajo el paradigma socio-constructivista: la barrera entre investigador e investigado se rompe en el proceso de la recolección e interpretación de los datos. Es por esta razón, que la investigación no es puramente “positivista”, pues la objetividad jamás podrá ser alcanzada en su totalidad. Este es otro aspecto que en cierta forma juega con la ética dentro de la investigación. En este caso, siendo el investigador un guatemalteco de origen armenio-libanés, se deben recordar que habrán sesgos y por tanto el paradigma socio-constructivista es el más acertado: permite aclarar y tomar en cuenta estas limitantes para al mismo tiempo evitar caer en sesgos personales.

Creemos que las siguientes palabras del sociólogo clásico Max Weber expresan enteramente lo dicho en el párrafo anterior:

“[...] la calidad de un acontecimiento, la cual nos hace aparecer como un fenómeno "socio-económico", no es precisamente algo que sea inherente de forma "objetiva". Por el contrario, está condicionado por el enfoque de nuestro interés de conocimiento, tal como resulta de la importancia cultural específica que conferimos en cada caso al acontecimiento en cuestión.”

(Weber, 2009: 36)

Ya realizada la importante labor de escoger un paradigma para la investigación, es necesario delimitar a nivel histórico y geográfico el fenómeno que desea estudiarse. Si bien esta labor se cumplió parcialmente en el capítulo anterior, es importante plasmar formalmente las delimitaciones ya mencionadas.

B. DELIMITACIÓN HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA

Como era de esperarse, la inmigración árabe hacia Latinoamérica abarca un espectro histórico y geográfico enorme, es necesario realizar ciertas delimitaciones para nuestra investigación. Como se ha mencionado en el marco contextual de este estudio, el historiador Abdeluahed Akmir (2009: 1-59) nos habla de tres grandes olas de la migración árabe a la región latinoamericana, todas ellas siempre centradas en las grandes ciudades de los diferentes países del sub-continente:

- La primera que va desde finales del siglo XIX hasta la crisis económica de la década de los treinta: en esta etapa la migración árabe a América Latina aumenta aceleradamente por problemas en el Imperio Otomano.
- La segunda que va de la década de los treinta a la Segunda Guerra Mundial: época en la que la migración árabe desciende sustancialmente.
- Una última ola que abarca desde la década de los cincuenta y sesenta hasta el siglo XXI: la migración vuelve a aumentar por conflictos políticos en los países de origen (1948; 1967 en Palestina y 1975 en Líbano).

Como indicamos en el capítulo anterior, Akmir (2009: 1-59) argumenta que los descendientes de migrantes de la primera y segunda ola migratoria árabe se insertan perfectamente en las clases altas latinoamericanas, sin embargo esta inserción se dio a costa de la pérdida de identidad. Sus padres hicieron todo lo posible para facilitar la vida de sus hijos: les dieron nombres castizos, no les enseñaron el idioma árabe, los convirtieron al catolicismo y les dieron una educación universitaria. Esto conllevó a que se dieran alianzas matrimoniales entre familias árabes y familias adineradas latinoamericanas (todo ello incluido en el caso guatemalteco).

Al contrario, los inmigrantes árabes venidos en la tercera ola (1950 hasta hoy) mantienen costumbres más arraigadas, conservan el idioma árabe, construyen sus propios centros ceremoniales (una mezquita en 1996)⁶, consumen comida árabe y tratan de mantener una solidaridad más marcada entre ellos (Íbidem). Por lo mismo, lo más acertado para esta investigación es centrar el foco histórico en los inmigrantes de la tercera ola, pues el “choque cultural” y el proceso de integración son más complejos. Como ya se mencionó, la casi totalidad de familias árabes se mudó a las grandes ciudades, por lo que en esta investigación el foco geográfico será la Ciudad de Guatemala.

⁶Nos referimos a la mezquita Al dawa en la zona 9 de la Ciudad de Guatemala.

C. PREGUNTA GENERADORA Y OBJETIVOS

Ya habiendo explicado el paradigma investigativo y la delimitación histórica y geográfica, podemos pasar a focalizar nuestra investigación. Se vuelve preciso y necesario declarar en esta instancia la pregunta generadora que definirá las especificidades del estudio y los objetivos que guiarán el análisis posterior.

Debido a que este estudio viene a ser el primer análisis académico enfocado en la inmigración árabe en el país, la pregunta generadora es bastante amplia pero a la vez sencilla, pues como veremos más adelante, este estudio es meramente exploratorio y descriptivo. Por ello, la pregunta generadora que guiará este estudio es:

¿Quiénes son los inmigrantes árabes que arribaron a suelo guatemalteco desde 1950 a la actualidad y cómo se han insertado en la sociedad guatemalteca?

En cuanto a los objetivos, sabemos que estos deben ir acorde a la pregunta generadora, pues ambos guiarán el análisis durante toda la investigación. En cuanto a los objetivos tenemos uno general y otros cuatro específicos.

- Objetivo general:
 - Describir la inmigración árabe en Ciudad de Guatemala desde 1950 a la fecha, identificando sus procesos para el asentamiento y establecimiento de la población en el país.
- Objetivos específicos:
 - Establecer el perfil del migrante árabe en cuanto al país de origen, ciudad de proveniencia, religión, motivaciones de emigración y contexto histórico del país de origen de los inmigrantes árabes en suelo guatemalteco (desde 1950 hasta hoy en día).
 - Analizar el papel social y económico de los grupos árabes venidos entre 1950 hasta hoy en Ciudad de Guatemala.
 - Comprender el proceso de integración de los inmigrantes árabes en Ciudad de Guatemala venidos entre 1950 hasta hoy en día, a partir de las distintas dimensiones y etapas que este proceso necesita.
 - Identificar qué instituciones u organizaciones (de índole religiosa, política, étnica o cultural) son representantes de los diferentes grupos árabes en el país y reconstruir sus historias y roles en el fortalecimiento de redes entre los inmigrantes árabes.

El primer objetivo específico tiene la finalidad de generar y analizar datos demográficos característicos de la población de estudio. El segundo objetivo hace alusión a la indagación en cuanto a la situación socio-económica de los inmigrantes y el papel laboral que toman en los distintos sectores de la economía de la Ciudad. El tercer objetivo se caracteriza por el enfoque específico en el proceso de integración que experimentan los inmigrantes al asentarse en Guatemala, en realidad se busca analizar si los inmigrantes están o no integrados a la Ciudad Capital. Por último, el cuarto objetivo encara el tema de las agrupaciones sociales e institucionales que representan a los árabes en el país, para ver qué rol juegan éstas en el fortalecimiento y continuidad de las redes migratorias.

D. MÉTODO

Para que exista una sincronía en la investigación, la metodología debe ir de acuerdo a los objetivos del estudio. Para comenzar es necesario identificar a los inmigrantes árabes, conocer su historia migratoria, su estado civil, su religión, los idiomas que hablan, si envían o no remesas, sus países de origen, en dónde viven, en dónde trabajan, si tienen presencia en las instituciones, así como sus motivaciones para emigrar y el contexto histórico de salida de su país de origen. Para ello, se utilizan cuestionarios de perfil enfocados en el individuo y/o en la familia entera.

Ahora bien, si lo que queremos es abordar tanto al individuo como a la familia, lo más atinado es realizar una encuesta que esté enfocada y permita abarcar tanto al jefe de hogar y su familia como a los inmigrantes solteros. La idea es poder ahondar en las vivencias migratorias individuales (del jefe de hogar o del inmigrante soltero) y poder preguntar sobre la familia del inmigrante (únicamente con los jefes de hogar). Como bien lo menciona Regina Díaz (2008: 359-382), las familias árabes y en especial las musulmanas, tienden a mantener un sistema patriarcal dominando en una de las instituciones sociales base para estos pueblos, la familia. Sólo en algunos casos, las mujeres pueden ser jefas de hogar, especialmente cuando son viudas o que el esposo esté ausente y no provea apoyo económico para su familia. En otras palabras, en las familias árabes son los hombres los que detentan más poder a nivel familiar, en especial el padre de familia. Por lo mismo, es a ellos a quienes va dirigida la encuesta de perfil.

Pese a que el cuestionario se hizo al jefe de hogar, se ahondó también en la familia, por lo que también pudimos abordar a las mujeres musulmanas casadas: las barreras culturales impedirían un contacto directo del investigador con esta población, por lo que sus parejas respondieron por ellas. Los y las informantes podrían ser hombres o mujeres, ya fueran de religión cristiana, musulmana, judía, drusa u otra. La única condición en cuanto a criterios de inclusión, es que estas personas hayan nacido en un país árabe del Medio-Oriente (Líbano, Siria, Egipto, Irak, Palestina o Jordania), hayan inmigrado después de 1950 y residan actualmente en la Ciudad de Guatemala. Esto deja bastante en claro que la información de las parejas no es de primera mano, pues no son

ellas mismas quienes responden. Al final, podemos decir que toda la información recabada parte de las percepciones del jefe de familia encuestado.

Con estas encuestas y con una investigación bibliográfica a profundidad, también se recabaron los datos necesarios para analizar el papel socio-económico que han adoptado estos grupos minoritarios, específicamente en el sector terciario y la política nacional. Asimismo también se pudo generar un mapa de la ciudad de Guatemala que nos muestra los principales lugares de trabajo, vivienda y culto de los inmigrantes árabes en el país. Con ello se encontraron patrones de asentamiento de vivienda, trabajo y cercanía con lugares de culto y asociación.

Como ya mencionamos, otros objetivos son identificar y reconstruir las historias y trayectorias de las asociaciones, instituciones u organizaciones que representen a los árabes en el país. En este sentido, el paradigma socio-constructivista da una fuerte importancia al acercamiento a las instituciones, pues tanto el individuo como los grupos de asociación construyen los significados a las vivencias de un fenómeno (Flick, 2007: 12).

Para determinar qué instituciones, asociaciones u organizaciones representan a los inmigrantes árabes se hicieron distintas visitas a los centros religiosos conocidos por la participación de inmigrantes árabes (Mezquita Aldaawa en zona 9 e Iglesia ortodoxa Santa Transfiguración en zona 1) y oficinas de los representantes legales de las organizaciones y asociaciones. Para este apartado se hicieron entrevistas semi-estructuradas centradas en el rol institucional para representar a los árabes en Guatemala. Las entrevistas se llevaron a cabo con un representante de la mezquita, uno de la iglesia ortodoxa, dos de las asociaciones ahora inexistentes (del antiguo Club Árabe con sede en zona 11 y la primera Asociación Árabe de finales de la década de 1970) y con un miembro de la Junta Directiva de la Asociación Árabe Guatemalteca actual. Lamentablemente, se trató de acercarse a la Consulado Honorario de Líbano en Guatemala pero nunca hubo una respuesta formal de los dirigentes para realizar la entrevista. Por cada institución, se realizó una entrevista con el representante legal.

Ahora bien, para identificar el rol de las instituciones en la conformación de redes, hay un apartado especial en las encuestas para ver si los sujetos de estudio conocen asociaciones, instituciones u organizaciones, si están vinculados o no con alguna de las instituciones mencionadas y cómo están vinculados con ellas. Se profundizó también en anécdotas sobre las participaciones en servicios ofrecidos por dichas instituciones, asociaciones y organizaciones.

Por último, es necesario indicar que también se utilizó la observación participante en eventos de inmigrantes árabes en el país a los que el investigador fue invitado. La observación también se aplicó en lugares donde las encuestas y entrevistas fueron realizadas: almacenes en zona 1, casas particulares y centros religiosos.

En resumen, para esta tesis se utiliza una metodología mixta, que combina técnicas cualitativas y cuantitativas dirigidas a diversos actores.

E. TRIANGULACIÓN, ALCANCE, ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN E INSTRUMENTOS:

1. **Triangulación.** La investigación en las Ciencias Sociales depende de la triangulación para evitar caer en sesgos y para no omitir información clave que un solo método no puede recolectar. Como bien lo indican Stephen Schensul, Jean Shensul y Margaret LeCompte (1999: 195-197), la triangulación utilizando datos cualitativos y datos cuantitativos es crucial para la labor etnográfica y antropológica en general, pues puede relacionarse a las categorías cualitativas con las variables cuantitativas y así generar una operacionalización más eficaz. En cuanto a la triangulación metodológica para la recolección de datos, podemos decir que existen dos tipos de triangulaciones: la triangulación dentro de métodos y la triangulación entre métodos. En pocas palabras, la triangulación dentro de métodos es la combinación de dos o más técnicas de recolección de datos, que tienen como objetivo la medición de una misma variable. Por otro lado, la triangulación entre métodos se basa en el uso de dos o más técnicas para la recolección de datos, pero que son muy distintas para ahondar en un mismo fenómeno. En otras palabras, una técnica se enfoca en una parte del fenómeno y las demás en otras áreas específicas de estudio. Básicamente las lagunas de un instrumento significan la fortaleza de otro instrumento a emplearse. Al ser combinados, se tiene una visión más holística (Arias, 2000: 21)

En nuestro caso, utilizaremos una triangulación entre métodos, debido a que la encuesta de perfil se enfocará únicamente en informaciones generales y vivencias de los migrantes, mientras que las entrevistas van enfocadas a otro tema relacionado pero distinto, específicamente sobre la historia y roles que cumplen las asociaciones e instituciones que representan a los árabes en Guatemala. De igual forma, la observación participante cubre otro fin, pues se prioriza la observación del entorno pues se intenta comprender en qué “esferas” se mueve el inmigrante árabe.

2. **Alcance.** Ahora bien, en cuanto al alcance de la investigación, es bastante claro que en nuestro caso tendremos un alcance entre exploratorio y descriptivo. En efecto, el alcance exploratorio tiene como objetivo enfocarse en temas poco estudiados y con poca revisión bibliográfica, que es el caso de los inmigrantes árabes en Guatemala. Básicamente, es un primer acercamiento y familiarización con el fenómeno, con la finalidad de comenzar a crear bases para que otros continúen con la temática, haciendo estudios más completos. Como es bien sabido, lo exploratorio antecede a los demás tipos de alcances, es la base fundamental para adentrarse en la investigación en un tema en específico (Baptista, Fernández y Hernández, 2010: 79).

Es evidente que nuestra investigación cumple con estas características, pero al mismo tiempo iremos más a fondo con los datos y análisis, por lo que el alcance también es descriptivo. Como bien lo indica el nombre, este alcance se caracteriza por la descripción de un fenómeno, situación o evento. Se pretende ahondar en las especificaciones y características de las personas, grupos o comunidades sometidas al análisis. En otras palabras, se recoge información sobre conceptos o variables de forma independiente, es decir sin relacionarlas (Cortés y León, 2004: 21). Por lo mismo, el alcance descriptivo no necesita realmente de una hipótesis de investigación, pues no se intentan probar correlaciones o explicaciones. Ahora bien, en el caso de que se quisiera pronosticar un hecho, el alcance descriptivo si necesita de hipótesis (Baptista, Fernández y Hernández, 2010: 91). En nuestro caso, es obvio que no intentamos pronosticar algún fenómeno o dato sobre la inmigración árabe en el país, por lo que no necesitamos de una hipótesis de investigación. Simplemente pretendemos explorar un tema hasta ahora poco tratado en la academia guatemalteca y a la vez describir las especificidades y características del fenómeno de la inmigración árabe en Guatemala.

3. **Enfoque.** Nuestro objetivo es el de comprender el fenómeno de la inmigración árabe, no dar una explicación cuantitativa. Pese a que tenemos un alcance exploratorio y descriptivo, nuestra finalidad no es sólo descubrir, sino también construir a partir de las experiencias de los inmigrantes árabes y representantes de las instituciones y asociaciones (Cortés y León, 2004: 33-34; Baptista, Fernández y Hernández, 2010: 11-18). Por lo tanto, el enfoque de esta investigación es mixto: se intentan recabar datos demográficos/estadísticos que nos ayudan a describir y descubrir y paralelamente se ahonda en la experiencia subjetiva del migrante.

Antes de pasar a la explicación detallada de los instrumentos, es necesario aclarar que en este estudio se llevó a cabo un ejercicio etnográfico, incluso a la hora de hacer las encuestas. Básicamente, se pueden hacer etnográficas, siempre y cuando las condiciones de la encuesta sean de cara a cara. Es decir, que el investigador haga cara a cara las encuestas de perfil, en el medio "normal" o cotidiano del encuestado (Schensul, Schensul y LeCompte, 1999: 191). Ahora bien, llevar a cabo las encuestas y entrevistas de cara a cara con el encuestado y entrevistado, necesitó a toda costa evitar las distracciones e interrupciones, por lo que en la mayoría de casos la recolección de datos se hizo en el tiempo libre de los sujetos de estudio y en lugares personales como sus oficinas de trabajo o sus casas.

4. Instrumentos:

a. **Encuesta de perfil:** A grandes rasgos, la encuesta puede definirse como un instrumento con una serie de preguntas centradas en una o más variables que están sometidas a una medición. La encuesta, como cualquier otro instrumento de investigación, debe estar

construida a partir de la pregunta generador y los objetivos. No obstante, ir acorde a estos elementos, no significa poner directamente bajo forma de pregunta los objetivos (Amérigo, 1993: 264).

En algunas ocasiones, las variables de nuestro estudio podrán ser medidas a partir de una sola pregunta en la encuestas. Sin embargo, este no siempre es el caso y podemos llegar a tener varias preguntas para medir una misma variable (Baptista, Fernández y Hernández, 2010: 91).

Es necesario también aclarar que las encuestas están compuestas por dos tipos de preguntas: las preguntas cerradas y las preguntas abiertas. Al hablar de preguntas cerradas hacemos frente a preguntas que tienen ya categorías u opciones para responder ya establecidas por el investigador. En otros términos, se presentan posibilidades de respuesta al encuestado. Algunas pueden ser dicotómicas (dos opciones) o con varias opciones para responder. Por otro lado, las preguntas abiertas no tienen delimitación o alternativas para responder. Al contrario, se deja un espacio libre para que el encuestado transmita su mensaje. En este caso, el número de categorías es elevado, por lo que la codificación juega un rol importante. Como bien podremos imaginarlo, la codificación de las preguntas cerradas tiende a ser más fácil, debido a que se tienen categorías pre-determinadas. Por el contrario, con las preguntas abiertas, tenemos mensajes subjetivos que posteriormente deberán ser catalogados por temas y así poder codificarlos (Baptista, Fernández y Hernández, 2010: 221; Amérigo, 1993: 269). En nuestro caso la encuesta está compuesta de preguntas tanto cerradas como abiertas. La mayoría de preguntas cerradas se hicieron con la finalidad de facilitar la codificación, en especial en los temas de Información personal, Trabajo y Ocupación, Remesas y Participación en Organizaciones. Por otro lado, las preguntas abiertas permitieron un espacio más grande para dar fluidez al discurso del encuestado, en especial en los temas de Historia Migratoria e Integración en Guatemala.

Para nuestro estudio, la encuesta de perfil está compuesta de varios temas, en especial, aquellos a los que aluden los objetivos específicos. La división de la encuesta es la siguiente:

Tabla 4: Temas abordados en la encuesta de perfil

1) La información personal (país de nacimiento, edad, sexo, estado civil, estudios, etc.)
2) La historia migratoria (año que vino, edad al venir, si tenía o no familiares en Guatemala, las decisiones de salida e inmigración a Guatemala, entre otros)
3) La ocupación y el trabajo (tanto en el país de origen como en Guatemala, cómo consiguieron su trabajo, etc.)
4) Las remesas (frecuencia, destinatario, si envía dinero a otros países, etc.)
5) La integración en Guatemala (cómo se siente viviendo en el país, cómo vive su cultura, si le gustaría regresarse, si celebra las festividades de aquí, entre otros)
6) La participación en organizaciones, asociaciones o instituciones

(Fuente: elaboración propia)

Cabe mencionar, que esta encuesta se basó en la encuesta realizada por la antropóloga Aracely Martínez a inmigrantes guatemaltecos en Estados Unidos. Dicha encuesta tenía como objetivo conocer sobre la vida de los migrantes guatemaltecos en Estados Unidos y explorar cómo se insertan en organizaciones en el país receptor (Martínez, 2015).

Como bien podemos verlo, los temas que toca la encuesta están sumamente relacionados con los temas de los objetivos de nuestra investigación: se ahonda en los datos para identificar los países natales, los años de venida, las religiones, los contextos y motivaciones de emigración; se busca comprender el papel económico y social de los inmigrantes en Guatemala a partir de sus ocupaciones laborales y su integración en el país; y se indaga en el papel de las organizaciones, asociaciones e instituciones en representar a los árabes en el país. Claramente, tratamos a toda costa mantener una vinculación directa entre este instrumento y los objetivos.

Como se mencionó, la encuesta de perfil es tanto individual como familiar. Es decir, que está dividida en dos fases. Ambas abarcan los mismos temas ya expuestos y ambas partes son contestadas por el jefe de familia, la única diferencia es que la primera trata únicamente sobre la vivencia del jefe de familia y la segunda trata sobre su familia, en general sobre su esposa e hijos. Esta división en dos partes permitió abarcar a los inmigrantes solteros, pues frente a un caso de este tipo, solo se realizaba la primera parte de la encuesta sin necesidad de saltar preguntas.

La segunda parte de la encuesta que está enfocada en la familia, cumple con los mismos temas de las preguntas hechas al jefe de hogar: responde a los mismos objetivos y tiene los mismos criterios de inclusión. Con esto queremos decir que la totalidad de preguntas sobre cada miembro de la familia, se hacían únicamente si estos últimos eran nacidos en un país árabe (como Líbano, Siria, Palestina, Jordania o Egipto), sin importar si estos eran la/el esposa/o, hijo/as o cualquier otro familiar perteneciente al hogar. Entonces, si en algún caso la esposa del jefe de hogar nació en Guatemala, no se le harían todas las preguntas sobre su esposa al encuestado (no tendría sentido alguno preguntar sobre la historia migratoria o sobre la integración de la esposa si esta nació en el país receptor en el que el inmigrante vive). Pese a no hacer la totalidad de preguntas, no significa que no hayan datos interesantes sobre los familiares no-nacidos en un país árabe. Por lo mismo, se estableció que si un miembro de la familia del jefe de hogar no era nacido en un país árabe, se preguntaría de todas formas su relación con el jefe de hogar, su edad, los idiomas que habla y la religión que practica. Con ello, podremos indagar en cuestiones interesantes como la transmisión del idioma en los hijos nacidos en Guatemala o en la conversión religiosa de la/el esposa/o si esta/e última/o no nació en un país árabe.

La primera parte de la encuesta consta de 64 preguntas, algunas de estas tienen sub-preguntas. Obviamente existen saltos entre preguntas pues hay casos en que simplemente no aplican para el caso específico del encuestado. Ahora bien, la segunda parte de la encuesta está compuesta por 24 preguntas. De nuevo, varias de estas tienen sub-preguntas. Obviamente la

primera parte de la encuesta tiene más preguntas debido a que se busca indagar comprender la historia del encuestado, sea este jefe de hogar o inmigrante soltero. Pese a que la segunda parte tiene menos preguntas, recordemos que el número de respuestas varía dependiendo de dos cosas: del número de familiares del jefe de hogar y del lugar de nacimiento de dichos miembros de la familia.

Como todo proceso serio de investigación, se hicieron pruebas piloto o “validaciones” del instrumento. En efecto, se realizaron seis procesos de validación de la encuesta. Gracias a estas validaciones, se identificaron saltos entre preguntas que no habían sido tomados en consideración y también permitieron reconocer la necesidad de agregar otras preguntas que no se habían pensado. Consideramos que a partir de la sexta validación el instrumento ya funcionaba de forma adecuada, sin dejar “vacíos” de información.

Evidentemente esta encuesta de perfil nos proporciona una estadística descriptiva, pero como ya lo discutimos en otra parte, el enfoque de la investigación es mixto: nos interesan los datos tanto cuantitativos como cualitativos. A continuación veremos que también se realizaron entrevistas semi-estructuradas y observaciones participantes en varios contextos lo que le da un peso etnográfico a la investigación. Al final, la fiabilidad del estudio no está en el enfoque (si es cuantitativo o cualitativo), sino en la sistemática recolección de datos y un diseño apropiado y bien explicado.

En este caso el muestreo fue no probabilístico, utilizando el método de bola de nieve. El método de bola de nieve debe cumplir con cinco objetivos clave: primero, encontrar informantes y empezar a crear “cadenas”; segundo, verificar la elegibilidad de los potenciales informantes; tercero, comprometer a los informantes como si fuesen asistentes del estudio; cuarto, controlar el número de sujetos en cada “cadena”; y por último, estimular y monitorear la buena calidad de los datos (Biernacki y Waldorf, 1981: 141-163). En este estudio se estimó la saturación de datos cuando los informantes dejaron de referir a nuevas personas. En total, se tiene 30 encuestas de perfil.

La codificación y tabulación de las respuestas se realizó utilizando el programa *SPSS Statistics 17.0*. Esta herramienta permitió la creación de una base de datos que permitió realizar pre-codificaciones en el caso de las preguntas cerradas y dejar amplios espacios para las respuestas de las preguntas abiertas. Es necesario subrayar que debido a que la encuesta se divide en dos partes, se crearon dos bases de datos distintas. La primera dedicada únicamente a los datos específicos del jefe de familia (o inmigrante soltero) y la segunda dedicada a la familia entera. Con dichas bases se realizaron cruces de variables según los objetivos de la investigación y se generaron tablas de salida que se muestran posteriormente en los varios capítulos de resultados.

b. Entrevistas semi-estructuradas a representantes de las asociaciones, instituciones y organizaciones que simbolizan a los inmigrantes árabes en el país: A diferencia de las encuestas, la entrevista cualitativa genera mayor *rapport* con el entrevistado: es más abierta, más íntima y flexible. Debe tener básicamente el aspecto de una conversación coloquial, en donde el entrevistado hable con la mayor libertad posible. Este proceso de comunicación se genera a partir de las preguntas del investigador. Las entrevistas se dividen en estructuradas, semi-estructuradas y no-estructuradas. La estructurada se apega totalmente a las preguntas del instrumento. La semi-estructurada se basa en una guía de apoyo que tiene temas y/o preguntas abiertas que tengan cierto orden y que permitan la fluidez de la conversación. De igual forma, el investigador tiene la posibilidad de introducir preguntas que le surjan en el momento. Ahora, en cuanto a las abiertas, no existen preguntas como tal sino solo una lista de temas, sin ningún orden o secuencia (Baptista, Fernández y Hernández, 2010: 418).

Las entrevistas cualitativas tienen varias características importantes, según François Guillemette y Jason Luckerhoff (2015: 10-11) estas son las características clave de la entrevista cualitativa:

- Son no-directivas, es decir no se dan imposiciones de respuestas, al contrario se prioriza la respuesta y se le da un seguimiento positivo a las respuestas del entrevistado. En caso de que el entrevistado no responda realmente a la pregunta, es necesario continuar la conversación y encaminarlo de forma sutil a nuestra pregunta.
- Es abierta, en el sentido que exige una gran apertura de parte del entrevistador. Es necesario que el entrevistador se sorprenda, tenga curiosidad y mucho interés por lo que dice el entrevistado.
- Es asimétrica, pues el entrevistado es considerado como alguien que transmite cierto conocimiento a alguien que no lo tiene (el entrevistador).
- Es disimétrica, o sea, que los entrevistados esperan que el entrevistador sea quien lleve a cabo el orden, haga las preguntas y ponga un fin a la entrevista. En este sentido, el entrevistador es también un moderador de la conversación.
- El entrevistado es quien tiene el control del contenido, por lo que el entrevistador no va a inducir en las respuestas y va a tener una postura neutral. Por ello, el entrevistado no debe ser considerado como alguien que contesta (como en el caso de la encuesta), sino como alguien que informa. Es, en otras palabras, un donador de información: es un actor, un participante, incluso un experto.
- Los datos son extraídos con un propósito, así que el entrevistador no preguntará sobre temas que no tienen realmente que ver con sus objetivos de investigación. En otras

palabras, el querer mantener una discusión fluida no significa tener que hacer preguntas sin sentido, que sean *hors-sujet*.

En nuestro caso, como ya se ha mencionado, se realizaron entrevistas semi-estructuradas, en donde se tenían prácticamente como temas varios objetivos específicos, concretamente aquellos objetivos relacionados al tema de las asociaciones, instituciones y organizaciones que representan a los inmigrantes árabes en el país. Por ello, los temas de las entrevistas fueron:

- La identificación de la índole de las instituciones y organizaciones (religiosas, políticas, sociales, etc.).
- La historia de creación y surgimiento de las instituciones, asociaciones y organizaciones.
- El análisis del funcionamiento interno y las labores que realizan los representantes de estos grupos.
- El rol que juegan hoy estas instituciones y organizaciones para los inmigrantes árabes.
- Las relaciones con otros grupos ya sea en el país o con otros grupos de Centroamérica o Latinoamérica.

Con todos estos temas, se plasmaron 13 preguntas. Sin embargo, en el transcurso de la entrevista, se añadieron varias preguntas que surgieron en el momento.

Como se mencionó en otro apartado, se hicieron distintas visitas y entrevistas a centros religiosos como la Iglesia ortodoxa de la Santa Transfiguración en zona 1, en donde se entrevistó al padre de dicha Iglesia. Lamentablemente, se trató de entrevistar al *chiej* a la Mezquita de Aldaawa, pero la entrevista tuvo que realizarse con un antiguo miembro de la junta directiva de la mezquita. También se visitaron las oficinas y casas de representantes legales de las organizaciones y asociaciones actuales y del pasado. En este caso, se hizo una entrevista con un miembro de la Junta Directiva de la actual Asociación Árabe Guatemalteca y se hicieron entrevistas con antiguos representantes de agrupaciones que existieron años atrás: con el secretario de la primera Asociación Árabe de 1964 y con el presidente del antiguo Club Árabe en zona 11 de finales de los ochenta. En total fueron cinco entrevistas a los actores principales de distintos grupos que representan a los inmigrantes árabes en el país.

En cuanto a la sistematización de los datos, es importante mencionar que las entrevistas fueron grabadas en un audio con previa autorización. Para el análisis de datos, se creó una matriz de doble entrada en *Microsoft Excel* a partir de los temas y preguntas. Posteriormente, se realizaron transcripciones selectivas de las entrevistas y se crearon diversos códigos que fueron introducidos en la matriz.

c. **Observación participante:** La observación es un método fundamental para el estudio etnográfico. De acuerdo a John Creswell (2003: 186), la observación permite al investigador tener una experiencia de “primera mano” con los sujetos de estudio. Al mismo tiempo, una de las ventajas, es que la observación permite guardar las informaciones en el momento a partir de las notas o fotografías. En general, la observación se aplica en contextos que son difíciles de explicar para los sujetos de estudio. Ahora bien, como bien menciona el autor, la observación también genera discrepancias, pues el investigador puede ser visto como un “intruso”.

Ahora bien al hablar de participación nos referimos a la presencia del investigador en un evento siendo él mismo observado por el resto de personas. Generalmente, este es un proceso que se lleva a cabo en fases exploratorias, pero que supone una inmersión directa del investigador en el tema (Schensul, Schensul y LeCompte, 1999: 95).

Normalmente puede surgir el cuestionamiento de qué realmente observar. En este caso creemos que es necesario observar y hacer apuntes de: 1) El escenario observado; 2) Los eventos que sucedan y sus secuencias; 3) Contabilizar, escuchar las charlas y hacer pequeños mapas; y 4) Buscar indicadores de diferencias socio-económicas entre los presentes (Schensul, Schensul y LeCompte, 1999: 96-97).

En el caso de nuestra investigación, la observación participante se aplicó en varios casos: primero, en un evento donde la mayoría de invitados eran inmigrantes árabes, se trata del casamiento de una pareja musulmana, hijos de inmigrantes palestinos musulmanes. Segundo, se aplicó la observación participante en la mezquita Aldaawa en zona 9, después de que el investigador fuera invitado a observar los rezos de los días viernes. Por último, la observación siempre se llevó cabo en los lugares de trabajo de la mayoría de encuestados, en especial en sus almacenes situados en la 19 calle de la zona 1.

F. ACERCAMIENTO, EXPLICACIÓN Y CONSENTIMIENTO

Como ya se mencionó en otro apartado, el investigador es descendiente de inmigrantes libaneses y armenios. Por lo mismo, ya se tenían contactos previos al inicio de la investigación. En efecto, se acudió desde el principio con estas primeras fuentes para realizar las primeras encuestas. Con cada persona encuestada, si ésta tenía familiares en la ciudad de Guatemala que no vivieran con él o conocía otros “paisanos”, se le preguntaba después de la encuesta si se les podía contactar para encuestarles. Poco a poco, se iban sumando cada vez más personas al estudio. Con el caso de las entrevistas a los representantes de organizaciones y centros religiosos, fue a partir de la información extraída de las encuestas que estas personas pudieron ser encontradas, especialmente los representantes de los dos grupos ahora inexistentes: la primera Asociación Árabe de Guatemala de 1964 y del Club Árabe de finales de los ochenta. Con el caso

de los representantes de los centros religiosos, se organizaron citas previas gracias a encuestados caracterizados por tener una religiosidad lo suficientemente latente como para tener los contactos como del Padre de la iglesia Ortodoxa o del Chiej de la mezquita y organizar una entrevista.

Haya sido con los encuestados o los representantes de los grupos, se les explicaba por igual el objetivo de la investigación. Primero, el investigador se presentaba con su nombre y daba una breve introducción del trabajo de graduación que estaba realizando. En todo momento, el investigador se identificó como estudiante de la Universidad del Valle de Guatemala. Luego, se explicaba el propósito de la investigación y las razones por las que la persona había sido seleccionada para formar parte del estudio. En la totalidad de casos, se les dejó bien en claro que el anonimato se respetaría y los datos no saldrían de la base de datos del investigador. Posterior a ello, se les decía que podían no responder a la pregunta que les hiciese sentir incómodos. En la totalidad de encuestas y entrevistas, tras todas estas explicaciones se dejó una copia de un consentimiento informado con todas las informaciones que ya mencionamos. Esta copia estaba firmada por el investigador y tenía el correo y números de teléfono del investigador y su asesora. Por último, el investigador también tenía una copia del consentimiento, en la que se pedía al encuestado o entrevistado una firma.

G. LÍMITES

Si bien el investigador en cierta forma hace parte de la comunidad árabe en Guatemala y conoce personalmente a varios inmigrantes de la comunidad, el acceso y acercamiento tendió a ser un tanto complicado.

Efectivamente, se dieron al menos siete casos en donde los inmigrantes no quisieron participar respondiendo a la encuesta. Algunos de ellos mencionaron que por el idioma preferían no hablar con el investigador. Otros simplemente no dieron razón del por qué no querer participar en el estudio. Creemos que esta actitud tiene mucho que ver con el hecho de que nadie en el pasado ha realizado una investigación seria sobre esta minoría étnica, las personas no están familiarizadas con que alguien quiera estudiar el tema.

Algunos informantes, pese a responder la encuesta, cuestionaban el objetivo de la investigación y en algunos casos los informantes preguntaban la razón de por qué se preguntaban cosas tan específicas (sobre todo al hablar de las remesas y al preguntar información sobre la familia). El investigador siempre leía en voz alta el consentimiento informado previo a empezar la encuesta, en este documento se explicaban sencillamente los objetivos del estudio, pero parece que no todos pusieron realmente atención cuando se les leía el consentimiento.

Finalmente, otra limitante fue el acceso a la mezquita Aldaawa. Aunque el investigador fue invitado por un musulmán a observar el rito del viernes dentro de la mezquita, no se le dejó hablar

con el *chiej* tras realizar la observación participante. Las razones no fueron bien explicadas, pero parece que quizás, el investigador fue invitado a los rezos con un propósito proselitista por parte del informante clave que emitió la invitación previa.

Por tanto, esta tesis proporciona datos a partir de las personas alcanzadas, las instituciones visitadas y las técnicas utilizadas y las actividades a las que se tuvo acceso. No se pretende generalizar sobre todos los inmigrantes árabes en Guatemala, sino realizar un primer acercamiento a dicha población.

Este cuarto capítulo se especifica por trazar las estrategias y herramientas de investigación más acertadas para analizar el caso de los inmigrantes árabes en Guatemala. En general debemos retener varios aspectos puntuales como: el uso del paradigma socio-constructivista, la delimitación histórica y geográfica (a partir de 1950 y en la Ciudad de Guatemala), la pregunta generadora y los objetivos que guiarán el estudio, el método, la triangulación, el alcance (descriptivo-exploratorio), el enfoque (mixto), los distintos instrumentos utilizados (encuestas de perfil, entrevistas y observación participante), el acercamiento a la población estudiada y finalmente los límites experimentados por el investigador.

V. CARACTERIZACIÓN DE LOS INMIGRANTES ÁRABES ARRIBADOS A SUELO GUATEMALTECO DESDE 1950 HASTA HOY.

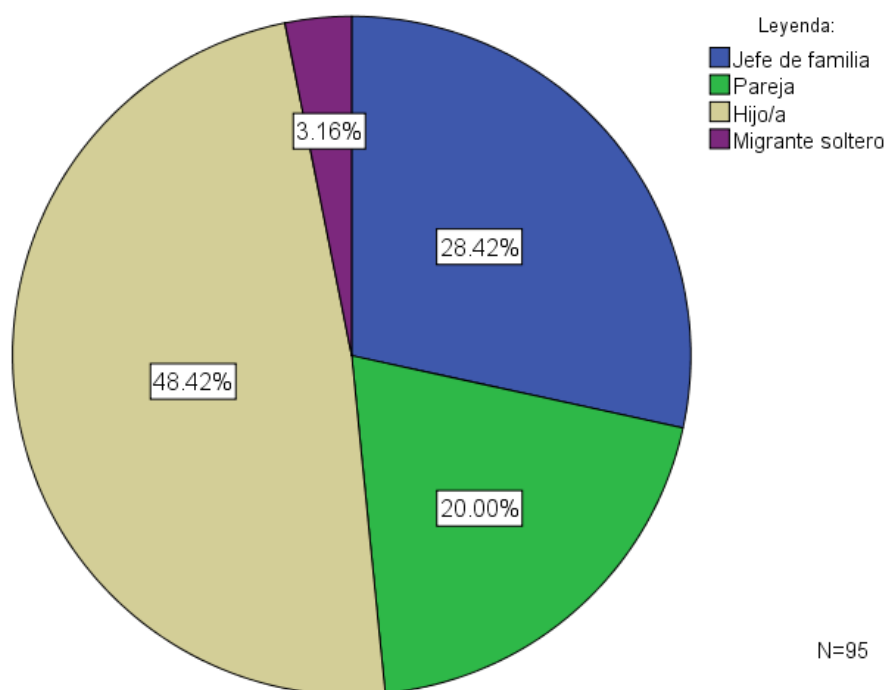
En este primer capítulo de resultados nos dedicaremos sobre todo describir y caracterizar a los inmigrantes árabes en el país. No obstante, es necesario tener en consideración que los datos mostrados no permiten generalizar para toda la población árabe en el país. Al contrario, únicamente representa características de las personas encuestadas.

A. PERSONAS ALCANZADAS

A partir de las 30 encuestas de perfil realizadas, se logró alcanzar a un total de 95 individuos, siendo estos: inmigrantes solteros, jefes de familia, parejas de los jefes de familia e hijos de los jefes de familia. Ahora bien, todas estas personas cumplen con un requisito base: vivir en Guatemala. Siguiendo esta idea es preciso comentar que se encontraron cuatro casos en donde las esposas e hijos de los jefes de familia no viven en Guatemala, por lo que no se tomaron los datos sobre estas personas y, por tanto, no están contabilizadas dentro de las 95 personas ya mencionadas.

En cuanto a la distribución de las personas alcanzadas, en el Gráfico 1 podemos observar que el 48.42% son los hijos de los jefes de familia, el 27.37% son los propios jefes de familia, el 20% las parejas y el 4.21% son inmigrantes solteros. Como vemos, el porcentaje de jefes de familia es superior al porcentaje de parejas, esto se explica por lo mencionado anteriormente: no se tomaron en consideración a las parejas e hijos que no vivan en Guatemala. No obstante, también es necesario mencionar que esta cifra se explica por la presencia de varios jefes de familia que son viudos.

Gráfico 1: Porcentajes de los miembros familiares abarcados por este estudio

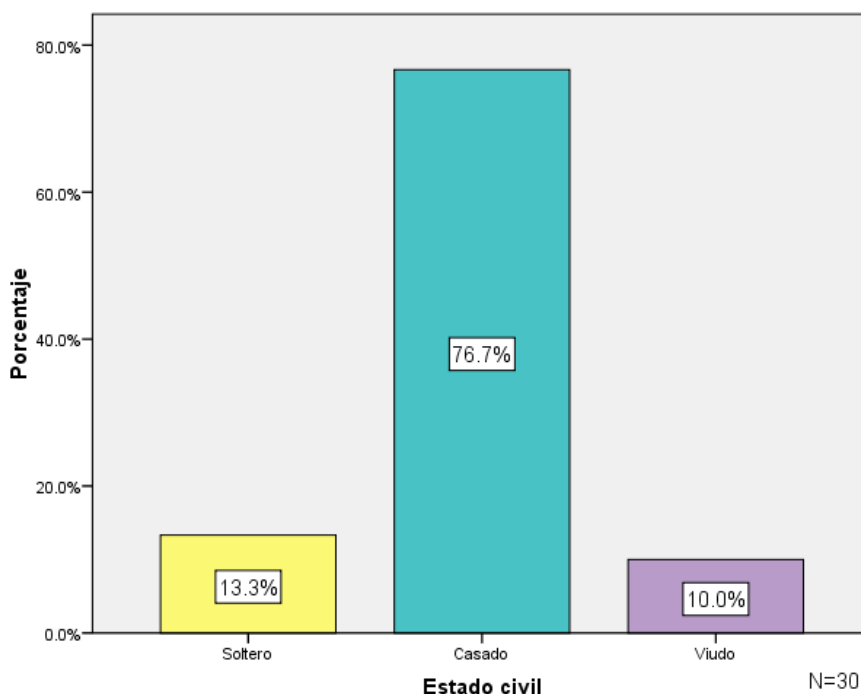


(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

B. CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS

Es preciso señalar que de los 30 encuestados (jefes de familia e inmigrantes solteros), tan sólo se encontró un caso en donde una mujer es la jefa de familia. La mujer es la jefa de familia debido a que es viuda y sus hijos siguen siendo solteros y viven en el mismo hogar. Esto nos lleva al tema de los estados civiles de los 30 encuestados. Como se puede visualizar en el Gráfico 2, la mayoría de jefes de familia están casados (76.7%), son en realidad pocos los solteros y viudos (13.3% y 10% respectivamente).

Gráfico 2: Estado civil de los inmigrantes árabes encuestados

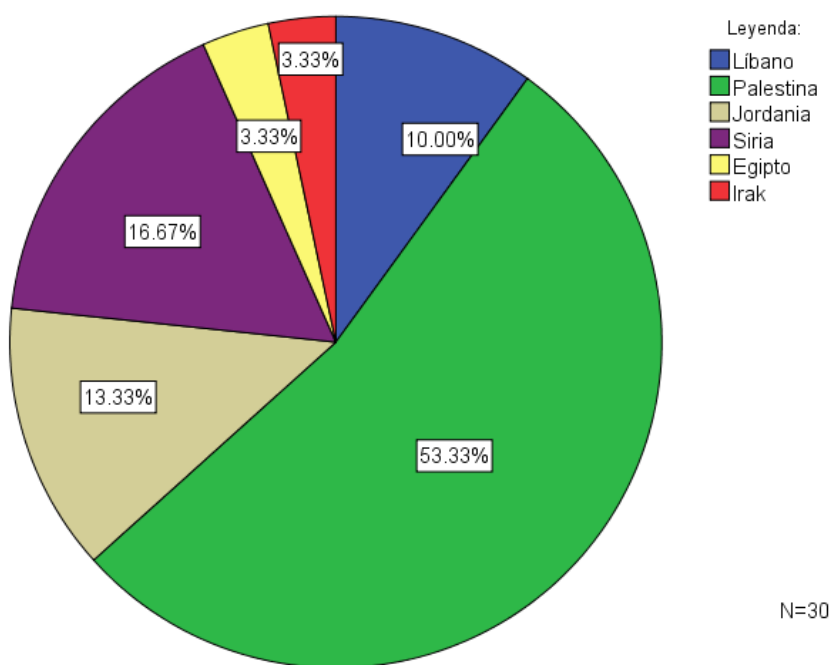


(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

En cuanto a los países de proveniencia de los inmigrantes árabes encuestados, es notable la predominancia de inmigrantes palestinos, pues representan el 53.33% de los casos. Luego, tenemos a grupos con cantidades similares como los inmigrantes sirios (16.67%), jordanos (13.33%) y libaneses (10%). Se encontraron también casos aislados de inmigrantes provenientes de Egipto e Irak (ver Gráfico 3). Es interesante notar que de los inmigrantes palestinos encuestados (jefes de familia e inmigrantes solteros), seis provienen de Jerusalén y seis de Taybeh, siendo ambos los dos poblados de proveniencia que más se repitieron. Sin embargo también hay palestinos provenientes de Belén, Nablus y Ramallah. Cabe mencionar que la ciudad de Ramallah fue varias veces mencionada como una segunda ciudad de residencia por inmigrantes originarios de Taybeh. En realidad Ramallah es la ciudad central del distrito que tiene el mismo nombre, distrito al que Taybeh pertenece. Por otro lado, los jordanos provienen de Amman (capital) y Zarka. Los libaneses vienen de poblados secundarios pero cercanos como Bikfaya, Kartaba y Shouf. En cuanto a los sirios, varios provienen de Lattakia, pero también de ciudades como Tartus o Homs, esta última actualmente se encuentra en ruinas por la guerra interna en aquel país. Los casos aislados de los inmigrantes de Egipto e Irak tienen como proveniencia el Cairo y Bagdad respectivamente (ver Mapa 1).

En lo que concierne a los países natales de las parejas e hijos de los jefes de familia, salta a la vista que una cantidad importante de parejas nació en Guatemala (47.37%). Ahora bien, de las parejas inmigrantes, la mayor parte viene de Palestina, pero también hay parejas provenientes de otros países como Siria, Jordania y Líbano (ver Gráfico 4). Esto significa que de los 30 inmigrantes árabes encuestados, nueve de ellos están casados con una mujer guatemalteca. No obstante, de estas nueve mujeres guatemaltecas dos tienen ascendencia árabe. Es decir, son hijas de inmigrantes árabes por lo que los encuestados mencionaron que sus parejas tienen rasgos culturales parecidos (el idioma árabe, la comida árabe, tradiciones familiares, etcétera). Pese a una cantidad importante de parejas guatemaltecas, la endogamia se practica en varios casos. Por otra parte, al observar el Gráfico 5 vemos que el 100% de los hijos nació en un país no-árabe. En efecto, el 95.65% nacieron en Guatemala y el 4.35% en otro país no-árabe (en Canadá específicamente).

Gráfico 3: Países natales de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados



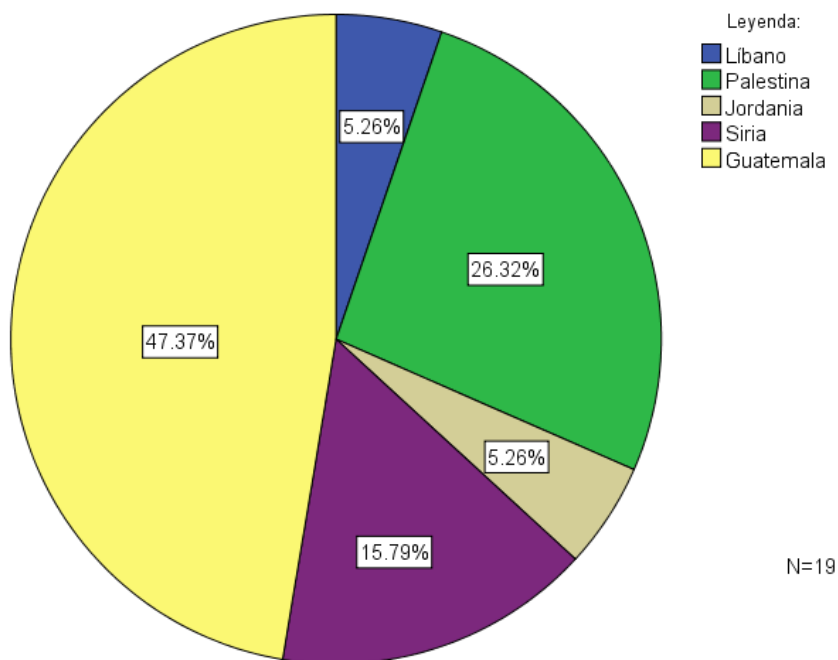
(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Mapa 2: Ciudades y pueblos de proveniencia de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuesta



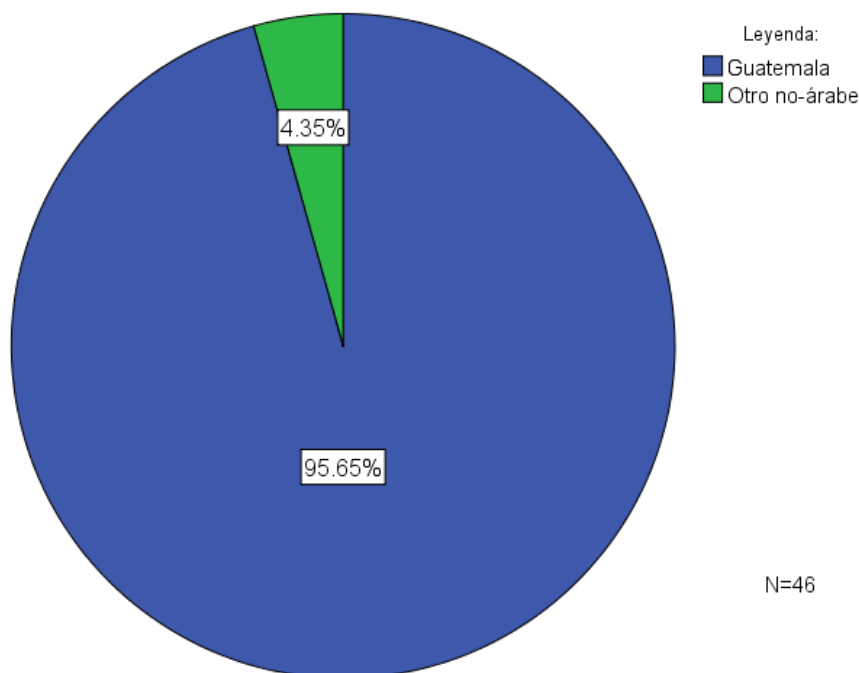
(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Gráfico 4: Países natales de las parejas de los encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Gráfico 5: Países natales de los hijos de los encuestados



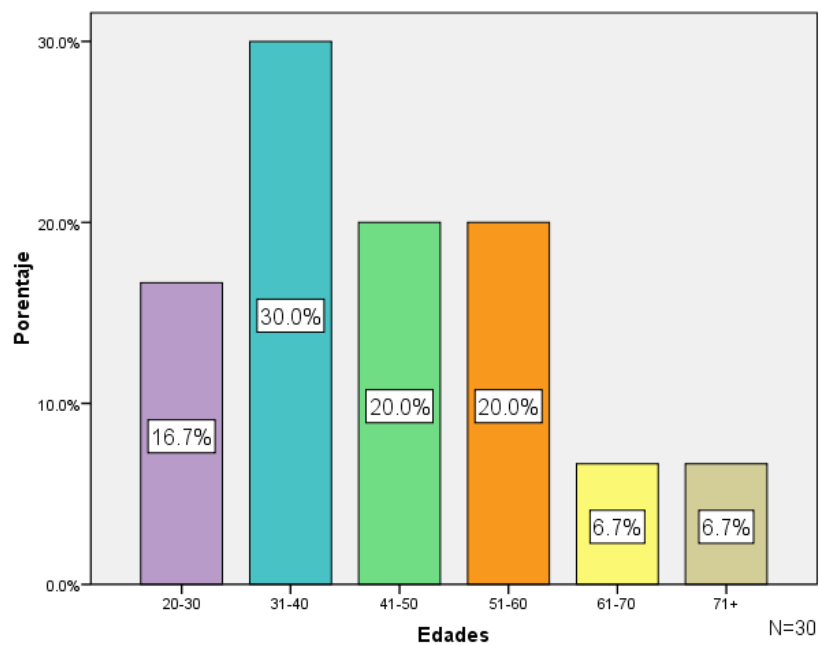
(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

En cuanto al tema de las edades, los jefes de familia e inmigrantes solteros tienen en promedio 45 años de edad, pese a que el porcentaje de menores de 40 años es del 46.7%, la edad promedio elevada se debe a casos aislados de inmigrantes que llevan viviendo más de cuatro décadas en Guatemala, por lo que tienen más de 60 o inclusive 70 años de edad (ver Gráfico 6). Ahora bien, las parejas de los jefes de familia tienen una edad promedio es de 37 años, pero como lo muestra el Gráfico 7 una cantidad importante de mujeres con edades menores a esta cifra. La diferencia de edad entre los jefes de familia y las parejas es evidente, desde nuestro punto de vista esto tiene su base y explicación en el tradicional sistema patriarcal de las familias árabes (Díaz, 2008: 359). En efecto, tal como lo menciona Octavio Giraldo (1972: 297) el patriarcado se ve reflejado sobre todo en actitudes y prácticas machistas de los hombres en el matrimonio, algo lamentablemente compartido en la mayoría de sociedades alrededor del mundo. Estas actitudes se reflejan en parte en los sentimientos del hombre hacia su pareja. El hombre siente tener que proteger y poseer a su pareja, por ello se normaliza el hecho que el hombre busque a una pareja de menor edad, pues la tarea de protección es vista como más “sencilla”.

Por otro lado, las edades de los hijos tienden a ser muy variadas, la edad promedio es de 15 años. Sin embargo, si vemos el gráfico de el Gráfico 8 podemos percatarnos que casi la mitad (el 47.8%) tiene entre 0 y 10 años de edad. De nuevo, debido a varios casos aislados de hijos con

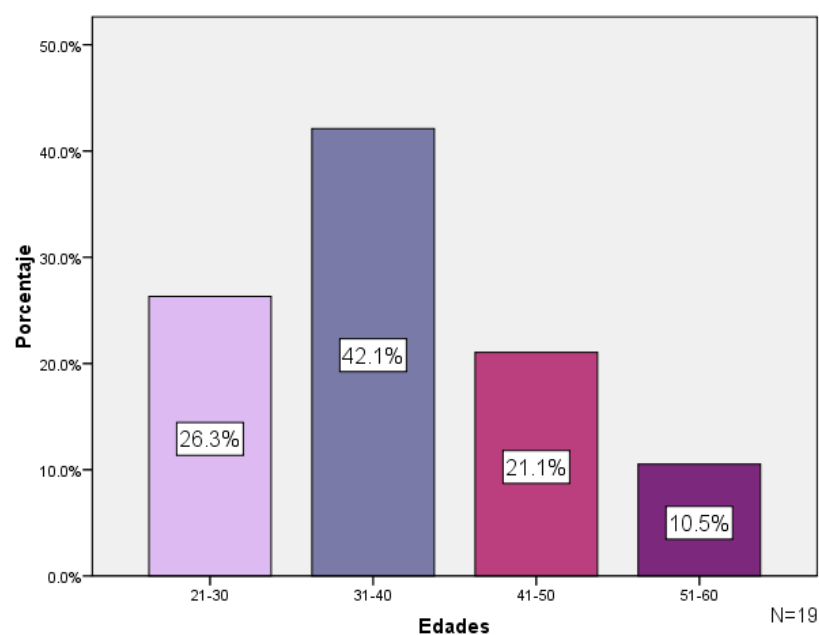
más 31 años de edad, el promedio aumenta. Al comparar, podemos indicar que los hijos de más de 31 años, son en realidad los hijos de los inmigrantes de más de 61 años de edad.

Gráfico 6: Edades actuales de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados



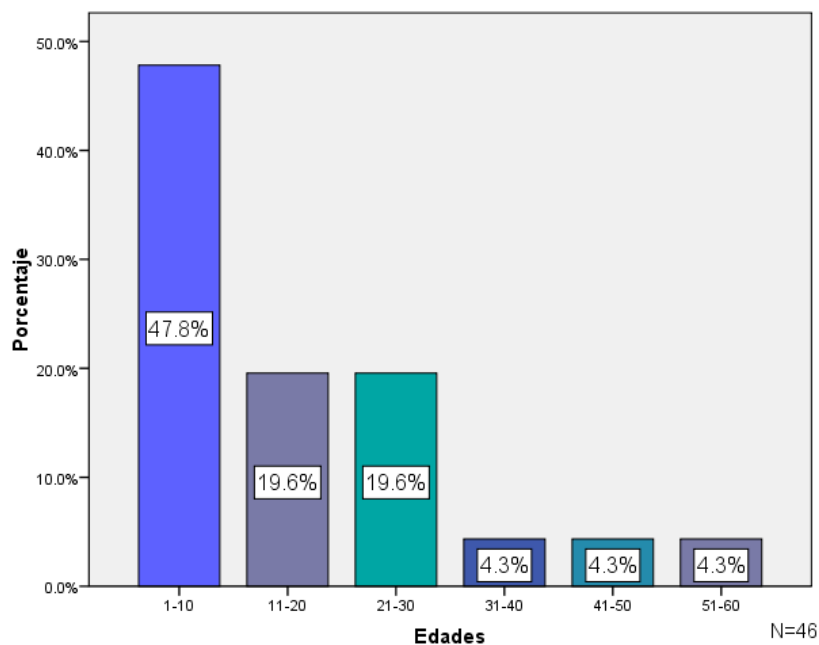
(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Gráfico 7: Edades actuales de las parejas de los encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Gráfico 8: Edades actuales de los hijos de los encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Las edades de los jefes de familia e inmigrantes solteros al migrar tienden a ser bastante tempranas. Precisamente, más de la mitad vinieron entre los 20 y 30 años e incluso se encuestó a dos informantes venidos entre 1 y 10 años de edad. Como podemos imaginar, estos dos últimos casos caben en la categoría de reagrupamiento familiar, pues ambos informantes mencionaron venir al país para reunirse con toda la familia: el jefe familiar (padre) que migró anteriormente logra hacer cierto capital como para pagar el viaje y así reencontrarse con su esposa y con los dos hijos. Algo parecido sucede hoy en día con las parejas inmigrantes abarcadas en este estudio, más de la mitad de ellas viene antes de los 23 años, estas vienen al país generalmente estando previamente casadas con el jefe de familia que inmigró hace varios años. En este caso, podemos decir que estas son las nuevas formas de reagrupación familiar.

“Queríamos venir a ver a mi papá, yo apenas tenía 9 años” (Inmigrante sirio, 33 años de edad).

Al tocar el tema de los idiomas entre los jefes de familia y los inmigrantes solteros encuestados, llama la atención que la mayoría de ellos son trilingües, pues representan el 56.67% de los encuestados (ver Gráfico 9). Entre los trilingües está el caso de la jefa de familia ya mencionada. La informante habla el árabe, el español y el francés. Según la informante, antes en Líbano en la primaria y secundaria se enseñaba el francés debido a que no fue hasta 1953 que el protectorado francés se retiró del territorio libanés. Hasta hoy, el francés funciona como el segundo idioma administrativo y legal de dicho país. Entre los trilingües también tenemos a dos palestinos que hablan el árabe, el español y el hebreo. Esto se debe obviamente a la interacción (tanto pacífica

como conflictiva) que tienen los palestinos con los israelíes. El resto de trilingües (14) hablan el árabe, el español y el inglés.

“[...] es bueno saber el hebreo, hay que saber el idioma del enemigo, si un día te agarra la policía hay que saber hablarles y entender lo que hablan entre ellos” (Inmigrante palestino, 31 años de edad).

Entre los 30 encuestados, se encontraron a dos políglotas. Uno de ellos es un sirio que habla el árabe, español, inglés y arameo. Este último es un idioma milenario, incluso secciones de las primeras biblias fueron escritas en arameo. Hoy en día son muy pocos los hablantes de dicho idioma pero se concentran casi todos en Siria e Israel. El otro caso es el de un hombre iraquí que habla el árabe, español, inglés y caldeo. Este último idioma hace referencia a la Iglesia Católica de Caldea en Mesopotamia, se dice que es el idioma específico que hablan únicamente los iraquíes pertenecientes a dicha Iglesia.

“[...] arameo es el idioma de Jesús, somos en Siria y en el mundo muy pocos los que lo hablamos” (Inmigrante sirio, 40 años de edad).

“[...] también hablo caldeo, es el idioma de los católicos de allá” (Inmigrante iraquí, 52 años de edad).

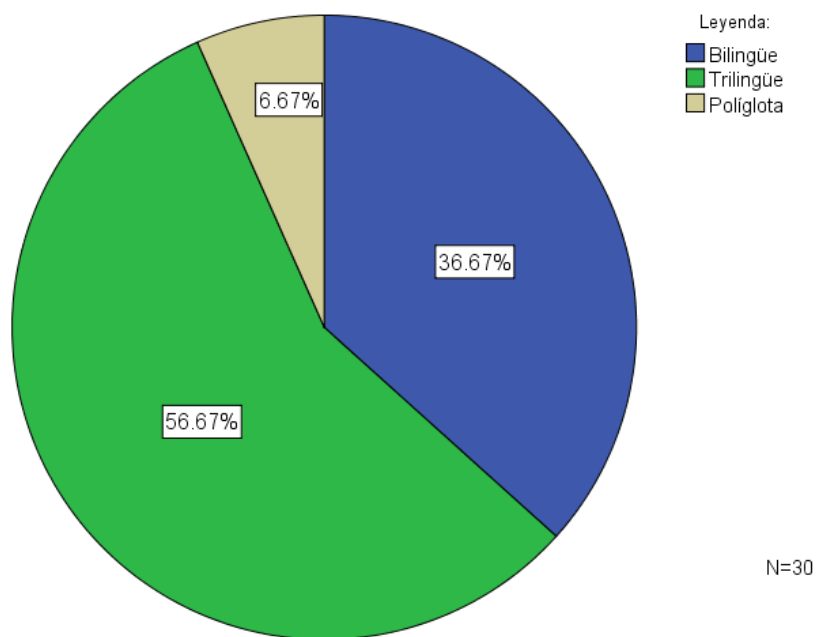
Por último, es necesario notar que varios de los encuestados tan sólo hablan el idioma árabe y el español. Un dato interesante es que el 100% de los inmigrantes árabes encuestados no hablaba el español antes de venir a Guatemala. Es más, al llegar tan sólo se registró un caso en donde la persona recibió clases formales para aprender el idioma en el Instituto Guatemalteco Americano (IGA).

Si analizamos el mismo tema de los idiomas con las parejas de los inmigrantes encuestados, es interesante notar que el porcentaje de parejas que sólo hablan los idiomas español e inglés (26.32%) es menor al porcentaje de parejas nacidas en Guatemala (47.37%). Esta diferencia no se hace tan extraña al recordar que dos parejas son guatemaltecas de ascendencia árabe, por lo que hablan el idioma. De igual forma, es preciso mencionar que otras dos parejas guatemaltecas sin ascendencia árabe alguna aprendieron el idioma tras contraer matrimonio con un inmigrante. Vale la pena también recalcar que se encontraron algunos casos en donde las parejas migrantes sólo hablan el árabe, es decir aún no han aprendido el idioma del país (ver Gráfico 10).

En cuanto a los hijos, es interesante ver en el Gráfico 11 que el 66.67% habla el idioma árabe y que de este porcentaje, un poco más de la mitad son trilingües, pues hablan el árabe, el español y el inglés. Pese a esta innegable transmisión del idioma entre generaciones, también hay casos claros en donde se pierde el idioma y los hijos sólo hablan el español e inglés o incluso sólo el español. No obstante, es valioso recordar que no todos los hijos tienen la edad suficiente para

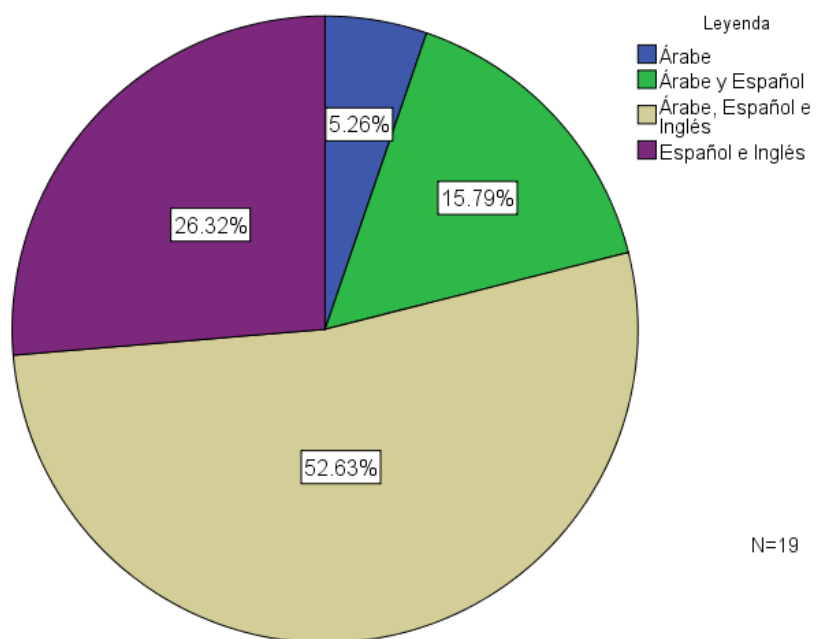
aprender varios idiomas o incluso para hablar. En dichos casos, varios jefes de familia mencionaron que cuando llegue el momento, ellos se encargaran de enseñar el idioma árabe a los pequeños.

Gráfico 9: Número de idiomas hablados por los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados



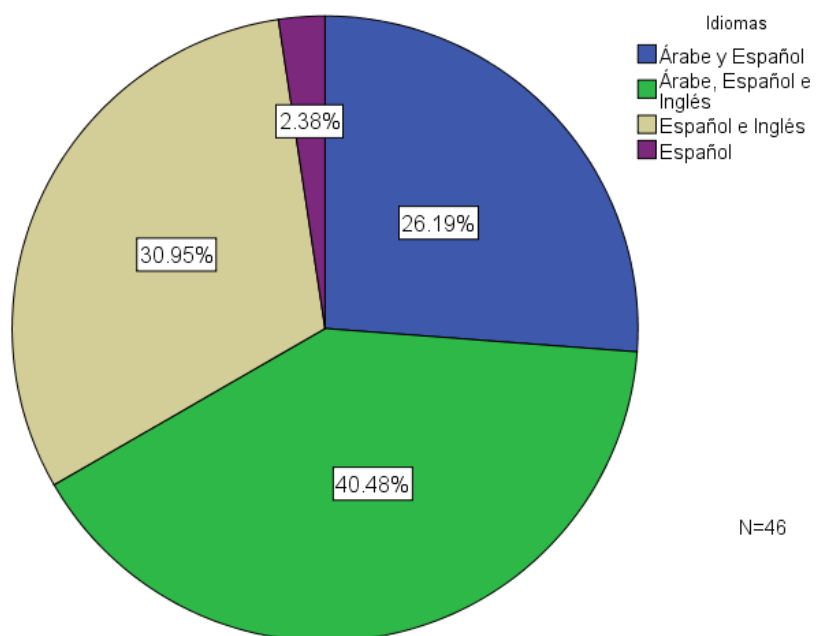
(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Gráfico 10: Número de idiomas hablados por las parejas de los encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Gráfico 11: Número de idiomas hablados por los hijos de los encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Un tema que no puede pasar por desapercibido es el de la religión. De los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados, el 33.3% son cristianos católicos, otro 33.3% son musulmanes sunníes, un 30% son cristianos ortodoxos. También se tiene un caso aislado de un inmigrante druso, esta es una religión medio-oriental practicada sobre todo en Líbano e Israel (ver Gráfico 12). Aunque las diferencias religiosas son innegables, en varias ocasiones inmigrantes católicos mencionaron haber sido bautizados en la Iglesia Ortodoxa en sus países de origen, pero que al llegar a Guatemala se adaptaron fácilmente al rito católico, pues en Guatemala no había hubs centros ceremoniales ortodoxos hasta 1995.

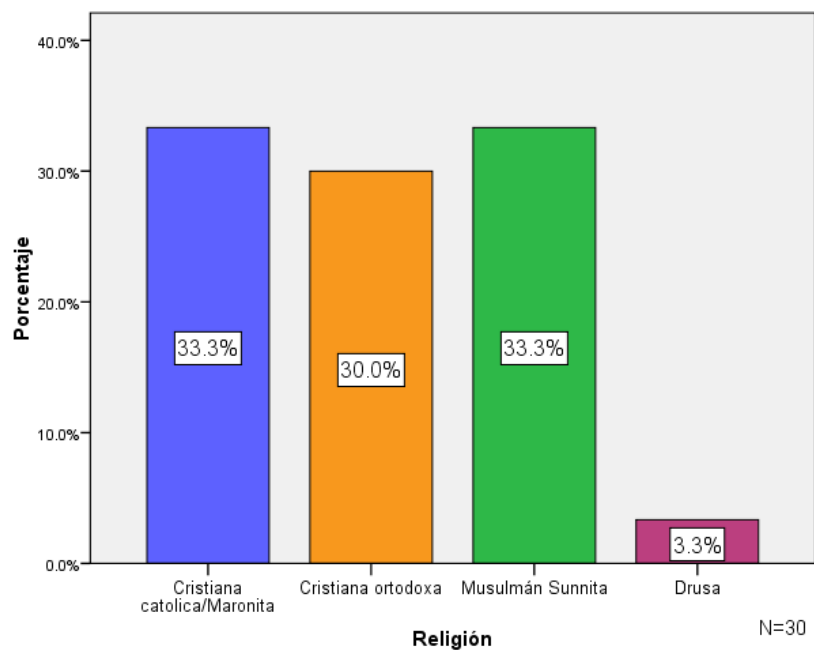
Vale también señalar que de los encuestados, el 73.3% mencionó ser practicante de su religión. Lo curioso es que los “más practicantes” no son los musulmanes sunníes como tendería a pensarse por los falsos prejuicios que tildan al musulmán de fundamentalista y fanático de su religión. Cabalmente, los no-practicantes son en su mayoría católicos y musulmanes sunníes. En realidad, los ortodoxos son los más practicantes: sólo un ortodoxo de los nueve encontrados mencionó no ser practicante. Pese a ser pocos, los ortodoxos son fieles a su Iglesia y son activos en la misma. Sin embargo, también es necesario considerar que más de la mitad de los ortodoxos encuestados vinieron entre 1991 y el 2000, década en la que se creó la Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración (1995). Como indicamos anteriormente, los ortodoxos venidos cuando aún no existía la Iglesia Ortodoxa se adaptaron voluntariamente y sin mayor dificultad al rito católico. Por lo mismo, creemos que los católicos tienden a ser los menos practicantes: varios de los encuestados no provienen de tal rito y no se sienten parte de dicha Iglesia.

Este argumento puede fundamentarse al ver que los católicos vinieron en su mayoría entre 1961-1991 (60%) y que la mitad de todos los católicos encuestados proviene del poblado de Taybeh, Palestina. Este es un pueblo palestino conocido por ser el único con población cristiana en su totalidad, la mayoría de ella ortodoxa. Asimismo, los informantes que mencionaron haber sido bautizados ortodoxos y ahora son católicos son específicamente inmigrantes venidos entre 1961-1991 y provenientes de dicho poblado.

“Hay muchos árabes que se convirtieron de Ortodoxos a católicos, la Iglesia Ortodoxa tiene entre 20 o 30 años de existir, antes de eso no había en donde” (Inmigrante sirio, 40 años de edad).

“Ortodoxo y católico es lo mismo, cuando vine no había Iglesia ortodoxa y fui a la católica, no había problema” (Hombre palestino, 67 años de edad).

Gráfico 12: Religión de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Ahora, al hablar de la religión de las parejas debe indicarse que si bien las parejas católicas (8) y ortodoxas predominan (6), la baja cantidad de parejas musulmanas (3) se debe a que varias de ellas no viven actualmente en Guatemala, por lo que no se les tomó en cuenta en la recolección de datos. Cabalmente, de los cuatro casos de parejas que no viven en Guatemala, tres corresponden a parejas palestinas-musulmanes. Otro dato que nos explica esta baja cantidad de mujeres musulmanas, es el caso de un musulmán sunní encuestado que contrajo matrimonio con una mujer guatemalteca de religión católica. Aunque su religión técnicamente no se lo permite, igual se casó por la vía legal ya viviendo en Guatemala.

En contraste, se encontró el caso de una mujer guatemalteca casada con un inmigrante egipcio-musulmán. La mujer guatemalteca se convirtió al islam, aprendió el árabe, usa la *hiyab* y va a rezar a la mezquita. También se halló el caso de una mujer guatemalteca de religión ortodoxa, debido a que esta mujer es de ascendencia árabe, el rito ortodoxo siempre estuvo presente en su familia desde que inmigró a Guatemala. Por último tenemos el caso del jefe de familia druso-libanés, en esta ocasión, la esposa es también drusa nacida en Líbano.

Ahora que tocamos el tema religioso en las parejas, podemos hablar sobre la religión de los hijos. Primero, es interesante notar que en normalmente adquieren la religión del padre. Por ejemplo, regresando al caso del libanés musulmán casado con una guatemalteca católica: este informante mencionó que si bien su esposa era católica sus hijos van a ser musulmanes. Sus hijos

aún son pequeños en edad por lo que aún no se les ha guiado en un dogma en específico. Al comparar la cantidad de número de hijos por religión, podemos ver en la Tabla 5 que la cantidad de hijos católicos e hijos ortodoxos es la misma (18 c/u). Lo curioso es que se encuestó a un número mayor de inmigrantes católicos. Esto tiene su explicación en que la totalidad de ortodoxos están casados, mientras que se encontraron a dos católicos solteros. Podemos decir que los padres ortodoxos se toman más en serio el dogma y llevan siempre a sus hijos a la Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración, incluso se les bautizó a todos en la misma Iglesia.

“Mi esposa es católica, pero mis hijos tienen que ser musulmanes, ahorita todavía están pequeños ya después se les enseña” (Inmigrante libanés, 46 años de edad)

Tabla 5: País de nacimiento, familiar y religión

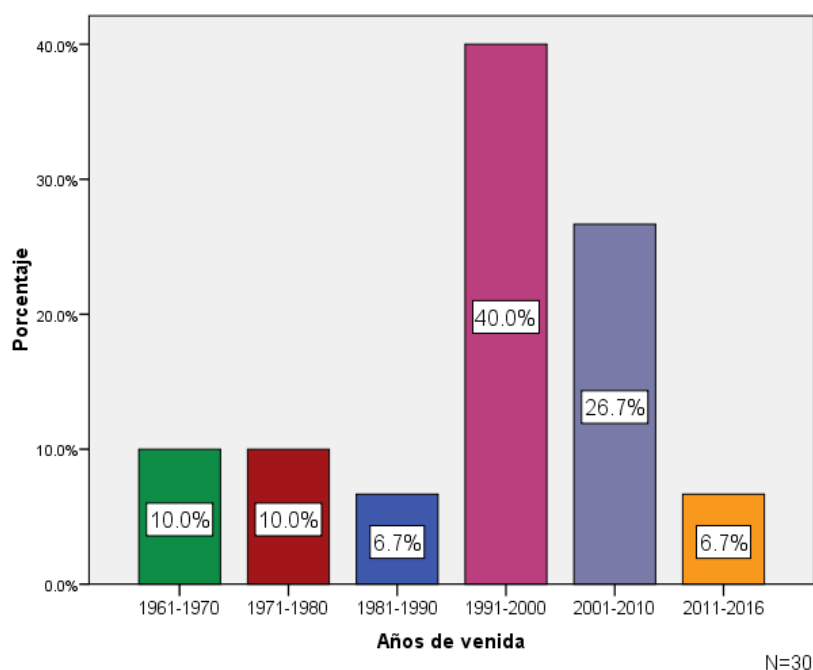
País de nacimiento			Religión			
			Cristiana católica	Cristiana ortodoxa	Musulmán Sunnita	Drusa
Líbano	familiar	Jefe de familia	1		1	1
		Pareja	0		0	1
Palestina	familiar	Jefe de familia	4	5	5	
		Pareja	1	3	1	
		Migrante soltero	1	0	1	
Jordania	familiar	Jefe de familia	1	1	1	
		Pareja	0	0	1	
		Migrante soltero	0	0	1	
Siria	familiar	Jefe de familia	1	3		
		Pareja	0	3		
		Migrante soltero	1	0		
Guatemala	familiar	Pareja	7	1	1	0
		Hijo/a	18	18	5	3
Egipto	familiar	Jefe de familia			1	
Otro no-árabe	familiar	Hijo/a			2	
Irak	familiar	Jefe de familia	1			

(Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo 2015-2016)

Sobre el tema de los años de venida, podemos notar en el Gráfico 13 que la mayoría vino a partir de 1991 hasta hoy. Se encuentran en realidad pocos casos de inmigrantes venidos entre 1960 y 1990. Ahora bien, estas cifras no deben utilizarse para generalizar sobre la inmigración árabe en el país, pero si debe tomarse en consideración que los inmigrantes venidos entre 1960 y 1990 mencionaron que a partir de la década de 1990, cada vez más inmigrantes árabes llegaron a Guatemala. Los informantes venidos entre 1960 y 1990 manifestaron que antes el grupo era reducido y se conocían entre todos, mientras que hoy no conocen a todos los recién-llegados.

“[...] cuando vine [1964] yo conocí a todos los árabes, puedo decir que conocía al 100% [...] los de ahora no conozco muchos” (Inmigrante palestino, 80 años de edad)

Gráfico 13: Años de venida de los jefes de familia e inmigrantes árabes encuestados.



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

En contraste a lo visto anteriormente, las parejas inmigrantes tienden a venir después que los jefes de familia. En efecto, tan sólo se encontró un caso en donde la pareja vino antes de 1990. Realmente, más de la mitad de las parejas inmigrantes vinieron a partir del año 2001, especialmente después del 2010. Para comenzar, podemos decir que esto era de esperarse, pues como vimos el promedio de edad de las parejas (37) es menor al promedio de edad de los jefes de familia (45). De igual forma, se puede explicar tal fenómeno debido a que varios de los encuestados mencionaron haber regresado a vivir a su país de origen (33%), en su totalidad estos retornos se hicieron para “conseguir” una pareja árabe. Normalmente, el inmigrante espera a estabilizarse y crecer económicamente para luego regresar a su país de origen, conseguir pareja,

casarse y luego traer a la pareja a Guatemala. En los cuatro casos ya mencionados, esta última etapa –la de traer a la pareja a Guatemala- aún no se ha realizado.

Ya que estamos tratando el tema de los años de venida, es necesario hacer una relación directa con la posesión o no de la nacionalidad guatemalteca. De acuerdo a los informantes, el obtener o no la nacionalidad guatemalteca depende de los años vividos en el país, pues varios mencionaron que es un proceso burocrático y complicado. De los encuestados, el 70% tiene la nacionalidad guatemalteca. Vale señalar que ningún inmigrante venido entre el 2011 hasta hoy posee la nacionalidad guatemalteca. Empero, varios de ellos indicaron estar llevando los procesos legales para acceder a ella. Los pocos inmigrantes venidos antes de 1990 que no poseen la nacionalidad indicaron no tenerla pues tienen otras nacionalidades como la estadounidense (por haber vivido anteriormente en dicho país). Según estos informantes, al naturalizarse, las autoridades guatemaltecas obligan a la persona a renunciar a su antigua nacionalidad. Para estos casos específicos, los inmigrantes veían más conveniente tener el pasaporte estadounidense para poder viajar con mayor libertad tanto en viajes de visita al país de origen como en viajes de negocios.

Cuando salí hacia Estados Unidos logré conseguir la nacionalidad por pasar tanto tiempo allá, casi 10 años. [...] Al venir aquí, me dijeron que si quería la nacionalidad guatemalteca tenía que renunciar a la de Estados Unidos, prefiero tener el DPI rosado y tener la nacionalidad americana.

(Inmigrante jordano, 55 años de edad)

Este es un tema de suma importancia que nos obliga a tocar la cuestión de los pasaportes. En efecto, hay una serie de intereses dependiendo del pasaporte que se tenga. En varios casos, los inmigrantes mencionaron que el pasaporte guatemalteco es útil pues permite viajar a muchos países sin tanto problema en la obtención de visas. Un dato de suma importancia es que para los palestinos tener el pasaporte guatemalteco representa una facilidad para entrar a su país a visitar a la familia, pues la mayoría de palestinos mencionaron que el gobierno de Israel no permite a los palestinos con pasaporte palestino o árabe entrar por el aeropuerto internacional de Tel Aviv. Precisamente, muchos mencionaron que para poder salir y entrar a Palestina con el pasaporte palestino o de otro país árabe, tienen que entrar o salir vía Amman, Jordania. Esto significa que tienen que entrar y salir por vía terrestre pasando un puente que separa Palestina de Jordania. Ahora bien, debido a las buenas relaciones políticas entre Israel y Guatemala, por el voto a favor de la creación de dicho Estado en 1948, el pasaporte guatemalteco permite a los inmigrantes palestinos naturalizados entrar y salir de Palestina con mayor facilidad por el aeropuerto de Tel Aviv.

“No tengo nacionalidad palestina pues no tenemos un Estado, hasta que salgan los judíos tendremos nuestro país y ahí sacaré mi nacionalidad [...] Me fue bien aquí, pero cada vez que regresaba a Palestina y pasaba por Israel me registraban y tenían siempre información mía, sobre mi almacén. Un día hasta una señora judía que trabajaba en el aeropuerto judío me

preguntó en español si yo era el dueño del almacén de ropa de la sexta calle. Me tenían bien controlado porque los judíos tienen mucho poder aquí en Guatemala" (Inmigrante palestino, 80 años de edad).

Creemos indispensable pasar ahora a hablar sobre los pasaportes de entrada al inmigrar a Guatemala. Varias características específicas en el tema pueden observarse en la Tabla 6. En efecto, como vemos hay dos tipos de pasaportes palestinos, el palestino *laissez-passer* y el palestino emitido por la Autoridad Palestina. Las diferencias entre ambos documentos son vitales de comprender: de acuerdo a Oroub El Abed (2007: 17) a partir de la guerra en Gaza de 1967, muchos palestinos comenzaron a emigrar y durante varios años el gobierno israelí emitió documentos de viaje temporales para incentivar la emigración palestina fuera de Israel, estos son los famosos *laissez-passer* ("dejar pasar", traducido del francés) que dejaron de existir a partir de los ochenta. Ahora bien, en los últimos diez años se ha dado inicio a la emisión de un pasaporte por la Autoridad Palestina. Pero tal como lo menciona Abbas Shiblak (2007: 8-9), este todavía está considerado como un documento pendiente de reconocimiento global por la falta de formación de un Estado palestino tangible.

Otro aspecto que puede notarse en la Tabla 6 es la cantidad de inmigrantes palestinos que entraron con pasaporte jordano. Esto se debe de nuevo a la guerra en Gaza de 1967, pues el gobierno jordano decidió emitir pasaportes temporales con duración de dos años para que los miles de refugiados palestinos viviendo en Jordania se fueran del país. Sin embargo, como bien lo expone Oroub El Abed (2007: 17) se emitían pasaportes, pero no se les daba la nacionalidad jordana. Por lo mismo, los gobiernos libaneses, sirios y egipcios no aceptaban la entrada a sus territorios con dichos pasaportes sin prueba de ciudadanía, así evitaban tener que darles nacionalidad a los palestinos. Los palestinos con pasaporte jordanos están entonces obligados a buscar destinos que acepten tales documentos de viaje. Algunos ven a Jordania como un ejemplo de solidaridad, pero otros también critican a dicho gobierno por vender los pasaportes y no emitir ningún tipo de ciudadanía, por lo que se les está incluyendo a los palestinos de forma marginal en un país que no es realmente el suyo.

No obstante, las autoridades guatemaltecas reconocen tanto el pasaporte de la Autoridad Palestina como el Jordano y el *laissez-passer*. Efectivamente, el Ministerio de Relaciones Exteriores (2016) sitúa al pasaporte emitido por la Autoridad Palestina en la categoría C, en donde también lista el pasaporte emitido por la República Árabe Saharaui Democrática, país que, al igual que Palestina, no se le ha reconocido mundialmente la soberanía sobre el territorio.

Pese a ello, para entrar al país los palestinos deben contar con la visa de turismo, la cual debe ser solicitada y tramitada antes de entrar al suelo guatemalteco. Este mismo procedimiento deben hacerlo aquellos que entren con pasaporte libanés, sirio, jordano o iraquí. Un dato interesante es que el pasaporte egipcio si bien necesita visa de turismo para entrar al país, no necesita hacer una

solicitud previa. Es decir que un egipcio puede llegar a Guatemala y en el aeropuerto pagar la visa directamente sin necesidad de trámites anteriores. Esto se debe probablemente a la presencia de la embajada egipcia en Guatemala, quizás el turismo y ciertas relaciones comerciales. Por lo mismo, es que la casi-totalidad de encuestados entraron al país con visa de turismo. Algunos palestinos y jordanos recalcaron haber solicitado previamente sus visas en el Consulado Honorario de Guatemala en Ammán o en el Consulado Honorario de Guatemala en Jerusalén. Sólo se reportó un caso en donde un inmigrante palestino entró con una visa de trabajo gestionada y patrocinada por su hermano mayor que llevaba en el país ya varios años y tenía un negocio propio. Adquirir una visa de trabajo es un poco más complicado pero no imposible si se tramita con tiempo. Esta facilidad para obtener la visa puede llevarnos a pensar en una posible política de Estado para incentivar la inmigración en el país, pues recordemos que Guatemala tiene una tasa migratoria neta de -1.97 migrantes por cada 1000 habitantes (CIA, 2015), es decir, hay más personas que salen del país que las que entran. Quizás el gobierno aligera las barreras en la obtención de documentos legales y por tanto alentar a más personas para residir al país.

Tabla 6: País de nacimiento y pasaporte de entrada a Guatemala de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados

Pasaporte de entrada									
		Jordano	Palestino Laissez- Passer	Sirio	Libanés	Palestino (Autoridad Palestina)	Otro pasapo- rte no- árabe	Egipcio	Irakí
País de nacimiento del jefe de familia	Líbano	-	-	-	3	-	-	-	-
	Palestina	6	4	-	-	5	1	-	-
	Jordania	3	-	-	-	-	1	-	-
	Siria	-	-	5	-	-	-	-	-
	Egipto	-	-	-	-	-	-	1	-
	Irak	-	-	-	-	-	-	-	1
Total		9	4	5	3	5	2	1	1

(Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2015-2106)

Para las parejas inmigrantes sólo se encontró un caso en el que una palestina entró con pasaporte jordano, el resto de palestinas entró con el *laissez-passer* o el pasaporte emitido por la Autoridad Palestina. El resto de parejas inmigrantes entró con el pasaporte respectivo de su país.

Como vemos, los pasaportes son una representación de los intereses en la geopolítica entre distintos países y regiones. Este juego geopolítico ha llevado a situaciones de guerra a varios de los países natales de los inmigrantes que analizamos en este estudio. Por lo mismo, no es de sorprenderse que buena parte de los encuestados mencione la guerra como un motivo de emigración. Estos en su mayoría son palestinos pero también libaneses, sirios e iraquíes mencionaron a la guerra como uno de los motivos de emigración.

“Aquí estaba mi hermano, allá en Palestina habían muchos problemas políticos y era difícil entrar a la universidad” (Inmigrante palestino 41 años de edad).

“La verdad yo salí por la ocupación israelita, nos quitaron nuestras propiedades en Jerusalén, mis hermanos perdieron sus trabajos y perdieron las rentas, así que mejor nos fuimos todos de Palestina” (Inmigrante palestino, 80 años de edad).

“Salí porque había conflictos en Líbano, había guerra [...]” (Inmigrante libanesa, 78 años de edad)

“Vine porque quería ayudar al cuñado que vivía en Guatemala, pero lo haría antes del servicio militar que es obligatorio.” (Inmigrante sirio, 40 años de edad)

“Me fui a temprana edad para evitar el servicio militar cuando fue la guerra entre Irak e Irán” (Inmigrante iraquí, 52 años de edad)

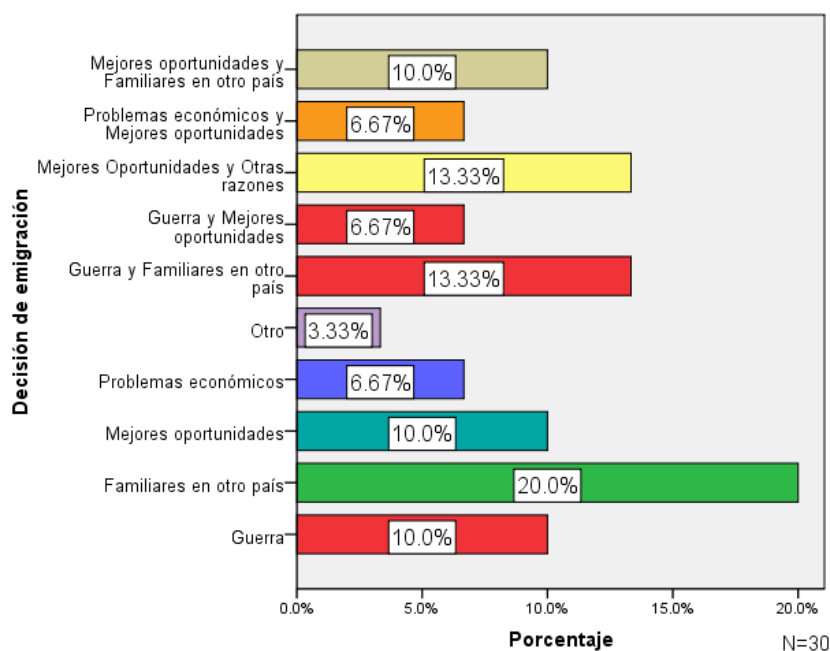
“Todo empezó porque los israelitas mataron a mi primo, se convirtió en mártir pues... Mi mamá dijo que mejor me iba antes que a mí me pasara lo mismo” (Inmigrante palestino, 31 años de edad)

Vale resaltar que la totalidad de los inmigrantes sirios encuestados mencionó no querer regresar a su país por la actual guerra que se está llevando a cabo. Uno de los encuestados sirios, proveniente de la ciudad de Homs, indicó que su ciudad natal e incluso su casa están en ruinas actualmente por los constantes bombardeos del *Daesh*. El informante aludió apoyar al presidente Bashar Al Assad, incluso un retrato de este personaje político estaba colgado en la pared de su negocio, en donde se llevó a cabo la encuesta.

Pese a la innegable importancia de la guerra, otro factor que influye en la decisión de emigración es el hecho de tener familiares en otro país (ver Gráfico 14). Es por ello que el 80% de los encuestados veían Guatemala como el país original de destino (como el país objetivo para inmigrar), pues tenían familiares previamente en el país. De estos más de la mitad mencionó que

tenían a un hermano mayor en el país antes de venir. Justamente, el 76.6% mencionó haber elegido Guatemala como destino original por tener familiares viviendo previamente en el país (ver Gráfico 15), de este porcentaje, todos los encuestados indicaron haber sido recibidos y acogidos por sus familiares. En realidad, se encontraron pocos casos en donde el destino original era Guatemala y no se tenían familiares en el país previo al viaje. Un caso peculiar es el del inmigrante egipcio que vino por la invitación de un amigo palestino. Guatemala no era su destino “favorito”, pero tener una invitación a venir era todo lo que necesitaba, lo que nos demuestra que la amistad y el paisanaje también funcionan como factores de atracción. Otros casos válidos de mencionar son los dos de jefes de familia que antes de venir a Guatemala vivieron primero en Estados Unidos. Al igual que muchos, primero fueron a dicho país porque tenían familiares viviendo en el lugar previo al viaje. Sin embargo, estando allá uno decidió venir a Guatemala por casarse con una guatemalteca en Estados Unidos. El otro vino al país por tener familiares previamente. Lo interesante es que ambos conservaron el pasaporte estadounidense y no se naturalizaron, pero decidieron quedarse en el país pues obtenían mejores ganancias que en Estados Unidos. Vale la pena también señalar que en la casi-totalidad de casos, los inmigrantes que no veían a Guatemala como el destino original o “deseado”, terminaron viviendo en el país por azares del destino pues sus objetivos migratorios eran otros como Estados Unidos o México.

Gráfico 14: Decisiones de emigración de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

“Guatemala era lo único que había encontrado, aquí estaba mi familia, no tenía otra opción” (Inmigrante sirio, 34 años de edad).

“El destino original era México, sin embargo al estar en México unos meses, se venció mi visa y viajé a Guatemala para renovarla. No logré obtenerla y paré quedándome en Guatemala” (Inmigrante libanesa, 78 años de edad).

“Un paisano me dio la oportunidad de venir” (Inmigrante palestino, 40 años de edad).

“El destino era a Estados Unidos pero no me dieron visa, estuve en México con familia, pero se terminó el tiempo de la visa, así que vine a Guatemala a ver cómo lo arreglaba” (Inmigrante iraquí, 52 años de edad).

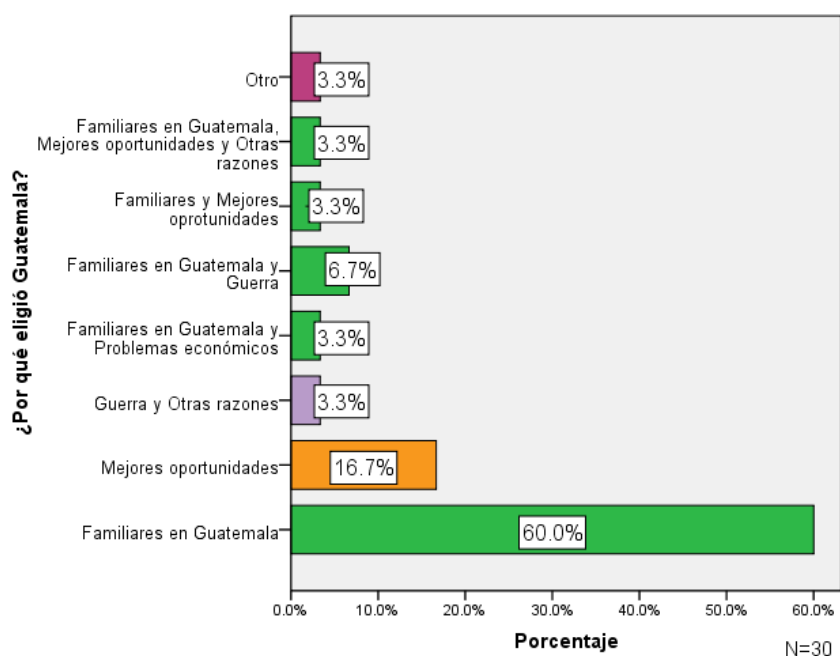
“Aquí tenía conocidos, son familiares lejanos pero igual quería verlos” (Inmigrante palestino, 50 años de edad)

“[...] tenía a mi hermano y tíos aquí, me decían que podía salir adelante y no había tantos problemas como allá” (Inmigrante palestino, 61 años de edad)

“Cualquier lugar donde le reciban a uno es bueno, la cosa era salir de allá” (Inmigrante palestino, 40 años de edad).

“Yo la verdad quería ir a vivir a Australia, pero conocí a un amigo palestino en el Cairo que vivía aquí, él me dijo que viniera” (Inmigrante egipcio, 30 años de edad).

Gráfico 15: Factores que determinaron la elección de Guatemala como país destino entre los jefes de familia e inmigrantes árabes encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

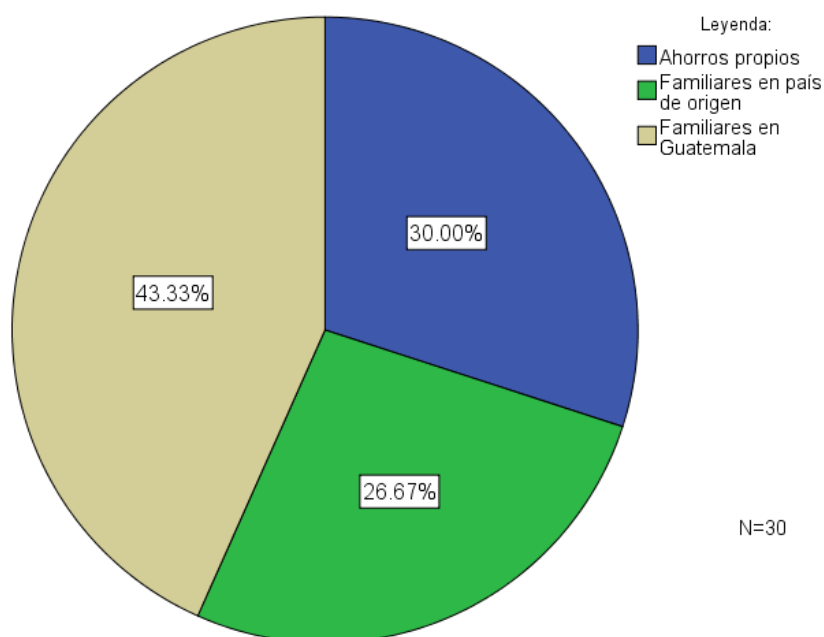
Como puede observarse en el Gráfico 15, tan sólo el 23.3% de los encuestados indicaron haber venido a Guatemala en busca de mejores oportunidades. Esto nos permite aclarar un punto esencial: los inmigrantes árabes no escogen Guatemala como país de destino porque hayan buenas oportunidades económicas, sino porque tienen familia en el país antes de venir. Esto nos lleva a pensar en la presencia de cadenas e incluso redes migratorias entre los árabes en Guatemala. Por lo mismo, a continuación analizaremos algunas dimensiones de las redes que se aplican para el caso de la inmigración árabe en Guatemala.

C. LA INMIGRACIÓN ÁRABE EN GUATEMALA: ¿UN EJEMPLO DE REDES MIGRATORIAS?

Desde nuestro punto de vista, la inmigración árabe puede considerarse como un ejemplo de un sistema migratorio basado en redes migratorias, en donde no sólo la familia crea cadenas migratorias sino también los paisanos y amigos juegan un rol importante. Como recordaremos, las redes cumplen con varias características que sirven a su vez como categorías de análisis y estudio: las vinculaciones interpersonales por medio de cadenas migratorias, el paisanaje entre personas de una misma región y distintas nacionalidades, la generación de un capital social palpable en el acceso al trabajo, el amortiguamiento del peso psicológico de la migración, la comunicación y la sectorización laboral (López, 2005; Massey *et al.*, 1993; Oechmichen 2011; Troyano, 2001; Lacomba, 2001; Martínez, 2000; Kerr y Mandorff, 2015:2-6).

En cuanto a las vinculaciones interpersonales plasmadas en las cadenas migratorias, anteriormente mostramos que el 76.6% de los encuestados eligió venir a Guatemala por tener familiares en el país antes de migrar. También mencionamos haber encontrado varios casos en donde, si bien no se tenía familia en el país previo al viaje, si se tenían contactos de paisanos y amigos ya establecidos en el país. Como bien podremos recordar, las cadenas migratorias de las redes no sólo generan contactos para la acogida del recién-llegado, sino también pueden ser responsables del financiamiento del viaje y la gestión de trámites para documentos legales (Malgesini y Giménez, 2000: 57). En nuestro caso, podemos decir que se cumple esta característica de las redes. Primero, porque en el tema del financiamiento del viaje, tan sólo el 30% de los encuestados mencionó haber pagado con ahorros propios todo el viaje. El resto de encuestados declaró haber recibido ayudas económicas ya sea de familiares en el país de origen o de familiares viviendo en Guatemala (ver Gráfico 16). A su vez, varios de los encuestados mencionaron haber recibido cierta “asesoría” y ayuda por parte de sus familiares o paisanos para tramitar la visa antes de venir. En algunos casos el familiar en Guatemala pagaba los trámites de visa y el migrante el boleto.

Gráfico 16: Fuentes económicas para el financiamiento del viaje de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

El paisanaje, como bien lo demuestra el ejemplo del egipcio venido por la invitación de un amigo palestino, no necesita ser exclusivo entre personas con las mismas nacionalidades. Este es un ejemplo de lo que Hidalgo-Capitán (2007:7) considera como “*hermanamiento de localidades por razones migratorias*” en las redes migratorias. Como bien lo menciona el autor, las redes permiten hablar de una región común, que engloba a varios países que comparten ciertos rasgos culturales comunes como el idioma, religión o tradiciones. Este es también un supuesto base de la teoría de los sistemas migratorios, pues se pueden englobar en una misma categoría, a inmigrantes provenientes de distintos países pero de una misma región que comparte rasgos culturales y contextos parecidos. Como veremos en otro apartado, este fenómeno se refuerza no sólo por las redes migratorias, sino también por las instituciones, asociaciones y organizaciones representativas de los migrantes.

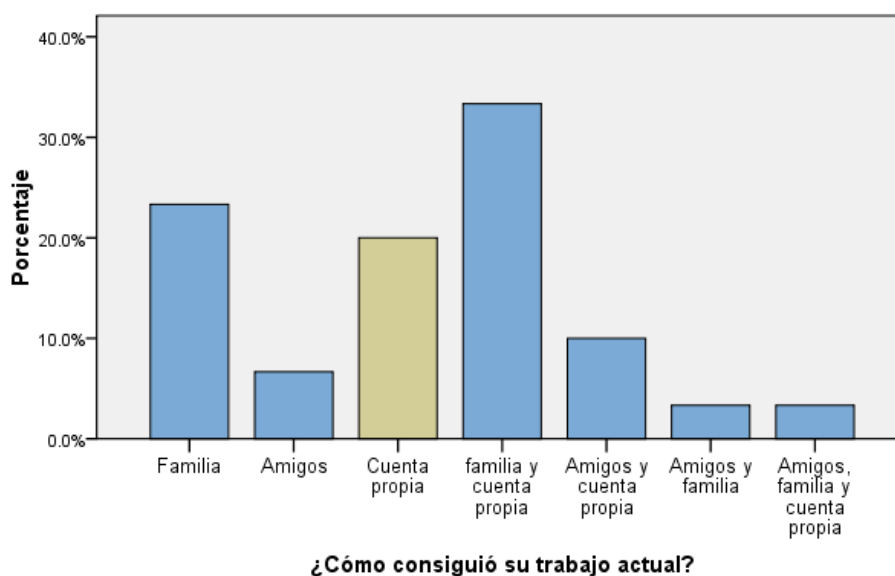
Por otra parte, también puede argumentarse que hacemos frente a un sistema de redes migratorias por el capital social que éstas otorgan a sus miembros. Este capital social se ve reflejado sobretodo en la ayuda de personas externas para conseguirle trabajo a un recién-llegado. Si observamos el Gráfico 17, podemos fácilmente señalar que la mayoría de encuestados consiguieron su trabajo gracias a una persona. Tan sólo el 20% de los casos mencionó haber conseguido su trabajo actual de forma independiente, sin ayuda de nadie. El resto, aunque en algunos casos hayan mencionado la iniciativa personal, reconocieron haber tenido ayuda de

familiares y paisanos para conseguir trabajo. Este punto será estudiado más a profundidad en el próximo capítulo.

Otro punto que sustenta la idea de las redes, es que se refleja el amortiguamiento del peso psicológico de la migración, sobre todo proveyendo de contactos para socializar y mantener las tradiciones culturales del país o región de origen. Estos contactos también se traducen al acceso y participación en instituciones, asociaciones y organizaciones. Como veremos en otro capítulo, estas entidades grupales se encargan también de reducir el peso psicológico de la migración y de fortalecer las redes y el propio proceso migratorio.

“Es bueno juntarse con los paisanos porque simplemente nadie habla tu idioma, es bueno hablar con gente que vive lo mismo que uno y que habla el mismo idioma que uno” (Inmigrante palestino, 53 años de edad).

Gráfico 17: Maneras en las que los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados consiguieron su trabajo



N=30

(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Ahora bien, en cuanto a la comunicación e información, de nuevo vemos que se cumplen características que podrían indicarnos que hacemos frente a un sistema migratorio basado en redes. Aunque algunas veces la información es escasa, los inmigrantes tenían una idea previa de qué esperar de Guatemala. Estas ideas se construyen por la información que se comparte en las cadenas migratorias y por lo escuchado y visto en los medios de información. Al final, esta información que transita entre las cadenas migratorias es otro factor expulsión que no puede pasarse por alto (Martínez 2000:28-31). A partir de las siguientes citas textuales de los

encuestados, podemos fácilmente percatarnos que si bien la información previa a migrar es incompleta, los árabes ya tienen cierta noción y expectativa de qué vendrían a encontrarse:

“Lo imaginaba como un país americano, para mí era lo mismo que Estados Unidos, todo bonito y mucho más grande” (Inmigrante palestino, 31 años de edad).

“Escuché que había guerra civil, que era peligroso. Pero cuando vine nada que ver, era todo muy bello” (Inmigrante jordano, 55 años de edad).

“Escucha uno que está bien en Guate, quería probar algo diferente” (Inmigrante palestino, 53 años de edad).

“Ya había oído hablar que era bonito pero peligroso (Inmigrante palestino, 24 años de edad).

“Sabía que era bonito, que habían paisanos. Creí que éramos iguales, del tercer mundo” (Inmigrante libanés, 45 años de edad).

“Sabía que era un poco peligroso pero que era bonito, busqué siempre en internet” (Inmigrante palestino, 31 años de edad).

“Lo imaginaba como un país bonito, en aquel tiempo tenía seguridad, que el trabajo era fácil por la ayuda del amigo y del paisano” (Inmigrante jordano, 53 años de edad).

“No podía imaginar cómo era vivir aquí, me decía mi tío que habían indígenas, yo no sabía que era eso” (Inmigrante palestino, 61 años de edad).

Es interesante notar que la información previa que se tiene, tiende a ser en algunos casos información dual. Con esto queremos decir que se indican tanto informaciones “positivas” como “negativas”. Las positivas refieren a lo bueno que pensaban venir a encontrar (como el hecho de que es un bonito país, que está bien el negocio, que los paisanos se ayudan entre ellos, etc.), las negativas a lo malo y los peligros cotidianos del país (la inseguridad, la guerra civil, entre otros).

La última dimensión que nos hace falta tomar en consideración para demostrar que los inmigrantes árabes son un claro ejemplo de un sistema migratorio basado en redes, es la dimensión de la sectorización laboral y la situación socio-económica del migrante en el país de acogida. Este tema se tocó brevemente al hablar del capital social creado por las redes para conseguir trabajo, no obstante, creemos que este es un proceso mucho más complejo que necesita de un análisis más extenso. Para realizar dicha labor pasaremos al siguiente capítulo que abarca el rol social y económico que tienen los inmigrantes árabes venidos entre 1950 hasta hoy en día.

VI. ROL SOCIO-ECONÓMICO DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN CIUDAD DE GUATEMALA.

Puesto que ya hemos proporcionado una caracterización demográfica básica de la población estudiada y que hemos empezado a sentar las bases analíticas para demostrar que la inmigración árabe en Guatemala es un ejemplo de un sistema migratorio basado en redes, es necesario ahora completar la labor en cuanto a la dimensión socio-económica y de sectorización laboral, así como también describir y situar los roles socio-económicos tomados por los inmigrantes árabes encuestados. Con los “roles”, hacemos referencia a los papeles socio-económicos que desempeñan los actores: acciones, sentimientos y comportamientos propios de clases sociales específicas.

Para comenzar este capítulo abordaremos el tema de la sectorización laboral y demostraremos que la inmigración árabe en Guatemala funciona y se reproduce a través de redes migratorias. En una segunda instancia discutiremos el palpable éxito económico que han tenido la mayoría de árabes en el país. Por último, tocaremos ciertos temas aislados pero que de igual forma representan ciertos “inconvenientes” para la comunidad árabe en Guatemala.

A. SECTORIZACIÓN LABORAL

Como mencionamos en el capítulo anterior, la sectorización laboral de minorías migrantes, al igual que las vinculaciones interpersonales por medio de cadenas migratorias, el paisanaje, la generación de un capital social, el amortiguamiento del peso psicológico de la migración y la comunicación; son todas dimensiones de análisis para determinar si hacemos frente o no, a un sistema migratorio basado en redes (López, 2005; Massey *et al.*, 1993; Oechmichen 2011; Troyano, 2001; Lacomba, 2001; Martínez, 2000; Kerr y Mandorff, 2015:2-6). Como demostramos en el apartado ya mencionado, el caso de la inmigración árabe en Guatemala cumple con casi todas las dimensiones que aludimos anteriormente. Lo que nos hace falta es demostrar que este estudio de caso también cumple con la última dimensión de las redes que aún no hemos tratado: la de la sectorización laboral y la situación socio-económica. Consideramos que ésta es quizás la dimensión más importante de las redes, pues toca otros temas que no pueden pasar desapercibidos, y por lo mismo, esta temática necesita de un apartado propio.

1. La rama comercial: comercio de productos de importación. Los inmigrantes árabes en el país se han dedicado históricamente al comercio. Como ya mencionamos en otro capítulo, desde principios del siglo XX, se les conocía por ser comerciantes fructíferos de productos importados. No está de más retomar el dato de Nancy González (1997: 289-292) quien recuerda que el famoso Portal del Comercio, situado en lo que hoy es el Palacio Nacional de la

Cultura, era también conocido como el “Portal de los Turcos” por la presencia de varios comerciantes árabes en dicho mercado. Sin embargo, hubo quienes con el pasar de los años hicieron el suficiente capital para dedicarse al sector secundario de la economía, con lo cual muchos inmigrantes árabes crearon varias industrias textiles en la década de 1950 (Poitevin, 1977: 97-142). Ahora bien, la industria textil de capital árabe no murió en esta década. Por ejemplo, la informante libanesa-jefa de familia encuestada, contó haber sido –junto a su hermano- dueña de una fábrica de textiles desde principios de la década de 1970, pocos años después de su entrada al país (1967). La informante cuenta que en aquel entonces, eran bastantes los árabes que tenían fábricas de textil, sin embargo con los años fueron desapareciendo estas industrias. Eventualmente su fábrica también cerró y vendió las instalaciones para convertirlas en bodegas.

Claramente, la rama textil tuvo una importancia innegable para la comunidad árabe de hace 40 años, pero la caída de la industria textil dejó en claro cuál es el sector laboral en el que más se ocupaban y se ocupan hasta hoy los árabes en el país: el comercio. Pese a que las ganancias eran posiblemente menores que en la industria textil, el comercio resultó ser más constante y “seguro”, pues las inversiones no eran tan elevadas como en la creación de fábricas. Los comercios en realidad siempre se han caracterizado por la venta de productos importados. Hace varias décadas los productos importados por los comerciantes árabes eran muy distintos a los productos importados por los comerciantes árabes de hoy en día. Como podemos ver en la siguiente cita de un inmigrante palestino venido en 1964, los productos importados en las décadas de 1960, 1970 y 1980 eran productos de buena calidad y únicos en Guatemala, por lo que incluso los locales se encontraban en puntos estratégicos de la Ciudad de Guatemala para abarcar a las clases pudientes:

“Yo tenía mi negocio, vendía ropa, toda clase de ropa importada. Guatemala no hacía muchas cosas, yo importaba de los Estados Unidos, de Inglaterra o de Francia... y de Hong Kong también, de Hong Kong traía sobre fundas, sábanas, bordado todo a mano. Sólo yo traía estos productos a Guatemala. [...] quedaba en la 6ta calle y 8va avenida esquina, en la mera esquina, frente del mercado central [...] a una cuadra del Palacio [...] cuando había golpes de estados, los soldados venían, me acuerdo en el 83 del golpe de Ríos Montt venían soldados de allá y se paraban en la puerta de mi almacén para comenzar a disparar al Palacio” (Inmigrante palestino, 80 años de edad)

Ahora las cosas han cambiado enormemente, sobre todo a partir de la década de 1990. Los inmigrantes que vienen a partir de esta década se siguen dedicando al comercio de productos importados, sobre todo de ropas, zapatos e incluso electrodomésticos; pero esta vez, ya no se venden productos importados de Europa de alta calidad, sino productos de calidad más baja destinados a un público popular. A diferencia de los árabes comerciantes venidos en la década de 1960, las fuentes de los productos importados ya no son Europa, Estados Unidos u Hong Kong.

En efecto, varios de los encuestados que son propietarios de negocios, mencionaron que en la década de 1990 y principios del nuevo siglo importaron sus productos de Panamá. De estos, varios mencionaron que viajaban a la “Zona Libre” en Colón, Panamá para comprar mercadería, pues había paisanos árabes en el lugar. Estos paisanos en Panamá ayudaban a los comerciantes árabes en Guatemala dándoles créditos y mejores precios que al resto de compradores. Algunos informantes indicaron haber crecido económicamente en esta época. Sin embargo a partir del 2000 el negocio se volvió más dificultoso por varias razones. Primero, varios encuestados señalaron que el negocio con la Zona Libre ya no era tan rentable como antes: las compañías panameñas subían precios, pues ellos mismos importaban los productos de China, con lo cual son en realidad re-vendedores. Segundo, algunos encuestados también mencionaron que los inmigrantes chinos en Guatemala comenzaron a introducirse en el mismo sector: el comercio de ropa importada. Los inmigrantes chinos, a diferencia de los árabes, importaban directamente de China por lo que conseguían mejores precios que los que compraban en Panamá. Tercero, también debe añadirse lo manifestado por un encuestado: sus compradores más importantes en Guatemala se informaron de la Zona Libre de Panamá, por lo que comenzaron a viajar a Panamá para hacer las compras y dejaron de comprarle al comerciante árabe en Guatemala.

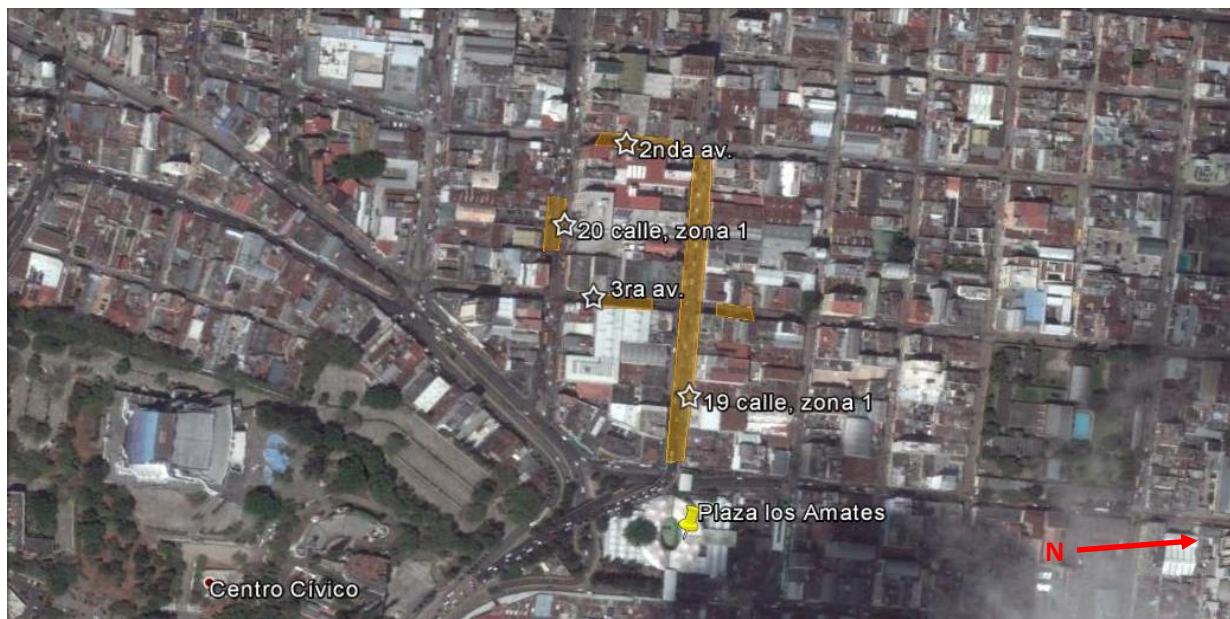
Esto llevó a varios comerciantes árabes a “explorar” las fábricas en China. Poco a poco se fueron formando vínculos con varias fábricas chinas, por lo que se comenzó a importar directamente del país asiático, evitando así tener que comprar en la Zona Libre de Panamá. Este fenómeno creció, con lo cual varios de los encuestados mencionaron importar ahora sus productos desde China. Ahora bien, no todo se simplificó con las importaciones desde el país asiático, pues como ya mencionamos los inmigrantes chinos se insertaron en el mismo sector laboral y parece ser que son quienes más venden. Los árabes tienen la teoría que por ser estos inmigrantes nativos del país asiático, reciben mejores precios que los comerciantes árabes.

Otra diferencia fundamental entre los comerciantes árabes de hace 40 años y los comerciantes árabes actuales es la localización de los negocios. Si bien los conocidos “almacenes” antes se encontraban en zonas comerciales para productos de lujo, ahora los almacenes se sitúan en zonas estratégicas para el mercado popular, especialmente en la 19 calle y parte de la 20 calle de la zona 1, entre la segunda y cuarta avenida. También hay algunos negocios aislados en la sexta avenida de la misma zona. Vale la pena decir que de las 30 encuestas realizadas, 28 se realizaron en negocios situados en los lugares ya mencionados. La totalidad de los 28 encuestados estaban, como era de esperarse, en sus lugares de trabajo (ver Mapa 2).

La sectorización laboral entre los árabes es innegable, pues de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados, la casi-totalidad se dedica al comercio, sólo la jefa de familia libanesa trabajaba en la rama industrial. Empero, esto no significa que todos sean empresarios dueños de

sus propios negocios empleando trabajadores. Como veremos en el siguiente apartado, trabajar el sector comercial implica distintas funciones y varios procesos y aprendizajes previos.

Mapa 3: Localización de los comercios y negocios en donde la casi-totalidad de jefes de familia e inmigrantes solteros fueron encuestados



2. Posiciones, aprendizajes y continuación laboral en el medio.

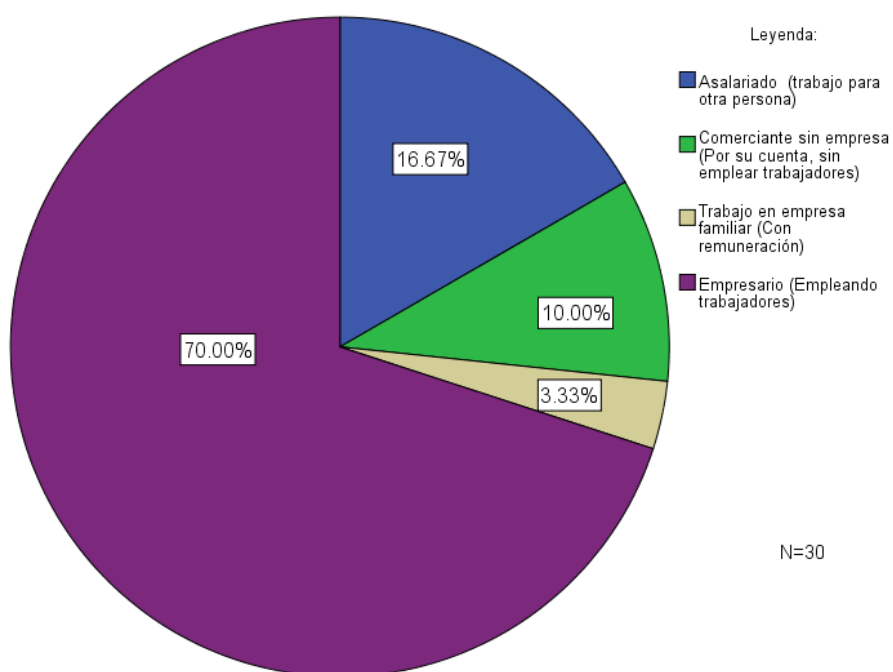
Acabamos de ver en el apartado anterior que los inmigrantes árabes se insertan en su casi-totalidad en el sector terciario, específicamente en la venta de ropa importada. A continuación, nos enfocaremos en las distintas posiciones dentro del sector comercial, así como de los aprendizajes y las continuidades generacionales y étnicas en un sector laboral específico.

En primera instancia, nos parece elocuente mostrar que no todos los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados tienen las mismas posiciones dentro del comercio (ver Gráfico 18). En su mayoría (70%), los encuestados son empresarios con sus propios negocios empleando trabajadores. También hay varios casos de los encuestados que son asalariados (16.7%) en empresas de paisanos que llevan más tiempo en el país. Además se encontraron algunos casos de comerciantes que no tienen locales y no emplean a ningún trabajador. Por último se encontró un caso aislado de un comerciante trabajando en la empresa familiar recibiendo remuneración por ello. El almacén es en realidad de su padre, pero mencionó estar aprendiendo rápido pese a su temprana edad (24 años).

Según Kerr y Mandorff (2015: 2-6), la sectorización laboral en las redes migratorias no significa únicamente que todos laboren en el mismo sector económico, también se requieren dinámicas sociales propias y se deben cumplir ciertos aprendizajes para poder darle durabilidad a la

presencia étnica dentro de un sector económico en específico. Estas dinámicas y aprendizajes ocurren entre las distintas posiciones que el sector requiere, y en este caso, hemos encontrado que en el sector comercial sucede así: empresario empleando trabajadores, asalariado en empresas de paisanos, comerciante sin empresa y sin contratos externos y trabajadores en empresas familiares.

Gráfico 18: Ocupación actual de los jefes de familia e inmigrantes árabes encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Ciertamente hay etapas y aprendizajes que deben cumplirse previo a abrir un negocio propio. Obviamente el capital es la parte más importante, que en la mayoría de casos viene con el tiempo de estar trabajando. Precisamente, la totalidad de los asalariados encuestados vinieron a partir del 2001. Es decir que no llevan tantos años en el país, tan sólo se encontraron tres casos de inmigrantes venidos entre 2001 y 2010 que tenían una empresa propia. Sin embargo, dos de esos casos se caracterizan porque el inmigrante ya tenía familiares con un negocio establecido en el país. Básicamente estas personas vinieron a expandir los negocios de sus familiares: ya sea trabajando directamente en el mismo almacén o creando uno nuevo en donde se vendan los mismos productos.

Otro caso interesante es el de un inmigrante palestino que tras venir por la invitación de algunos paisanos quienes le dieron trabajo durante más de 10 años, acababa de abrir su empresa. Este informante mencionó que si no fuera por sus paisanos jamás hubiera podido conseguir trabajo, pues no conocía el idioma del país ni las dinámicas comerciales en Guatemala. Aparte, este

informante dijo haber aprendido de sus empleadores-paisanos cómo se trabaja el negocio de ropa importada en Guatemala. En realidad, varios informantes mencionaron algo parecido, por lo que sí se puede hablar de aprendizajes y etapas que completar antes de tener el negocio propio.

“Yo no trabajaba, no sabía trabajar, no sabía español, entonces la tía me dijo mirá tu no podés seguir así. Mi tía tenía una tienda de ropa y me dio una maleta así y me dio ahí cositas para que me fuera a vender y me mandó con Manuel, era un vendedor ambulante [...] me mandó con él para que yo viera cómo era vender mercadería de puerta en puerta. Me dijo te vas con él y él te va a enseñar [...] ella fue estricta pero me enseñó y seguí trabajando” (Inmigrante palestino, 67 años de edad)

Un caso particular que llama también la atención es el del joven soltero palestino trabajando en la empresa familiar. De nuevo, el informante está en un proceso de aprendizaje, pero a diferencia de los paisanos asalariados, éste heredará directamente el negocio del padre. El negocio pasa a ser de una nueva generación, pero antes de heredarlo tiene que pasar cierto tiempo como trabajador asalariado dentro de la empresa. Hasta que el padre juzgue que su hijo está listo, éste podrá ser el nuevo dueño del almacén.

“[...] estoy muy concentrado al trabajo, al negocio ahorita... tengo que poner atención a todo porque todavía estoy aprendiendo, ya después podrá ser mío” (Inmigrante palestino, 24 años de edad)

Consideramos que con todos los datos presentados en los dos apartados anteriores, es ineludible declarar que el caso de la inmigración árabe en Guatemala es un ejemplo claro de un sistema migratorio basado en redes. En efecto, como vimos en el capítulo anterior, nuestro estudio de caso cumple con las dimensiones analíticas de las redes migratorias.

Vimos que los árabes en el país vienen por vinculaciones interpersonales por medio de cadenas migratorias, también señalamos que se da un *“hermanamiento”* entre los paisanos aunque éstos no sean del mismo país. De igual forma indicamos que los árabes en Guatemala tienen un notable capital social sobre todo para conseguir un empleo. Por último, señalamos que la red de inmigrantes árabes sirve como un amortiguador del peso psicológico de la migración y que entre las cadenas migratorias siempre hay comunicación e información compartida incluso fuera de las fronteras. Ahora bien, en el apartado que acabamos de tratar, demostramos que la inmigración árabe en el país cumple totalmente con la dimensión de la sectorización laboral, pues cumple con las mismas características estipuladas por Kerr y Mandorff (2015: 2-6) para el estudio de minorías étnicas en sectores económicos específicos. En efecto, como vemos de forma resumida en la Tabla 7, el estudio de caso responde a todas las características estipuladas por estos autores.

Tabla 7: Comparación entre las características nombradas por Kerr y Mandorff (2015) y el ejemplo de nuestro estudio de caso

Kerr y Mandorff (2015: 2-6)	Estudio de caso
La mayoría de inmigrantes se emplean en un sector laboral compartido por la minoría étnica. Dentro de este sector hay distintas posiciones laborales.	-La casi-totalidad de encuestados labora en el sector del comercio, específicamente en la importación de ropa. -Se detectaron varias posiciones laborales entre los que trabajan en el mismo sector económico: Empresario empleando trabajadores, Asalariado en empresas de paisanos, Comerciante sin empresa y sin contratos externos y trabajadores en empresas familiares.
Predominancia de la iniciativa privada migrante	-El 70% de los encuestados tiene un almacén propio en donde emplea trabajadores. A veces paisanos, a veces locales.
Los recién-llegados se emplean en el mismo sector, no se emplean en empresas nacionales, pues no conocen el idioma ni las formas básicas para subsistir.	-La totalidad de asalariados trabaja para la empresa de un paisano. -Varios asalariados reconocen que sin los paisanos no encontrarían trabajo en el país por no conocer el idioma.
El inmigrante asalariado en la empresa de un paisano pasa por un proceso de aprendizaje que con los años le servirá para hacer su propio negocio en el mismo sector laboral	-Nuevos y viejos empresarios mencionaron haber trabajado anteriormente para un paisano durante varios años. Allí generaron tanto capital, como conocimiento para saber cómo llevar el negocio.
Los negocios se heredan a los hijos lo que da continuidad a la presencia étnica en el sector laboral específico.	-Un caso de un trabajador en empresa familiar. El verdadero dueño es el padre, por el momento el informante aprende cómo mantener el negocio.

(Fuente: elaboración propia)

En este caso es más que claro que la inmigración árabe cumple con todas las dimensiones de las redes migratorias. Por lo tanto, de ahora en adelante es posible y elocuente hablar de una red migratoria de árabes en Guatemala.

Ciertamente hay una constante necesidad en toda investigación de categorizar. En esta ocasión, tomamos el tema socio-económico, específicamente alrededor del trabajo, para demostrar que nuestro estudio de caso es un claro ejemplo de un sistema migratorio basado en redes. Si bien cumplimos tal labor, es necesario darle continuidad al tema socio-económico, pues hay todavía información valiosa que no ha sido expuesta. Por tanto, a continuación trataremos el

tema socio-económico, específicamente en el fenómeno del éxito económico de los inmigrantes árabes en el país.

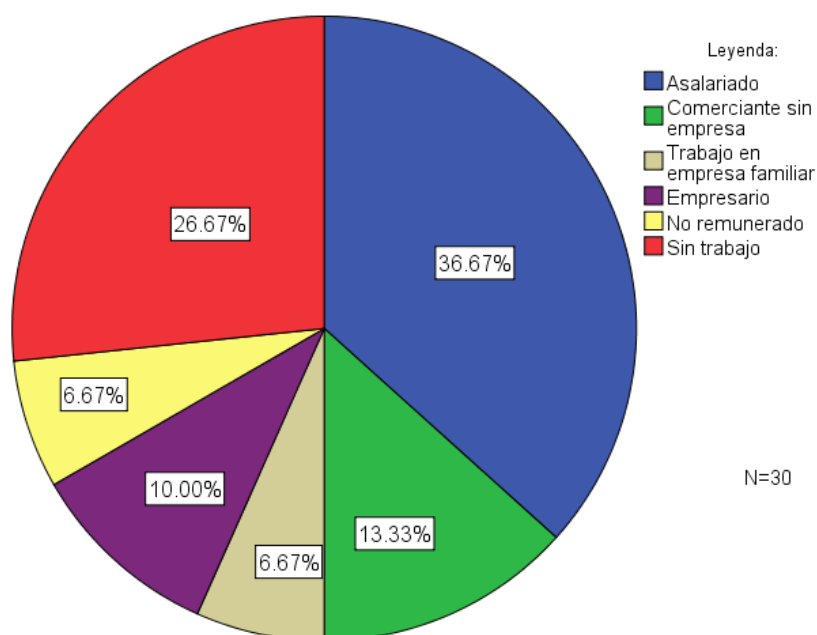
B. ÉXITO ECONÓMICO

Como acabamos de demostrar, los inmigrantes árabes se insertan en un mismo sector económico, pues pertenecen a una red migratoria que les ayuda en varios aspectos vivenciales del proceso migratorio. En este apartado, nos centraremos en cómo el sector laboral del comercio de ropa importada generó riquezas modestas que en muchos casos permitieron al inmigrante experimentar el éxito económico. Esto al final, es uno de los objetivos más importantes de la experiencia migratoria. Para describir tal fenómeno compararemos dos etapas de la vida del migrante: el antes y el después. El antes se refiere a la situación pre-migratoria, es decir el contexto en el país de origen. El después abarca entonces la situación y contexto en el país de destino.

1. **Situación pre-migratoria.** En general hablamos de un claro éxito económico o al menos cierto crecimiento económico al ver la mayoría de contextos en los países natales. Con esto queremos decir que si se compara con la situación en la que los inmigrantes vivían en sus países, hoy están en una mejor posición socio-económica pues tienen más ingresos.

En algunos casos, los inmigrantes no trabajaban en sus países de origen, ya que salieron estando todavía jóvenes, muchas veces apenas saliendo de la secundaria. No obstante quienes sí trabajaron en sus países de origen fueron en su mayoría asalariados en sectores con poca remuneración. Por ejemplo, se encontraron casos en los que el inmigrante trabajaba como albañil, como chofer, como agricultor o como pintor de casas. Otros se dedicaban a la construcción o también trabajaban como oficinistas. Varios se dedicaban al comercio pero no en grandes cantidades, sino vendían de forma ambulante, en un caso se mencionó haber sido vendedor de llaveros en el país de origen. Curiosamente se encontraron casos de trabajadores voluntarios en Naciones Unidas para la ayuda a los refugiados de Gaza y de pasantías no remuneradas por los estudios (ver Gráfico 19).

Gráfico 19: Ocupaciones laborales en los países de origen de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados

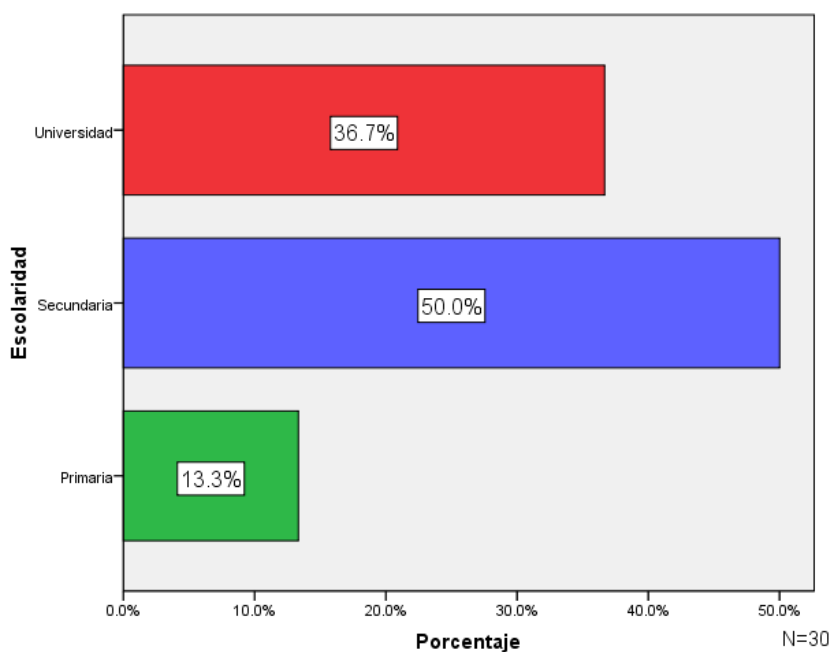


(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Esto sorprende enormemente al ver que hoy, el 70% son empresarios con empresas propias, que venden al por mayor y emplean incluso a trabajadores. Aunque los asalariados y comerciantes sin empresa no sean empresarios como tal, también experimentaron un crecimiento económico importante.

Tal y como algunos inmigrantes mencionaron, debido a la educación que tuvieron, jamás hubieran conseguido ser empresarios o ganar igual de bien en sus países de origen. A su vez, este factor también tiene un rol en la sectorización laboral: el bajo nivel de estudios no les hubiese permitido emplearse en una empresa nacional y ganar lo mismo que teniendo un almacén o trabajando para un paisano. Como podemos observar en el Gráfico 20, más de la mitad no tiene un título universitario y exactamente la mitad de los encuestados sólo completaron la secundaria.

Gráfico 20: Educación de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Teniendo en mente que muchos de los inmigrantes vivieron en contextos un tanto precarios y considerablemente “peores” a los que viven actualmente, es necesario ahora entonces describir la situación actual a la que tanto aludimos.

2. **Objetivos cumplidos: la realización económica.** A modo de comparación, es necesario ahora ahondar en la situación actual de los inmigrantes árabes. Como ya vimos, la mayoría partieron de sus países siendo asalariados en oficios poco remunerados o incluso siendo vendedores poco afortunados. Sin embargo, al llegar a Guatemala sus vidas cambiaron enormemente no sólo por el cambio de medio, sino también por el cambio socio-económico, que en su mayoría se traduce en una realización económica. Es interesante notar que de los actuales empresarios, varios tenían oficios mal remunerados en sus países de origen. Por ejemplo, un actual empresario fue en su momento pintor de casas. Otro empresario era agricultor, varios eran vendedores ambulantes y otros voluntarios sin remuneración.

Todos ellos, mencionaron estar agradecidos por estar en una mejor situación socio-económica que la que tenían anteriormente en sus países de origen. Incluso los asalariados, aunque no tengan una empresa propia se sienten mejor trabajando en Guatemala pues aquí las ganancias tienden a ser mayores.

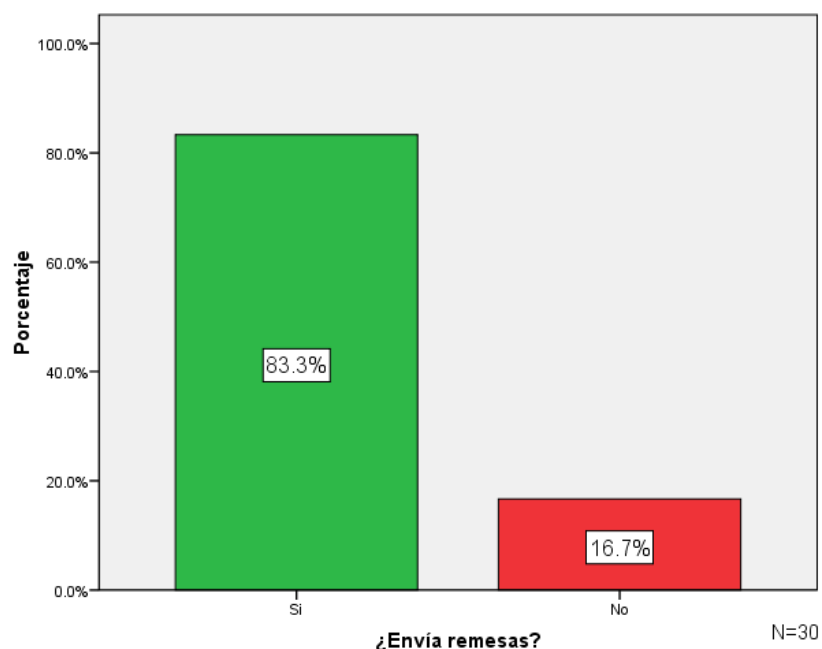
“[...] ahora aquí vivo como rey. Aunque vayas a vivir a Estados Unidos, aquí está uno mejor, con empleada en la casa y todo, eso allá es imposible. Los negocios funcionan mejor aquí porque no hay mucho” (Inmigrante jordano, 55 años de edad).

“Allá en Palestina tenía trabajo, pero no ganaba bien. Aquí puedo tener un negocio propio, tener un futuro más seguro” (Inmigrante palestino, 24 años de edad).

“Me mandan en camión a toda Guatemala, ya conozco Alta Verapaz, Sololá, Petén, Izabal [...] me gusta tener que viajar por el trabajo, allá en Palestina te revisan hasta para ir al pueblo de al lado a visitar a tu primo” (Inmigrante palestino 31 años de edad)

Otro aspecto de suma importancia que debe tomarse en consideración es el de las remesas. Estas simbolizan exactamente la realización económica del migrante, pues no sólo encontró las formas básicas para mantenerse, sino también obtuvo ganancias que le permiten enviar dinero a sus familiares en el país de origen. En nuestro caso, es evidente que se superó esta realización económica: el 83.8% de los encuestados envía dinero a su familia en el país de origen (Gráfico 21). Se reportaron incluso dos casos en donde los inmigrantes envían dinero a otros familiares que están en otros países.

Gráfico 21: Porcentaje de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados que envían remesas a sus países de origen.



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

El crecimiento económico al que tanto aludimos no es visible únicamente en el trabajo y en las remesas, sino también en las reuniones, actividades y bienes de los inmigrantes. Como ejercicio

etnográfico, se aplicó la observación participante en la boda de una pareja musulmana, ambos hijos de inmigrantes palestinos. Los datos recabados a partir de las observaciones denotan de nuevo el fenómeno del ya mencionado éxito económico. Efectivamente, la boda se caracterizó por una celebración lujosa en una finca a las afueras de la Antigua Guatemala. Los novios aparecieron en un carruaje tirado por dos caballos blancos y se invitaron a más de 200 familias, la mayoría de ellas árabes. Durante la fiesta, un grupo musical en árabe apareció en el escenario, posteriormente un grupo de bailarines árabes tomaron la pista de baile. Aparentemente, tanto los músicos como danzantes son parte de un mismo grupo proveniente de Venezuela, estas personas son inmigrantes árabes que trabajan en el Club Árabe de Venezuela. Pese a ser una boda musulmana, se pagó para los invitados cristianos el alquiler del bar (separado del lugar del evento), en donde se regalaban incluso tragos de marcas distinguidas como Johnnie Walker o Buchanans. Los pagos para este tipo de detalles seguramente apoyan nuestro argumento.

El ejercicio etnográfico se aplicó también en la 19 calle de la zona 1. Pese a no ser una zona muy ostentosa en su infraestructura (por ser un centro de ventas para la población popular), afuera de los almacenes fácilmente pueden identificarse vehículos de marcas reconocidas como Mercedes Benz, BMW, Volkswagen, Audi, Subaru, Ford, Renault y Peugeot. Estos autos pertenecen a los empresarios y en algunos casos a inmigrantes asalariados. El tema de los carros es interesante pues incluso un informante mencionó que tiene como pasatiempo el deporte automotor. Indicó competir una vez al mes con un auto japonés modificado en el Autódromo Pedro Cofiño.

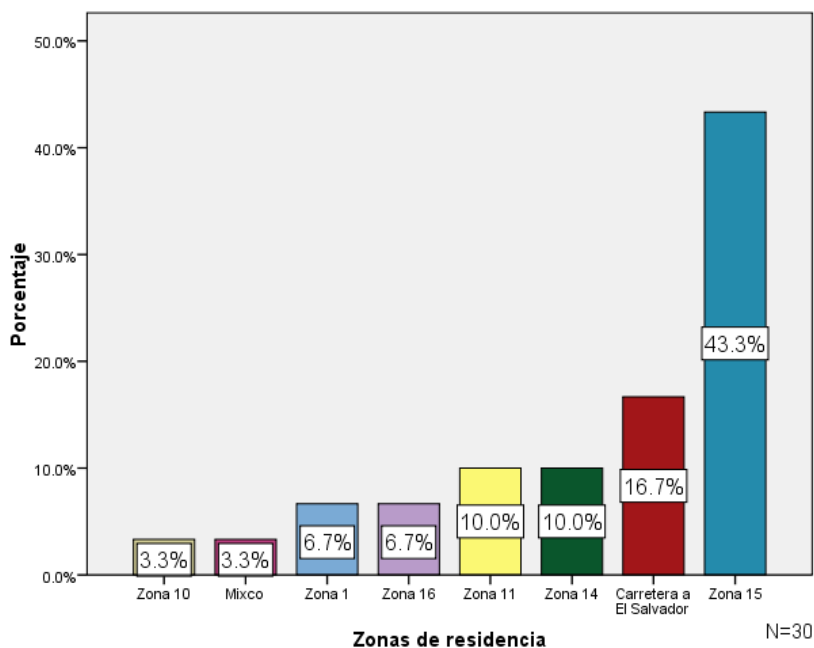
En este apartado tan importante no hay que olvidar a las parejas inmigrantes. En ellas, la cantidad de universitarias es aún menor. Al igual que los hombres inmigrantes la mitad completaron únicamente la secundaria, por lo que tampoco tienden a tener buenos empleos en sus países de origen. Es más, según los jefes de familia la mayoría de sus parejas no trabajaba. Incluso, de las parejas inmigrantes, actualmente más de la mitad no trabaja. Según los jefes de familia estas se dedicaron únicamente a ser madres. Algunas ayudan en el negocio familiar y sólo una indica su esposo que tiene su propia fuente de ingresos. Al parecer, para los jefes de familia, el éxito económico también se refleja en la esposa: si esta no trabaja, es porque el esposo gana el dinero suficiente como para proveer a ella, sus hijos y los familiares en el país de origen.

Por último, creemos que el crecimiento y éxito económico también se traduce al lugar o zona donde los inmigrantes viven. Puesto que estos datos pueden usarse también para analizar el acceso a la vivienda y “guetización”, se retomarán esos temas en específico en el capítulo dedicado a la integración. Por el momento, sólo trataremos de relacionar el éxito económico con las zonas en las que se vive. Como bien podemos observar en el Gráfico 22, la mayoría vive en la zona 15, otros viven en Carretera a El Salvador, zona 14, zona 16, zona 10 y zona 11. En general todas estas zonas son conocidas por ser las zonas residenciales elitistas de la ciudad de

Guatemala, especialmente la zona 14, zona 15 y Carretera a El Salvador. Esto nos indica entonces una posición socio-económica alta que adquieren los inmigrantes al establecerse y trabajar en el país.

"Los árabes vienen para tener mejor estatus económico" (Inmigrante palestino, 24 años de edad)

Gráfico 22: Zonas de residencia de los inmigrantes encuestados



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Es innegable que la mayoría de inmigrantes árabes experimentaron una superación económica visible en varias facetas: el salario y las ganancias, los comportamientos y actitudes, lugares de vivienda y bienes poseídos. No obstante, para llegar a tener tal nivel de vida, varios han pasado momentos duros en Guatemala, especialmente aquellos que vinieron en la década de 1960. Como veremos en el siguiente apartado, el éxito económico no es generalizable, pues varios inmigrantes árabes se han enfrentado a diversos inconvenientes estando en el país.

C. INFORTUNIOS E INCONVENIENTES

Sería incorrecto dejar de lado las historias de aquellos inmigrantes que pasaron situaciones difíciles estando en Guatemala y que muestran la otra cara de la moneda, pues no a todos les llegó el "éxito" tan fácilmente. Comenzaremos primero a tratar el tema de las penurias económicas, luego identificaremos algunos casos de lamentables asesinatos y terminaremos hablando de casos que refieren al *lumpenproletariado*.

La generalización en cualquier investigación es irresponsable. Por lo mismo es nuestra labor dar a conocer que hay casos en los que los inmigrantes no consiguen sus objetivos en Guatemala. Varios informantes dijeron conocer a un grupo de inmigrantes palestinos, tres hermanos que vinieron y no lograron hacer dinero ni para mantenerse a ellos mismos. En Panamá ya no conseguían créditos de las compañías pues los proveedores se informaban de la mala situación económica que tenían por medio de otros negociantes árabes en Guatemala. Todo esto resultó en el regreso al país de origen.

En algunos casos la penuria no es permanente. Varios informantes mencionaron haber tenido un comienzo difícil pero que con el esfuerzo y dedicación lograron superarse económicamente. En general los informantes que más señalaron haber pasado momentos duros al principio fueron los venidos en las décadas de 1960 y 1970. En algunos casos estos eran los primeros inmigrantes de su familia en el país, por lo que no tuvieron tanta ayuda para instalarse y encontrar formas de cómo ganarse la vida.

“Ganaba 50 centavos a la semana de comisión por cada prenda que vendía de crédito, en esa época no era tan fácil [...] cobraba en una bicicleta, ni siquiera carro tenía” (Inmigrante palestino, 64 años de edad)

“Trabajé duro durante 15 años, de puerta en puerta con la venta ambulante. Fue una lucha difícil, época difícil, con sufrimiento, viviendo sin dinero. Poco a poco, en los 80 hice el primer almacén en la Bolívar” (Inmigrante palestino, 65 años de edad)

Como podremos recordar, en otro capítulo se dijo que los primeros migrantes en un país –sin redes o lazos sociales que les ayuden– tienden a sufrir más (tanto económicamente como social y psicológicamente). Generalmente los costos son más elevados, pero estos primeros migrantes son quienes sientan las bases para los futuros migrantes familiares o paisanos. Son estos los que forjan las cadenas migratorias y con el tiempo las redes (Massey *et al.*, 2000: 27-28). Los ejemplos ilustran claramente este fenómeno, pues los informantes venidos a partir de los noventa y que tenían familiares antes de venir, no mencionaron en su mayoría haber pasado momentos difíciles en temas económicos ya estando en Guatemala.

Debe decirse que no sólo las penurias económicas son un riesgo de inmigrar en Guatemala. Otro aspecto que genera infortunios y pone a prueba al migrante es la cotidiana y detestable violencia que vive el país.

Si bien varios inmigrantes indicaron haber emigrado de sus países por la guerra y la violencia, en Guatemala no todos encontraron la paz. De los treinta encuestados, nos topamos con dos casos similares: dos inmigrantes que perdieron a un hermano en Guatemala por causas violentas. Lamentablemente, Guatemala es un país violento, aunque con una violencia distinta a la de Medio-Oriente. En los dos casos mencionados, los asesinatos ocurrieron por robos de dinero.

“A mi hermano lo mataron aquí en su propio almacén por robarle el dinero del día. Aquí en esta misma oficina. Por eso la esposa mejor se regresó con los hijos a Palestina, yo les mando dinero a mis sobrinos, al que está en Jordania estudiando y la pequeña en Palestina” (Inmigrante palestino, 41 años de edad).

Estos no serían los primeros casos de asesinatos de inmigrantes. Si bien este ejemplo no trata sobre la población árabe, es importante recordar el asesinato de dos entrenadores extranjeros, padre e hijo, de la Federación de Atletismo. Estos eran en realidad inmigrantes armenios que llevaban más de diez años viviendo en el país. Parece que una disputa con un taxista culminó en la muerte de ambos armenios al salir de su lugar de trabajo, el Estadio Nacional Mateo Flores (Terra, 2011). En Guatemala el Estado no ha logrado reparar los fallos estructurales del país, los cuales que son la base de la delincuencia. Por lo tanto, no se le ha podido dar al ciudadano, ni al inmigrante, un espacio libre de violencia para vivir y desarrollarse socialmente.

La realidad nacional experimentada por los inmigrantes árabes no se reduce únicamente a la violencia. La drogadicción y la vida en las calles también han tocado a algunos inmigrantes árabes.

Efectivamente, los riesgos para los inmigrantes son varios, puede ser la violencia, la pobreza o incluso la dura vida de las calles de la Ciudad. El término de *lumpen proletariado* tiene su origen en la escuela marxista para referirse al sector social más vulnerable y más pobre de la sociedad capitalista, aquel sector que no tiene “salvación” del infortunio. Según Marx y Engels (2005: 123), “*El lumpen proletariado, [es] ese producto pasivo de la putrefacción de las capas más bajas de la vieja sociedad [...]*”. Básicamente hacen referencia con este término a mendigos, drogadictos, sin domicilio, sin educación, sin trabajo y sin bienes.

De acuerdo a varios informantes, ha habido tres casos de inmigrantes árabes que se “pierden” en las calles y se vuelven adictos a drogas fuertes como el crack y el pegamento. Se dijo que la comunidad árabe trató de ayudarles varias veces, dándoles oportunidades y trabajo. Lastimosamente a los pocos meses estas personas recaían en las drogas y terminaban de nuevo en las calles. Posterior a ello, de vez en cuando se les regalaba 100 quetzales o un almuerzo. De estos tres casos conocidos, se sabe que dos murieron asesinados en las calles de la Ciudad. Al otro inmigrante jamás se le ha vuelto a ver.

De este capítulo deben retenerse tres puntos:

- Podemos hablar de una red migratoria árabe en Guatemala. Especialmente por el acceso al trabajo y la sectorización laboral. Esto estipula muchas veces el rol socio-económico que adquieren los inmigrantes árabes en el país.
- Los inmigrantes árabes experimentan casi en su totalidad un mejoramiento de la calidad de vida, caracterizado por la superación y el éxito económico.

- Si bien es innegable la mejoría, esto no significa que el vivir en Guatemala haya resultado fácil para todos los inmigrantes, pues varios de ellos han pasado situaciones difíciles por penurias económicas, por la violencia y por la vida marginal en las calles. Lo cual remite a la idea que los inmigrantes en el país también son vulnerables de pasar momentos lamentables.

Ya habiendo analizado la faceta socio-económica, creemos que es preciso estudiar las dinámicas y procesos de integración que viven los inmigrantes árabes en el país.

VII. EL PROCESO DE INTEGRACIÓN EN EL CASO DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN CIUDAD DE GUATEMALA ARRIBADOS DESDE 1950 HASTA HOY.

Este sexto capítulo tiene como finalidad analizar el proceso de integración vivido por los inmigrantes árabes venidos a Guatemala desde 1950 hasta hoy. En esta tesis creemos que la integración es una de las últimas etapas del proceso migratorio que vive el migrante. Para nosotros, el hablar de integración refiere a la simbiosis entre la adopción de los modos de vida de la sociedad receptora y la conservación de las prácticas culturales del país de origen (León, 2005: 65; Mestries, 2013:172-173; Martínez, 1997: 26). A la vez, entendemos la integración como un proceso a través del cual el inmigrante se vuelve una “parte aceptada” de la sociedad receptora por cumplir con una “funcionalidad” en un nuevo contexto. Como veremos, esta funcionalidad se refleja en varias dimensiones específicas (Ares, 2015: 36) e incluso puede dividirse en varias etapas (Abou, 2005: 79-91). Debido a la importancia del proceso de integración, consideramos necesario designar un capítulo especial para realizar un análisis a profundidad de este proceso en el caso que estudiamos en esta tesis. Para llevar a cabo tal labor, nos enfocaremos primero en cómo el caso árabe responde a las distintas dimensiones del proceso de integración. Luego identificaremos en qué fase del proceso de integración se encuentran dichos inmigrantes árabes. Finalizaremos el capítulo estudiando la influencia de las redes migratorias en el proceso de integración.

A. ANÁLISIS DIMENSIONAL DE LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN GUATEMALA.

Previo a entrar de lleno en el tema de las dimensiones de la integración, es necesario plantear qué entendemos por dichas dimensiones. Por tanto, es necesario retomar al importante autor Alberto Ares (2015: 36-37) quien estipula que el proceso de integración es palpable en varias dimensiones. Según el autor cada dimensión posee variables propias que permiten verificar qué tan integrada está una persona. En nuestro caso, tomaremos las dimensiones que el autor propone y se analizará cada una a partir de las distintas variables internas de cada dimensión. Empero, no se intenta verificar cuantitativamente si los árabes están integrados o no, sino más bien, a partir de información cualitativa, explorar en cada dimensión cómo están integrados los inmigrantes árabes en la Ciudad de Guatemala.

1. **Dimensión estructural.** Esta dimensión, como menciona Ares (2015: 36), refiere a las necesidades básicas del inmigrante a la hora de asentarse en el lugar de destino. Las variables propias de esta dimensión son: la situación legal, el acceso a la educación, el empleo y

el acceso a la vivienda propia. En este apartado, describiremos cómo los casos de los inmigrantes consultados responden a cada una de las variables ya mencionadas.

La primera variable a estudiar es la de la situación legal entre los inmigrantes árabes. Si regresamos a algunos datos presentados en capítulos anteriores, recordaremos que de los jefes de familia e inmigrantes árabes encuestados, el 70% posee actualmente la nacionalidad guatemalteca y el otro 30% tiene la Residencia Permanente. A primera vista, no hay ningún inmigrante árabe encuestado que esté ilegalmente en el país. Como bien mencionábamos en otro capítulo, este alto porcentaje de inmigrantes con la nacionalidad guatemalteca tiene mucho que ver con la cantidad de años vividos en el país. Por tanto, es pertinente ahondar en la situación legal de los inmigrantes árabes cuando estos acababan de venir al país. Sobre este tema, la casi totalidad de inmigrantes encuestados mencionó haber entrado al país con una visa de turismo que solicitaron previo a venir a Guatemala. Como recordaremos, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala permite la entrada de libaneses, jordanos, palestinos e iraquíes solo con una visa (de cualquier tipo) solicitada en una embajada o consulado de Guatemala en el extranjero antes de venir al país. Únicamente los egipcios pueden entrar al país con una visa sin necesidad de solicitarla antes de ingresar al país. Por ello, varios encuestados mencionaron visitar y tramitar sus visas en distintos consulados guatemaltecos (como el Consulado Honorario de Guatemala en Jerusalén o el Consulado Honorario de Guatemala en Ammán) antes de venir al país.

Según algunos informantes, una vez entraron al país, rápidamente comenzaron a realizar los trámites para obtener la Residencia Permanente. Debido a que este proceso legal requiere de varios documentos (pruebas de trabajo, un garante en el país, documentos emitidos en el país de origen, etc.), este tiende a ser un poco largo. Esto causa ciertos problemas pues los inmigrantes con Visa de Turismo no pueden estar más de seis meses en el territorio guatemalteco. Por tanto, varios encuestados insinuaron haber viajado constantemente a El Salvador para salir y volver a entrar al país y así poder estar otros seis meses legalmente en el país. Los que mencionaron haber realizado esta práctica, enfatizaron no haber hecho estos viajes más de tres veces, pues la mayoría logró obtener todos sus documentos casi al año de arribar a Guatemala para tramitar la Residencia Permanente. Con los años, los inmigrantes buscan naturalizarse como guatemaltecos. Varios encuestados mencionaron que este es un proceso lento, burocrático y confuso, pero no imposible. Pese a ello, esto no es realmente lo que molesta a los inmigrantes, sino el tener que renunciar a su nacionalidad de origen para poder tener la nacionalidad guatemalteca. En cualquier caso, todos estos detalles nos dan la posibilidad de afirmar que los inmigrantes árabes en el país están viviendo bajo estatutos legales, por lo que cumplen con la variable de la situación legal.

Para continuar con el análisis de la integración en la dimensión estructural debemos de analizar la variable del acceso a la educación. Como bien puede intuirse, esta variable se estudia sobre todo con los hijos de los inmigrantes, ya sea que hayan nacido en un país extranjero o directamente

en el país de acogida. Si bien nuestro estudio de caso no se adentró tanto en las segundas generaciones, varios datos interesantes pueden mencionarse. Primero, es primordial indicar que gracias al éxito económico de los jefes de familia, los hijos de los inmigrantes árabes encuestados pueden educarse en establecimientos de élite en Guatemala. En efecto, algunos jefes de familia mencionaron haber inscrito a sus hijos en colegios considerados como los “mejores” de Guatemala: *Village School*, *Colegio Interamericano*, *Colegio Americano de Guatemala*, *Liceo Francés Julio Verne* y *Colegio Maya*. Ahora bien, la mayoría de estos casos, son de inmigrantes que llevan ya varias décadas viviendo en el país. Otros inmigrantes venidos en años más recientes indicaron haber inscrito a sus hijos en un mismo colegio internacional y bilingüe (*Colegio Equity*), sin embargo, este no es un colegio con la “reputación” de los colegios listados anteriormente. Sea el colegio que sea, estos funcionan como el primer espacio de socialización con los locales para los niños. A su vez, es el lugar donde aprenden el modo de vida, idioma y costumbres desde temprana edad. Por lo mismo, tiende a considerarse que los hijos de inmigrantes se integran mejor que sus padres. Al final, esta es una de las funciones del sistema educativo: enseñar a los más jóvenes a cómo comportarse y funcionar en una sociedad en específico.

Mis hijos entienden el árabe, pero dejan de hablarlo o les da pena frente de sus amigos. Siempre piden que no se les hable en árabe con los amigos del colegio [...] Hay bastantes hijos de árabes en el Interamericano, casi cuatro niños por grado. (Inmigrante palestino, 58 años de edad)

Otros casos interesantes en el tema de la educación pueden verse con los inmigrantes que vinieron siendo aún niños (venidos por cuestiones de reagrupación familiar). Para este estudio se logró encuestar a dos inmigrantes que vinieron teniendo menos de 10 años de edad. Hoy, ambos viven en sus propias casas y uno incluso ya está casado. Como lo indicaron, al venir a Guatemala el problema principal fue encontrar un colegio que les recibiera sin siquiera hablar el idioma español. Ambos mencionaron que al principio fue un poco complicado, pues tenían clases particulares y eran educados separados del resto de niños. Sin embargo, con el tiempo se fueron incorporando a las clases normales con el resto de alumnos. Ahí aprendieron a convivir con los locales, a hablar el idioma e incluso a forjar lazos de amistad que en algunos casos perduran hasta hoy en día.

“El Colegio San Francis fue el único que me aceptó y eso que era cuando no sabía hablar muy bien el español y aceptó los documentos de la educación de Siria. Ningún colegio quería recibir esos expedientes porque estaban en árabe y las notas son diferentes” (Inmigrante sirio, 33 años de edad).

Sobre el tema educativo también podemos mencionar la educación superior (universitaria). Para este estudio, se encontró un caso en donde el inmigrante decidió estudiar en una Universidad privada local. Dicho inmigrante vino a los 17 años para trabajar con su hermano, sin embargo, éste

mencionó que de joven siempre quiso estudiar en la Universidad, algo difícil en Palestina por las pocas universidades que hay en el país. A los dos años de trabajar con su hermano, el informante sintió conocer lo suficientemente bien el idioma y decidió inscribirse a la Universidad Rafael Landívar. El informante dijo haber tenido algunos problemas para validar su título colegial de Palestina, pero al final logró inscribirse e incluso graduarse como Ingeniero Civil. De nuevo, el inmigrante indicó haber forjado lazos de amistad muy importantes en la Universidad. Como vemos, el acceso a la educación para los hijos de los inmigrantes y los mismos inmigrantes se da únicamente en el sector privado: ninguno mencionó haber asistido a algún instituto educativo público. Esto obviamente tiene su explicación en el crecimiento económico experimentado por los inmigrantes, lo que les permitió inscribir a sus hijos en colegios internacionales y de élite o incluso les permitió a ellos mismos inscribirse en universidades privadas.

La siguiente variable a estudiar en esta dimensión estructural es la del empleo. Aunque ya desarrollamos prácticamente un capítulo especial para este tema, podemos referirnos a ciertos datos interesantes aplicándolos al proceso de la integración. Como bien lo menciona Ares (2015: 36), al final de cuentas este proceso se traduce en la aceptación por la sociedad receptora del inmigrante por tener una labor funcional en el país de acogida. Muchas veces esta funcionalidad se basa en el trabajo que el inmigrante realiza. En el caso de los inmigrantes árabes, muchos mencionaron que esta “funcionalidad” llegó rápidamente al arribar al país. Por ejemplo, algunos informantes indicaron haber comenzado a trabajar justo al día siguiente de su llegada. Esto obviamente tiene su base en las redes migratorias, pues son estas las que consiguen los trabajos al inmigrante, incluso antes de que éste llegue al país. Como vimos en capítulos anteriores, la mayoría de inmigrantes árabes tenían familiares o paisanos conocidos en Guatemala antes de venir. Como veremos, son estos familiares y paisanos asentados previamente en el país los que consiguen trabajos a los recién-llegados y por tanto, ayudan en el proceso de integración del inmigrante.

Otros puntos interesantes a mencionar sobre esta variable es que la totalidad de los inmigrantes encuestados tiene un trabajo actualmente. Muchos son empresarios, otros asalariados o comerciantes sin empresa; pero casi todos se dedican al comercio de ropa importada. Si bien algunos de los inmigrantes encuestados estaban prácticamente retirados –por sus edades de más de 60 años- aún perciben ingresos pues siguen siendo dueños de otros negocios manejados por sus hijos mayores. Como vemos, el empleo es quizás lo que menos problemas implica para los inmigrantes árabes: la mayoría viene sabiendo que encontrará fácilmente un trabajo, pues sus conocidos son muchas veces quienes se los ofrecen incluso antes de arribar a suelo guatemalteco. El comenzar a trabajar poco tiempo después de la llegada al país, significa también ser funcional desde el principio.

La última variable a estudiar en esta dimensión estructural es el acceso a la vivienda. Obviamente, este es un aspecto crucial, pues demarca en cierta forma la independencia de la persona al tener su propio espacio para vivir. En nuestro estudio de caso, todos los inmigrantes encuestados mencionaron vivir actualmente en un espacio propio, sin compartirlo con otros hogares (obviamente en el caso de los jefes de familia, el espacio se comparte con los demás miembros familiares). Sin embargo, no tuvieron tal autonomía cuando acababan de llegar a Guatemala. Varios mencionaron que al llegar, vivieron varios meses o incluso años con sus familiares que les recibieron, especialmente con sus hermanos o tíos. Gracias a la pronta inserción laboral, los recién-llegados ahorran lo suficiente para alquilar un apartamento o una casa para vivir de forma cada vez más independiente.

Un aspecto curioso, es que si bien la mayoría de inmigrantes consiguen su independencia al tener un espacio propio, al mismo tiempo intentan congregarse en zonas residenciales en donde saben que hay paisanos y familiares. Como vimos en capítulos anteriores, la mayoría vive en las zonas 15, 14, 16, 11 y Carretera a El Salvador. Básicamente, el acceso a la vivienda puede dividirse en dos fases: la primera fase de la vivienda compartida (generalmente cuando el recién-llegado vive con sus familiares) y la segunda de la vivienda propia (generalmente viene con el tiempo, primero se tiene que trabajar para luego optar a una vivienda propia).

A partir de estas cuatro variables podemos decir que estructuralmente, es decir al nivel más básico, los inmigrantes árabes en Guatemala cumplen con esta dimensión del proceso de integración, en especial por la innegable “funcionalidad” de esta minoría étnica en la sociedad guatemalteca.

2. Dimensión cognitiva-cultural. Una vez el inmigrante se asienta en la sociedad receptora, este experimenta varios cambios contextuales, a veces difíciles de experimentar en el nivel cultural y cognitivo-psicológico (Troyano, 2001: 17). Según Ares (2015: 37), la dimensión cognitiva-cultural se analiza a partir de variables como el idioma, costumbres y valores, estilos de vida y religión del país receptor. Obviamente, estas variables deben compararse a partir de las experiencias y percepciones de los mismos inmigrantes sobre los aspectos ya mencionados.

Sobre la variable del idioma debe decirse que ninguno de los encuestados sabía hablar el español previo a venir a Guatemala. Incluso, varios encuestados –especialmente los que llevan menos tiempo viviendo en Guatemala- repitieron en contadas ocasiones no saber cómo decir en idioma español las ideas que querían transmitir al investigador. En dado caso acudían a algún paisano o familiar que estuviera cerca para traducir mejor sus ideas o en el peor de los casos lo decían en idioma inglés. Sin embargo, la casi-totalidad de los informantes habla el idioma español, pero con ciertos acentos y pronunciaciones parecidas: no todos hablan como habla un

“guatemalteco” común. Debe decirse que de los encuestados, sólo uno indicó haber recibido clases en un instituto de idiomas para aprender el español, este informante decidió inscribirse en el Instituto Guatemalteco Americano (IGA) para aprender el idioma y así poder inscribirse en la Universidad Rafael Landívar. El resto, dijo haber aprendido el idioma en el trabajo, hablando con clientes, trabajadores, proveedores, etc. Para algunos, el aprendizaje del idioma se facilitó por venir a una edad temprana. Otro caso interesante es el de la jefa de familia proveniente de Líbano, quien mencionó que le resultó fácil el aprendizaje del español por saber hablar francés anteriormente. Si bien los casos pueden ser distintos, todos los inmigrantes encuestados saben cómo ser funcionales y cómo socializar con el idioma español. Para todos los encuestados, no hay mejor forma de aprender el idioma que viviendo la cotidianeidad de la sociedad receptora.

En cuanto a las costumbres, valores y estilos de vida de Guatemala, no puede generalizarse y decirse que todos los encuestados han adoptado las costumbres, valores y estilos de vida del país. Primero, se debe de tomarse en consideración cuánto tiempo llevan estos inmigrantes viviendo en el país. Obviamente, mientras menos tiempo lleve viviendo la persona en Guatemala, menos acostumbrada estará a las costumbres del país. Teniendo esto en mente, podremos comprender por qué los inmigrantes que tienen menos de diez años viviendo en el país son los que menos celebran fiestas “típicas” de Guatemala, como las fiestas de quince años, la semana santa, día de la independencia, navidad, año nuevo o el día de la Virgen de Guadalupe. Sin embargo el tema de las festividades es particular, pues la mayoría de festividades nacionales corresponden a las festividades del rito cristiano católico, por lo que la variable religiosa también juega un papel importante. Por ello es que la mitad de los inmigrantes musulmanes encuestados dijo no celebrar ninguna festividad nacional.

La mayoría de inmigrantes indicaron que al principio, adaptarse a las costumbres fue complicado pero no imposible. La limitante más grande para esta adaptación es el idioma, pero una vez este se aprende se facilita la comprensión de las costumbres y los modos de vida de la sociedad receptora. Ahora bien, hay algunas costumbres que jamás podrán ser adoptadas por los inmigrantes, especialmente si retomamos la variable religiosa. Por ejemplo, es bien sabido que los musulmanes no beben alcohol pues va en contra de su religión. Ahora bien, al ser Guatemala un país donde se consume licor comúnmente para casi todas las festividades, estos inmigrantes musulmanes ven varias facetas de la cultura local que van totalmente en contra de sus valores religiosos. Esto no ocurre con los inmigrantes cristianos, sean católicos u ortodoxos, pues casi todos aceptan el consumo de alcohol y no es algo que va propiamente en contra de su religión, incluso el padre de la Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración comentó que cuando se hacen celebraciones en las instalaciones de dicha institución muchas personas –él incluido- toman unas cuantas cervezas.

La dimensión cognitivo-cultural también se puede estudiar en los hijos de los inmigrantes, sobre todo al examinar las hibridaciones culturales en esta población. Con ello hacemos alusión a la adopción de costumbres locales y el mantenimiento de la cultura original de forma simultánea. Como podremos recordar, dos encuestados están casados con mujeres guatemaltecas de ascendencia árabe y ambos mencionaron que a nivel cultural, todo se simplificó pues ambas mujeres fueron criadas en un contexto familiar árabe pero al mismo tiempo crecieron toda su vida en Guatemala, por lo que también adoptaron los estilos de vida del país.

Otro aspecto cultural a mencionarse es que muchos inmigrantes árabes, es especial musulmanes, creen que la sociedad guatemalteca es muy “liberal”. Por ejemplo, algunos mencionaron que al venir jamás habían visto una pareja besándose en la vía pública. Otro inmigrante soltero dijo que cuando se casara y fuera a tener hijos, preferiría hacerlo en su país de origen para evitar que sus hijos adopten las costumbres liberales de Guatemala.

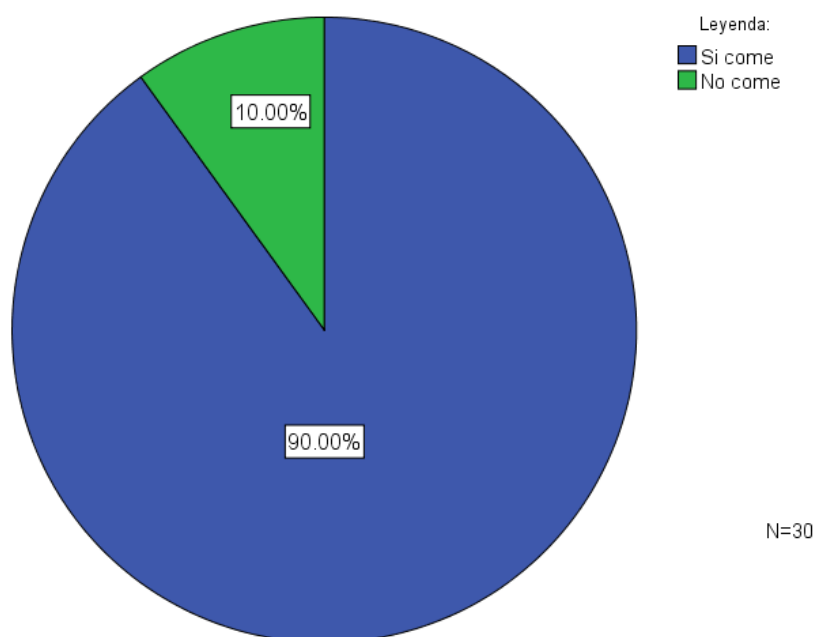
Al igual que con el idioma, los árabes enfatizan que las costumbres se conocen y se adoptan en la vida cotidiana. Por ejemplo, al hablar de las comidas tradicionales de Guatemala, la mayoría mencionaron que la consumen (ver Gráfico 23) e incluso que les gusta. Según varios de ellos, la comida fue uno de los primeros atributos locales que experimentaron para comenzar a adaptarse a la cultura guatemalteca. En varios casos, los encuestados señalaron los parecidos culturales en las costumbres guatemaltecas y las costumbres árabes. Por ejemplo retomando el tema de la comida, varios bromearon diciendo que los frijoles colados son como el *humus* árabe pero en color negro. Ahora bien, en este tema gastronómico también debemos tomar en consideración el factor religioso. Efectivamente, otro rasgo característico de los musulmanes es que no consumen carne de cerdo. Por lo mismo, la totalidad de encuestados que dijeron no comer comida guatemalteca son inmigrantes musulmanes. Estos últimos hacían sobre todo referencia a comidas tradicionales con carne porcina: chicharrones, tacos, fiambre, etc.

“Las costumbres son totalmente diferentes. Todavía me cuesta y me va a seguir costando. Hay cosas que si me gustan, pero otras que simplemente no. Aunque aquí es más liberal, eso es lo que cuesta. Más que aquí nacieron mis hijos, desde ya me da dolor de cabeza pensar cómo los voy a educar o si todo lo que aprendan aquí va a estar mal” (Inmigrante sirio, 40 años de edad)

“Yo no me siento indiferente con lo que pasa aquí. Yo soy árabe pero me metí a fondo con la gente de acá. Muchos vienen y se quedan solo en su cultura pero yo traté de conocer todo, he vivido a carne viva las costumbres de aquí” (Inmigrante palestino, 61 años de edad).

“Todavía tengo que adaptarme, las costumbres y la cultura son totalmente diferentes, aquí es mucho más abierto todo” (Inmigrante egipcio, 30 años de edad).

Gráfico 23: Porcentaje de los jefes de familia e inmigrantes solteros encuestados que comen y no comen comida guatemalteca



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Otro aspecto que aún no hemos tocado es en cómo la edad al venir al país facilita o dificulta la adopción de las costumbres locales. En la mayoría de casos, aquellos que vinieron a temprana edad mencionaron haber tenido una mayor facilidad para comprender cómo era la vida en Guatemala, sobre todo aquellos que vinieron muy jóvenes y que fueron inscritos en colegios del país. Mientras tanto, los que vinieron a edades más tardías dijeron haber pasado por procesos más dificultosos en cuanto a la comprensión de las costumbres por la edad a la que vinieron.

“Fue muy fácil porque vine pequeño [...] Me acuerdo que de chiquito me sorprendí al ver gente besuqueándose en la calle, allá eso no es normal, pero como vine de pequeño me adapté rápido” (Inmigrante sirio, 33 años de edad).

“Siento que no pelean las costumbres, desde chiquito me había gustado y ahora cada vez más” (Inmigrante jordano, 25 años de edad).

“Yo vine ya grande de edad, por eso cuesta mucho, pero el trabajo me ayudó mucho con el idioma” (Inmigrante sirio, 41 años de edad).

Por último, es también necesario afirmar que aquellos que se casaron con mujeres guatemaltecas dijeron haber adoptado las costumbres del país con mayor facilidad, pues las parejas les guiaban y explicaban los modos de vida de los guatemaltecos. Esto como vemos ya

nos lleva a otra dimensión, que es la social, especialmente refiriéndose a la relación con los locales.

“No me costó mucho, porque yo me casé con una mujer chapina. Mi esposa también vivió allá y le gustó” (Inmigrante palestino, 65 años de edad).

“Con tantos años viviendo acá y que mi esposa sea de acá por supuesto me iba a acostumbrar a la vida de acá más fácil” (Inmigrante jordano, 55 años).

De la dimensión cognitivo-cultural podemos decir que ciertos inmigrantes han tenido más facilidad que otros, esta facilidad se basa a partir de la religión del inmigrante. A partir de la información presentada previamente, nos atrevemos a decir que los inmigrantes árabes cristianos, sean católico u ortodoxos, están mejor integrados en la dimensión cognitivo-cultural que los inmigrantes árabes musulmanes. Sin embargo Guatemala es un país donde puede llevarse tranquilamente la vida religiosa musulmana sin pelear con las costumbres locales:

“Fui durante tres años y medio representante de la mezquita. Guatemala es un ambiente que no tiene problemas con otras religiones, hasta nos han invitado a hablar en la radio” (Inmigrante jordano, 38 años de edad).

3. Dimensión social. Para la dimensión social, Ares (2015: 37) atribuye dos variables específicas, una es la relación personal del inmigrante con personas locales y la otra la participación del inmigrante en grupos o asociaciones, ya sean representativas del grupo inmigrante o agrupaciones locales.

Sobre las relaciones personales con personas locales, el primer elemento que sale a la vista es la notable cantidad de inmigrantes casados con mujeres guatemaltecas (9 de 30 encuestados). Si bien la mayoría se casan con mujeres árabes, no puede dejarse de lado que en algunos casos la relación con los locales puede volverse tan armoniosa como para resultar en matrimonios, incluso entre personas de religiones distintas. Recordemos el caso de la mujer guatemalteca que se convirtió al islam por su esposo o incluso la mujer guatemalteca que siguió siendo católica incluso después de casarse con un hombre musulmán.

Sin embargo, las relaciones con los locales no pueden analizarse únicamente a partir de algunos matrimonios de árabes con guatemaltecas. En cuanto a amistades, la totalidad de informantes mencionaron tener amigos guatemaltecos, algunos incluso insinuaron tener más amigos guatemaltecos que amigos árabes. Ahora bien, al preguntarles sobre las actividades que realizan con sus amigos guatemaltecos, pudimos percatarnos que la categoría de “amigos” es bastante amplia y algunos la interpretaron como “conocidos” o personas con las que hacen negocios, pues realmente no realizan actividades en conjunto. Por ejemplo varios mencionaron

tener amigos locales, pero no realizan actividades con ellos. Otros dijeron que son realmente contados los amigos guatemaltecos y que son más bien personas con las que trabajan.

Sin embargo, siempre hay quienes sí se logran relacionarse y crear vínculos de amistad, visibles en actividades comunes como jugar fútbol, ir al gimnasio, salir a fiestas, tomar algo juntos, comer o reunirse en ciertas festividades. Obviamente, esto también tiene que analizarse desde el factor religioso, pues como ya dijimos el consumo de alcohol es algo verdaderamente prohibido y por tanto problemático para los musulmanes.

Por otra parte, es interesante notar que en algunos casos los inmigrantes hicieron referencia a la clase socio-económica de sus amigos guatemaltecos, indicando que estos son de la clase alta y tienen mucho dinero. Esto obviamente viene a fortalecer la idea plasmada en el capítulo V: los árabes en Guatemala experimentaron un crecimiento económico marcado. En este caso, lo suficientemente marcado como para relacionarse con locales pertenecientes a la clase alta.

“Tengo la verdad más amigos de Guate que amigos árabes. Siempre voy al gym, al box o a fiestas con ellos” (Inmigrante sirio, 33 años de edad).

“Mis amigos guatemaltecos son de la clase alta, siempre me invitaban a unas grandes fiestas de ricos. Igual me juntaba siempre con mis amigos árabes” (Inmigrante palestino, 80 años de edad).

“Salíamos a pasear, a tomar tragos, a divertirnos” (Inmigrante palestino, 65 años de edad).

Me junto más con los guatemaltecos a comer y platicar. Con los árabes casi solo los veo aquí por el negocio (Inmigrante jordano, 55 años de edad).

Aunque ya hayamos tocado el tema de los inmigrantes casados con guatemaltecas, es necesario retomar estos ejemplos pues varios de estos encuestados dijeron tener amigos locales gracias a sus parejas, pues fueron ellas quienes les presentaron a la mayoría de sus actuales amigos. Esto nos dice que los matrimonios con mujeres locales ayudan al inmigrante a integrarse mejor en la dimensión cognitivo-cultural y la dimensión social.

“Me junto de vez en cuando con ellos, en realidad son más amigos de mi esposa” (Inmigrante sirio, 40 años de edad).

“Me junto bastante con ellos, pero la verdad son amigos de mi esposa” (inmigrante sirio, 41 años de edad).

La otra variable para la analizar la dimensión social es la participación de los inmigrantes en grupos tanto representativas de los inmigrantes, como en otras agrupaciones locales. Sobre las primeras podemos decir que más de la mitad de los encuestados dijo participar en alguna agrupación representativa de los árabes. La mayoría de ortodoxos encuestados mencionaron participar en la Iglesia Ortodoxa y en la actual Asociación Árabe Guatemalteca; mientras que los

musulmanes dijeron participar más en la mezquita. Sobre la Asociación Árabe Guatemalteca es interesante notar que en su mayoría, son los cristianos ortodoxos y católicos quienes participan. Mientras que de los musulmanes solo tres personas indicaron participar en ella. El resto de musulmanes ni siquiera la reconoció como una de las agrupaciones representativas de los árabes en el país. Esto se verá más a profundidad en el siguiente capítulo que trata específicamente el tema de las asociaciones, instituciones y organizaciones.

Ahora bien, sobre las instituciones, asociaciones u organizaciones locales vale decir que muy pocos mencionaron participar en alguna agrupación. Uno de los pocos casos fue el del inmigrante iraquí encuestado quien mencionó participar activamente en una Iglesia católica junto a amigos guatemaltecos, incluso, fue en esa misma iglesia donde conoció a varios de sus actuales amigos locales.

Sobre la dimensión social podemos concluir tres ideas principales: primero que buena parte de los encuestados ha tenido relaciones amicales fructíferas con personas locales que incluso les ha permitido a algunos contraer matrimonio con mujeres guatemaltecas. Como segundo punto puede decirse que si bien muchos logran establecer relaciones personales, otros simplemente se quedan siempre en el mismo medio social con los familiares y paisanos y efectúan actividades extra-laborales únicamente con estas personas. Esto puede explicarse al ver que la categoría de “amigo” es desentendida y confundida con “conocido” pues varios mencionaron no realizar actividad alguna con personas locales, especialmente los inmigrantes musulmanes por cuestiones de costumbres como el rechazo al consumo de bebidas alcohólicas. Como último punto debe indicarse que la mayoría de encuestados sólo participa en agrupaciones representativas de los árabes, muy pocos se comprometen a agrupaciones locales. Podemos decir que la mayor parte de los árabes encuestados están integrados en la dimensión social: se comparten vínculos interpersonales con personas locales. Pese a ello, hay algunos inmigrantes –especialmente musulmanes- que no se involucran tanto socialmente con los locales y prefieren socializar con paisanos que hablen su mismo idioma y tengan las mismas costumbres. Esto nos dice que existe cierta reivindicación étnica y religiosa entre los inmigrantes árabes, especialmente musulmanes. Pareciera que intentan mantener su cultura y religión de origen a través de la permanencia y socialización en círculos cerrados que no interactúan mucho con la sociedad receptora.

4. Dimensión identitaria. La última dimensión identificada por Ares (2015: 37), es la dimensión identitaria. Las variables de análisis que al autor identifica son la percepción del inmigrante en cuanto a su pertenencia al país receptor, así como sus actitudes hacia la sociedad de acogida.

Si lo que queremos estudiar es la percepción del inmigrante sobre su pertenencia a Guatemala, creemos necesario analizar primero cómo las percepciones varían a partir de la posesión o no de

la nacionalidad guatemalteca. En efecto, la mayoría de inmigrantes que se naturalizaron como guatemaltecos mencionaron sentirse plenamente guatemaltecos, aunque este no sea su país de nacimiento:

“Guatemala es mi segundo país, me encanta, estoy muy agradecido de poder trabajar aquí, es una gran bendición” (Inmigrante palestino, 27 años de edad).

“No puedo [irme], Guatemala es mi país, tengo mis amigos aquí... allá no tengo cuates, no tengo nada” (Inmigrante sirio, 33 años de edad).

“He vivido más en Guatemala que en mi país, ya me siento adaptado aquí” (Inmigrante palestino, 59 años de edad).

“Vine muy joven, soy más chapín que árabe” (Inmigrante iraquí, 52 años de edad).

A pesar de esta identificación como guatemaltecos, los árabes siguen reivindicando su identidad original al mantener el idioma, las costumbres, las comidas, los valores e incluso agrupándose en instituciones, asociaciones u organizaciones que los representen en el país.

Ahora bien, en cuanto a las actitudes y pensamientos sobre la sociedad guatemalteca, varios de los encuestados piensan que esta es bastante abierta y permite la convivencia entre extranjeros y nacionales. Por lo mismo no ven mayor problema para vivir en Guatemala, pues paralelamente es un país donde han experimentado un notable crecimiento económico. Esta es una de las razones de por qué el 90% de los encuestados mencionaron sentirse “felices” o “muy felices” de vivir en Guatemala.

“La felicidad viene cuando uno alcanza las cosas que quiere. Guatemala es mi segunda tierra aquí encontré lo que quería: estar en paz, con gente amable, que no me falte nada” (Inmigrante palestino, 61 años de edad).

“En Guatemala la gente es humilde, es fácil tener amigos, doctores, periodistas, mis amigos llegan a mi casa aunque no hable muy bien el español. No hay ningún país en el mundo donde te digan buen provecho los desconocidos en un restaurante” (Inmigrante libanés, 45 años de edad).

Claramente en la dimensión identitaria los árabes han experimentado una especie de hibridación, pues por una parte se identifican como árabes y por otra se sienten ciudadanos guatemaltecos, con los mismos derechos y obligaciones que cualquier otro guatemalteco, especialmente aquellos que adquirieron la nacionalidad.

En resumen, de las dimensiones analizadas podemos decir que la mayoría de inmigrantes árabes, sin importar su procedencia o religión, están integrados sobre todo en la dimensión estructural e identitaria. En cuanto a las dimensiones cognitivo-cultural y social, podríamos decir

que sólo una parte de la población árabe está totalmente integrada: especialmente los cristianos católicos y ortodoxos. En efecto, podemos cuestionar la “total” integración de los inmigrantes musulmanes en estas dimensiones debido a que las barreras culturales son demasiado grandes. En este caso, la brecha cultural entre las costumbres y valores del país de origen y de la sociedad receptora es lo suficientemente amplia como para evitar que los inmigrantes musulmanes puedan socializar prolíferamente con los locales. Sin bien hay un caso aislado de un hombre musulmán casado con una mujer guatemalteca que no se convirtió al islam, es necesario recordar que esta persona no es practicante ni va con frecuencia a la mezquita, por lo que es un caso aparte y específico. Sería un grave error analítico tomar este ejemplo para generalizar y decir que todos los musulmanes pueden llegar a tener tanta intimidad con la población local. Como veremos en el capítulo VII, estas diferencias culturales entre cristianos y musulmanes no sólo dificultan la socialización con la población local, sino que incluso dificultan la cohesión de la propia comunidad árabe en el país.

B. LAS FASES DE INTEGRACIÓN EN EL CASO ÁRABE

Para este apartado debemos retomar al sociólogo libanés, Sélim Abou (2005: 79-91), quien define tres grandes fases en el proceso de la integración: primero la fase de “funcionamiento”, luego la fase de “participación” y por último la fase de “aspiración”. Nuestra labor consistirá en situar a los inmigrantes árabes en las fases recién mencionadas.

En cuanto a la fase del “funcionamiento”, el autor se refiere al momento cuando el inmigrante adulto aprende el idioma y las formas básicas para ganarse la vida. Como hemos descrito y analizado en apartados anteriores, los inmigrantes encuestados sí hablan el español, aunque algunos insinuaron no tener tanto conocimiento del idioma. En varios casos, este desconocimiento del idioma perjudica en la socialización con los locales. Sin embargo, como ya vimos en el análisis de la dimensión social de Ares (2015), la socialización entre árabes y locales tiende a dificultarse más por factores religiosos que por factores lingüísticos. Si bien la mayoría aún tiene cierto “acento” extranjero, comprenden lo suficiente el idioma como para vivir en el país. Pese a ello, es necesario regresar a ciertos datos presentados en el Capítulo IV: se mostraron casos en donde el jefe de familia mencionó que su pareja no sabe hablar el idioma español pues acaba de venir al país. Si bien toda la información sobre las parejas fue respondida por los jefes de familia, pareciera que la integración en el caso de las mujeres árabes —especialmente las musulmanas— tiende complicarse aún más.

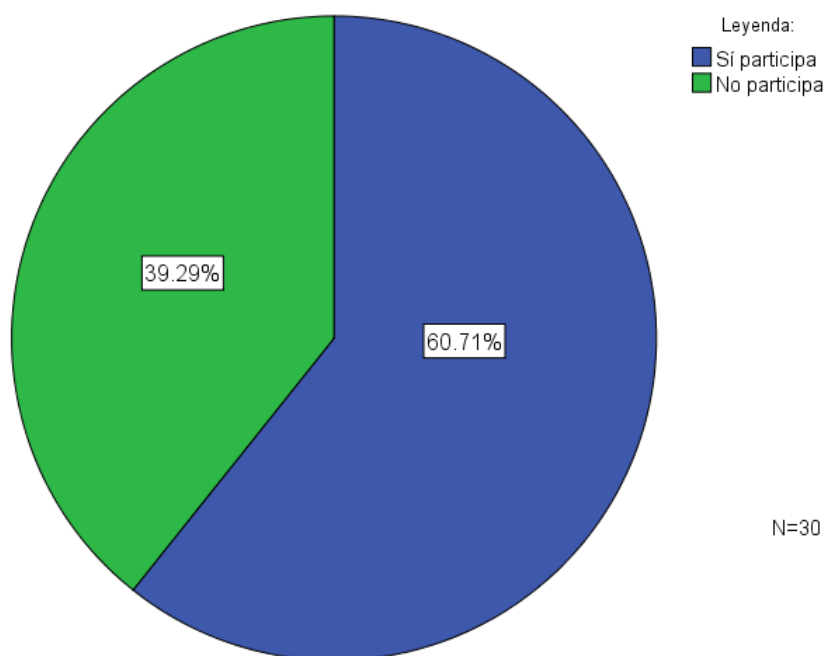
Sobre las formas básicas de cómo ganarse la vida, podríamos retomar la información vista en el Capítulo V y argumentar que algo característico de los inmigrantes árabes en el país, es el florecimiento económico a partir del comercio de productos importados. Como mencionamos en dicho apartado, esta sectorización laboral tiene sus raíces en vínculos familiares y de paisanaje:

estos mercados son más propensos a estar dominados por un grupo étnico en específico, pues los empleadores de dicho grupo prefieren emplear a paisanos y heredar los negocios a sus hijos, que a su vez repetirán el proceso y emplearán a otros recién-llegados. Es más, en la mayoría de casos los árabes vienen al país sabiendo que tendrán acceso a un trabajo, pues muchos tenían familiares o conocidos que les invitaron previamente para vivir y trabajar en el país. Sobre las parejas, recordemos que muy pocas trabajan hoy en día, pues algunos de los jefes de familia mencionaron que se quedan en casa cuidando a los niños mientras ellos trabajan.

Claramente la totalidad de los encuestados ya pasaron por la primera etapa del proceso de integración estipulado por Abou (2005: 79-91). Sin embargo, algunas de parejas inmigrantes aún no lo han hecho, por lo que hay factores de género que también influyen en la integración del inmigrante.

Para la fase de “participación”, Abou (2005: 79-91) hace referencia al compromiso activo en grupos sociales que pueden ser representativos de los inmigrantes o agrupaciones locales de índole social, política o hasta sindical. En nuestro caso es necesario decir que sobre las organizaciones, instituciones y asociaciones representativas de los árabes, sólo dos dijeron jamás haber pedido un servicio en ninguna de las agrupaciones. Sin embargo, pedir un servicio no es necesariamente comprometerse activamente en el grupo, es decir que no significa ser miembro de la agrupación. Esto se evidencia al ver las respuestas de los encuestados cuando se les pregunta si participan activamente o si son miembros en alguna agrupación: la cantidad de personas bajó abruptamente, esta vez fue un poco más del 60% que dijo participar activamente y ser miembro de alguna agrupación representativa de los árabes en el país (ver Gráfico 24).

Gráfico 24: Porcentajes de participantes y no-participantes en agrupaciones representativas de los árabes en el país.



(Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo 2015-2016)

Las instituciones en donde más participan los inmigrantes varían dependiendo de la religión de los mismos. Efectivamente, los ortodoxos tienden a participar más en la Iglesia Ortodoxa y los musulmanes tienden a participar en la Mezquita de Aldaawa. Sin embargo, la agrupación en donde se participa de forma más conjunta es la Asociación Árabe Guatemalteca, pues un poco más de la mitad de los encuestados mencionaron participar en ella. No obstante los que menos participan en tal Asociación tienden a ser los inmigrantes musulmanes.

A partir de estos datos, podemos decir que la mayoría de inmigrantes árabes encuestados están comenzando a experimentar la fase de “participación”, pues si bien no todos se comprometen en las agrupaciones, la casi-totalidad ya ha pedido servicios o conoce a dichas entidades. Creemos que varios inmigrantes se encuentran en una especie de “limbo” pues algunos de ellos se encuentran entre la segunda y tercera fase: si bien no han terminado de completar esta segunda fase de “participación”, ya comienzan a experimentar varias características propias de la fase de “aspiración”, sobre todo a nivel familiar.

En efecto, la tercera fase de “aspiración” se caracteriza por el deseo del inmigrante de quedarse en el país receptor ya sea por ver un futuro personal o un futuro familiar en el país (Abou, 2005: 86). Como bien menciona el autor, esta fase es a veces difícil de alcanzar, pues el inmigrante debe haber llegado a una edad temprana al país receptor y debe tener la nacionalidad de dicho país.

En el caso de los inmigrantes árabes, podemos decir que varios de ellos ya han alcanzado esta fase de “aspiración”, no sólo porque un alto porcentaje de los encuestados tiene la nacionalidad guatemalteca, sino porque realmente ven un futuro personal y familiar en Guatemala. Esto puede comprobarse al ver que varios inmigrantes mencionaron no querer regresar a vivir a sus países de origen. Las razones principales eran que en Guatemala están bien y sus hijos nacieron en el país, por lo que sienten una voluntad de quedarse en un país más estable (políticamente) para que sus hijos tengan una mejor vida que la que tendrían en el Medio Oriente.

“Por el momento no, ahorita que los niños están en el colegio no puedo solo irme y ya. Ellos tendrían que aprender el árabe para meterlos al colegio, sería muy complicado” (Inmigrante palestino, 58 años de edad).

“Nunca, ya estoy muy acostumbrado a vivir aquí. Hay aparte, más libertad religiosa, allá hay mucho odio hacia los cristianos, hay incidentes y fricciones” (Inmigrante jordano, 55 años de edad).

“Ya me siento como de aquí. Me gustaría regresar pero de paseo, para vivir no realmente” (Inmigrante palestino, 53 años de edad).

“La familia es primero, aquí ya es mi país” (Inmigrante libanés, 45 años de edad).

“Tengo todo lo que quiero, familia, negocio... me siento más chapín que palestino” (Inmigrante palestino, 40 años de edad).

Ahora bien, esta aspiración no es generalizable entre los encuestados. De nuevo, las diferencias vuelven a ser marcadas por el factor religioso. Efectivamente, fueron los musulmanes quienes más insinuaron querer regresar a vivir a sus países de origen. Es necesario recordar a los tres jefes de familia musulmanes que tienen a sus parejas e hijos viviendo en Palestina. Estos inmigrantes pese a tener la nacionalidad guatemalteca, van y vienen constantemente y no ven realmente a Guatemala como un país para establecerse de por vida. De nuevo esto podría relacionarse a que, como vimos en el apartado anterior, en las dimensiones sociales y cognitivo-culturales los inmigrantes musulmanes no se han podido integrar totalmente a la vida del país, por lo que aún no han podido llegar a esta tercera fase del proceso de integración.

Aunque haya una división religiosa que cuestiona la generalización en el análisis de la integración, vale decir que la mayoría de árabes encuestados están integrados en casi todas las dimensiones establecidas por Ares (2015) y que la mayoría han alcanzado la segunda fase del proceso de integración e incluso algunos (especialmente los cristianos) han alcanzado la última fase de dicho proceso. Ahora bien, como veremos en el siguiente apartado las redes migratorias son en parte responsables de esta indiscutible integración de los árabes en el país.

C. EL PAPEL DE LAS REDES EN LA INTEGRACIÓN

Como demostramos en otros capítulos, los inmigrantes árabes en Guatemala representan claramente un ejemplo de un sistema migratorio basado en redes. En este caso, analizaremos el papel que juegan dichas redes en el proceso de integración del inmigrante.

En la dimensión estructural estipulada por Ares (2015: 36), creemos que el apoyo de las redes migratorias de los árabes en Guatemala es indiscutible. Con el caso de la situación legal de inmigrante, ya hemos visto en varias ocasiones que son los familiares o amigos ya establecidos en el país quienes no sólo invitan y pagan los boletos de algunos de los encuestados, sino que también los asesoran y ayudan para tramitar la visa, tramitar la residencia permanente e incluso para tramitar la nacionalidad guatemalteca.

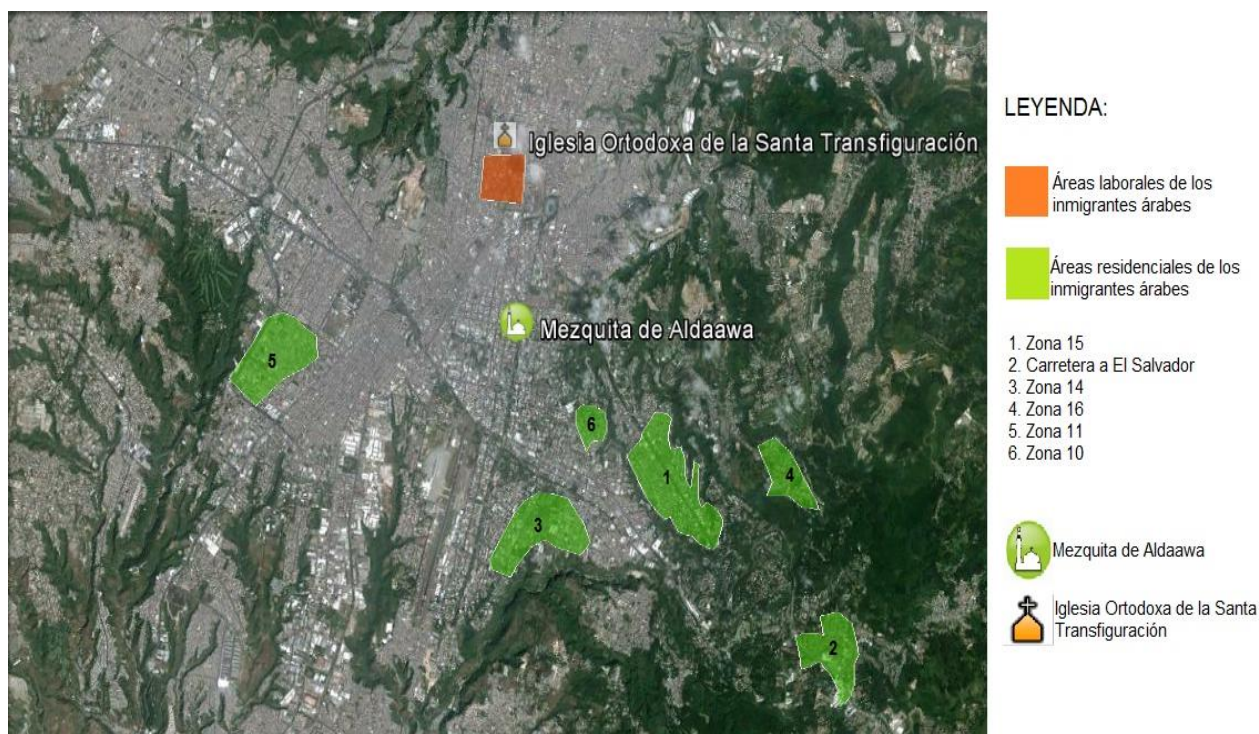
Sobre el acceso a la educación, si bien no se mencionó que los familiares o paisanos “recomendaban” colegios para los hijos de los inmigrantes, algunos informantes mencionaron colegios como el *Interamericano* en donde hay varios hijos de inmigrantes árabes en todos los grados. Con esta información podríamos asumir que entre la red de inmigrantes árabes, se comparten informaciones sobre institutos educativos para inscribir a los más pequeños en un mismo colegio.

En cuanto al empleo, podríamos decir que es la faceta más influenciada por las redes. Primero porque la mayoría vino con una invitación previa para trabajar con algún familiar o paisano establecido en el país con anterioridad. En efecto, esta es una razón clave de por qué venir a Guatemala: varios reconocen que sin los paisanos o familiares no encontrarían trabajo en Guatemala pues no conocían el idioma, ni tampoco tenían estudios lo suficientemente avanzados para optar a un buen empleo en una empresa nacional. Esto es lo que provoca la sectorización laboral específica en una rama económica, en el caso de los árabes, la rama comercial. El apoyo entre paisanos y familiares se materializa incluso en los almacenes más nuevos, pues la mayoría de los dueños mencionaron haberlos podido montar gracias al apoyo de sus familiares y/o paisanos en el país. Es evidente que en el caso de los inmigrantes árabes en Guatemala, las redes migratorias son las responsables de conseguir trabajo y apoyar el crecimiento económico de sus familiares y paisanos en el país.

Para terminar de analizar la dimensión estructural debemos de retomar el tema del acceso a la vivienda. Como ya se ha indicado, los inmigrantes árabes tienden a concentrarse en zonas específicas de la ciudad de Guatemala, que están relativamente cercanas. Por ejemplo, la mayor parte de los encuestados dijeron vivir en zona 15 o Carretera a El Salvador. Varios de ellos comentaron vivir cerca de otros paisanos o familiares. Si bien no hay un fenómeno de “guetización” tan marcado, sería incorrecto decir que a nivel residencial los inmigrantes árabes están totalmente separados, al contrario, varios viven en lugares similares. Esto puede deberse tanto al contacto

con las redes como al ascenso económico de los inmigrantes, pues la mayoría se asientan en las zonas de la clase alta de la Ciudad (zona 15, zona 14, zona 10, zona 11, Carretera a El Salvador, etcétera). En este caso, creemos que son ambas razones las que determinan el lugar de la vivienda de los inmigrantes.

Mapa 4: Distribución residencial, laboral y ceremonial de los inmigrantes árabes en la Ciudad de Guatemala



(Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo 2015-2016)

Pasando a las dimensiones cognitivo-cultural y social, vemos que también hay cierta influencia de las redes, pero esta influencia es bidireccional. Con esto queremos decir que por una parte, las redes ayudan al inmigrante a aprender las costumbres del país receptor, pues sirven como guías para el recién-llegado, así como para aprender poco a poco el idioma, ayudando con las traducciones e incluso presentando a personas locales con las que el inmigrante puede socializar; pero por otra parte, el moverse únicamente entre las redes sin interactuar mucho con la sociedad receptora dificulta la integración en estas dos dimensiones. Por ejemplo, se puede dificultar el aprendizaje del idioma pues entre los inmigrantes se habla únicamente el árabe, aunque se utilicen “hispanismos” mientras hablan en árabe. De igual forma, la endogamia dificulta la socialización con los locales, razón por la que la autora Cristina Oechmichen (2011: 150-152) estima que el permanecer únicamente en el círculo social de las redes migratorias dificulta el proceso de integración del inmigrante. Sin embargo, como lo indicamos, estas limitantes se dan en parte por el factor religioso, pues para los musulmanes estos procesos tienden a ser más dificultosos. Al final, creemos que las redes ayudan en ciertos aspectos de estas dimensiones sin importar la

religión de la persona, especialmente en el aprendizaje del idioma y de las costumbres locales, así como en la participación en agrupaciones representativas del grupo inmigrante.

En cuanto a la dimensión identitaria aunque sea un proceso un tanto más personal, sí hay influencia de las redes en sostener y reivindicar la cultura de origen. Recordemos que la institución familiar también juega un rol en esta dimensión, en especial para el jefe de familia que vio nacer a sus hijos en el país receptor. Efectivamente, los hijos también hacen parte de esta red migratoria por lo que se puede hablar de cierta influencia familiar en la dimensión identitaria.

Creemos que a partir de la información descrita en los párrafos anteriores podemos afirmar que las redes juegan un rol crucial en la integración del inmigrante. Si bien algunos autores estiman que las redes dificultan el proceso de integración, en el caso árabe en Guatemala las redes ayudan, guían y facilitan la integración de los inmigrantes.

De este capítulo deben retenerse dos ideas clave:

- ➔ Podemos decir que los inmigrantes árabes cristianos en el país están integrados en todas las dimensiones descritas por Alberto Ares (2015: 36-37), mientras que los árabes musulmanes no están totalmente integrados en las dimensiones cognitivo-cultural y social debido a las diferencias religiosas. Esto se repite al estudiar las fases del proceso de integración estipuladas por Abou (2005: 79-91), pues los cristianos tienden a completar las tres fases con mayor frecuencia, mientras que los musulmanes aún están en proceso de ello.
- ➔ Las redes migratorias cumplen un papel crucial y bidireccional en la integración del inmigrante árabe. Por un lado les ayudan a adaptarse mejor a la vida del país de acogida y por otra pueden frenar esta adaptación pues proveen espacios para que el inmigrante socialice únicamente con sus paisanos.

VIII. INSTITUCIONES, ASOCIACIONES Y ORGANIZACIONES REPRESENTATIVAS DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN GUATEMALA

Puesto que en los capítulos anteriores ya hemos caracterizado a los inmigrantes árabes en el país como una red migratoria y que esta misma ayuda a los inmigrantes a integrarse en la sociedad, es necesario ahora estudiar el papel de las instituciones, asociaciones y organizaciones en todo este entramado. En otras palabras, pretendemos entender cómo las agrupaciones de estos inmigrantes influyen en el fortalecimiento o debilitamiento de la red de inmigrantes árabes en Guatemala. Para ello reconstruiremos en un primer apartado las historias de las distintas agrupaciones árabes estudiadas. Luego, analizaremos más a profundidad el rol de estas agrupaciones en la red de inmigrantes árabes en Guatemala.

A. LAS DISTINTAS HISTORIAS

Las siguientes historias de las agrupaciones se basan en la información proporcionada por sus representantes, entrevistados para este estudio. Para presentarlas iremos en orden cronológico, es decir a partir de las fechas de creación. Por tanto, comenzaremos con la primera Asociación árabe de 1964, luego hablaremos sobre el Club árabe de la década de 1980. La tercera agrupación descrita será la Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración y después pasaremos a la Mezquita Islámica de Aldaawa. Finalizaremos con la historia de la actual Asociación Árabe Guatemalteca.

1. **Primera Asociación árabe.** Según el ex-secretario de dicha asociación, la agrupación se creó entre 1963 y 1964. Según el informante, esta asociación se encargó de conectar a todos los árabes en el país, fueran musulmanes, cristianos, palestinos o libaneses. En aquel entonces tal labor era mucho más sencilla, pues no había tantas familias árabes en el país. Uno de los principales reconocimientos logrados por esta agrupación fue recolectar dinero para donar a los refugiados palestinos en Gaza durante la guerra de 1967. Según el antiguo secretario de la asociación, lograron recolectar \$25 000 que fueron enviados a la Cruz Roja Palestina.

Según nuestro informante, en esta asociación participaban sobre todo algunos de los primeros inmigrantes venidos a principios del siglo XX y varios de sus descendientes. No eran muchos los recién-llegados, es decir inmigrantes árabes de la tercera ola. En efecto, el informante mencionó que a las reuniones de la agrupación llegaba el antiguo decano asesinado de la USAC, Mario Dary, quien era descendiente de inmigrantes árabes. También acudían personas con apellidos de familias árabes conocidas por establecerse tempranamente en Guatemala: Zimeri, Zaid, Muadi, Abularach, Abdallah, etc.

“Éramos realmente una familia. Incluso en 1967 juntamos entre todos 25 000 dólares y los mandamos a la Cruz Roja en Palestina para ayudar a los refugiados. En esta asociación estaban incluso los Muadi y Dary, hasta el mismo Mario Dary. Estos eran todos los primeros árabes, de ellos solo Salomón Dary era musulmán, el resto eran cristianos” (Inmigrante palestino, 80 años de edad).

Algunas características interesantes de esta asociación es que si bien no se hicieron contactos con otras agrupaciones similares del sub-continente, de igual forma se les invitaba a El Salvador por parte de la Embajada de Egipto en dicho país. En efecto, para el día de la independencia egipcia, cada año la embajada egipcia en El Salvador los invitaba a pasar el día en un bufete con fiesta incluida al estilo árabe. Pese a ello, jamás tuvieron comunicación o realizaron alguna actividad en conjunto con el Club Árabe de El Salvador o el Club palestino de Honduras.

Tras algunos años de operar, la asociación cambió de directiva en 1970. Según el informante, el segundo presidente de la asociación decidió disolverla pues en zona 10 vendían una casa amplia y los miembros de la asociación comenzaron a recolectar dinero para comprarla y tener una sede para la asociación. Sin embargo como no lograron juntar el dinero, el presidente se molestó y decidió disolver la asociación.

Fotografía 1: Miembros de la primera Asociación Árabe



De pie (izquierda a derecha): Salomón Andaraus, Abdallah Andaraus, Musa Abed, Sabri Diab. **Sentados (izquierda a derecha):** Antonio Aranki, Salomón Dary, un periodista libanés, Pedro Muadi

(Fuente: fotografía original perteneciente al antiguo secretario de la primera Asociación Árabe, tomada el 17/02/2016.)

2. Club árabe. Según el antiguo presidente del Club árabe, esta agrupación nació casi diez años después de que desapareció la primera Asociación árabe. El objetivo era el mismo: reagrupar a los inmigrantes árabes viviendo en el país, sin importar la nacionalidad o religión de los mismos. Esta vez ya no eran descendientes de los primeros inmigrantes árabes quienes se organizaban, sino los llegados en las décadas de 1960 y 1970. Este grupo decidió entonces crear un Club en

1980, alquilando una casa en zona 11 con piscina y jardines grandes, en donde además se servían tragos y platos típicos del Medio Oriente. A los miembros se les cobraba una mensualidad para poder sostener el lugar y pagar el salario del *Chef* venido de Líbano.

Pese a que el objetivo era englobar sin distinciones religiosas o étnicas, poco a poco las confrontaciones religiosas entre los árabes comenzaron a surgir. En efecto, según el antiguo presidente del Club árabe, los musulmanes se comenzaron a desvincular del proyecto por el consumo de licor en las instalaciones del Club. El informante cuenta que por haber sido durante varios años presidente de dicho Club, siempre trató de incorporar a los musulmanes al proyecto. Pero el trabajo fue en vano, pues él mismo acepta que los musulmanes se desvinculaban rápidamente por la razón de siempre: el consumo de licor.

Pese a las intenciones del entrevistado, el Club árabe se fue abajo en 1990. Según el antiguo presidente, él salió defraudado del proyecto pues se percató que otros miembros de la junta directiva cometían fraudes serios con el dinero que se recaudaba de las membresías del Club. Al descubrirlo el informante mencionó dejar la agrupación que murió pocos meses después por falta de dinero para pagar las mensualidades del lugar.

3. Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración. Esta institución religiosa se encuentra en la 16 calle, 3-61 de la zona 1 de la Ciudad de Guatemala. Según el Padre de esta Iglesia, la historia de esta institución comienza a principios de la década de 1990, cuando la monja María Inés Ayau decidió viajar a Tierra Santa para instruirse en otras áreas del dogma católico. Sin embargo, parece que estando en Jerusalén se interesó en el rito de la Iglesia Ortodoxa de Antioquía. Estando en Tierra Santa aprendió cómo funcionaba el dogma y decidió regresar a Guatemala para crear el primer monasterio ortodoxo de Guatemala. Así, en 1995 el Arzobispo Antonio Chedraoui (inmigrante libanés en México) de la Iglesia Ortodoxa Antioqueña de México, reconoció a la Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración y se puso a esta última bajo su tutela.

Desde el principio, los inmigrantes árabes, en especial palestinos y sirios apoyaron enormemente a la Iglesia Ortodoxa. La creación de esta Iglesia significaba para los inmigrantes ortodoxos ya no tener que ir a la Iglesia Católica. Esta era es Iglesia “propia”, pues el rito es fiel al de Antioquía (región entre Turquía y Siria donde se originó esta rama entre los ortodoxos).

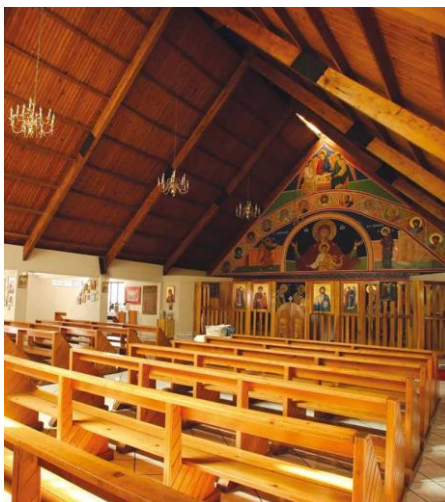
Lo interesante es ver que si bien no fue una persona árabe quien creó esta institución religiosa, los inmigrantes árabes aprovecharon y en parte se apropiaron de la misma, pues son el grupo étnico más representativo que participa en dicha Iglesia. No obstante, el Padre también señaló la presencia de otros grupos de inmigrantes que también son ortodoxos, como inmigrantes rusos, griegos, ucranianos y hasta rumanos. Pese a ello, menciona que el número de guatemaltecos que acuden a la Iglesia Ortodoxa es bastante pequeño, según él porque la Iglesia Ortodoxa no tiende

a ser tan proselitista y se enfoca más en servir a los creyentes y mantener el rito. También mencionó que otro objetivo de la institución es ayudar a niños huérfanos en un hogar de hospicio ortodoxo situado en Amatitlán. Por lo mismo es que la Iglesia en sí, se mantiene por las donaciones de los creyentes y por cierta ayuda de la arquidiócesis antioqueña de México. En cambio, el hogar hospicio se mantiene gracias a donaciones provenientes de países ortodoxos como Rusia y Grecia.

Un punto interesante de mencionar es la interrelación que tiene dicha institución con otras instituciones nacionales e internacionales. En efecto, el Padre de dicha Iglesia mencionó que a nivel nacional forman parte del Consejo Ecuménico de Guatemala, en donde dialogan con la Iglesia romana, iglesias luteranas, evangélicas, anglicanas, etc. Pese a ello, la Iglesia Ortodoxa no se relaciona con otras agrupaciones representativas de los árabes. Si bien algunos de sus miembros sí participan en la actual Asociación Árabe Guatemalteca, jamás han tenido un acercamiento institucional con la Mezquita de Aldaawa de Guatemala. A nivel internacional, la Iglesia Ortodoxa tiene bastantes relaciones con México, por ser parte de la arquidiócesis antioqueña de ese país, que a su vez tiene a su tutela a otras Iglesias de Centroamérica e incluso la de Venezuela. Según el Padre, se han tenido buenas relaciones con la Iglesia Ortodoxa de Honduras, la cual se caracteriza también por una fuerte presencia de inmigrantes árabes.

Estas interrelaciones con instituciones de otros países explican el cambio constante de Padres en la Iglesia Ortodoxa. Actualmente el Padre es un mexicano que estudió en la arquidiócesis antioqueña de México y luego fue nombrado para ser el padre de la Iglesia Ortodoxa de Guatemala. Sin embargo, él mismo mencionó que anteriormente hubo un Padre libanés que dirigió la Iglesia durante varios años.

Fotografía 2: Interior de la Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración



(Fuente: *Galería*, 2014: 57)

4. **Mezquita Islámica de Aldaawa.** Si bien no pudo entrevistarse a un representante actual de la mezquita, sí se logró recabar información suficiente con un antiguo miembro de la junta directiva y con varios musulmanes practicantes. También se recabaron datos suficientes a partir de la observación participante en el rezo del viernes adentro de la mezquita.

Según varios musulmanes, durante las décadas de 1970 y 1980 aún no había mezquita y tan sólo eran 10 o 15 musulmanes en el país. En un principio parece que la embajada de Egipto prestó sus instalaciones para llevar a cabo los rezos musulmanes en el país. Luego, los musulmanes se organizaron y alquilaron un lugar en la sexta avenida de la zona 1 para crear la primera *musala* (lugar de oración que aún no llega a la categoría de mezquita). En realidad, no fue hasta 1994 que los inmigrantes musulmanes juntaron una cantidad importante de dinero y compraron un terreno en la 4 calle 07-77 de la zona 9 de la Ciudad de Guatemala. Finalmente la mezquita se inauguró en 1996. La posición de la mezquita es bastante curiosa, pues a menos de 300 metros se encuentra la famosa estrella de David, construida en honor a los inmigrantes judíos en Guatemala. Incluso, un informante mencionó algo que según él “*casi nadie lo sabe*”: el antiguo dueño del terreno en donde se encuentra hoy la mezquita, era un judío de origen israelí.

Tras montar la mezquita, la embajada egipcia los apoyó nuevamente mandándoles un *chiej* durante tres años para guiar los rezos de los musulmanes. Parece que a partir de los años 2000 un nuevo *chiej* de Argelia tomó el cargo y ayudó a un converso guatemalteco a adentrarse en el dogma islámico. En efecto, unos pocos años después se envió a este converso guatemalteco a Medina en Arabia Saudí para aprender a ser *chiej* y actualmente funge como tal. Algunos informantes mencionaron que este guatemalteco es un militar retirado de la Fuerza Área Guatemalteca.

Un punto interesante de la mezquita es su división interna en cuanto a la infraestructura, pues consta de tres pisos. El primer piso se usa como recepción y es el lugar en donde los hombres dejan sus zapatos y se lavan las manos, pies y cabeza para “purificarse” antes de subir al segundo nivel en donde se realizan los rezos. En efecto, el segundo piso está reservado para que los hombres musulmanes realicen sus rezos, mientras que las mujeres musulmanas tienen un cuarto en el primer nivel, al lado de la recepción, en donde pueden realizar sus rezos estando totalmente separadas de los hombres. Por último en el tercer nivel se encuentran los aposentos del *chiej*, sólo él y algunos miembros de la junta directiva pueden entrar a este tercer piso.

Internamente, la mezquita se divide en dos sectores: la junta directiva general y la junta directiva de las mujeres. En efecto, ya que los rezos son separados, las actividades también tienden a serlo, por lo que cada grupo se organiza de diferente forma. Algunos informantes recordaron que durante algún tiempo se dieron clases de árabe gratuitas para los guatemaltecos que quisieran aprender, pero el proyecto duró sólo unos cuantos meses. Un punto interesante es que internamente la

mezquita tiene anuncios para el guatemalteco: hay carteles en español que explican que Jesús aparece en el Corán y se le considera también como un mesías. Al tomar esto en cuenta y sumándole el caso del *chiej* guatemalteco converso, podríamos decir que la mezquita sí realiza algunas actividades de islamización en el país.

Vale mencionar que a la mezquita no acuden únicamente inmigrantes árabes y guatemaltecos conversos, sino también otras minorías de inmigrantes, como africanos provenientes de Sudán, jóvenes provenientes de Bangladesh y Pakistán e incluso se mencionó que ha llegado un hombre turco de vez en cuando. Esta mezquita corresponde al rito *sunní*, por lo que muchas de sus guías informativas provienen de Arabia Saudí.

Fotografía 3: Fachada de la mezquita de Aldaawa



(Fuente: fotografía del autor, tomada el 04/04/2016)

5. **Asociación Árabe Guatemalteca.** La actual Asociación Árabe Guatemalteca nace con el objetivo de retomar lo logrado con la primera asociación creada en la década de 1960. Según el antiguo secretario de la primera agrupación, esta vez son los nietos de la persona que deshizo la primera asociación quienes quisieron retomar el proyecto en el año 2012. No obstante, parece que las cosas no han salido de lo mejor. Actualmente no tienen sede oficial y se dedican únicamente a hacer eventos familiares para reunir a la mayor cantidad de inmigrantes en el país, sin importar la religión. Ahora bien, en la junta directiva de la Asociación no hay árabes musulmanes, únicamente cristianos, en su mayoría ortodoxos. Parece que internamente, no sólo tienen una junta directiva, sino también un comité de mujeres, quienes se encargan de organizar los eventos (desayunos o almuerzos familiares).

De acuerdo con uno de los miembros de la junta directiva, la Asociación Árabe Guatemalteca pasa por un momento complicado pues casi todos sienten que “no hacen nada”. En efecto varios árabes cristianos encuestados mencionaron las problemáticas inter-religiosas que se dan dentro de la misma Asociación. Tales percepciones pueden fácilmente verse en las siguientes citas de varios inmigrantes encuestados al preguntarles si asistirían a los eventos de la actual Asociación Árabe Guatemalteca:

“Por gusto siento que hacen la Asociación Árabe, hasta ahorita no tenemos sede, ni Club Árabe. Me enseñaron el Club Árabe de Perú y me sentí mal con cómo vivimos aquí. Sólo hablan los de la Asociación y no hacen nada. Fui a las primeras dos reuniones pero no regreso hasta que vea que realmente están haciendo algo” (Inmigrante sirio, 34 años de edad).

“En la Asociación Árabe hay fricciones entre musulmanes y cristianos, nosotros a veces tomamos licor y ellos no, y para nosotros las mujeres no deben de estar separadas, para ellos sí. Eso es problemático” (Inmigrante jordano, 55 años de edad).

“Son mentiras eso de la Asociación árabe, no representan a nadie” (Inmigrante sirio, 40 años de edad).

“La nueva Asociación Árabe no es lo mismo que el Club de antes, porque ir una vez al año no sirve, no tiene junta directiva. Los jóvenes no se conocen. No es tan representativo...”
(Inmigrante palestino 65 años de edad).

“Aquí en Guatemala hace falta un Club Árabe, allá en El Salvador tienen algo grande y no diferencian entre nacionalidades ni religión. Aquí es duro, la vida social sin familia es difícil”
(Inmigrante palestino, 28 años de edad).

Como bien podemos ver hay conflictos internos en la actual Asociación Árabe y no todos se sienten parte de dicha institución. Las percepciones negativas se vuelven más grandes al comparar el caso guatemalteco con el salvadoreño o peruano, donde se tienen reconocidos clubes árabes que reúnen a todos los inmigrantes sin importar la nacionalidad o religión.

Pese a estos comentarios negativos, el miembro de la junta directiva relata que se han tratado de movilizar y darse a conocer: cuando ocurren catástrofes nacionales, como la del Cambray, él se encarga de recolectar dinero entre los inmigrantes para mandar a comprar víveres y repartirlos entre la población afectada. De igual forma mencionó que envían víveres a un refugio para niños en San Marcos.

“siempre ayudamos tras las tragedias como el Cambray y San Marcos enviamos ayuda. A los almuerzos llegan tanto musulmanes y cristianos pero hay diferencias [...]” (Miembro de la junta directiva de la Asociación Árabe Guatemalteca)

Aunque la Asociación Árabe Guatemalteca no se vincula con otras agrupaciones, el informante mencionó que la junta directiva fue invitada a la embajada egipcia hace pocos meses a un evento realizado por dicha institución diplomática para conmemorar la muerte de varias decenas de egipcios que murieron en manos del *Daesh*. Curiosamente, esta embajada aparece varias veces en las historias de otras agrupaciones, incluso si la cantidad de egipcios en el país es mínima.

Ahora que hemos reconstruido las historias de las distintas agrupaciones que representan a los inmigrantes árabes en el país, analizaremos el rol que éstas juegan en el fortalecimiento o debilitamiento de la red de inmigrantes árabes en el país.

B. INSTITUCIONES, ASOCIACIONES Y ORGANIZACIONES: EL ROL EN LAS REDES

Como veremos en los siguientes apartados, las distintas agrupaciones juegan un rol fundamental en la red de inmigrantes árabes en Guatemala. En efecto, veremos por un lado la importancia de crear espacios de socialización para fortalecer los vínculos interpersonales de las redes; pero por otro lado, analizaremos cómo las instituciones religiosas vienen a acentuar las diferencias internas en el grupo, lo que nos puede conducir a cuestionarnos si esta es realmente una comunidad árabe como tal.

1. Espacios de socialización: el fortalecimiento de las redes. Las agrupaciones, si bien pueden tener finalidades distintas, al final se enfocan en la socialización de sus miembros. Sean agrupaciones de índole religiosa o de índole cultural, las personas van porque se les ofrece un servicio del cual pueden aprovechar para fortalecer y expandir las vinculaciones interpersonales, elemento clave de las redes migratorias. Estas agrupaciones no sólo ayudan a socializar, sino también a conservar los rasgos culturales en contextos totalmente distintos.

“gracias a la Iglesia protegen su cultura, aquí pueden hablar árabe, aquí recuerdan sus cantos que oyen cuando eran niños, aquí este se emocionan cuando alguien canta en árabe, aquí mantienen su lenguaje y su cultura, aquí continúan interrelacionándose porque terminando la liturgia siempre toman un café aquí... o por ejemplo lo que va ver y sí cómo ellos se interrelacionan, cómo están alegres y platican y de repente la familia esta habla con otra familia, o sea esto es uno de los eventos que los relaciona” (Padre de la Iglesia Ortodoxa).

Los inmigrantes se enteran de las instituciones gracias a las propias redes migratorias. Son pocos aquellos que se aparecen sin conocer a nadie dentro del grupo. La mayoría participa en ellas por invitaciones previas de parte de sus familiares o paisanos.

“[...] los árabes pues como hay familias, casi todos los migrantes llegan a buscar a su familia, o sea no llegan así de repente y no saben. Yo he recibido egipcios que también son árabes que de

repente ellos sí no tienen a nadie, hay pocos egipcios, aunque sí hay, algunos han llegado sin tener familia previamente, entonces se enteran por otros árabes sobre nosotros” (Padre de la Iglesia Ortodoxa).

En este sentido, son las redes las que fortalecen a las instituciones, organizaciones y asociaciones. Sin embargo, este fortalecimiento es recíproco, pues los espacios que brindan las agrupaciones sirven al mismo tiempo para expandir las conexiones y por tanto las redes migratorias.

Ejemplos emblemáticos que lo demuestran son el caso de la Iglesia Ortodoxa y la mezquita de Aldaawa de Guatemala. En efecto, en el caso de la Iglesia Ortodoxa una mujer siria con familiares establecidos previamente en Guatemala vino al país con la finalidad de crear un coro dentro de la Iglesia misma, enseñando los cantos orientales a los miembros que quisieran participar, finalmente terminó quedándose y casándose con un paisano. En el caso de la mezquita, en varias ocasiones se ha expandido la comunidad musulmana por el hecho de que vienen inmigrantes egipcios o argelinos directamente a servir como *chiejs* en dicha institución religiosa.

Algunas de estas agrupaciones fortalecen las redes no sólo a partir de la creación de espacios para la socialización, sino también ayudando a los inmigrantes a establecerse en el país. Estas agrupaciones tienden a tener un carácter diplomático y político, como en el caso de los consulados. Si bien ya no fue posible entrevistar a la cónsul de Líbano en Guatemala, varios encuestados mencionaron haber pedido servicios en algún consulado, especialmente en el ahora inexistente consulado de Jordania en Guatemala. Según varios jordanos y palestinos con pasaporte jordano, este consulado dejó de existir hace tres años, pero en su momento ayudó a los recién-llegados para poner en orden el papeleo para establecerse legalmente en el país. También les ayudaban a tramitar el pasaporte jordano para los hijos ya nacidos en Guatemala.

Creemos que la presencia de instituciones, asociaciones y organizaciones que representan a los árabes en el país forman un nuevo atractivo para los árabes que deciden inmigrar a Guatemala. Esto se da especialmente en el caso de las instituciones religiosas, pues los inmigrantes pueden venir al país no sólo por reagruparse con su familia, conseguir un trabajo estable en el mismo medio laboral y crecer económicamente, sino que también vendrán por poder practicar libremente y sin problemas su religión al lado de personas provenientes de contextos similares. Pese a ello, también creemos que la presencia de estas instituciones religiosas tan distintas (Iglesia Ortodoxa y mezquita) responde al mismo tiempo a las divisiones internas entre los inmigrantes árabes.

2. Divisiones religiosas. Si bien el divisionismo es palpable en la falta de relación institucional entre la Mezquita de Aldaawa y la Iglesia Ortodoxa de la Santa Transfiguración, el verdadero dilema se transfiere a otro espacio de una agrupación distinta: la actual Asociación Árabe Guatemalteca.

Como podremos recordar, ya en varios casos se mencionó que el problema inter-religioso entre inmigrantes árabes cristianos e inmigrantes árabes musulmanes gira alrededor de prácticas culturales distintas palpables en el consumo de licor y la socialización entre sexos. Efectivamente, según varios informantes cristianos, los musulmanes se quejan de la Asociación Árabe Guatemalteca porque durante las reuniones organizadas los cristianos consumen cerveza, esto como ya vimos, queda prohibido y es muy mal visto por los musulmanes. De igual forma, otros cristianos mencionaron que los musulmanes quieren que se dividan las mesas entre hombres y mujeres, algo con lo que no están de acuerdo los árabes cristianos e incluso para los guatemaltecos. Por lo mismo, los musulmanes no acuden realmente a las reuniones de la Asociación Árabe Guatemalteca. Esta separación entre hombres y mujeres es vista como muy “radical” para los árabes cristianos, sin embargo, esta es una práctica cultural normalizada entre los musulmanes, pues incluso hay una división en la mezquita, cada sexo tiene su propia área de rezo.

Este divisionismo religioso entre los inmigrantes árabes en el país tiene ya varios años de existir. En efecto, el mismo antiguo presidente del ahora inexistente Club árabe en zona 11 indicó haber experimentado en el Club una situación similar a finales de la década de 1980. En realidad el divisionismo religioso tiene sus orígenes en los contextos de los países natales. Retomando datos presentados anteriormente, pareciera que los inmigrantes árabes cristianos sienten cierto recelo hacia los nuevos inmigrantes árabes musulmanes. Efectivamente, durante las décadas de 1960, 1970 y 1980 los inmigrantes árabes que más venían al país eran árabes cristianos católicos y ortodoxos. Pero a partir de la década de 1990 y especialmente después del 2000, los inmigrantes árabes musulmanes son quienes más vienen a Guatemala. Tomando esto en cuenta y sabiendo que en Oriente Medio (en especial en Palestina, Jordania y Siria) los cristianos son la minoría, podríamos hablar de cierto recelo de los cristianos, pues fueron ellos quienes vinieron desde el principio y les resulta difícil aceptar que ahora vienen inmigrantes musulmanes, o sea, personas pertenecientes a la religión dominante en sus países de origen. En Oriente Medio los problemas inter-religiosos son serios, si bien ahora se caracterizan por ser conflictos entre musulmanes y judíos o alauitas y sunnitas, durante muchísimo tiempo el conflicto fue entre musulmanes y cristianos.

“Nunca [regresaría], es un país musulmán. Hasta que caiga esa religión y esa ley de ellos cambiaría también el mundo” (Inmigrante iraquí, 52 años de edad).

Es quizás esta razón por la que la Asociación Árabe Guatemalteca actual no ha podido llevar a cabo un proyecto incluyente y no-conflictivo. Al final, los inmigrantes traen consigo un bagaje cultural marcado por las experiencias vividas en los países de origen. Por lo mismo, aunque los inmigrantes hablen el mismo idioma o sean del mismo país, nada asegura que vayan a ser amigos

y tener una notable solidaridad entre ellos. Lo que incluso podría llevarnos a cuestionar si existe o no realmente una comunidad árabe en el país.

No obstante, como lo hemos repetido a lo largo de esta tesis, no es posible generalizar a partir de casos particulares. Creemos que si bien hay diferencias religiosas enormes entre los inmigrantes árabes, éstos al final, se conocen, se hablan, se ven y conviven juntos en espacios similares (como la 19 calle de la zona 1 o las zonas residenciales de zona 15), sin importar la religión que tengan. De igual forma, pese a las quejas que ha habido en la Asociación Árabe Guatemalteca, hay musulmanes que participan con toda la familia y hacen énfasis en la necesidad de unirse entre árabes para crecer como un solo bloque, no por grupos divididos por creencias religiosas.

IX. CONCLUSIONES

Fundamentalmente esta tesis se enfocó en cumplir los objetivos estipulados previamente. A nivel general, se hizo una extensa descripción de los inmigrantes árabes que han venido a Guatemala desde 1950 hasta hoy en día, enfocándonos en cómo son los procesos y vivencias para el asentamiento y establecimiento en la Ciudad. A nivel específico, por un lado se caracterizó y se hizo un perfil del inmigrante árabe, describiendo los países de origen, ciudades natales, religiones, motivaciones de emigración, contextos históricos de salida, entre otros. Por otro lado, se ahondó en el papel socio-económico de los inmigrantes árabes en la sociedad metropolitana de Guatemala, enfocándonos en el sector laboral de dichos inmigrantes. Luego, se describió en el proceso de integración desde una perspectiva multi-dimensional y por etapas; posibilitando el entendimiento de las dinámicas y diferencias internas existentes en la comunidad árabe del país. Por último, se analizó el papel de las agrupaciones que representan a los árabes en el fortalecimiento de las redes migrantes.

Con los datos expuestos a lo largo de este documento es posible indicar que la inmigración árabe en Guatemala es un ejemplo claro de un sistema migratorio basado en redes. Efectivamente, la mayoría vino por tener familiares o paisanos asentados en el país antes de venir. En varios casos estos familiares –o paisanos- son los financistas del proyecto migratorio de la persona, así como los consejeros para el establecimiento legal del inmigrante en el país. Inclusive, son estas mismas redes las que facilitan el acceso al trabajo para los recién-llegados quienes con el tiempo se independizan para tener sus propias fuentes de ingresos. La casi-totalidad de inmigrantes encuestados se dedica al comercio de ropa importada, un sector específico del mercado que de nuevo nos demuestra que los inmigrantes árabes constituyen una red migratoria, pues hay una clara sectorización laboral específica, lo cual constituye un rasgo característico de las redes migrantes según Kerr y Mandorff (2015: 5). Desde nuestro punto de vista, el caso de los inmigrantes árabes en Guatemala no sólo representa un sistema migratorio basado en redes, sino también cabe dentro de la categoría analítica propia de las hibridaciones de la modernidad: la comunidad transnacional.

Efectivamente, para que exista una comunidad transnacional la organización y asociación en redes migratorias es fundamental, pues representa el mecanismo base para mantener relaciones con el país de origen y para poder “moverse” en el país de acogida. En estas redes se intercambia información, contactos y recursos (Bruneau, 2008; Kerr y Mandorff, 2015: 5-6). Por lo mismo, antes de venir a Guatemala, los inmigrantes árabes ya tienen cierta noción o idea de qué vendrán a encontrar.

En las comunidades transnacionales los inmigrantes aún guardan un anclaje fuerte y hasta un lazo de ciudadanía con el país de origen. Recordemos que el transmigrante depende de varios

Estados: del de origen y del de acogida (Bruneau, 2008). Por lo mismo, la ciudadanía es un aspecto importante: hay intereses en obtener ciertas ciudadanía, pues garantizan facilidades en el país receptor e incluso en otros países. En pocas palabras, las múltiples ciudadanía en un grupo migratorio son un rasgo característico de las comunidades transnacionales. Esto sucede explícitamente en el caso de los inmigrantes árabes en Guatemala: la mayoría tiene una doble ciudadanía, pues poseen la nacionalidad de su país de origen y al mismo tiempo la nacionalidad guatemalteca (o incluso otras nacionalidades, como los informantes con pasaporte estadounidense). Como indicamos, muchos ven al pasaporte guatemalteco como funcional, pues no necesita de muchas visas y al mismo tiempo permite a los palestinos entrar a Israel desde el aeropuerto de Tel Aviv cuando van a visitar a sus familiares. Si no tuvieran dicho pasaporte, no tendrían permiso para entrar por dicho aeropuerto y deberían de aterrizar en Ammán (Jordania) para luego cruzar por tierra la frontera para ingresar a Palestina. Con ello podríamos decir que hay factores geopolíticos que atraen a los inmigrantes árabes a Guatemala, específicamente por temas diplomáticos.

Este fenómeno de las multi-ciudadanía nos remite a la idea de que lo transnacional significa una desterritorialización de la nacionalidad, pues los inmigrantes se reparten fuera de los límites de su país de origen y prácticamente pasan a conformar una “nación global”, que mantiene lazos con otros paisanos repartidos a nivel mundial (Fitzgerald, 2015: 57). Este es el caso sobre todo de los inmigrantes palestinos y libaneses, quienes salieron en grandes cantidades por las guerras en las décadas de 1960 y 1970. Hoy en día estos inmigrantes comienzan a formar una nueva nación global repartida alrededor del mundo y que aún comparte un sentimiento de pertenencia y un vínculo fuerte con el país de origen. Estos sentimientos trascienden las fronteras nacionales, por lo que en las últimas décadas se han creado movimientos mundiales que reivindican la identidad libanesa o palestina, uniendo a los distintos “enclaves” migratorios alrededor del mundo.

El transnacionalismo quebranta las categorías nacionales pues nace del capitalismo global. Por tanto, siempre deben incluirse variables como el flujo de información, de bienes y capitales para estudiar el fenómeno a profundidad (Fernández, 2008: 310-320). Como vimos en este estudio, la inmigración árabe en el país se vincula fuertemente con otros flujos capitalistas, en especial flujos comerciales de bienes y servicios debido al sector económico en el que la mayoría trabaja. En efecto, hay una relación económica importante que vincula a los inmigrantes árabes en Guatemala con otros mercados internacionales, trascendentales para el funcionamiento del capitalismo en el Subcontinente americano: la Zona Libre de Colón (Panamá) e Yiwu, China.

Regresando al tema de las redes, recordemos que estas también facilitan la conexión con otros inmigrantes, sin necesidad que estos sean del mismo país de origen, razón por la que se habla de un “hermanamiento de localidades por razones migratorias” (Hidalgo-Capitán (2007: 7). Como vimos, los inmigrantes árabes en Guatemala claramente cumplen con dicho fenómeno: hay un

palestino que invitó a venir a un egipcio, hay palestinos y sirios que ayudaron a jordanos a montar su propio negocio y vice-versa, hay un palestino que le dio trabajo a un libanés, etc. Esta característica del “hermanamiento” también nos lleva a decir que hacemos frente a una comunidad transnacional, no sólo porque este grupo de inmigrantes cumple con todas las características de una red migratoria, sino también porque el “hermanamiento” apoya la idea de la desterritorialización.

En efecto, sobre el tema es preciso añadir que este fenómeno del “hermanamiento” también es palpable a nivel institucional o asociativo. Como bien podremos recordar, la embajada de Egipto a apoyado y dialogado con otras agrupaciones árabes del país, aunque la cantidad de egipcios en estas sea mínima. Sin embargo este apoyo institucional de la embajada egipcia lleva consigo una carga simbólica importante. En efecto, este “hermanamiento” no sólo se explica por la poca cantidad de árabes que hay en el país y la inminente necesidad de agruparse con “los parecidos”, sino también por el papel hegemónico de Egipto en el mundo árabe, el cual es una de las potencias más importantes de la Liga Árabe pese a hoy enfrentarse a una tremenda crisis política. Parece pues que ésta es una institución transnacional, que si bien representa a un país en específico, al mismo tiempo se asocia con otros grupos árabes fuera de las fronteras de la región medio-oriental. Esto nos indica que la desterritorialización de los inmigrantes genera nuevos espacios para que otras fuerzas políticas las aprovechen.

Ya que tocamos el tema de las agrupaciones e instituciones, es necesario aludir a la importancia de las mismas en la conformación y mantenimiento de las comunidades transnacionales. En efecto, estas juegan un rol importante, pues la comunidad transnacional se asegura a través de ellas: ofrecen servicios y espacios de socialización para los inmigrantes, lo que permite a estos últimos mantener un lazo con su lugar de origen y socializar con “personas parecidas” para conservar sus prácticas culturales en la sociedad receptora. Estas agrupaciones pueden tener finalidades religiosas, culturales, económicas o sólo haber sido creadas por puro altruismo. Sin importar las finalidades, las agrupaciones pueden tener (e incluso ayudan a obtener a sus miembros) cierto capital social. De esta manera, tanto los inmigrantes como las agrupaciones están involucradas en una lucha constante por una mejor posición en el campo social. Esto provoca un enfrentamiento contra otros agentes e incluso otras agrupaciones, posiblemente de otros grupos migratorios o inclusive dentro del mismo (Levitt y Glick Schiller, 2004: 66-67).

Al comprender que existe una lucha de poder entre las mismas agrupaciones, podemos dar ciertas explicaciones a las divisiones religiosas marcadas entre los inmigrantes árabes en Guatemala. Generalmente, este divisionismo es palpable entre musulmanes y cristianos pero parece que el conflicto se ha trasladado hacia otro espacio de una agrupación específica: la Asociación Árabe Guatemalteca. Si bien esta agrupación tiene finalidades culturales y sociales, se le ha visto como una agrupación con una mayoría de árabes cristianos y muy pocos musulmanes,

debido a que estos últimos se han quejado varias veces del consumo de alcohol y otras prácticas que no van acorde a sus modos de vida. Ahora bien, creemos que estos divisionismos religiosos responden también a enfrentamientos por tener una mejor posición en el campo social: los inmigrantes cristianos vinieron en su mayoría varias décadas antes que los musulmanes, simultáneamente recordemos que los cristianos son una minoría en el mundo árabe (especialmente en Palestina, Jordania y Siria). Por lo mismo, pareciera haber cierto recelo de los inmigrantes cristianos hacia los musulmanes pues estos han venido en mayores cantidades en los últimos veinte años. Quizás los inmigrantes cristianos aprovechan la tenencia de la Asociación Árabe Guatemalteca para reivindicar su identidad arabo-cristiana y dar el mensaje a los guatemaltecos de que existen árabes cristianos.

Ahora bien, estos conflictos internos no tienen por qué alterar nuestro análisis, pues los inmigrantes árabes en Guatemala siguen constituyendo una comunidad transnacional. En efecto, estos conflictos y divisiones no son ajenos a una comunidad transnacional. Por ejemplo, como bien lo demuestra Martínez (2015: 312), en la comunidad transnacional de guatemaltecos viviendo en los Estados Unidos también se han dado conflictos entre agrupaciones, especialmente entre los mismos líderes de estas. Por estas divisiones, quizás el bloque de inmigrantes guatemaltecos no ha sido lo suficientemente unificado como para luchar por sus derechos y jugar un papel más importante en el ámbito legal estadounidense y guatemalteco. Sin embargo, estos conflictos no quitan la característica transnacional al grupo migratorio, simplemente deja ver que existen juegos de poder para situarse mejor en el país de acogida. Por lo mismo, resulta oportuno decir que tanto los guatemaltecos viviendo en Estados Unidos como los inmigrantes árabes viviendo en Guatemala son ejemplos claros de una comunidad transnacional.

Al final de cuentas, el divisionismo religioso entre los inmigrantes árabes es un conflicto que ha traspasado fronteras, pues resultan ser conflictos propios de Medio Oriente que se reflejan a nivel micro en las agrupaciones representativas de la comunidad de inmigrantes árabes en el país. Sin embargo, reiteramos que tanto los árabes cristianos como los musulmanes hacen parte de una misma comunidad transnacional, pues esta última se caracteriza por sucesos o “hechos” compartidos por los miembros de dicha comunidad. Precisamente, como estipula Narváez (2012: 125) la comunidad transnacional expresa “hechos”, pues reflejan patrones de cambio compartidos de cómo se vive en el país receptor a cómo se vivía en el país de origen. En el caso de los árabes en el país esto es innegable: tanto palestinos o sirios cristianos, como jordanos o libaneses musulmanes vivieron condiciones precarias en sus países de origen; y todos ellos experimentaron al venir a Guatemala ciertos sucesos o “hechos” compartidos, como insertarse en un mismo sector laboral, experimentar cierto éxito económico, vivir en las mismas zonas de la Ciudad, mantener vínculos fuertes con sus países de origen, poseer la nacionalidad guatemalteca, ser parte de un sistema migratorio basado en redes, practicar sus creencias sin problemas, socializar con

guatemaltecos y hasta crear sus propias agrupaciones. En fin, la comunidad transnacional no refiere a la homogeneidad étnica o religiosa, sino a rasgos, sucesos o “hechos” compartidos por los inmigrantes provenientes de un mismo país –o como en este caso, de una misma región.

En cuanto al tema de integración, pueden hacerse varias conclusiones. De nuevo, se retoma el factor religioso, pues como indicamos, pareciera que los musulmanes experimentan un proceso de integración más dificultoso, sobre todo en dimensiones como la cognitivo-cultural y la social, que se complican por las diferencias entre la cultura musulmana y la cultura guatemalteca (flexibilidad en las relaciones entre hombres y mujeres, consumo de licor, etc.). En este sentido, la cultura guatemalteca se asemeja más a las formas de vida de los inmigrantes cristianos, pues estos no tienen prohibido el consumo de licor y tienden a tener mayor flexibilidad en sus relaciones sociales (especialmente con personas del sexo opuesto). No obstante, si bien estas dimensiones del proceso de integración se complican, los inmigrantes musulmanes experimentan un proceso de integración exitoso que les permite ser funcionales en el país y al mismo tiempo conservar las prácticas culturales y religiosas del país de origen. Recordemos que desde nuestro punto de vista, esa es la esencia de la integración: ser una parte aceptada en el país de acogida pero manteniendo libremente y sin discriminación alguna los rasgos culturales propios del país de origen. Básicamente los inmigrantes árabes en Guatemala desarrollan sus vidas llevando a cabo prácticas culturales que atraviesan las fronteras nacionales, integrándose en la sociedad guatemalteca y manteniendo rasgos culturales propios. Sus modos de vida representan la mezcla de vivir en dos regiones distintas, Medio Oriente y Latinoamérica.

Pese a ello, consideramos que se debe de re-pensar mejor para futuras investigaciones las formas de cómo analizar el proceso de integración. En esta investigación se estudió tal proceso desde las voces de los inmigrantes, no obstante, como lo estipula Ferrer (2014: 189) desde una perspectiva sociológica o antropológica, la integración debe estudiarse bidireccionalmente. Es decir, desde la perspectiva de los inmigrantes y desde la perspectiva de los locales. Al igual que Ares (2015), Ferrer (2014) también propone una perspectiva multi-dimensional para analizar el proceso de integración, sin embargo, las dimensiones tienden a ser un tanto distintas, pues las aplica directamente a un contexto especial (inmigrantes magrebíes en Las Palmas de Gran Canaria). Esto nos remite a un punto sustancial sobre el análisis del proceso de integración: cada lugar y cada grupo inmigrante tiene características propias, por lo que es complicado generar un modelo universal que aplique para todos los contextos. Teniendo esto en mente podría proponerse para una investigación futura en el tema, un modelo de integración propio para las minorías étnicas en Guatemala.

Si bien el tema se tocó superficialmente en capítulos anteriores, es necesario retomar la idea del sistema patriarcal en el que se rigen la mayoría de familias árabes, sean estas cristianas o musulmanas. Creemos que este mismo hecho, hizo que los hombres árabes se integraran

fácilmente a la sociedad guatemalteca. En efecto, nuestra sociedad, al igual que la sociedad árabe, se rige por un sistema machista y patriarcal que subordina a la mujer en especial en ámbitos laborales (por ejemplo, negándoles el acceso al trabajo). Como vimos, la mayoría de parejas inmigrantes árabes no trabajan y quedan aisladas en el ámbito doméstico, algo característico de la sociedad guatemalteca más tradicional. De igual forma, esta es una sociedad que exalta el mundo de los negocios, por ser este un mundo para los hombres. Quizás por esto mismo los hombres árabes inmigrantes se integran con mayor facilidad: precisamente parte de su “funcionalidad” es como hombres negociantes, lo que les permite mantener a sus esposas en el ámbito doméstico sin necesidad de que estas tengan que encontrar un trabajo remunerado.

Uno de los aprendizajes más significativos para el autor de esta tesis fue comprender que si bien la comunidad árabe no es tan grande como otros grupos extranjeros (alemanes, por ejemplo), las dinámicas internas demuestran una enorme heterogeneidad entre los inmigrantes. Estas diferencias son en realidad un espejo del contexto en el que se vive en Oriente-Medio. Sin embargo, también se encontraron características compartidas entre los inmigrantes sin importar el país de origen, el año en que vino o la religión que practica. Es importante destacar que esta tesis constituye el primer trabajo académico guatemalteco enfocado en los inmigrantes árabes, por lo que estos últimos pueden tomar este trabajo como un punto referencial para conocerse y darse a conocer en la sociedad metropolitana de Guatemala.

Como última conclusión de esta tesis, es imprescindible aclarar que la diversidad multicultural de Guatemala va más allá de la dicotomía ladino-indígena en la que tanto se ha ahondado en otros estudios sociológicos, históricos y antropológicos. En efecto, Guatemala también es un país receptor de inmigrantes que poco a poco conforman nuevas categorías étnicas que quedan totalmente invisibles y olvidadas por las instituciones estatales y por los estudios académicos. Ahora bien, el caso de los inmigrantes árabes es particular, pues no han logrado afianzarse plenamente como otros grupos inmigratorios (como los alemanes o italianos, grupos que incluso tienen sus propios clubes e instituciones culturales). No obstante, creemos que esta falta de afianzamiento y visibilidad se debe a razones puramente estructurales de la sociedad guatemalteca, específicamente al racismo. En efecto, una sociedad tan pigmentocrática como la guatemalteca dio con facilidad a los inmigrantes europeos varios espacios y medios para afianzarse como una comunidad aparte, de blancos. Mientras que los árabes, por no “diferenciarse tanto” fenotípicamente del guatemalteco medio, no han logrado visibilizarse y tomar espacios que denoten su presencia en el país. Al final de cuentas, esta falta de visibilización no ocurre únicamente con los inmigrantes árabes, sino también con inmigrantes coreanos, chinos e incluso con comunidades afroamericanas, sobre las cuales tampoco existen estudios académicos

El estudio multiculturalista en Guatemala debe comenzar a ver más allá de la dicotomía ladino-indígena, perspectiva propia de los años setenta. Pareciera que las ciencias sociales

guatemaltecas enfocadas en la diversidad étnica y cultural quedaron estancadas en un discurso neo-marxista que dejó de tener validez varias décadas atrás. El mundo ha cambiado enormemente desde entonces, en especial por los efectos de la globalización y el nuevo orden mundial, por lo que nuestras posturas teóricas también deben de modernizarse hacia la realidad del momento, ampliando la mirada hacia las nuevas particularidades y dinámicas de nuestra sociedad.

X. REFERENCIAS:

- Abou, Sélim. 2006. «L'intégration des populations immigrées». *Revue européenne des sciences sociales* [Francia]. XLIV (135). <http://ress.revues.org/256> [Consultado en línea el 19/05/2015]
- Akmir, Abdelluahed. 2009. «Introducción». En *Los árabes en América Latina: Historia de una emigración*. España: Casa Árabe. págs. 1-59.
- Amaya, Jorge. 1997. *Los árabes y palestinos en Honduras, 1900-1950*. Honduras: Editorial Guaymuras. 159 págs.
- Amérigo, María. 1993. «Metodología de cuestionarios: principios y aplicaciones». *Boletín de la ANABAD* [España]. 43 (3-4): 263-272
- Arango, Joaquín. 2003. «La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra» *Migración y Desarrollo* [México]. (1): 31 págs. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000102> [Consultado en línea el 01/03/2016]
- Ares, Alberto. 2015. «Integración, ¿utopía o realidad? El eterno dilema: estudio crítico sobre los modelos de integración». *Estudios Socioeconómicos* [España]. (147): 26-46
- Arias, María. 2000. «La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones». *Investigación y Educación en Enfermería* [Colombia]. XVIII (1): 13-26
- Ayau, Inés. 2014. «La Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa Antioqueña de Guatemala». Fundación G&T Continental. *Galería* [Guatemala]. (47): 56-60
- Baptista, María; C. Fernández y R. Hernández. 2010. *Metodología de Investigación*. 5ª ed. México D.F: McGraw Hill. 613 págs.
- Biernacki, Patrick y D. Waldorf. 1981. «Snowball sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling». *Sociological Methods & Research* [Estados Unidos]. 10 (2): 141-163.
- Bourdieu, Pierre. y L. Wacquant. 2005. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 320 págs.
- Bruneau, Michel. 2008. «Comunidad transnacional». *HyperGeo*. Francia. <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article420#> [Consultado en línea el 23/11/2015]
- Cámara de Comercio de Guatemala. 2014. «Junta directiva». *Cámara de Comercio de Guatemala*. <http://ccg.com.gt/web-ccg/junta-directiva/> [Consultado en línea el 07/03/2016]
- Casaús, Marta. 1992. *Guatemala: Linaje y Racismo*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 356 págs.
- Central Intelligence Agency. 2015. *The World Factbook*. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/gt.html> [Consultado en línea el 08/04/2016]
- Comité Democrático Palestino-Chile. 2013. *Árabes en Guatemala celebran reconocimiento de Estado de Palestina*. <http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=44503> [Consultado en línea el 14/12/2015]
- Cortés, Manuel. y M. León. 2004. *Generalidades sobre Metodología de la Investigación*. Universidad Autónoma del Carmen. Campeche: Colección Material Didáctico. 105 págs.

- Creswell, John. 2007. *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Estados Unidos: SAGE Publications, Inc. 395 págs.
- Creswell, John. 2003. *Research design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Approaches*. Segunda Edición. California: Sage Publications, Inc. 246 págs.
- Díaz, Regina. 2008. «La estructura familiar y la propiedad privada en los pueblos árabes». *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso* [Chile]. (XXX): 359-382
- Dosal, Paul. 2005. *El ascenso de las élites industriales en Guatemala, 1871-1994*. Guatemala: Piedra Santa. 320 págs.
- El Abed, Oroub. 2007. «Palestinos inmóviles: la capilla ardiente de los oriundos de Gaza en Jordania». *Revista Migraciones Forzadas* [Noruega]. (26): 17-18
- El Nuevo Diario. 2010. «Árabes en Centroamérica, una historia de inmigración exitosa». *El Nuevo Diario* [Nicaragua]. 12 de Febrero. <http://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/68166-arabes-centroamerica-historia-inmigracion-exitosa/> [Consultado en línea el 14/12/2015]
- Engels, Federico. y C. Marx. 2005. *Manifiesto del partido comunista*. Buenos Aires: Longseller. 208 págs.
- Escobar, Cristina. 2015. «Derechos extraterritoriales y doble ciudadanía en América Latina». En *Ciudadanía múltiple y migración: Perspectivas latinoamericanas*, de Pablo Mateos. México D.F: Centro de Investigación y Docencia Económicas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Págs. 173-216
- Euraque, Darío. 2009. «Los árabes de Honduras: entre la inmigración, la acumulación y la política». En *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, de Lorenzo Agar et al. España: Casa árabe. Págs. 233-284
- Fernández, Mireya. 2008. «Diáspora: La Complejidad de un Término». *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*. XIV (2): 305-326.
- Fernández-Martorell, Mercedes. 2009. *Antropología de la convivencia: Manifiesto de antropología urbana*. 2ª edición. Madrid: Ediciones Cátedra. 110 págs.
- Ferrer, Manuel. 2014. «Inmigrantes magrebíes en Las Palmas de Gran Canaria: el islam, ¿agente de exclusión?» En *Migración y creencias: Pensar las religiones en tiempo de movilidad*, de Olga Odgers y Juan Carlos Ruiz. México: El Colegio de la Frontera Norte. Págs 181-217
- Fitzgerald, David. 2015. «Ciudadanía a la carta: La emigración y el fortalecimiento del Estado soberano». En *Ciudadanía múltiple y migración: Perspectivas latinoamericanas*, de Pablo Mateos. México D.F: Centro de Investigación y Docencia Económicas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Págs. 57-78
- Flick, Uwe. 2007. «What is qualitative research?». En *Designing Qualitative Research*. Estados Unidos: SAGE Publications Inc. Págs. 1-16
- García, Paola. 2008. «El carácter transnacional de las creencias y prácticas religiosas de los inmigrantes latinoamericanos en España». En *Congreso Nuevos retos del Transnacionalismo en el estudio de las Migraciones*. España: Universidad Autónoma de Barcelona. 9 págs.
- Giraldo, Octavio. 1972. «El machismo como fenómeno psicocultural». *Revista Latinoamericana de Psicología* [Colombia]. (4) 3: 295-309

- González Ponciano, Jorge. 2006. «No somos iguales: La “cultura finquera” y el lugar de cada quien en sociedad en Guatemala». *Istor* [México]. (24): 43-66
- González, Nancie. 1997. «Los palestinos» en *Historia General de Guatemala, Tomo V*, de Jorge Luján Muñoz. Guatemala: Fundación Para la Cultura y el Desarrollo, Asociación de Amigos del País. págs.289-292.
- González, Nancie. 1992. *Dollar, Dove, and Eagle: One Hundred Years of Palestinian Migration to Honduras*. Estados Unidos: The University of Michigan Press. 229 págs.
- Guillemet, François. y J. Luckerhoff. 2015. *L'entrevue de recherche qualitative*. Canadá: Université du Québec à Trois-Rivières. 28 págs.
- Hidalgo-Capitán, Antonio. 2007. «Los flujos migratorios contemporáneos. Una explicación multicausal». *Contribuciones a la Economía* [España]. (6): 15 págs.
- Ismu, Fitra. 2013. *Islam en América Latina, Tomo II: Migración Árabe en América Latina y el caso de México*. Burkina Faso: Rumah Jade Productions. 161 págs.
- Kerr, William. y M. Mandorff. 2015. *Social Networks, ethnicity, and entrepreneurship*. National Bureau of Economic Research. Estados Unidos. 60 págs. <http://www.nber.org/papers/w21597> [Consultado el 25/01/2016]
- La Cimade. 2009. *Des migrations Sud-Sud majoritaires*. http://www.lacimade.org/fichepratiques/4542-Des-migrations-Sud-Sud-majoritaires?pole_id=solidarites-internationales [Consultado en línea el 13/05/2015]
- Lacomba, Joan. 2001. «Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios». *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [Barcelona]. (94) 11. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm> [Consultado en línea el 03/03/2016]
- Le Compte, Margaret. y J. Schensul. 1999. « Paradigms for Thinking about Ethnographic Research ». En *Designing and Conducting Ethnographic Research*. Estados Unidos: Alta Mira Press. págs. 41-60
- Le Houérou, Fabienne. 2007. “Migrations Sud-Sud: Les circulations contrariées des migrants vers le monde arabe”. En *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* [Francia] (11) : 119-120. <https://remmm.revues.org/4083> [Consultado en línea el 04/02/2016]
- León, Amparo. 2005. «Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales». *Trabajo Social* [Colombia]. (7): 59-76
- Levitt, Peggy. y N. Glick Schiller. 2004. «Perspectivas internacionales sobre migración: Conceptualizar la simultaneidad». *Migración y desarrollo* [México]. (3): 60-91
- López, Ana. 2005. *Inmigrantes y Estados: La respuesta política ante la cuestión migratoria*. Barcelona: Anthropos Editorial. 238 págs.
- Lubkemann, Stephen. 2004. «Refugees: Worldwide displacement and international response». En *Anthropology explored: the best Smithsonian AnthroNotes*, de Ruth Osterweis Selig et al. Smithsonian Books. Estados Unidos. Págs 369 – 384
- Luxner, Larry. 2001. «The Arabs of Honduras». *Saudi Aramco World* [Estados Unidos]. 52 (4): 34-37. <https://www.saudiaramcoworld.com/issue/200104/the.arabs.of.honduras.htm> [Consultado en línea el 21/11/2015]

- Malgesini, Graciela. y C. Giménez. 2000. *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. España: Los Libros de la Catarata. 406 págs.
- Marín, Roberto. 2009. «Los árabes en Centroamérica». En *Los árabes en América Latina: Historia de una emigración* de Abdeluahed Akmir. Biblioteca de Casa Árabe. España. Págs. 429-501.
- Martín, Javier. 2008. *Suníes y chíies: los dos brazos de Alá*. España: Catarata. 337 págs.
- Martínez, Aracely. 2015. «Las organizaciones de migrantes guatemaltecos como actores transnacionales: las experiencias de Los Ángeles, California y Omaha, Nebraska». Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas. 388 págs.
- Martínez Assad, Carlos. 2009. «Los libaneses maronitas en México y sus lazos de identidad». En *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas* de Lorenzo Agar *et al.* España: Casa Árabe. Págs. 93-114
- Martínez, Brenda. 2013 «Palestinos en Guatemala». *Prensa Libre* [Guatemala], 14 de abril, pág. 8.
- Martínez, Ubaldo. 1997. «La inmigración, algunos elementos para su análisis». *Cuadernos de relaciones laborales* [España]. (10): 17-47
- Massey, Douglas. *et al.* 1993. «Theories of International Migration: A Review and Appraisal». *Population and Development Review* [Estados Unidos]. 19 (3). Págs. 431-466
- Massey, Douglas. *et al.* 2008. «Teorías de migración internacional». *Revista de Derecho Constitucional Europeo* [Unión Europea]. (10): 435-478
- Massey, Douglas. *et al.* 2000. «Teorías sobre la migración internacional: una reseña y evaluación». *Trabajo* [México]. (3): 5-29.
- _____; 2000a. «Teorías sobre las migraciones». *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos* [España]. (1): 11-26
- Mestries, Francis. 2013. «Los migrantes de retorno ante un futuro incierto». *Sociológica* [México]. (78): 171-212
- Ministerio de Relaciones Exteriores. 2016. *Clasificación para fines de extensión y obligatoriedad de visa*. http://www.minex.gob.gt/Visor_Pagina.aspx?PaginaID=21 [Consultado el 20/03/2016]
- Montenegro, Silvia. 2009. «Comunidades árabes en Brasil». En *Los árabes en América Latina: Historia de una emigración* de Abdeluahed Akmir. España: Casa Árabe. págs. 235-280
- _____; 2009a. «La inmigración árabe en Paraguay». En *Los árabes en América Latina: Historia de una emigración* de Abdeluahed Akmir. España: Casa Árabe. págs. 281-316
- Narváez, Juan. 2012. *One Way Trip. Inserción, Identidad y Cultura Transnacional*. Instituto Nacional de Migración. México: Tilde Editores. 154 págs.
- Oehmichen, Cristina. 2011. «Fronteras simbólicas, redes y capital social. Estudio de una red de vínculos fuertes». En *Migración, diversidad y fronteras culturales* de Hernán Salas y Cristina Oehmichen. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas. Págs. 145-174
- Organization for Economic Co-operation and Development. 2011. «Immigrants integration in the South». En *Tackling the policy challenges of migration: regulation, integration, Development*. Francia: OECD Publishing. Págs 59-89

- Páez, Herminia. 2013. *Diferencia entre árabe, musulmán, islámico e islamista*. <http://traducinando.com/diferencia-entre-arabe-musulman-islamico-e-islamista/> [Página web consultada el 13/05/2015]
- Paige, Jeffery. 1997. *Coffee and power revolution and the rise of democracy in Central America*. Cambridge, Ma. London: Harvard University Press. 432 págs.
- Pérez, Yulianela. 2010. Ponencia: «El impacto sociocultural de los árabes en las identidades latinoamericanas. Algunos apuntes para el debate». En *VI Congreso Iberoamericano de Pensamiento*. Cuba: Casa Iberoamericana de la Cultura. 10 págs.
- Poitevin, René. 1977. «La industria en Guatemala». En *El Proceso de industrialización en Guatemala*. Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana. Págs. 97-142
- Portes, Alejandro. y R. Rumbaut. 2001. *Legacies The story of the immigrant second generation*. Estados Unidos: University of California Press. 430 págs.
- Portes, Alejandro. y J. Borocz. 1998. «Migración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación». En *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial* de G. Malgesini. Barcelona: Icaria. Págs 43-73
- Restrepo, Isabela. 2004. «Migración árabe en Colombia: Un encuentro de dos mundos». OASIS [Colombia]. Universidad Externado de Colombia. Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Págs. 181-215
- Revista Contrapoder. 2015. «Pedro Muadi: el fantasma que puso nombre a las plazas». *Revista Contrapoder* [Guatemala], 16 de junio, <http://contrapoder.com.gt/2015/06/26/pedro-muadi-el-fantasma-que-puso-nombre-a-las-plazas/> [Consultado el 07/03/2016]
- Reyes, Felipe. 2010. «Ciudadanía postnacional. La participación electoral en un ámbito migratorio». [Proyecto editorial]. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*. México. 192 págs. Documento Word disponible en: http://rimd.reduaz.mx/documentos_miembros/254Postnacional.doc [Consultado el 02/12/2015]
- Sallou, Habeeb. (2000). "Arabs Making Their Mark in Latin America: Generations of Immigrants in Colombia, Venezuela and Mexico". *Al Jadid* [Estados Unidos]. 6 (30). <http://www.aljadid.com/content/arabs-making-their-mark-latin-america-generations-immigrants-colombia-venezuela-and-mexico> [Consultado en línea el 21/11/2015]
- Schensul, Stephen.; J. Schensul y M. LeCompte. 1999. *Essential Ethnographic Methods: Observation, Interviews and Questionnaires*. California: Altamira Press. 318 págs.
- Shiblak, Abbas. 2007. «Palestinos sin un Estado». *Revista Migraciones Forzadas* [Noruega]. (26): 8-10
- Terra. 2011. «Asesinan en Guatemala a entrenador armenio de atletismo y a su hijo». *Terra* [México]. 09 de agosto. <http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/1178881/Asesinan+en+Guatemala+a+entrenador+armenio+de+atletismo+y+a+su+hijo.htm> [Consultado en línea el 24/03/2016]
- Tischler, Sergio. 2001. *Guatemala: Crisis y revolución. Ocaso y quiebre de una forma estatal* 2ª edición. F&G editores, Guatemala. 354 págs.
- Troyano, José. 2001. *A propósito de inmigración*. Málaga: Ediciones Aljibe. 195 págs.
- UNESCO. 2008. *Pluralismo cultural*. http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=12321&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html [Consultado en línea el 12/03/2016]

Vásquez, Byron. 28/04/2013. "Grupo guatemalteco marcha contra de reconocimiento de Palestina". *Prensa Libre* [Guatemala]. http://www.prensalibre.com/noticias/comunitario/Marcha-Israel-Palestina_0_909509197.html [Consultado el 20/08/2014]

Wallerstein, Immanuel. 1974. *The modern world-system I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteen Century*. San Diego: Academic Press. 410 págs.

Weber, Max. 2009. *La "objetividad" del conocimiento en la ciencia social y en la política social*. Madrid: Alianza Editorial. 200 págs.

ANEXO A: CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted ha sido invitado a formar parte del estudio para el trabajo de graduación del alumno Alexi Vicken Kayayan Alvarado, estudiante de la Licenciatura en Antropología de la Universidad Del Valle de Guatemala. Antes de decidir si desea participar o no, necesita informarse sobre el porqué de la investigación y lo que la misma supone para usted. Por favor, tome el tiempo que desee para leer o escuchar la información en los siguientes apartados. Usted puede comentarles a otras personas sobre esta investigación. Se le entregará una copia firmada de este documento para que la conserve.

Objetivo y requisitos del estudio

¿De qué trata el estudio? El objetivo principal es visibilizar a nivel académico, la inmigración árabe en el país a partir de 1950 hasta nuestros días. Esto con la finalidad no sólo de demostrar la presencia marcada de inmigrantes árabes en Guatemala, sino también para entender que Guatemala es a la vez un país emisor de migrantes y receptor de otras minorías étnicas.

El estudio es en realidad la tesis que se entregará como Trabajo de Graduación por parte del estudiante Alexi Vicken Kayayan de la Licenciatura en Antropología de la Universidad Del Valle de Guatemala.

¿Por qué he sido invitado a participar? Usted fue invitado a participar pues cumple con una de las siguientes dos condiciones: 1. Usted es el representante de alguna institución que simbolice a la comunidad árabe en el país, 2. Usted nació en un país del medio oriente y reside actualmente en Ciudad de Guatemala.

¿Qué pasa si decide formar parte de la investigación? Si acepta formar parte, se le pedirá que firme este formulario. Se le pedirá también hablar con la mayor confianza posible y puede que ello lleve una parte importante de su tiempo. Recuerde, su participación es voluntaria.

Riesgos

¿Cuáles son los riesgos de participar en esta investigación? Un inconveniente podría ser el tiempo y esfuerzo que a usted le tome para participar en este estudio. Las entrevistas pueden llegar a durar más de una hora. De igual forma, usted puede encontrarse con alguna pregunta con la que se sienta incómodo o podrían llegar a alterarle emocionalmente. Usted no tiene que responder a todas las preguntas si no lo desea. También puede concluir la entrevista en el momento que usted lo desee sin ningún problema.

Beneficios

¿Cuáles son los beneficios al participar en esta investigación? No existe un beneficio directo por participar. Sin embargo, usted puede encontrar algún beneficio indirecto al saber que usted ha participado en un importante estudio que no ha sido estudiado seriamente. No habrá beneficios económicos.

Confidencialidad

¿Mi participación en este estudio será confidencial? Toda información que se recolectará se mantendrá en privado. No se les notificara a otras personas que usted participó en este estudio. Se hará todo lo posible por mantener su privacidad y mantener la confidencialidad de toda la información que usted proporcione. Su nombre no será incluido en el reporte del estudio. Sin embargo, si usted representa a una institución o agrupación, el nombre de dicho grupo si será publicado. Los datos serán conservados en una base de datos secreta, dedicada al estudio y al que solo el equipo de investigación tendrá acceso.

Información adicional

¿Qué pasará con los resultados de la investigación? Los resultados formarán parte de la tesis del estudiante Alexi Vicken Kayayan, se discutirán en la defensa de tesis y será publicada por la Universidad Del Valle de Guatemala.

¿Quién ha revisado este estudio? Este estudio está siendo supervisado por la Dra. Aracely Martínez, Directora de la Maestría en Desarrollo de la Universidad Del Valle de Guatemala.

Usted puede contactarla a: ajmartinez@uvg.edu.gt

¿Qué pasa si desea más información? Si usted está preocupado por algún aspecto del estudio, debe informárselo al investigador Alexi Vicken Kayayan. Puede comunicarse con él al

(502) 4391-2238 o puede comunicarse por email a: avickenk@gmail.com

Cuando la tesis sea aceptada y publicada, usted puede pedir una copia al investigador.

Declaración del tema: He leído el Consentimiento Informado para este estudio. He recibido toda la explicación del plan de estudio, los procedimientos, riesgos y beneficios, la privacidad e informaciones adicionales. Acepto formar parte de este estudio y entiendo que la participación es totalmente voluntaria.

Nombre: _____

Institución (opcional): _____

Firma: _____

Fecha: _____

Investigador: Confirmando que he explicado la naturaleza de la investigación, el procedimiento, riesgos, beneficios, confidencialidad e información adicional.

Nombre:

Firma:

ANEXO B: INSTRUMENTO PARA ENCUESTA

Encuesta de Perfil a Inmigrantes árabes en Ciudad de Guatemala

Código de familia: _____

Fecha: _____

I. SUJETO DE ESTUDIO: Jefe de Hogar o Inmigrante soltero

A) Información personal

1. Sexo

- Hombre
- Mujer

2. Lugar de nacimiento:

a) País: _____

b) Ciudad: _____

3. Edad: _____

4. Estado Civil:

- Soltero/a → Pasar a pregunta 5
- Unido/a → Pasar a pregunta 5
- Casado/a
- Divorciado/a → Pasar a pregunta 5
- Viudo/a → Pasar a pregunta 5

4.a ¿Dónde conoció a su pareja? _____

4.b ¿De dónde es/era su pareja? _____ → Si es/era de país árabe pasar a pregunta 4.d

4.c ¿Es/era de origen árabe? _____

4.d ¿Actualmente su pareja vive en Guatemala?

- Sí
- No → Pasar a pregunta 5 y no incluir en el cuestionario familiar

4.e ¿Su pareja llegó con/antes/después que usted? _____

5. ¿Tiene hijos?

- Sí
- No → Pasar a pregunta 6

5.a ¿Cuántos? _____

5.b ¿Actualmente todos sus hijos viven en Guatemala?

- Sí → Pasar a pregunta 6
- No → Sólo incluir en cuestionario familiar a los que viven en Guatemala

5.c ¿Cuántos hijos suyos viven en Guatemala? _____

6. Escolaridad:

- Ninguna
- Alfabeto (sabe leer y escribir)
- Primaria
- Secundaria
- Universidad
- Postgrado

7. Idioma materno:

- Árabe
- Hebreo
- Inglés
- Español
- Otro: _____

8. Idiomas que habla (Opción múltiple):

- Árabe
- Hebreo
- Inglés
- Español
- Otro(s): _____

9. ¿Qué religión tiene?

- Cristiana católica/Maronita
- Cristiana evangélica
- Cristiano Ortodoxo
- Musulmán Sunnita
- Musulmán Chiita
- Judía
- Ninguna / Agnóstica / Atea → Pasar a pregunta 10
- Otra: _____

9.a ¿Es practicante?

- Sí
- No

10. ¿Qué nacionalidad tiene? (Opción múltiple):

- Jordana
- Palestina
- Libanesa
- Siria

- Israelí
- Guatemalteca → Pasar a pregunta 12

11. ¿Cuál es su estatuto migratorio actual?

- Con visado
- Residencia temporal
- Residencia permanente
- Otra

12. ¿Con quién vive actualmente?

- Sólo/a → Pasar a pregunta 14
- Familia
- Paisanos
- Amigos
- Otro: _____

13. ¿Qué familiares viven con usted? (opción múltiple)

- Esposo/a
- Hijo/as
- Padre
- Madre
- Hermano/as
- Abuelo/as
- Tío/as
- Primo/as
- Sobrino/as
- Otro: _____

14. ¿En qué colonia y zona de la ciudad de Guatemala reside usted? _____

15. ¿Actualmente tiene familiares en la Ciudad de Guatemala que no vivan con usted?

- Sí
- No → Pasar a pregunta 16

15.a ¿Quiénes son?:

- Padre
- Madre
- Esposo/a
- Hermano/as
- Hijo/as
- Primo/as
- Tío/as
- Sobrino/as
- Cuñado/a
- Familiares lejanos

16. ¿Tiene familiares en el país de origen?

17. ¿Tiene familiares en otros países? ¿En dónde?

B. Historia migratoria

18. ¿En qué año vino a Guatemala por primera vez? _____

19. ¿Qué edad tenía? _____

20. ¿Viajó acompañado/a al salir de su país de origen?

- Sí
 No → Pasar a pregunta 21

20.a ¿Quién le acompañó? _____

21. ¿Tenía familiares en Guatemala antes de venir la primera vez?

- Sí
 No → Pasar a pregunta 22

21. a Si sí tenía familiares, ¿quiénes eran? (selección múltiple)

-Padre	<input type="checkbox"/>	-Hijo/as	<input type="checkbox"/>
-Madre	<input type="checkbox"/>	-Primo/as	<input type="checkbox"/>
-Esposo/a	<input type="checkbox"/>	-Sobrino/a	<input type="checkbox"/>
-Familiares lejanos	<input type="checkbox"/>	-Abuelo/as	<input type="checkbox"/>
-Hermano/as	<input type="checkbox"/>	-Cuñado/as	<input type="checkbox"/>
-Tío/as	<input type="checkbox"/>		

22. ¿Quién lo recibió al llegar a Guatemala? (Selección múltiple)

-Nadie	<input type="checkbox"/>	-Hermano/as	<input type="checkbox"/>
-Padre	<input type="checkbox"/>	-Hijo/as	<input type="checkbox"/>
-Madre	<input type="checkbox"/>	-Primo/as	<input type="checkbox"/>
-Esposo/a	<input type="checkbox"/>	-Sobrino/a	<input type="checkbox"/>
-Familiares lejanos	<input type="checkbox"/>	-Amigos	<input type="checkbox"/>
-Abuelo/as	<input type="checkbox"/>	-Tío/as	<input type="checkbox"/>

23. ¿Con qué pasaporte entró al país?

- Jordano
- Palestino
- Palestino (Laissez-passer)
- Sirio
- Libanés
- Israelita
- Otro: _____

24. ¿Bajo qué estatuto entró al país?

- Visa de turismo
- Visa de trabajo o estudio
- Visa de negocios
- Indocumentado
- Otro: _____

25. ¿Cómo pagó el viaje la primera vez? (Selección múltiple)

- Ahorros propios
- Gracias a la pareja
- Familiares en país de origen
- Familiares en Guatemala
- Amigos en país de origen
- Amigos en Guatemala
- Préstamo bancario

26. ¿Qué escalas y medios de transporte utilizó para llegar a Guatemala?

Escala	Medio de transporte	Origen	Destino	Contacto (Si o no)
1	Avión			
	Barco			
	Carro			
	Tren			
2	Avión			
	Barco			
	Carro			
	Tren			
3	Avión			
	Barco			
	Carro			
	Tren			
4	Avión			
	Barco			
	Carro			
	Tren			
5	Avión			
	Barco			
	Carro			
	Tren			
6	Avión			
	Barco			
	Carro			
	Tren			
7	Avión			
	Barco			
	Carro			
	Tren			

27. ¿Por qué decidió salir de su país? (Opción múltiple)

- Problemas económicos en país de origen
- Mejores oportunidades en otro país
- Guerra en el país de origen
- Familiares en otro país
- Otro: _____

28. ¿Era Guatemala su destino original?

Sí No

29. ¿Por qué?

30. ¿Por qué eligió venir a Guatemala?

- Problemas económicos en país de origen
- Mejores oportunidades en Guatemala
- Guerra en el país de origen
- Familiares en Guatemala
- Otro: _____

31. Antes de llegar, ¿cómo se imaginaba que era el país?

32. Desde que vino la primera vez a Guatemala, ¿ha regresado a vivir a su país de origen? (No cuentan vacaciones)

- Sí
- No → Pasar a pregunta 33

32.a ¿Cuánto tiempo pasó allá? _____

32.b ¿Cuántas veces ha ido y regresado a Guatemala? _____

32.c ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en Guatemala desde la última vez que regresó? _____

33. ¿Ha vivido en otro país antes de venir a Guatemala?

- Sí
- No → Pasar a pregunta 34

33.a ¿En dónde? _____

C. Ocupación y trabajo

34. ¿Trabajaba en su país de origen?

- Sí
- No → Pasar a pregunta 37

35. ¿En qué trabajaba en su país de origen? _____

36. ¿Cómo era su trabajo en su país de origen antes de venir a Guatemala?

- Asalariado (trabajo para otra persona)
- Comerciante sin empresa (Por su cuenta, sin emplear trabajadores)
- Trabajo en empresa familiar (Con remuneración)
- Empresario (Empleando trabajadores)
- No remunerado
- No trabajaba
- Otro: _____

37. ¿Hoy en día usted trabaja en Guatemala?

- Sí
- No → Pasar a pregunta 41

38. ¿Qué trabajo tiene ahora en Guatemala? _____

39. ¿Cómo es su trabajo en Guatemala

- Asalariado (trabajo para otra persona)
- Comerciante sin empresa (Por su cuenta, sin emplear trabajadores)
- Trabajo en empresa familiar (Con remuneración)
- Empresario (Empleando trabajadores)
- No remunerado

40. ¿Cómo consiguió su trabajo actual?

- Familia
- Amigos
- Cuenta propia
- Préstamo bancario

D. Remesas

41. ¿Usted envía remesas a su país de origen?

- Sí
- No → Pasar a pregunta 45

42. ¿Cada cuánto envía remesas? (Opción múltiple)

- | | | | |
|------------------|--------------------------|---------------------|--------------------------|
| -Quincenal | <input type="checkbox"/> | -Anual | <input type="checkbox"/> |
| -Mensual | <input type="checkbox"/> | -De vez en cuando | <input type="checkbox"/> |
| -Cada dos meses | <input type="checkbox"/> | -Cuando se necesita | <input type="checkbox"/> |
| -Cada seis meses | <input type="checkbox"/> | -Otro: | <input type="checkbox"/> |

43. ¿A quién envía remesas? (Opción múltiple)

- | | | | |
|---------------------|--------------------------|------------|--------------------------|
| -Padre | <input type="checkbox"/> | -Hijo/as | <input type="checkbox"/> |
| -Madre | <input type="checkbox"/> | -Primo/as | <input type="checkbox"/> |
| -Esposo/a | <input type="checkbox"/> | -Sobrino/a | <input type="checkbox"/> |
| -Familiares lejanos | <input type="checkbox"/> | -Abuelo/as | <input type="checkbox"/> |
| -Hermano/as | <input type="checkbox"/> | -Cuñado/as | <input type="checkbox"/> |
| -Instituciones | <input type="checkbox"/> | | |

44. ¿Envía dinero a algún familiar en otro país?

- Sí
 No → Pasar a pregunta 46

44.a ¿Qué país y a quién? _____

E. Integración en Guatemala

45. ¿Tiene usted amigo/as árabes en la Ciudad de Guatemala?

- Sí
 No → Pasar a pregunta 47

45.a ¿Qué nacionalidades tienen? (Opción múltiple)

- Jordana
 Palestina
 Libanesa
 Siria
 Israelí
 Otra: _____

46. ¿Tiene amigos guatemaltecos?

- Sí
 No → Pasar a pregunta 48

46.a ¿Qué actividades realiza con ellos?

47. ¿Celebra fiestas de Guatemala?

- Sí
 No → Pasar a pregunta 49

47.a ¿Cuáles? _____

48. ¿Come comida guatemalteca?

- Sí
- No → Pasar a pregunta 50

48.a ¿Qué comidas? _____

49. ¿Qué tan feliz se siente usted al vivir en la Ciudad de Guatemala?

- Muy feliz
- Feliz
- Regular
- Poco feliz
- Nada feliz

50. ¿Por qué?

51. ¿Cómo considera que se integró en la Ciudad de Guatemala?

- Muy bien
- Bien
- Regular
- Mal
- Muy mal

52. ¿Por qué?

53. ¿Le gustaría regresar a vivir a su país de origen?

- Sí
- No

54. ¿Por qué?

55. ¿Planea regresar a su país de origen?

- Sí
- No → Preguntar 57 y pasar a pregunta 60

56. ¿Por qué?

57. ¿Cuánto tiempo más planea vivir en Guatemala? _____

58. ¿Qué haría falta para que se quede en Guatemala?

F. Participación en organizaciones

59. ¿Conoce usted organizaciones o instituciones que representen a los árabes en Guatemala?
(iglesias, mezquitas, equipos deportivos, asociaciones, consulados, etc.)

- Sí
- No → Finalizar encuesta

60. ¿Qué organizaciones e instituciones conoce?

-Mezquita Aldaawa	<input type="checkbox"/>	-Consulado jordano	<input type="checkbox"/>
-Iglesia Ortodoxa	<input type="checkbox"/>	-Consulado egipcio	<input type="checkbox"/>
-Asociación Árabe Guatemalteca	<input type="checkbox"/>	-World Lebanese Cultural Union	<input type="checkbox"/>
-Consulado libanés	<input type="checkbox"/>	-Antiguo Club Árabe	<input type="checkbox"/>
Otras:	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

61. ¿Utiliza servicios de alguna de las organizaciones?

- Sí
- No → Saltar a pregunta 64

62. ¿En qué organizaciones ha utilizado servicios?

-Mezquita Aldaawa	<input type="checkbox"/>	-Consulado jordano	<input type="checkbox"/>
-Iglesia Ortodoxa	<input type="checkbox"/>	-Consulado egipcio	<input type="checkbox"/>
-Asociación Árabe Guatemalteca	<input type="checkbox"/>	-World Lebanese Cultural Union	<input type="checkbox"/>
-Consulado libanés	<input type="checkbox"/>	-Antiguo Club Árabe	<input type="checkbox"/>
Otras:	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

63. ¿Usted participa (es miembro) de alguna de las organizaciones?

- Sí
 No →Finalizar encuesta

64. ¿Qué organización(es)?

-Mezquita Aldaawa

-Iglesia Ortodoxa

-Asociación Árabe

Guatemalteca

-Consulado libanés

Otras:

-Consulado jordano

-Consulado egipcio

-World Lebanese Cultural

Union

-Antiguo Club Árabe

ANEXO C: INSTRUMENTO PARA ENTREVISTAS

Entrevista a líderes o representantes de asociaciones, instituciones u organizaciones que simbolizen a los árabes en Guatemala.

Entrevista número: _____

Fecha: _____

1. Asociación, Institución u Organización: _____
2. Posición formal del entrevistado: _____
3. ¿Qué tipo de institución/asociación/organización es esta?

Religiosa
Social/cultural

Política/diplomática
Sindical

4. Cuénteme sobre la historia de esta institución/asociación/organización. ¿Cuándo y cómo se creó?

5. ¿Cómo influyó la comunidad árabe en la creación de esta institución/asociación/organización?

6. ¿Cómo se integró usted en la creación de la institución/asociación/organización? Si no participó en la creación, ¿cómo llegó a tener la posición actual? ¿Qué otras posiciones tiene esta institución/asociación/organización?

7. ¿Cuál es el propósito más importante de esta institución/asociación/organización?

8. ¿Cree que esta institución/asociación/organización representa a los árabes en Guatemala? ¿Por qué? ¿A todos los árabes?

9. ¿Qué servicios ofrece esta institución/asociación/organización a los árabes inmigrantes en Guatemala? ¿Se lo ofrece a otros grupos también? ¿A quién?

10. ¿Cómo logra mantenerse, económicamente hablando, esta institución/asociación/organización?

11. ¿Cómo se enteran los inmigrantes árabes de esta institución/asociación/organización?

12. ¿Cómo es la relación con los inmigrantes árabes que no piden servicios en esta institución/asociación/organización?

13. ¿Cómo se relaciona esta institución/asociación/organización con otras instituciones en el país? ¿Con instituciones de otros países latinoamericanos? ¿Estas también representan a los árabes inmigrantes en América Latina?
